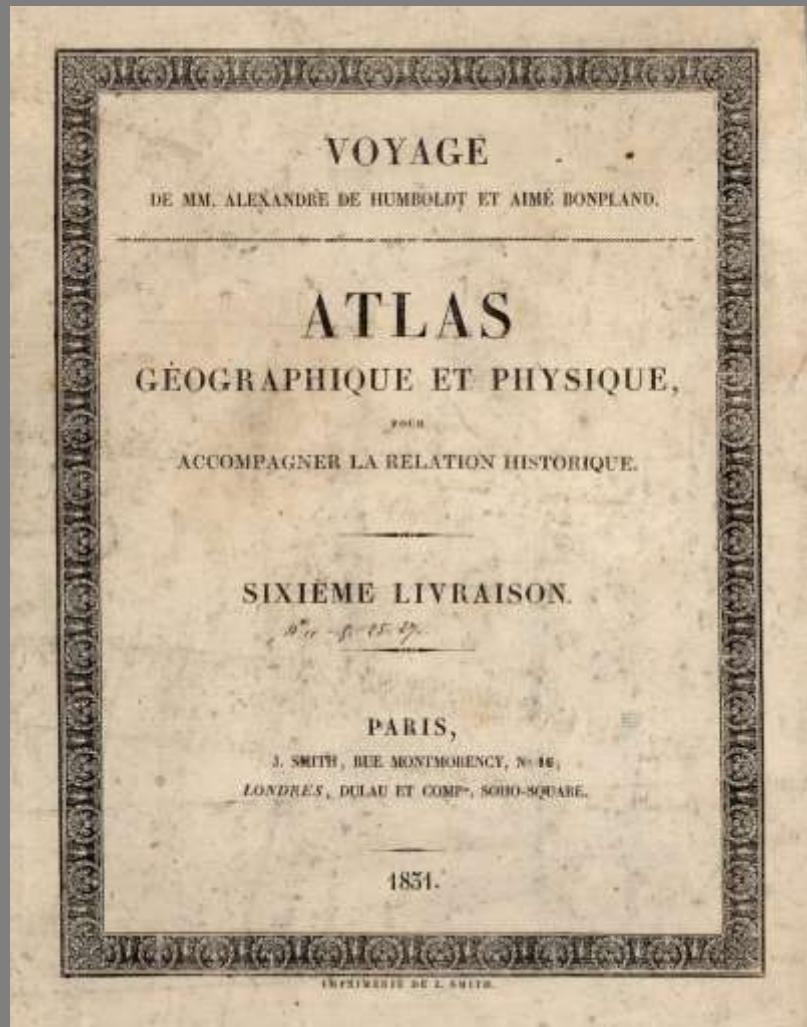




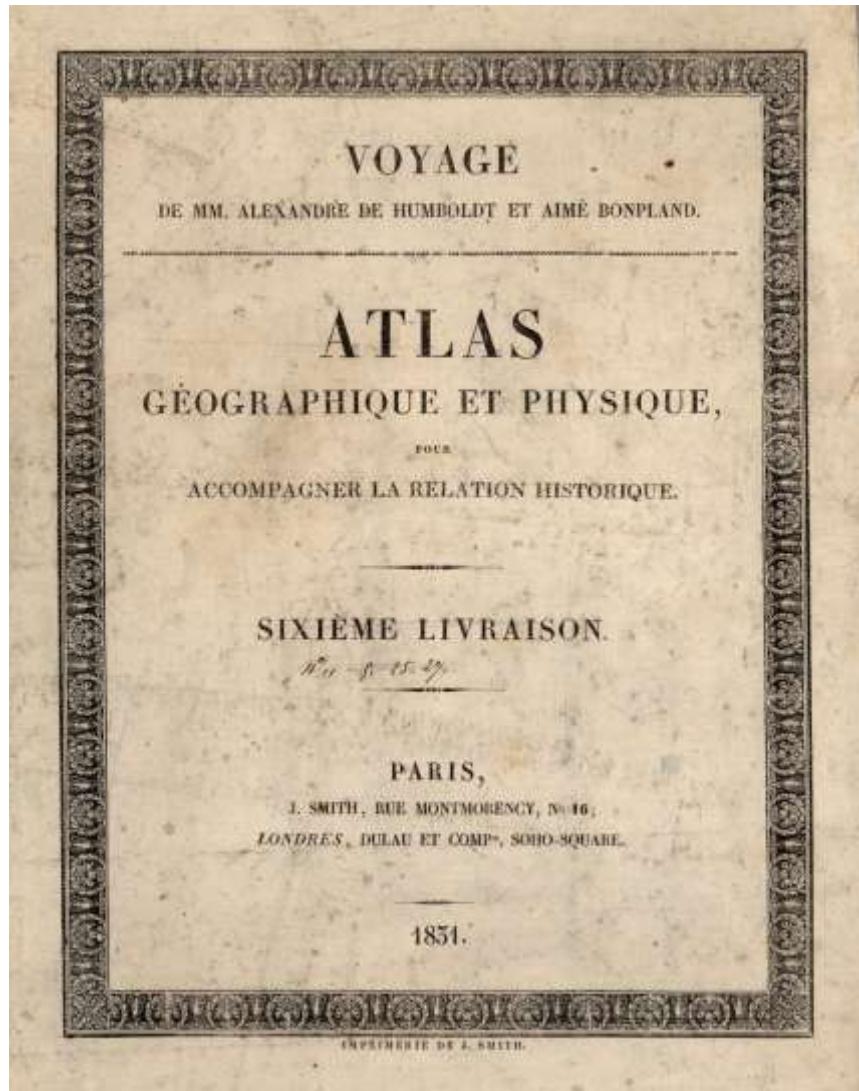
Número 131
Agosto
2019

BOLETÍN DE HISTORIA DE LAS GEOCIENCIAS EN VENEZUELA



BOLETÍN DE HISTORIA DE LAS GEOCIENCIAS EN VENEZUELA

Número 131
Agosto 2019



Ediciones de la Sociedad Venezolana de Historia de las Geociencias
Apartado 47.334, Caracas 1041A, Venezuela

BOLETÍN DE HISTORIA DE LAS GEOCIENCIAS EN VENEZUELA

Número 131, Abril 2019

Índice

Pág.

Las cuatro “Yavitas”

*Gustavo ROMERO-GONZÁLEZ, Carlos A. GÓMEZ DAHUEMA, Omar GONZÁLEZ NÁÑEZ
y Gerardo A. AYMARD CORREDOR*

1-133

© Sociedad Venezolana de Historia de las Geociencias

Este Boletín es la publicación oficial de la Sociedad Venezolana de Historia de las Geociencias.
Los artículos originales son arbitrados.

Toda correspondencia debe dirigirse a:

Sociedad Venezolana de Historia de las Geociencias. Apartado 47.334, Caracas 1041A. Venezuela.
Email: svhgc@yahoo.com

Revista indizada en:

Bibliography and Index of Geology (American Geological Institute, USA).

Edición como revista y base de datos GEOREF de SilverPlatter).

Current Geographical Publications (American Geographical Society, USA)

Earth Sciences History (USA)

LAS CUATRO “YAVITAS”¹

Gustavo A. Romero-González², Carlos A. Gómez Dahuema^{†3}, Omar González Ñañez⁴ y Gerardo A. Aymard
Corredor⁵

“... Orinoco no es tan dulce como algunos pensaran” (JEREZ en GONZÁLEZ DEL CAMPO [1771]
1984: 376).

“La misma confusion, que sobre el origen del Orinoco ha causado la diversidad de noticias,
hallamos tambien sobre las del Rio Negro; yá sea por la multitud de nombres, con que se explican
algunos Authores; ó yá por los muchos Rios, que, concurriendo de distintos, y opuestos parages al
cauce de sus aguas, cada uno pretende la primacía, ó se la dán, por major decir, los que en ellos
habitan” (CAULIN 1779: 81).

“Nuestros mapas están cargados de nombres arbitrariamente abreviados o desfigurados”
(HUMBOLDT [1821] 1956, IV: 178)⁶.

“El mas ilustre de los viajeros, M^r Humboldt, sin el cual la inteligencia no ha podido dar, hasta
ahora, un paso en Venezuela” (MICHELENA Y ROJAS 1867: 143).

“Remontamos el río Guainía, desde Maroa, y por el arrastradero de los caños Mica y Rayao
pasamos al Inírida” (RIVERA [1924] 1976: 176).

“Encontré en Amazonas un pedazo de nuestra patria que no admite descripciones. Los que no lo
han visto no comprenden lo que se les diga. Los que lo han visto consideran inadecuado lo que se
diga” (ANDUZE 1973: 241).

“El resultado de esta etapa es su obra [la de Humboldt] *Voyage aux régions équinoxiales du Nouveau Continent*
publicada en París entre 1807 y 1834, y según los estudiosos del tema debería llamarse ‘Viaje a Venezuela’, ya que
de los 30 tomos que la forman 24 tratan sobre la Naturaleza venezolana” (ZAMUDIO Y BUTANDA 1999).

Resumen

Se presenta evidencia histórica de la existencia de al menos cuatro lugares establecidos en la cuenca de los ríos Guainía (alto Río Negro) y Atabapo, con el nombre de “Yavita”, los cuales aparecen en la literatura con diversas grafías. Estas denominaciones incluyen: tres misiones o poblados en la cuenca alta del río Atabapo, y otra, la más antigua de acuerdo a la literatura, en el alto río Guianía. La primera “Yavita” considerada en el presente ensayo fue fundada por los portugueses en un curso de agua homónimo, y usada como un *arrais* o sitio para mantener esclavos

indígenas antes de su traslado a otras regiones de Brasil. Este lugar estuvo localizado probablemente en la cuenca del río Guainía, aguas arriba de su confluencia con el Caño Pimichín. La segunda y tercera “Yavitas” fueron citadas por Humboldt en su *Relation Historique* y corresponden a poblados asentados en el caño Tuameni o Tuamini, afluente del río Temi en su margen sur. Este último, junto con el río Guasacavi y el río Atacavi, confluyen aproximadamente en un mismo sitio, inmediatamente aguas arriba del poblado de Santa Cruz, para formar el río Atabapo. De acuerdo a los relatos de Humboldt, de estas dos Yavitas, la primera se encontraba ubicada aguas arriba de la Yavita que visitaron los famosos exploradores. A principios del siglo XIX “Yavita” fue reasentada en la rivera sur del río Temi, aguas abajo pero cerca de su confluencia con el caño Tuameni, lugar en el que se encuentra en la actualidad. Igualmente, dada la estrecha relación histórica y geográfica entre la cuenca alta del río Atabapo, donde han estado asentadas tres de las “Yavitas”, con la cuenca del río o caño San Miguel o caño Conorochite, inmediatamente al sur y afluente izquierdo del río Guainía, la presente contribución también reporta información proveniente de los trabajos de varios autores sobre la etnografía, la flora y la geo-historia del “caño” San Miguel.

INTRODUCCIÓN

Los estudios de la geohistoria del estado Amazonas de Venezuela nos llevan necesariamente a los escritos de Alejandro de Humboldt, no justamente porque él haya sido el primero en realizarlos, sino por que fue el primero en publicarlos. Unos treinta años antes de su llegada a esta región, ya los miembros de la primera comisión encargada de la demarcación de los límites entre las colonias de los imperios de España y Portugal (“Comisión de Límites”, de aquí en adelante) habían explorado gran parte de su geografía (QUIJANO OTERO 1881: 65–106⁷; RAMOS PÉREZ 1946; LUCENA GIRALDO Y DE PEDRO 1992; LUCENA GIRALDO 1993a; PUIG-SAMPER 1991). No obstante, los escritos de esta Comisión permanecerían olvidados e inéditos por muchos años. Para sólo dar un ejemplo, un importante documento que surgió en el marco de dicha expedición, aunque escrito en el siglo XVIII, fue publicado por primera vez muchos años más tarde, en el siglo XIX, en francés (SOLANO 1843). Más aún, la versión original en español no sería publicada sino hasta a principios del siglo XX (SOLANO 1908).

Con respecto a la correspondencia y otros escritos de la Comisión de Límites, en una carta fechada en Madrid, el 16 de mayo de 1842, el historiador, periodista, escritor y poeta venezolano Rafael María Baralt le comentaba a su amigo Alejo Fortique:

“... El mal, como ya otra vez he dicho, está en que de aquí [en España] se trasiegan periódicamente los archivos del Reyno al general de Simancas; que otro archivo antiguo, precioso e inmenso está [en] Sevilla; que en el año de 1823 perecieron en el Guadalquivir a manos de la plebe amotinada muchísimos papeles importantes cuando los sacaron de aquí para el desempeño de los negocios, cuando el gobierno se trasladó de aquí a Sevilla, que en el reinado anterior se suprimieron varias oficinas y se crearon otras nuevas, pasando así de unas a otras dependencias y de tales a cuales locales los archivos, resultando de aquí que los índices hechos para las antiguas colocaciones quedaban inútiles en las nuevas: que con el sistema constitucional se han variado los nombres, las atribuciones y forma de las secretarías (viniendo a quedar reducido al de Ministros los que antes fueron de Castilla, de Estado, de Gobierno, y Real con tiempo del Estatuto) y que en fin, esta barahunda y trapisonadas de alteraciones y mudanzas hace perder el

hilo de los archivos, el método necesario para consultarlos, la posibilidad de hacerlo con buen éxito, y la paciencia por último” (BARALT 1960: 851).

Dadas estas circunstancias, no es de extrañar que los escritos y bosquejos de mapas de la expedición de Límites, con pocas excepciones, permanecieron inéditos hasta que, desde mediados del siglo XIX hasta principios del XX⁸, salieron a la luz en numerosas publicaciones en español, francés, inglés y portugués, publicados en el contexto de las negociaciones fronterizas entre Brasil y Venezuela, Brasil y Colombia, Colombia y Venezuela, la Gran Bretaña y Venezuela, e inclusive entre Brasil y la Gran Bretaña; las publicaciones de ALTOLAGUIRRE (1908, 1954) y RAMOS PÉREZ (1946) nos revelaron documentos adicionales. Finalmente, la celebración de los 500 años del descubrimiento de América impulsó toda una serie de publicaciones que incluyen escritos y mapas elaborados por los exploradores de la Comisión de Límites (e.g., ver en la bibliografía los aportes de LUCENA GIRALDO y colaboradores).

En el contexto de la Expedición de Límites hay que resaltar la contribución del clérigo Antonio Caulín (1709–1802), quien publicó un extenso e importantísimo informe de su estadía en Venezuela, gran parte de este tiempo acompañando a los miembros de dicha Comisión (CAULÍN 1779; otras ediciones de esta obra en la bibliografía).

En contraste al desfase temporal de las publicaciones sobre la Expedición de Límites, ya para 1834 Humboldt y sus colaboradores habían publicado las primeras ediciones de los resultados de su viaje con Aimé Bonpland realizado en 1799–1804⁹, entre las que resalta su *Relation Historique*, que incluye dos Atlas, que sin duda representa la sección de su trabajo más relevante para Venezuela (ver **apéndice I**). Hay que recalcar que Humboldt consultó e hizo uso de escritos y mapas inéditos de la Comisión de Límites¹⁰, así como de la obra de CAULÍN (1779)¹¹.

Por otra parte, los aportes cartográficos de la Comisión de Límites sí fueron incorporados a varios mapas publicados en el siglo XVIII, como el de Juan de la Cruz Cano y Olmedilla, “Mapa Geográfico de América Meridional” (**Figura 1**)¹² y al menos en uno de Francisco Requena y Herrera: “Mapa geográfico de la mayor parte de la América Meridional que contiene los países por donde debe trazarse la línea divisoria que divida los dominios de España y Portugal”¹³. Con respecto a la cartografía de la Comisión de Límites, son importantes de resaltar los mapas elaborados por Felipe Bauzá y Cañas (1764–1834), los cuales también permanecieron inéditos por muchos años (**Figura 2**)¹⁴.

Con respecto al actual Estado Amazonas, los escritos de Humboldt nos llevan igualmente a las duras críticas, no siempre justificadas¹⁵, de Francisco Antonio Felipe Michelena y Rojas Queipo (1801–1876), el famoso “Viajero Universal”, en su obra *Exploración Oficial* de 1867. Empero, hay que recalcar que Michelena y Rojas fue uno de los pocos venezolanos que, para esa época, publicó los resultados de sus viajes y experiencias por esta región de Venezuela¹⁶.

Entrando más concretamente en el tópico del presente ensayo, el topónimo “Yavita”, tal y como aparece en dos de los mapas oficiales de Venezuela más recientes (CODESUR 1975; INSTITUTO GEOGRÁFICO DE VENEZUELA SIMÓN BOLÍVAR 2012)¹⁷, como río o como poblado, desde 1763, fecha en que aparece por primera vez en un documento, ha sido escrito de diversas maneras (**Apéndice II**). Muchas de estas variantes se deben a errores de transcripción y posiblemente a errores de imprenta, y en lo posible hemos hecho un esfuerzo para consultar las fuentes originales de las diferentes grafías. No obstante, como se evidenciará más adelante, no se trata de un solo poblado con el nombre de Yavita, el cual existe hoy en día en la margen sur del río Temi, tributario del río Atabapo, en la cuenca

del río Orinoco, cerca de su confluencia con el caño Tuameni. En este sentido, se presenta evidencia que permite afirmar que existieron otros sitios/centros poblados con ese nombre, e inclusive un río o antiguo “poblado” de los portugueses, ubicado probablemente en lo que hoy en día es territorio colombiano.

El objetivo central del presente ensayo es explorar la geo-historia de cuatro “Yavitas”, dos mencionadas por Humboldt, con base en las referencias citadas en el texto. Estas son, en orden cronológico:

1. La “Yavita” de los portugueses, un curso de agua, o un sitio, o ambos, en el río Guainía;
2. La “Yavita” que Humboldt cita en su *Relation Historique*, que según él se encontraba aguas arriba de la Yavita que visitó junto con Bonpland, ubicada muy probablemente en la margen oeste del caño Tuameni, este último afluente de la margen sur del caño Temi, en la cuenca del río Atabapo;
3. La “Yavita” que visitaron Humboldt y Bonpland en 1800, también muy probablemente en la margen oeste del caño Tuameni;
4. La “Yavita” de hoy en día, en la margen sur del caño Temi.

El ensayo comienza con un recuento histórico de las comunicaciones fluviales y terrestres entre el Río Negro y el río Orinoco. Igualmente, dada la estrecha relación histórica y geográfica entre la cuenca alta del río Atabapo, donde han estado asentadas tres de las “Yavitas” antes mencionadas, con la cuenca del caño San Miguel o caño Conorochite¹⁸, inmediatamente al sur, el estudio de las “cuatro Yavitas” exige un conocimiento detallado de la geo-historia y la etnología de la cuenca de este último, afluente en Venezuela de la margen este del río Guainía.

Al texto del ensayo lo acompañan varios mapas y ocho apéndices. En este sentido, para facilitar la visualización y entendimiento de la compleja hidrografía y geografía de la cuenca del alto Río Negro y del río Atabapo, se incluye un mosaico satelital de toda esta región (**FIGURA 3**), que abarca, hacia el noroeste, la confluencia de los ríos Atabapo, Guaviare y Orinoco; hacia el noreste, la “salida” o desprendimiento del Brazo Casiquiare del río Orinoco; hacia el suroeste, la cuenca baja del río Uapés (en Brasil); y, finalmente, al sureste, la cuenca alta del río Cauaburi (También en Brasil).

El texto de las “cuatro Yavitas” y los apéndices tienen su propia autoría, notas e ilustraciones independientes, aunque comparten la misma bibliografía:

- Las cuatro “Yavitas”, incluyendo “Las comunicaciones entre las cuencas del río Orinoco y del Río Negro” (G. A. Romero-González y C. A. Gómez Dahuema†);
- Apéndice I: La *Relation Historique* de Alejandro de Humboldt (G. A. Romero-González);
- Apéndice II: Las diferentes grafías del topónimo “Yavita” (G. A. Romero-González);
- Apéndice III: La correspondencia entre José de Iturriaga y Manuel Bernardo de Mello e Castro (Transcripción y notas de G. A. Romero-González);
- Apéndice IV: La carta Precatória (Transcripción y notas de G. A. Romero-González);
- Apéndice V: Carta de Alejandro de Humboldt a Miguel María Lisboa fechada en Berlín el 22 de diciembre de 1854 (Transcripción y notas de G. A. Romero-González);
- Apéndice VI: La geo-historia de la cuenca del río San Miguel (de Gustavo A. Romero-González, C. A. Gómez Dahuema† y O. González Ñañez);
- Apéndice VII: Un viaje a las cabeceras del Caño San Miguel (Omar González Ñañez);

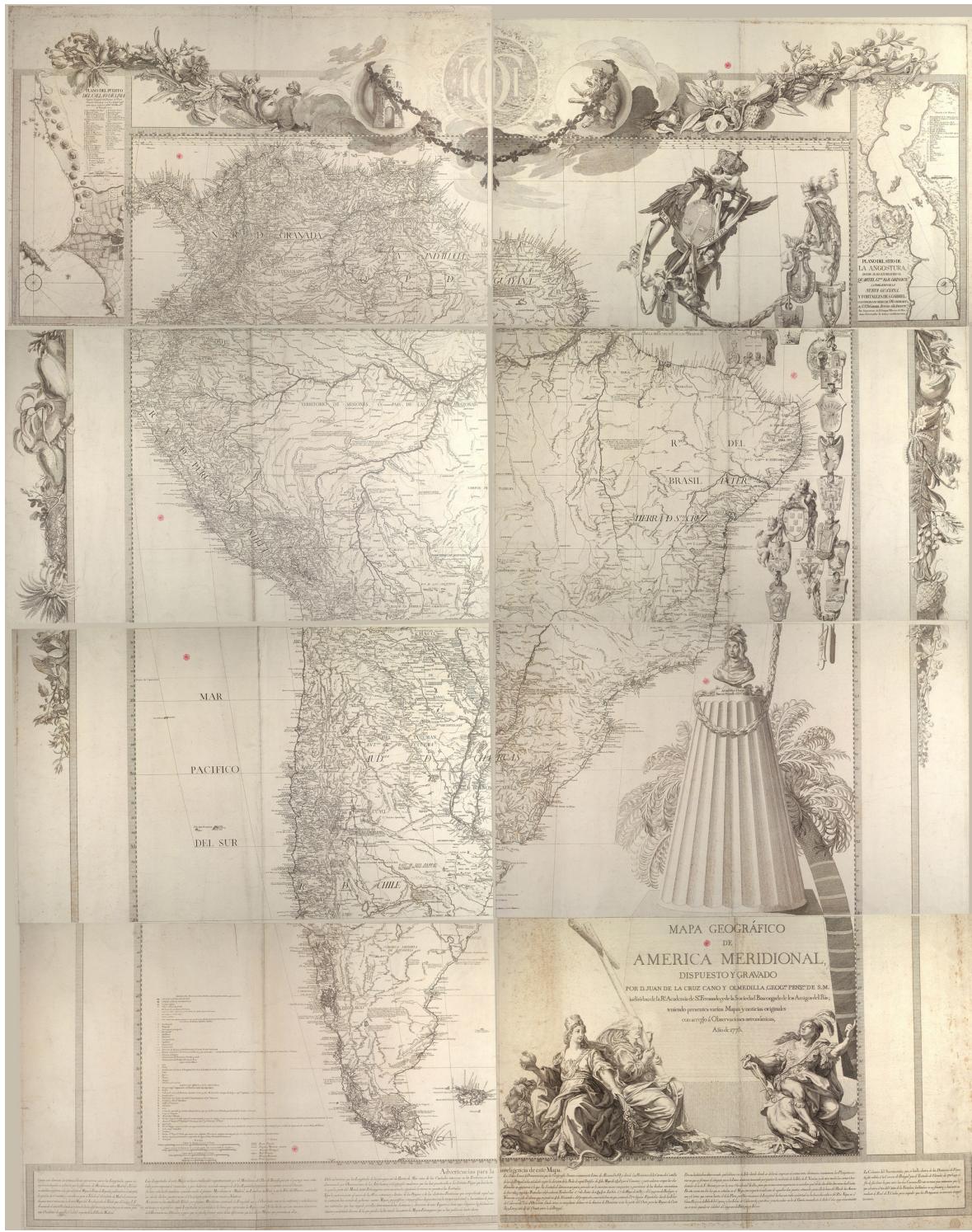


Figura 1. Mapa Geográfico de America Meridional de Juan de la Cruz Cano y Olmedilla (1775). Una copia de la segunda edición (la primera fue una galerada) disponible en:

https://www.davidrumsey.com/luna/servlet/detail/RUMSEY~8~1~240074~5512297:Composite---Sheets-1-8--Mapa-Geogra?sort=Pub_List_No_InitialSort%2CPub_Date%2CPub_List_No%2CSeries_No&qvq=q:cruz%20cano%20y%20olmedilla;sort:Pub_List_No_InitialSort%2CPub_Date%2CPub

- Apéndice VIII: La exploración botánica del río San Miguel (G. Aymard y G. A. Romero-González);
- Bibliografía (compilada por G. A. Romero-González).



Figura 2. Mapa del Curso del Río Orinoco desde el Raudal de Guaharivos hasta la latitud de 6 N de Felipe Bauzá.

Cortesía del Museo de las Américas, Madrid. El original disponible en:

<http://ceres.mcu.es/pages/Main?idt=1550&inventory=02344&table=FMUS&museum=MAM>

LAS COMUNICACIONES ENTRE LAS CUENCAS DEL RÍO ORINOCO Y DEL RÍO NEGRO

En los tiempos cuando se preparaban los miembros de la Comisión de Límites para viajar a Venezuela, los españoles ya estaban enterados de la comunicación entre el Orinoco con el Río Negro, como lo prueba la misiva enviada por Ricardo Wall a José de Iturriaga con fecha 6 de noviembre de 1753, donde señala: “Segun el mapa de vuestra señoría y otras noticias parece que no debemos dudar que se comunican los ríos Marañon y Orinoco por otros intermedios que corren por el centro de la provincia de Guayana, ni tampoco se duda que vuestra Señoría descubrirá esta comunicación en su transito al Rio Negro” (ANÓNIMO [1753] 1898; BIBLIOTECA NACIONAL DE RÍO DE JANEIRO 1938 II: 17).

Años antes, GUMILLA (1741: 262) reportaba “... el empeño con que los portugueses del río Marañon, atravesando hasta las riberas del río Orinoco, empezaron a molestar y cautivar a los indios de ellas, desde el año de 1737, en que estaba yo en el Orinoco, y prosiguieron en 1738, como me consta por carta del Padre Superior, Manuel

Román, que recibí antes de embarcarme para España en Caracas¹⁹, y prosiguieron el año de 1739, por aviso que acabo de recibir en esta Corte por cartas del Padre Bernardo Rotella”²⁰.

En 1742 el Padre Manuel Román también había informado a las autoridades españolas sobre portugueses que habían llegado al Orinoco desde el Amazonas “por un caño” (en REY FAJARDO 1974: 346). Luego, en una carta con fecha de 1749, el mismo padre Román informó al Rey sobre su viaje desde el río Orinoco hasta el Río negro (REY FAJARDO 1977: 154). Los portugueses sabían que navegaban por el Orinoco²¹. Copiando un texto en REY FAJARDO (1977: 154), “[Le] respondieron [al Padre Román] los padres Carmelita calzados que habitan en aquellas tierras y el cabo o jefe que allí hay de los portugueses que había prohibición del Rey de Portugal para que no se le diesen armas de fuego a los indios gentiles, y que también estaba prohibido por el gobernador del Gran Pará que no pasasen los portugueses a Orinoco, pero ninguna se guardaba, y que la codicia que tenían de tener esclavos, para vender y servirse de ellos, les hacía atropellar y no guardar el justo mandato de su soberano, y lo mismo sucedía con el orden del Gobernador, que aunque se habían hecho algunas diligencias, no se habían podido impedir tan execrables daños” (en REY FAJARDO 1977: 154). Otro documento anónimo citado por REY FAJARDO (2007: 240), relata que los portugueses “... dijeron al Manuel [Román] estar prohibido por el Rey de Portugal el dar armas a los indios y como también venir al Orinoco, que ellos llaman Parava” (ver también DONÍS RÍOS 1989: 222–228).

Finalmente, DE LA CONDAMINE publicó su *Relation Abrégée* (1745), acompañada de un mapa (**FIGURA 4**), donde estableció, sin duda, aunque errando en el trazo de los ríos, la existencia de la comunicación entre el Río Negro y el río Orinoco.

Los miembros de la Comisión de Límites no tardaron mucho en enterarse que existía al menos otra ruta entre el Río Negro y el río Orinoco:

“... los Guipanovis, que avitan el caño Atabapu, distante siete días de navegación del raudal. Suelen agregarse a los Guipanovis sus Amigos los Tiviteves de la parte superior de Rio Negro, a donde se pasa por tierra desde Atabapu en medio dia de camino” (ITURRIAGA [1747] 1898)²².

Esta y otras rutas las describió CAULÍN (1779: 75–76):

“... [el río] Atabápo, que viene en figura circular de unas Lagunas cercanas al Caño Casiquiare, de donde sale con nombre de Atacávi, y recibe, por su vanda del Sur, al Río Tama, que viene del cerro Daripabo, después al Rio Cimite, en el qual hay un Puerto llamado Manuteso, donde comunican, y comercian los Caríves, y Guaiipúabis con los pobladores de Amazonas, que vienen à él, quatro, ó cinco leguas [Unos 20 a 24 Km] por tierra, desde el Rio Mée, donde dexan sus embarcaciones. Mas Adelante recibe al Rio Témi, desde el qual hay dos caminos de seis ó ocho leguas; el uno, que vá al Rio Irinibini, y el otro al Rio Patavita, ambos tributarios del Rio Negro”^{23, 24, 25}.

Las rutas descritas por Caulín eran unas de las muchas utilizadas por los pueblos originarios de la región, los Arawakos, seguramente mucho tiempo antes de la llegada de los portugueses y los españoles (VIDAL 2000)²⁶.

LA “YAVITA DE LOS PORTUGUESES”

La primera referencia de la primera “Yavita”, de aquí en adelante denominada “la Yavita de los portugueses”, aparece en 1763 en escritos correspondiente a un intercambio de correspondencia entre José de Iturriaga, primer comisario de la Comisión de Límites, y Manoel Bernardo de Mello e Castro, Capitan General del Pará. en el **apéndice**

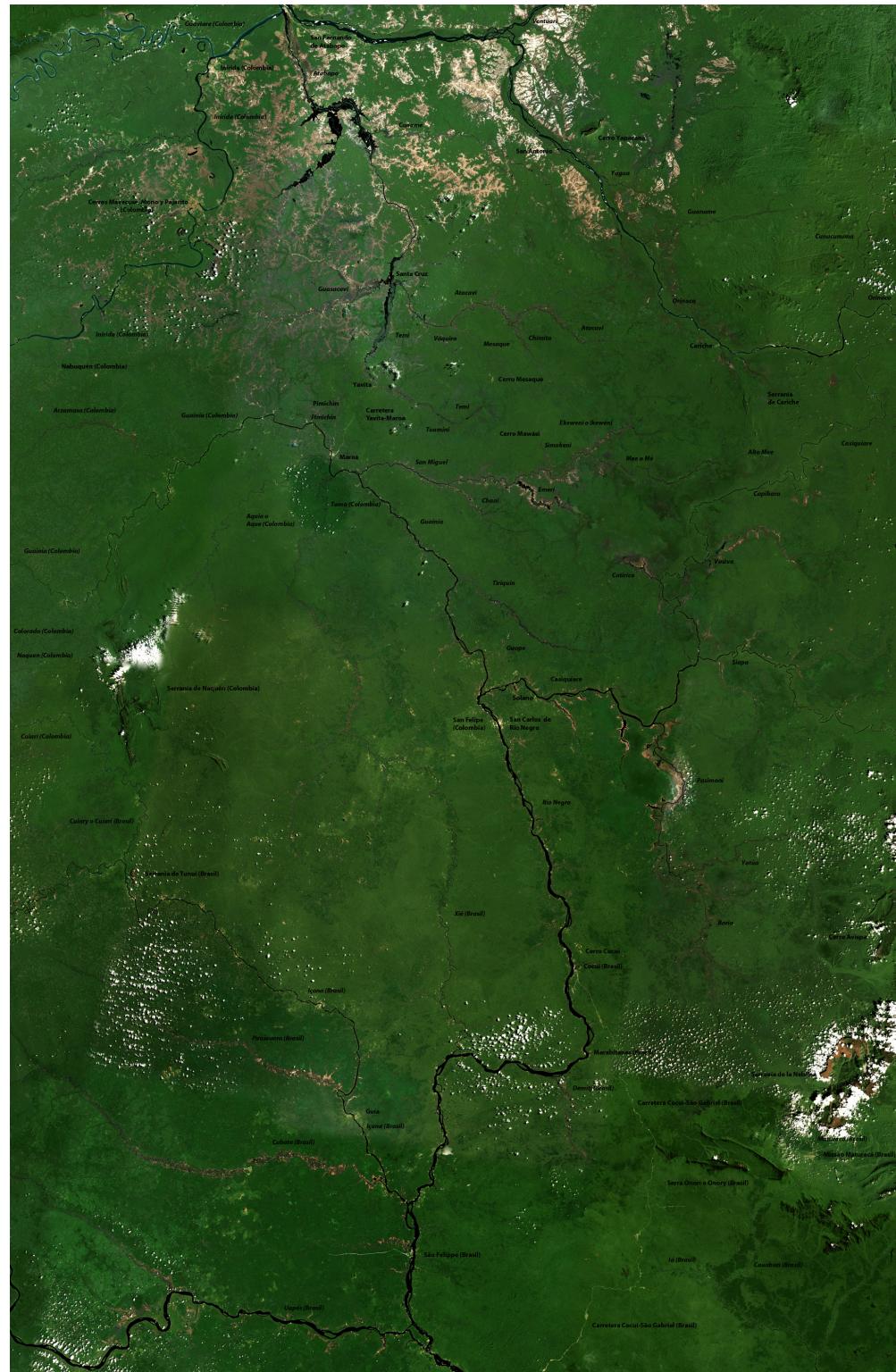


Figura 3. Imagen satelital del valle del alto Río Negro (los cursos de agua aparecen en letras cursivas). Cortesía de NASA y Zoom Earth. Una copia de alta resolución disponible en:

<https://huhadhoc.s3.amazonaws.com/gustavoromero/Figura3-Valle-del-alto-Rio-Negro.jpg>

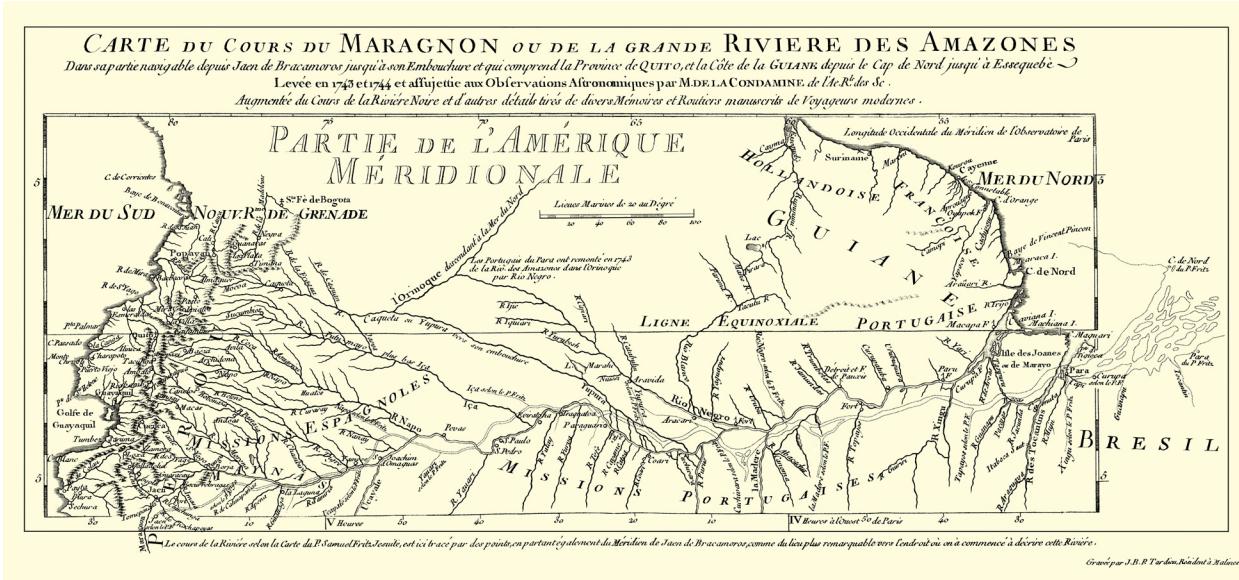


Figura 4. Mapa del curso del Maraño o del gran río de Amazonas de CHARLES MARIE DE LA CONDAMINE (1745).

Digitalizado y optimizado por G. A. Romero-González de una copia en su biblioteca personal. Una copia de alta resolución disponible en:

<https://huhadhoc.s3.amazonaws.com/gustavoromero/Figura4-Mapa-de-Amazonia-1745.jpg>

III se presentan las dos cartas originales en español y portugués, respectivamente, con una traducción al español de la carta de Mello e Castro.

La carta de Iturriaga está fechada el 20 de Mayo de 1763, en Ciudad Real de Orinoco²⁷. Según BAENA (1838: 267; 1969: 177–178) la misma llegó a manos de su destinatario el 15 de agosto del mismo año.

La respuesta de Mello e Castro fue mucho más extensa y está fechada en Gran Pará el 26 de agosto de 1763.

Las repercusiones geopolíticas de este intercambio de correspondencia escapan al enfoque de este ensayo. No obstante, la misiva de Iturriaga causó un gran revuelo: Mello e Castro, según BAENA (1838: 267–268; 1969: 178), “... Determina em 9 de setembro [1763] aõ Ouvidor que proceda a uma justificação legal colligindo todas las provas existentes de terem os Portuguezes penetrato o Rio Negro em diversos tempos... para com estas provas de certissima certeza qualificar a possessão do Rio Negro coeva do dominio de toda a região do Amazonas, e manifestar a antiguidade da navegação Portugueza pelo mesmo Rio Negro estendida muito alem da parte ississada de cachoeiras”.

En la publicación aquí referenciada como ANÓNIMO (1859: 48–52)²⁸ se presenta la traducción de un documento, “La carta precatoria...”, que, además de incluir la orden de Mello e Castro de septiembre de 1763, refleja parte de los resultados de las entrevistas que se llevaron a cabo para establecer el dominio de los portugueses en el Río Negro (ver **apéndice IV**). De todos los escritos a los que los autores del presente ensayo han tenido acceso, éste es el que cita por primera vez a una de las “Yavitas”, en 1763. De su “revisión” se puede inferir que el clérigo José Monteiro de Noronha (quien aparece como “José Monturo Noroña”)²⁹ fue una persona clave en la elucidación de la “Yavita” de los portugueses. Además, el documento recoge las experiencias de Jorje Méndez de Alorais y de su hermano, según el texto, Francisco Javier de Morais, ciudadano portugués con quien se encontró el padre Manuel

Román, el supuesto descubridor del Casiquiare, en el Orinoco y con quien este último viajó por el Casiquiare hasta el Río Negro.

De acuerdo a las afirmaciones de Monteiro de Noronha, “En los años de 1738 y 1739... Francisco Javier de Moraes [estuvo] en el río Yavitá, que no solamente queda mucho arriba de los saltos, sino tambien dista del río Casiquiare veinte dias de viaje río arriba. En el año de 1740 se alojaron en el mismo arrial³⁰ de Yavitá Henrique de Mattos y Manuel de Oliveira Pantoja” (ver ANÓNIMO 1859: 50)³¹.

Existe otro documento, esta vez escrito por el jesuita Ignácio Szentmártonyi [“Inácio” en BABARCZI 2007], “Notícias do Rio Negro”, cuyo original, en latín, *Sequentes notitias de Rio Negro ut hic sunt*, se encuentra en la Biblioteca Nacional del Brasil. SANTA-ANNA DE NERY (1899: 44: pie de página I), erróneamente le da fecha de finales del siglo XVII (“... de la fin du XVII^e siècle”). WRIGHT (2005: 34) quien hizo todo lo posible por traducir el texto al portugués, le da fecha de 1749 (i.e., “[17]49-4-19”), lo cual no coincide con la fecha de la llegada de Szentmártonyi a Brasil, en 1753 (BABARCZI 2007), y al Río Negro en Diciembre de 1754 (MOURA 2008: 152)³². Según los registros de la Biblioteca Nacional del Brasil, el manuscrito en sus archivos tiene fecha de “entre 1754 e 1759”. La primera fecha es, de nuevo, poco probable, porque en el texto Szentmártonyi ofrece información que obtuvo en 1755 (SZENTMARTONYI 2005: 41). Irrespectivamente de la fecha de este documento, su autor obtuvo gran parte de sus datos de informantes, y su descripción del alto Río Negro es algo confusa y difícil de interpretar:

“O Rio Inuini volta dentro do Rio Negro, a boca deste canal fica acima do Cassiquiare, na mesma distância de Arikari do Dari. Uma segunda vez entra-se no Timuini, do qual, depois de três dias, chega-se a um pequeno río, o Simité. Ali, fabrica-se dardos envenenados, descendo no Iatavapu... onde entra no lugar do Simité, que é tão distante quanto Mariua de Dari. Depois de um pouco no Iatavapu vem o Iakaú... que é a mesma distância que de Cabuquena do Mariua. Do Iakau, o Inirida continua essa viagem, que é a mesma distância de Dari. Depois começa a entrar no Aviarí [Guaviare]. No Aviari, navegaram oito dias, [demorando] tanto para terminar a viagem quanto é desde a boca do Rio Negro até Mariua, e depois chegaram no Orinoco” (SZENTMARTONYI 2005: 41).

Se ignora cuales fueron los ríos “Inuini” y “Timuini” mencionados por Szentmartonyi, pero podrían ser el mismo “Irinibini” de Caulin; el “Simité” igualmente puede ser el mismo “Cimite” de este último.

Volviendo a Monteiro de Noronha, años más tarde éste redactaría su famoso “Roteiro de viagem da cidade do Pará até ás ultimas colonias dos dominios portugueses em os ríos Amazonas e Negro”³³ del que existen varias copias³⁴ que han sido transcritas y publicadas múltiples veces (NORONHA 1820; 1903a [en portugués, *pro parte*], 1903 [en francés, *pro parte*]; 1956; 1989; 2006) e igualmente citado, copiado y malinterpretado en muchas ocasiones³⁵. El siguiente texto es una transcripción de la primera versión publicada (NORONHA 1820: 511; itálicas del autor):

“De modo que até á altura do Caciquiari, e por elle se-communicava o Rio Negro, com o chamado Paraua, e do Caciquiari para cima é a comunicação do Rio Negro com o Auiyari, ao qual ião os Portuguezes no tempo em que era permitido o resgate dos Indios pelos Ríos *Tiniuini*, e *Yauita*, que deságua na margem Septentrional [norte] do Negro, superior a Caciquiari; passando do Tiniuni por terra ao Rio *Simite*, que desemboca na margem Oriental do *Atacau*; e de Auita imediatamente ao dito Atacau, que desagua na margem oriental do Yatauapú, e este na Occidental do *Inirida*, que faz barra na Austral [sur] do Auiyari”.

Para un mejor entendimiento de la importancia del documento de Norohna, resulta conveniente aclarar la toponimia de los ríos por él citados: Los nombres “Cociquiari” como “Caciuiari” sugieren claramente que se trata del actual Casiquiare. “Tinuini” apunta a que se trata del mismo “Irinibini” de Caulín, es decir, el Itinivini, Conorochite o Caño San Miguel de los mapas actuales, el cual será analizado más adelante en el **apéndice VI**. El “Simite” resulta obvio que se trata del mismo “Cimite” de Caulín, el cual ya fue citado. El “Atacau” se refiere al Atacavi. “Yatauapú” sugiere claramente a que se trata del río Atabapo. Por último, el “Auiyari” corresponde sin duda al Guaviare. Pero queda la incertidumbre sobre la identidad del río o caño “Auita” de Noronha. Por comparación con los nombres utilizados actualmente y en el pasado para los ríos/caños de la cuenca del alto Río Negro en el contexto al cual se refiere Noronha, resulta altamente probable que se trate del nombre “Yavita”.

Otro documento en portugués crucial probatorio de la existencia de la Yavita de los portugueses es la “Synopse de algumas noticias geographicas para o conhecimento dos rios, por cuja navegação se podem comunicar os dominios da coroa portugueza em o rio Negro os de Espanha a provincias Unidas na America” (ANÓNIMO 1903a,b; 1906b). Se trata de un manuscrito que, de acuerdo con NABUCO (1903a: 88) fue escrito en “Villa de Barcellos” en 1764 (en la versión en francés en NABUCO 1903b: 94 aparece indicado únicamente el año “1764”).

La “synopse” antes mencionada está incluida en la referencia ANÓNIMO (1906a), una colección de doce (12) documentos que en la última página se describe como “.... Codice Ms. N. 125 intitulado —Vaigens no Brazil,—que se compõem de 12 diversos folhetos numerados no alto da pagina de cada Documento e existente no Gabinete dos MSS. da Real Biblioteca Publica de Porto”. Los documentos que integran la referencia antes mencionada tienen varios autores y fechas diversas. Sin embargo, pocos tienen fecha: e.g., el cuarto folleto tiene fecha de “...vinte de dezembro... anno de 1750”, mientras que el quinto, tiene fecha del “4 de Agosto de mil e setecentos e cincuenta e quatro annos...”; el octavo tiene fecha “...treze de Janeiro de mil e sete centos e cincuenta”, el doceavo está fechado en “Pará 18 de Novembro de 1737”. Este compendio incluye además importantes escritos como “Copia da instrucçao assignada pela Real mão de Sua Magestade a prespeito das demarcações da parte do norte” (N. 8), enviadas a Francisco Xavier de Mendonça Furtado, e igualmente una misiva de éste al Rey de Portugal, fechada en “Nova Villa de Barcellos 23 de Novembro de 1758”, escrito que incluía el “Systema das demarcações da parte do norte aprovada por sua Magestade quanto ao Rio Negro”. Este último incluye el procedimiento a seguir en la demarcación de fronteras en los ríos “Japorá”, “Javary” y “Jauru até o Guaporé”. El “Systema” finaliza con la “Epithome [sumario] do sistema acima da demarcação”; la relación “Dos Rios que dezaguão no Rio Negro” (como el escrito “N. 9”); “Synopse de algumas noticias geographicas para o conhecimento dos rios...” (como el escrito “N. 10”); y otros dos documentos no relevantes al tema (No. 11 y 12).

La autoría del décimo documento ha sido un enigma. Se puede descartar a Francisco Xavier de Mendonça Furtado, autor del escrito No. 9, porque éste es citado en el texto: “...fez com o seu venturoso governo memoravel época a historia a historia deste estado tornando a na política un vivo retrato da Europa” (ver ANÓNIMO 1906: 326). El autor debe haber sido alguien con conocimiento del Latín, porque en la misma página, y refiriéndose a Mendonça Furtado, cita a Virgilio (*Qui genus indocile ac dispersum montibus altis composuit leges quæ dedit*)³⁶, lo que sugiere que el autor haya sido un clérigo con conocimiento de los textos clásicos.

A continuación, se transcribe la porción del documento en ANÓNIMO (1906b: 331), que cita, por segunda vez en un escrito, a “Yavita”:

“Ainda que todo o restante do Rio Negro esteja na possessão dos Espanhoes, continuarei comtudo brevemente a sua noticia para individual conhecimento delle. Tres dias de viagem do Caciquiary por cima se une á parte austral do Rio Negro ao Rio *Tomo* ou Tumbú; e em distancia de mais de tres horas o Rio Aké.

Na margem septentrional [norte] dezagua o Rio *Teniuni* duas horas de viagem acima do Rio Aké do Caciquiary, ha um Furo para *Tenimi*; oito dias de viagem acima do Teniumi, fica o Rio Bracico ou Javitá, que se communica com o rio Ynirida o cual dezagua no Rio Aviary. De Javitá até o lago onde se deriva o Rio Negro, serão vinte dias de viagem”.

De nuevo, interpretando la toponimia, el río “Tomo ou Tombú”, es el conocido actualmente como río Tomo, el cual desemboca en el río Guainía desde el oeste, ubicado en el actual territorio colombiano (INSTITUTO GEOGRÁFICO AGUSTÍN CODAZZI 2003). El río “Teniuni” corresponde al río “Irinibini” de Caulín y río “Tinuini” de Noronha. En cuanto al río “Aké”, claramente se trata del río Aquio o Caño Aque, ubicado en el actual territorio colombiano, desembocando en el río Guainía desde el oeste (INSTITUTO GEOGRÁFICO AGUSTÍN CODAZZI 2003). El río “furo”, es quizás el Pimichín, que no es realmente un “furo”³⁷: por un porteo sí se aproxima al río Temi (hoy en día, la famosa “carretera” Yavita-Maroa; ROMERO-GONZÁLEZ Y GÓMEZ 2008, 2009). Este último muy probablemente corresponde al río “Tenimi” del escrito.

En el contexto del presente ensayo, el topónimo más relevante a interpretar es el “Rio Bracico ou Yavitá”. De acuerdo con el escrito, este río queda a ocho días de viaje del “Tenuini” (el río o caño San Miguel), lo que representa una distancia considerable, si se toma en cuenta que el viaje del brazo Casiquiare al río Tomo era un trayecto que se hacía a remo en ese entonces en sólo tres días (ANÓNIMO 1906b: 331). Además, el Río Bracico o Yavitá se comunicaba con el río “Ynirida” (Inírida), que es tributario del río “Aviary” (Guaviare) (INSTITUTO GEOGRÁFICO AGUSTÍN CODAZZI 2003) ambos hoy en territorio colombiano (**Figura 3**). Este análisis nos lleva a concluir que el río “Yavitá” era un tributario del río Guainía, localizado probablemente en el actual territorio colombiano, aguas arriba del Hito Internacional No. IV (en Venado, INSTITUTO GEOGRÁFICO AGUSTÍN CODAZZI 2003). Igualmente, se estima que esta evidencia descarta como opción al río Pimichín; igual nos lleva a suponer que el *arrial* referido por Noronha estaba asociado con el río Yavita. Como veremos de inmediato, esta confusa toponimia llevó a Humboldt a emitir juicios que no tenían fundamento histórico.

Para entender las afirmaciones erradas de Humboldt en cuanto a la “Yavita” de los portugueses, es necesario analizar un manuscrito del clérigo André Fernandes de Sousa: “Noticias geographicas da Capitania do Rio Negro no Grande rio Amazonas”³⁸, traducido al inglés *in extenso* por SMYTH (1836), quien lo copió o adquirió en Manaus (“Barra”)³⁹ durante su viaje de Lima a Pará.

El manuscrito antes mencionado incluye el siguiente texto:

“Por los ríos Tinuini y Yaitá, que fluyen a la rivera norte del [Rio] Negro arriba del Guxiquiari, pasando del Tinuini y Yaitá, a el Atacaú, que se vacía al este del Yatauapú, y el último al este del Inirida, que fluye al Auiyari” [“... by the rivers Tiniuini and Yaitá, which flow into the northern bank of the Negro above the Guxiquiari; passing

from Tiniuini and Yaitá, to the Atacaú, which empties itself to the east of the Yatauapú, and the latter to the west of the Inirida, which flows into the Auiyari”] (Fernandes de Sousa, citado en SMYTH 1836: 20)⁴⁰.

HUMBOLDT (1837a,b; 1841) parece no haber examinado el manuscrito original de Fernandes de Sousa. Sin embargo, lo criticó duramente basado en lo publicado por SMYTH Y LOWE (1836). De su crítica se extrae el siguiente párrafo:

“Para no acrecentar más el embrollo de la nomenclatura hidrográfica de esta región, observaré aquí, a tal respecto que el manuscrito del P. Souza llama al Casiquiare *Guxiquiari*; al Tuamini, *Tiniuini*; al Atabapo, *Yatauapu*; al Pimichín, *Yaita*; esta última verosímilmente a causa de la adyacente misión *Yavita*. Como yo he visitado los antedichos ríos, puedo hablar de ellos con alguna certeza” (HUMBOLDT 1956, tomo V: 241–242, en pie de página 9, itálicas en la traducción)⁴¹.

Estas afirmaciones sugieren que Humboldt no sabía que Fernandes de Sousa había copiado su texto del “Roteiro de viagem...” del padre Noronha, y que para 1739, época en que ya se hablaba de la “Yavita de los portugueses”, los españoles no habían llegado al alto Río Negro, y todavía no existía la Misión de Yavita, respectivamente. De manera que sus afirmaciones respecto a que el río *Tiniuini* mencionado por Fernandes de Sousa correspondía al río Tuamini, y que el río *Yaita* o *Yanitá* correspondía al río Pimichín, no tienen soporte histórico.

En el ámbito geopolítico, esta equivocación de Humboldt tuvo efectos negativos en las posteriores negociaciones sobre las fronteras entre Brasil y Venezuela. En este sentido, Brasil, en medio de sus negociaciones de fronteras con Colombia y con Venezuela, recurrió a Humboldt para aclarar ciertos puntos en disputa. El consejero Miguel Maria Lisboa, más tarde Barón de Japurá⁴², le envió a Humboldt una carta fechada en Hamburgo, el 4 de agosto de 1854 (LISBOA [1854] 1870: 33–34), en la cual le preguntaba:

1.^{ere} Avant l’expédition de Solano, c’est à dire, vers l’année 1750, la possession de fait des Portugais sur le Río Negro s’étendait elle au-delà du Cassiquiare?

2.^{me} Les limites du traité du 25 Novembre 1852 sont ils d’accord avec l’opinion que V. Ex.^{ce} a manifestée et développée dans ses voyages aux- regions équinoxiales?

Humboldt tardó un poco menos de un mes en contestar, con su misiva de fecha de Berlín, 22 de diciembre de 1854, que aquí incluimos, junto con una traducción al español, en el **apéndice V**.

A continuación, se presentan algunos párrafos considerados relevantes de la carta respuesta de Humboldt a las preguntas de Miguel Maria Lisboa:

1.^o Avant l’expédition de Solano, c’est à dire, vers l’année 1750, la possession de fait des Portugais sur le Rio Negro, s’étendait elle au-delà du Cassiquiare?

“L’établissement de Javité sur le Tuamini existait sans doute, mais comme village indien sur la domination d’un chef indien du nom de Javité. Les premiers blancs qui le Père Roman, en Fevrier 1744, rencontra en passant le premier de l’Orénoque à Rio Negro, furent les Portugais marchands d’esclaves ‘de la tropa de resgate’. Les Guaipunares leur vendaient les prisonniers qu’ils ne mangeaient pas. Ce n’est pas dans le village indien qui dominait le chef Javité, c’est dans un des établissements Portugais du Rio Negro qui le Père Roman attendit l’arrivée du Jésuite Portugais Avogadre qui vint du Pará”.

2 ° Les limites du traité du Novembre 1852 sont elles d'accord avec ce que vous avez manifesté dans la réélation de votre voyage aux régions équinoxiales?

“Je n’ai pas visité les eaux du Rio Negro à l’ouest du point où cette rivière reçoit les‘ eaux du caño Pemichim, étant venu à pied à travers la forêt de Javítá (mission du rio Tuamini) au terme du portage sur le caño Pemichim.”

La diplomacia portuguesa no tardó en aprovecharse del error de Humboldt (i.e., de que la “Yavita” portuguesa era la que él había visitado con Bonpland, sin considerar la posibilidad de que se tratara de un curso de agua afluente del río Guainía en su margen norte, en el actual territorio colombiano, y de un poblado homónimo en sus riberas), además de otras aseveraciones sobre las fronteras entre las antiguas colonias de España y Portugal y de apoyar el *uti possidetis* (derecho de dominio de los Estados sobre los territorios que geográfica e históricamente le han pertenecido; en este contexto, ver BELLO [1857] 1868). De igual manera hicieron alardes del “parecer” de Humboldt, que los favorecía, no sólo en las negociaciones fronterizas con Venezuela, sino también con Colombia (e.g., AZAMBUJA 1870).

La carta de Humboldt a Miguel María Lisboa despertó un gran descontento en MICHELENA Y ROJAS, quien criticó duramente su contenido (1867: 363–388; ver también LUCENA GIRALDO 1992a, b). Igualmente fue criticada por otros venezolanos (e.g., “Humboldt, quien tanto daño nos hizo en nuestras questiones de límites por el gran peso de su renombre científico...”; MALDONADO 1961: 164). También afectó las lamentadas negociaciones fronterizas de Venezuela con Colombia (“En Caracas el oficialista periódico *Opinión Nacional* [publicó] el 16 de julio de 1873, las razones por las cuales la última propuesta del doctor [Aníbal] Galindo [Ministro Plenipotenciario de Colombia] de someter la disputa a un arbitraje debía ser rechazada... en la disputa de límites con el Brasil, ambas naciones se fijaron con el barón de Humboldt para juez árbitro y el resultado no pudo ser más desastroso...”; HERNÁNDEZ 1986: 170).

En la misma página de la referencia antes mencionada, Hernández llama la atención respecto a Humboldt, afirmando que “... años más tarde este confesaría... a su amigo Varnhagen von Ense... [que] ‘Naturalmente, [había] fallado a favor de Brasil, pues deseaba tener la Cruz de la Gran Orden de ese país y la República de Venezuela no la [tenía]...’”⁴³.

El error en la situación geográfica de la “Yavita” de los portugueses confundió no sólo a Humboldt, sino a muchos otros autores más recientes. Este se perpetuó en toda una cadena de escritos, empezando por el siguiente texto transscrito de WRIGHT (1981: 124):

“De hecho, las tropas de esclavos habían visitado el lejano alto Rio Negro tan pronto como en 1725 y 1735. De acuerdo con Sampaio, a una tropa de rescate exploró las conexiones fluviales del alto Rio Negro, Orinoco y Casiquiare y alcanzaron un río conocido como Yavita (o Yauissa), un tributario del río Atabapo”; “In fact, Portuguese slave troops had visited the far upper Rio Negro as early as 1725 and 1726. According to Sampaio, a ransom troop explored the river connections of the upper Rio Negro, Orinoco and Casiquiare and reached a river known as Yavita (or Yauissa), a tributary of the Atabapo River”.

USECHE LOSADA (1987: 93), citando a Wright, escribió lo siguiente:

“... en 1726–6, los portugueses alcanzaron los afluentes del Alto Orinoco y del Casiquiare, llegando hasta el río Yavita, afluente suroeste del Atabapo (WRIGHT 1981: 124) conocido hoy como río Temi, en donde más tarde crearía un campo de esclavos” (WRIGHT 1981: 128)”.

En una nota en la misma página, Useche agregó “Actualmente se asienta en el río Temi una población venezolana con el nombre de Yavita, quizás una supervivencia del siglo XVIII.”

PERERA (2006: 174), citando a Useche-Losada, añadió lo siguiente:

“... los portugueses, a través de sus tropas de rescate, operaban libremente por el Rio Negro y Casiquiare desde hacía muchos años. Hacia 1725-26 habían recorrido el alto Río Negro, el Casiquiare, el Conorochite y el Atabapo e instalado en ellos campamentos para la concentración de esclavos” (USECHE 1987: 106).

De tener certeza la hipótesis planteada en el presente ensayo sobre la “Yavita de los portugueses”, estas tres aseveraciones antes mencionadas, basadas en WRIGHT (1981: 124), tampoco tendrían fundamento geográfico o histórico.

La cartografía consultada⁴⁴ para la elaboración de este ensayo que citan una “Yavita” fuera de la cuenca del río Atabapo, no es suficientemente clara. En este sentido, se han consultado tres mapas en particular:

LUIS DE ALBUQUERQUE DE MELLO PEREIRA E CACERES (sin fecha establecida, pero de finales del siglo XVIII, copia obtenida del Museo Británico), *Nova Carta da America Meridional* (**Figura 5**). Este mapa muestra un río “Jauita” como el primer tributario que le llega desde el norte al “Río Negro”, entre las desembocaduras de los ríos “Tacapi” (al oeste) y “Aqué” (al este);

SPINX Y MARTIUS en MARTIUS Y SPINX (1831b), *Karte vom Amazonen Strome* (Mapa del río Amazonas) (**Figura 6**). Este mapa muestra un “R. Javita” en la porción más al sur de la cuenca del río Atabapo. En la rivera oeste del primero aparece “Javita” como poblado, teniendo como tributario desde el este el “R. Tinuini”;

TEJERA (1884), *Mapa Físico y Político de la Mayor parte de los Territorios Alto Orinoco y Amazonas* (**Figura 7**). En este mapa aparece un “C. Yavita”, probablemente refiriéndose a un caño afluente del río Aquio o Aké, hoy en día en territorio colombiano.

Cotejando el mapa de Mello Pereira e Caceres con el mapa físico y político del Departamento del Guainía, Colombia (INSTITUTO GEOGRÁFICO AGUSTÍN CODAZZI 2003), no es arriesgado afirmar que el río “Jauita” del primer mapa podría tratarse del actual “Caño Arzamasa” (“Aramasre” en Kurripaco; G. Aymard, comunicación personal, 2019; “C. Arsini” en el mapa de JAHN JR. 1909a), que desemboca en el río Guainía en su margen norte a aproximadamente 2° 41' 51" N 68° 1' 14" O, cuyos tributarios se acercan a los del Caño Nabuquén, que a su vez desemboca en el Inírida (**Figura 3**).

En el mapa de SPINX Y MARTIUS (1831b), el “R. Yavita” sin duda corresponde al Caño Pimichín y, en el mapa de TEJERA (1884), el “C. Yavita”, que no aparece en la cartografía moderna, hay que descartarlo porque no tiene comunicación con el río Inírida. Para resumir este recuento cartográfico, sólo el mapa de Mello Pereira e Caceres nos da una posible localidad para el río “Yavita” de Noronha, que coincidiría con el actual Caño Arzamasa.

Tal vez con los relatos de MICHELENA Y ROJAS (1867) y las crónicas publicadas de los primeros exploradores del Inírida se pueda elucidar la localidad de la Yavita de los portugueses. Estos últimos fueron FRÉDÉRIC MONTOLIEU (1875; 1880a,b; 1913), el capitán Antonio Cubillos y José Carulla (en VERGARA Y VELASCO 1912)⁴⁵ y ALEXANDER HAMILTON RICE (1914).

De acuerdo con MICHELENA Y ROJAS (1867: 382), “La otra via que siguen los especuladores [del Brasil que iban a comprar zarzaparrilla⁴⁶] para ir al Ynirida es mas directa: remontan el Negro, pasan sin ser vistos por S^t Carlos

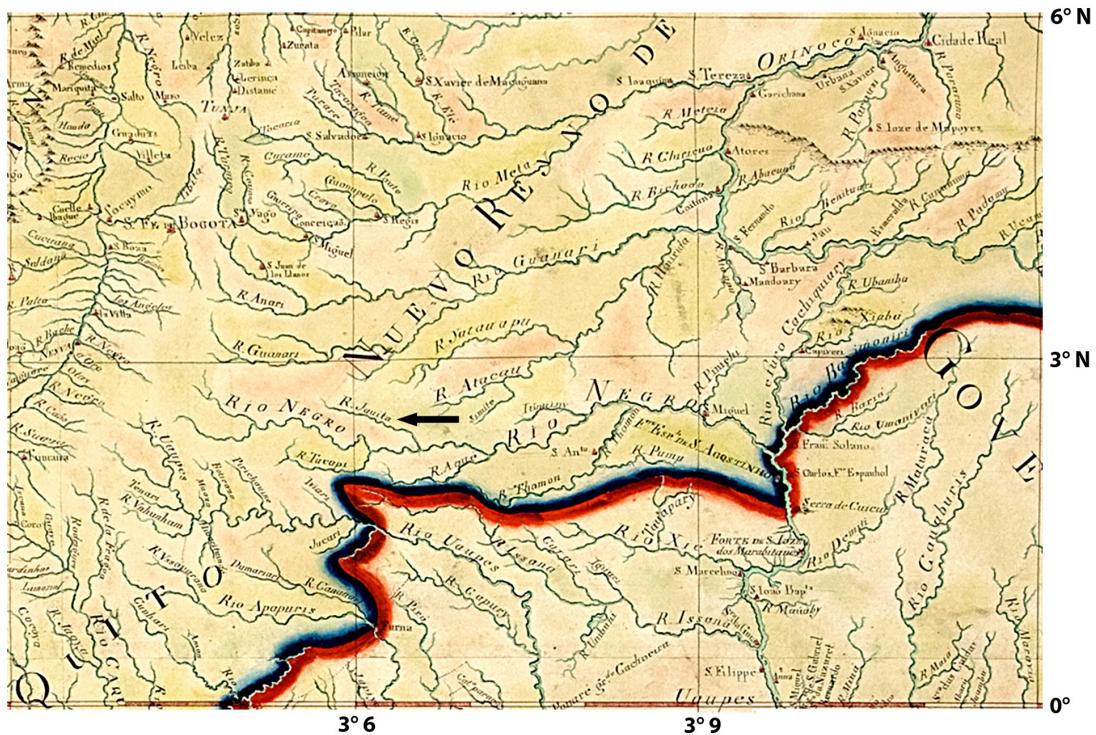


Figura 5. Porción de la “Nova Carta da America Meridional” de Luiz de Albuquerque de Mello Pereira e Caceres mostrando el “R. Jauita” (indicado con una flecha). Cortesía del Museo Británico de Londres.

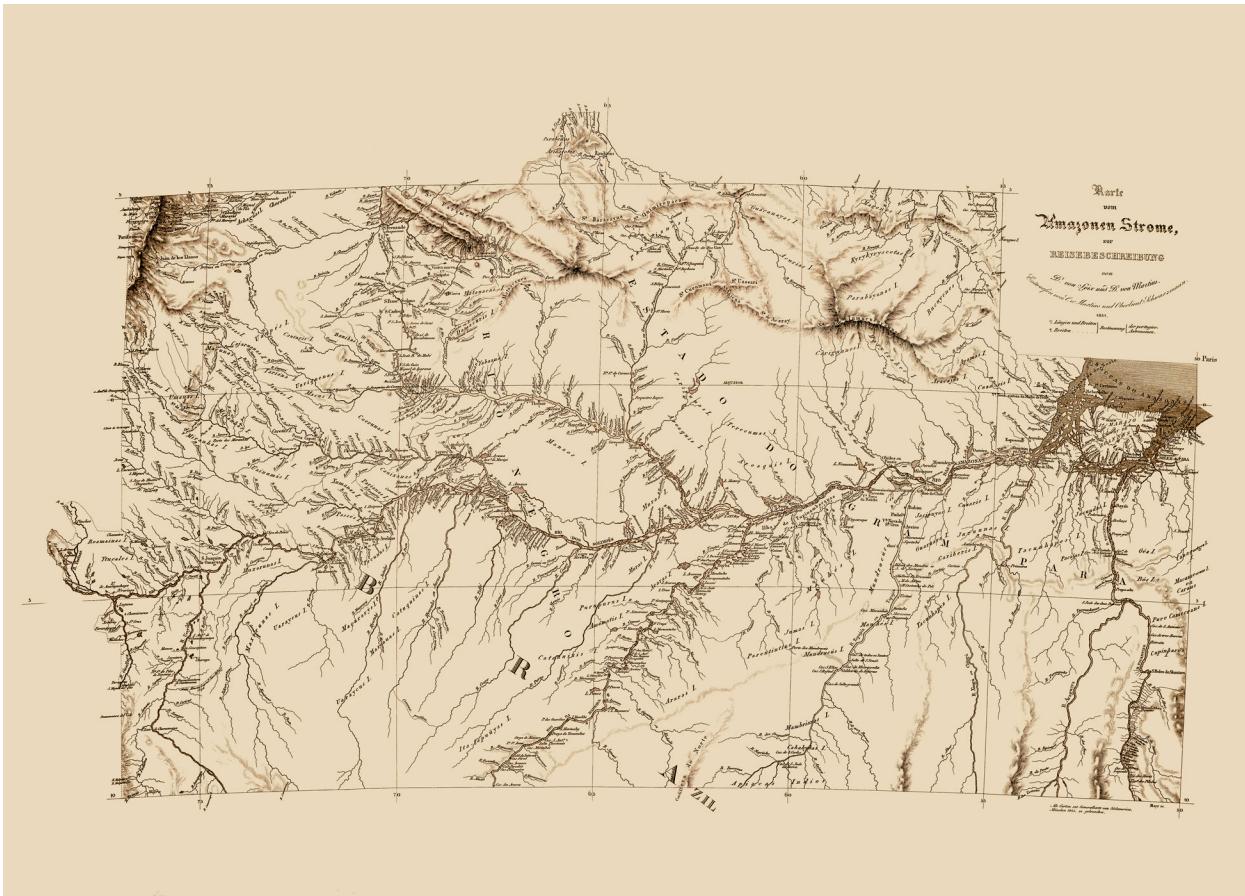
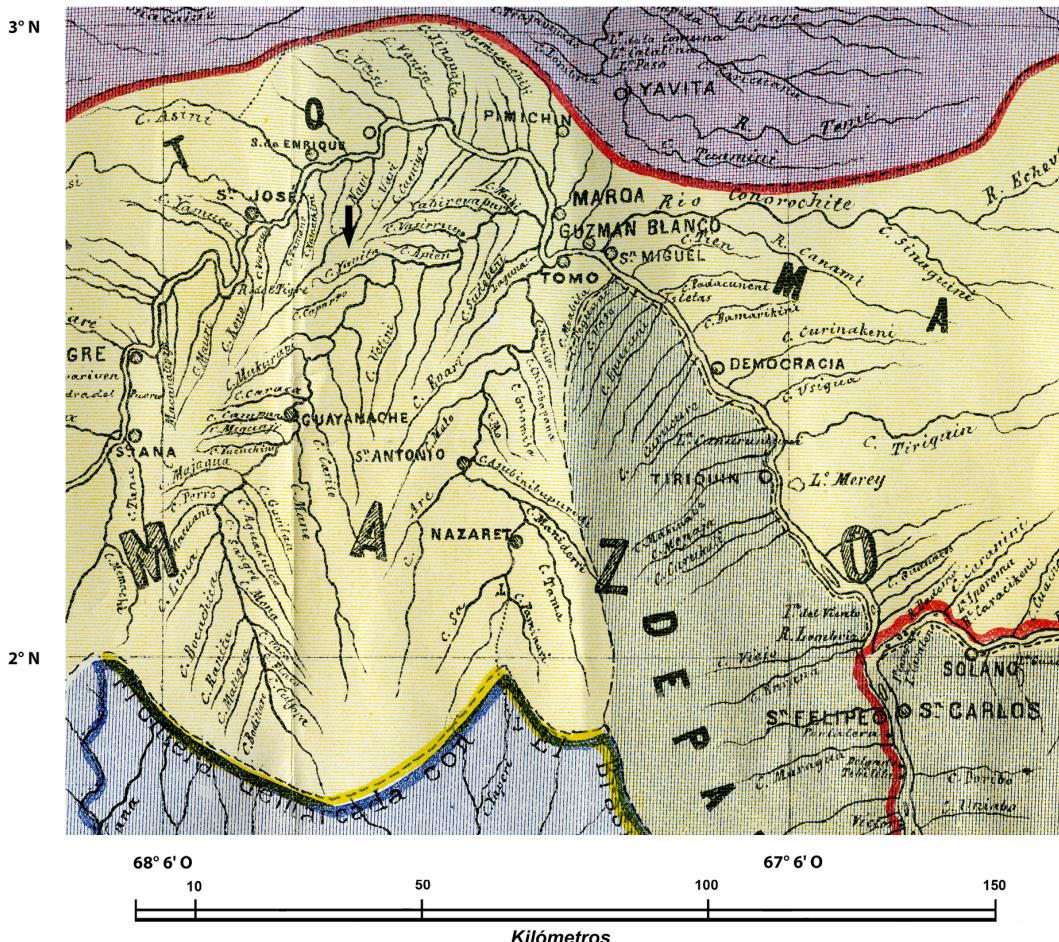


Figura 6. Mapa de la cuenca del Amazonas de SPINX Y MARTIUS (1831). Optimizado de una copia del mapa en el Jardín Botánico de Missouri, que se obtuvo gracias a la "Biodiversity Heritage Library". Una copia de mayor resolución disponible en:

<https://huhadhoc.s3.amazonaws.com/gustavoromero/Figura6-mapa-del-Amazonas-Spinx-and-Martius-1831.jpg>

[San Carlos de Río Negro] y siguen hasta el tributario que los conduce á aquel río, tributario del Guaynia, y de este al Ynirida”, sin revelar el nombre del “tributario” que comunica el Guainía con el Inírida. Más adelante el mismo autor, de nuevo quejándose de los comerciantes brasileños, dijo: “... los [ríos] que van del Brasil á Venezuela á caer al Guaynia, como el Tomo, Naquieni, Yriapana, por donde van constantemente no solo al Guaynia, sino atravesandotambien este río para ir al Ynirida á traerse la zarza” (MICHELENA Y ROJAS 1867: 408), de nuevo, sin revelar el nombre del curso de agua que comunica las dos cuencas (i.e., la del Río Negro, o Guainía, con la del Orinoco, de la que es parte el río Inirida). Ahora a los relatos de los expedicionarios.

La primera exploración científica conocida del Inírida, llamémosla así, fue realizada por Federico [Frédéric] Montolieu, ciudadano francés, político, periodista, explorador y naturalista, un interesante personaje en la historia del estado Amazonas de Venezuela (ver ROMERO-GONZÁLEZ 2016: 13, nota 5). El viaje se realizó desde San Fernando de Atabapo, en aquel entonces la capital del Territorio Federal Amazonas de Venezuela, entre julio y octubre de 1872. El relato apareció por primera vez, *in extenso*, en español en una serie de artículos publicados en *El Demócrata*



MAPA FÍSICO Y POLÍTICO
DE LA MAYOR PARTE DE LOS TERRITORIOS
ALTO ORINOCO Y AMAZONAS
POR
MIGUEL TEJERA

Comisionado de Venezuela para demarcar sus límites con El Brasil,
 Oficial de Academia de Francia, Miembro correspondiente de la Sociedad de Ciencias
 físicas y naturales de Caracas, de la Comisión de Geografía comercial de París, etc.

QUIEN LO DEDICA

AL ILUSTRE AMERICANO
GENERAL GUZMAN BLANCO

Figura 7. Porción del “Mapa Físico y Político de la Mayor parte de los Territorios Alto Orinoco y Amazonas”, de MIGUEL TEJERA (1884), mostrando el “C. Yavita” (indicado con una flecha). De una copia en la Biblioteca Widener de la Universidad de Harvard.

(MONTOLIEU 1875), un periódico de Caracas. Dos versiones bastante abreviadas fueron luego publicadas en francés (MONTOLIEU 1880a, b), una de ellas (1880a) ilustrada con un mapa (**Figura 8**). La versión de 1875, afortunadamente, fue transcrita en su totalidad y publicada en Venezuela a principios del siglo 20 con la ayuda de A. Jahn (MONTOLIEU 1913)⁴⁷. Montolieu logró llegar, en 47 días, hasta el poblado “Guacamayo”, representado en la cartografía moderna aproximadamente a 2° 43' 30" N, 69° 28' 33" O⁴⁸, tras superar los difíciles raudales llamados, en su relato, Guacamayo y Mariapiri (MONTOLIEU 1913), en la cartografía moderna llamados Guacamaya y Alto, respectivamente⁴⁹.

En su relato, MONTOLIEU (1913) reveló varias posibles comunicaciones entre el Inírida y el Guainía (topónimos indicados con un asterisco aparecen en el mapa de Montolieu (**Figura 8**); ortografía en los próximos textos de este mismo autor):

“... encontramos el río de Noukin⁵⁰, que conduce al Guaínía con un corto arrastradero en su cabecera” (página 565);

“... volví a encontrar con gusto las aguas del Inírida, que subimos hasta el brazo CAJERO que conduce a NAIPÓ*, pueblo algo importante. Había dejado más abajo, en la orilla derecha, la boca del río NYA* cuya cabecera está cerca del GUAINIA... volví al río principal por un caño (entonces laguna, pues estábamos en invierno) el cual cae al Inírida casi enfrente de la boca del río CALENTURAS*, que comunica con el GUAINIA por un fácil arrastradero” (página 571);

“Salí de Üeponego* a las ocho de la mañana el 6 de setiembre: el río se ensancha mucho y siempre esta su corriente mansa y sin choreras. Las orillas no quedan inundadas como las que preceden a [al raudal] Mariapiri*: sobre la orilla izquierda se suceden los morichales, interrumpiendo agradablemente la cortina continua de verdura que ofrece la selva... A dos leguas más arriba de los morichales en la orilla derecha existe un camino que conduce en un día al Guaínía, lo que me hace suponer que este río debe ser más vecino del Inírida de lo que se encuentra en las cartas actuales. Este es uno de los caminos que siguen los brasilienses para venir a comprar la zarzaparrilla del Inírida; suben el Yúpura, pasan al Guaínía y de éste al río que nos ocupa... Casi enfrente está el caño de los Mosquitos*...” (Página 638).

RICE (1914) viajó por el Inírida en 1913, llegando a éste vía el Caño Grande⁵¹ (**Figura 9**) remontando, hasta no poder avanzar más, la porción del río que se dirige al S-SE, las cabeceras de uno de los cursos de agua que forman este río. Luego su grupo volvió a la desembocadura del Caño Grande y bajaron por el curso principal del Inírida que se dirige al N-NE, hasta llegar al Raudal Alto⁵².

En el relato de Rice (1914) encontramos el siguiente texto:

“En un campamento había un grupo de indios que habían llegado del río Guainía, que no está muy lejos por una u otra de varias rutas por los numerosos caños que entran al Inirida a la derecha (sur) aguas abajo del Papuánaua, [que] toma uno o dos días por los caños y otro día por tierra, [y] los indios a veces pasan sus canoas livianas de una cuenca a la otra. En una parte del campamento había un viejo que el mismo se denominaba Baniva, nativo del Içana, de donde dijo había venido. Los indios del medio y bajo Içana suben el Cuiare, atraviesan de este río al Guainía, y de allí al Inirida; otras rutas son el Arara Igarapé (caño Guacamayo) y Santa Barbara” [“In one camp there was a party of Indians who had come from the Guainia river, which is not far off by one or other of several routes through the numerous caños which enter the Inirida on the right [south] below the Papuánaua, it takes from one to two days by

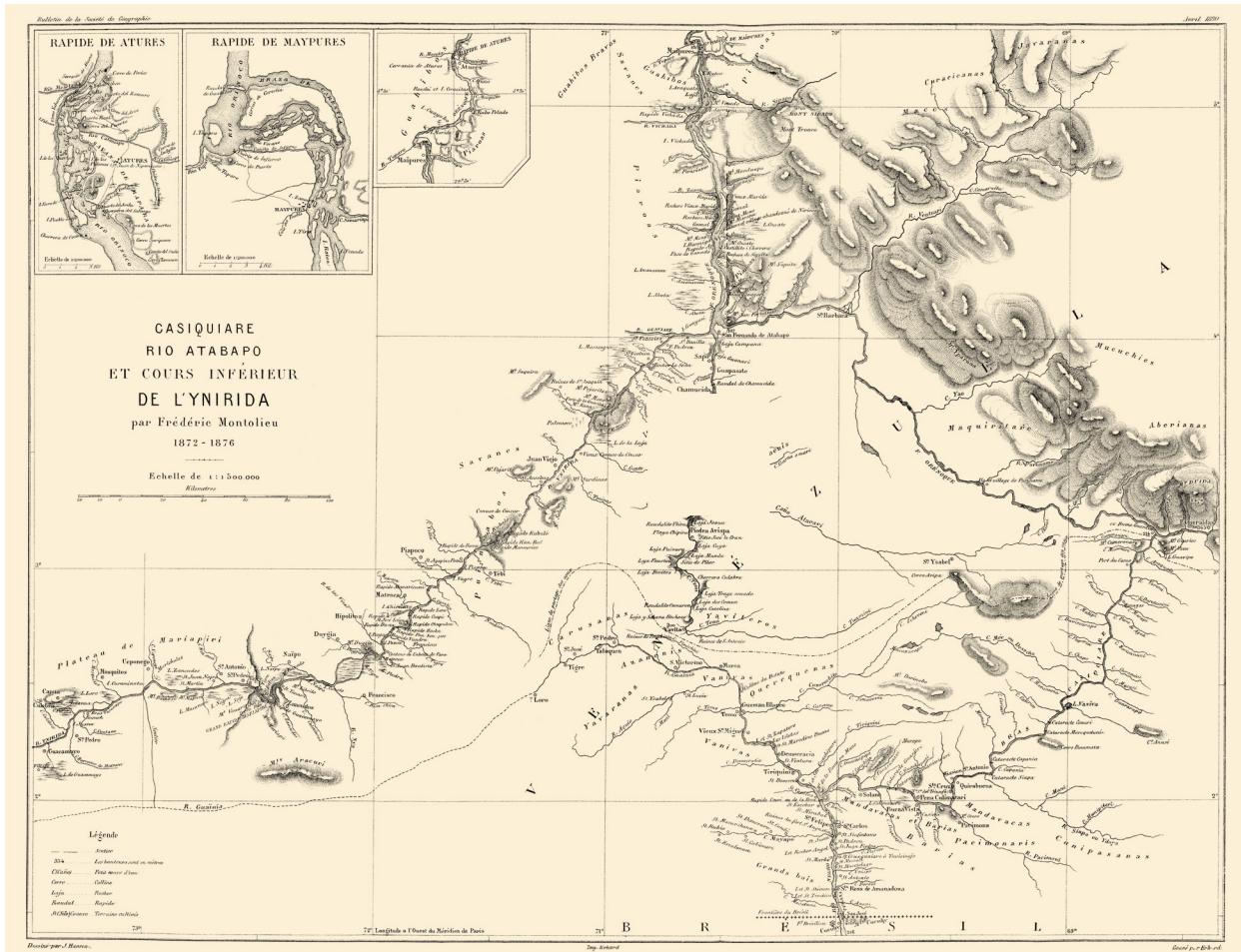


Figura 8. Mapa del Casiquiare, río Atabapo y la porción inferior del Inírida de FRÉDÉRIE MONTOLIEU (1880a).

Digitalizado y optimizado por G. A. Romero-González de una copia en su biblioteca personal. Una copia de mayor resolución disponible en:

<https://huhadhoc.s3.amazonaws.com/gustavoromero/Figura8-Mapa-del-Inirida-de-Montolieu-1880a.jpg>

the caños and another day overland, the Indians sometimes passing their light canoes across from one water system to the other. In one part of the camp was an old man who called himself a Baniva, a native of the Içana, from whence he said he came. The Indians of the middle and lower Içana ascend the Cuiare, cross from this stream to the Guainia, thence to the Inirida; other routes are by Arára igarapé (caño Guacamayo or Macaw creek), and Santa Barbara...”].

Por último, volvemos a citar la obra de José Eustacio Rivera, *La Borágine*, que ya mencionamos al principio del ensayo:

“Remontamos el río Guainía, desde Maroa, y por el arrastradero de los caños Mica y Rayao pasamos al Inírida” (RIVERA 1976: 176).

Basados en todos estos recuentos, no hay duda que antiguamente, y sin duda hasta el presente, existen varias comunicaciones entre los ríos Guainía e Inírida, más que todo por cortas comunicaciones terrestres entre las dos cuencas (“varaderos” en la literatura colombiana: G. Aymard, comunicación personal, 2019; “arrastraderos” en los textos de la Comisión de Límites). Estimamos que los portugueses habrían escogido la vía más rápida, evitando los

difíciles raudales de Guacamayo y Alto, conocimientos que hubieran obtenido de los pueblos originarios de la región, e hipotetizamos que la Yavita de los portugueses estuvo en un tributario del río o caño Arzamasa (tributario del Guainía); no debemos olvidar el topónimo “rio Patavita” de Caulín (ver **nota 25** de este texto), que tal vez sea un nombre más antiguo aplicable a este curso de agua. La “Yavita de los portugueses” también pudiera haber estado en las márgenes del caño Nabuquén (tributario del Inírida), aunque no se descarta que haya estado aguas arriba del Guainía o el Inírida.

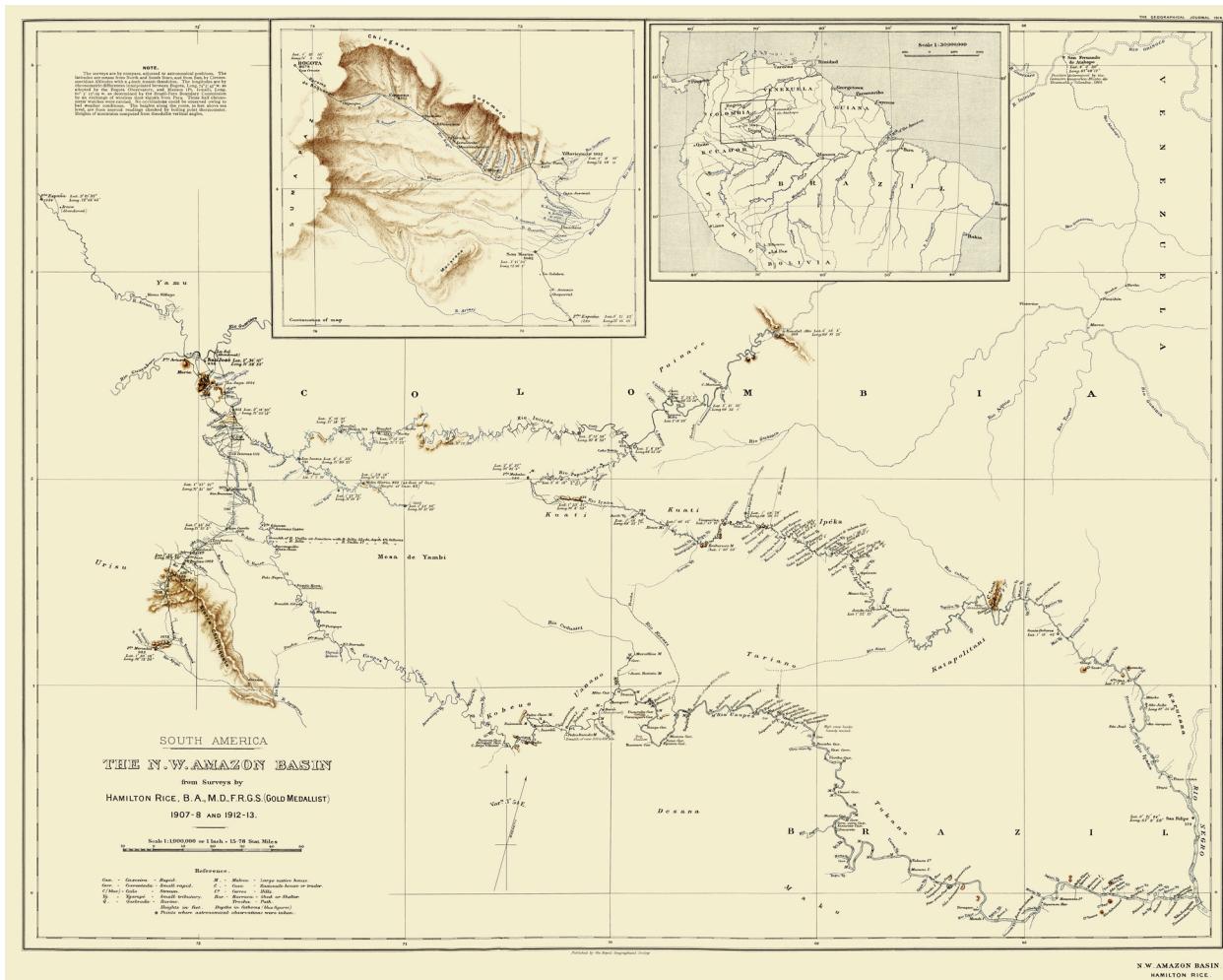


Figura 9. Mapa de la cuenca noroeste de la cuenca del Amazonas de ALEXANDER HAMILTON RICE (1914).

Digitalizado y optimizado por G. A. Romero-González de una copia en su biblioteca personal. Una copia de mayor resolución disponible en:

<https://huhadhoc.s3.amazonaws.com/gustavoromero/Figura9-Mapa-de-la-cuenca-noroeste-1914.jpg>

Concluyendo con base en las referencias antes expuestas sobre la “Yavita de los portugueses”, se considera que se dispone de suficiente evidencia que apoya la hipótesis planteada en este ensayo de que existió un poblado con el nombre de “Yavita”, fundada por los portugueses en un curso de agua con el mismo nombre que desemboca en el río Guainía, emplazado en un curso de agua y en un lugar no precisado, del que aún no se han encontrado evidencias distintas a las bibliográficas. Sólo trabajos arqueológicos exhaustivos, en busca de la “basura” que puedan haber

dejado los portugueses, nos podría revelar el lugar preciso. Otras evidencias, como elementos típicos de la flora introducidos por el hombre⁵³ (ver la Yavita III más adelante), ya deben haber desaparecido, debido al largo tiempo que ha transcurrido. Así mismo, la evidencia indica que definitivamente no fue la misma “Yavita” que Humboldt visitó con Bonpland en 1800.

LA SEGUNDA Y TERCERA “YAVITAS”

Humboldt y Bonpland llegaron a la tercera Yavita, por la que tenemos que empezar para llegar a la segunda, el 1 de mayo de 1800⁵⁴. De acuerdo con los datos de Humboldt, la latitud de esta localidad era de 2° 48' 11" N (en OLTMANNS 1808: 237). Dejando a un lado la longitud calculada en base a los datos de Humboldt (en OLTMANNS 1808: 237), 70° 41' 28.6" O del meridiano de Paris, que aun corregida (ver JAHN 1909b: 28) tiene un supuesto error considerable (ver cuarta Yavita más adelante), sesgado hacia el oeste, la latitud de Humboldt colocaría a la segunda Yavita al sur de la desembocadura del caño Tuamini o Tuameni en el río Temi (que está a aproximadamente a 2° 55' 14" N 67° 25' 54" O).

Según HUMBOLDT (1942: 172; 1985, IV: 172), existió una Yavita en las cabeceras del Tuamini anterior a la que él y Bonpland visitaron:

“... la misión de San Antonio, cuyo nombre más usado es el de Javita... fue transportada más al Norte de las fuentes del Tuamini, en el lugar donde se encuentra hoy”⁵⁵.

Esta, la que “reasentaron”, es precisamente la que denominamos la segunda Yavita. Para seguirle el rastro a esta última, por supuesto que fundada antes de la llegada de Humboldt y Bonpland al estado Amazonas de Venezuela en 1800, nos es útil la correspondencia de la Expedición de Límites.

En una carta de once páginas que José de Iturriaga, el que ya hemos mencionado, envió a Ricardo Wall y Devereux⁵⁶ desde Cabruta⁵⁷, con fecha de 15 de diciembre de 1758, el primero relató lo siguiente:

“Vino también de rio-negro el Capitán Teyo con alguna gente y ofreció juntar tanta como Cruceru en Sⁿ. Fernando (y Sⁿ. Fernando tiene más de doscientos Indios de Macana) como se le dejase poblar en rio-negro a la voca de un riequito. Distará este pueblo de Sⁿ. Fernando ocho dias, los quattro primeros de navegacion por Atabapu [Atabapo], los tres siguientes tambien de navegación por Temni [Temi] rio que entra en Atabapu por la vanda del Sur y uno corto por tierra hasta la voca de otro riequito, donde estara el pueblo, y sera resguardo de las avenidas de rio Negro para Sⁿ. Fernando de Atabapu.

En las cercanías de este pueblo desagua un canal de comunicacion con Casiquiari [Casiquiare]. Su principio es el puesto deseado dentro del Casiquiari...”⁵⁸.

El único “riequito” que llena las dos estipulaciones que mencionó Iturriaga, que se comunicaba por tierra con el río Temi y donde “... desagua un canal de comunicacion con Casiquiari”, es sin duda el así llamado Caño San Miguel⁵⁹. Este desemboca en el “rio-negro”, hoy en día el río Guainía, y tiene comunicación con el Casiquiare vía el caño Mee y el caño Desecho (ver **apéndices VI y VII**).

En otra comunicación de Iturriaga, esta vez al Virey (en CUERVO 1893: 342; tiene fecha de Cabruta, 1757, de acuerdo con VISO: 1883: 76, donde también aparece el siguiente texto) le comunicó lo siguiente:

“Los pueblos nuevos de San Fernando son: 1º San Fernando de Atabapo. 2º Raudal de Maypures cinco días más abajo. 3º el del Capitán Yuco dos días más arriba de San Fernando. 4º otro ofrecido hacer por bastantes Yndios de la boca del río Cucunucuma cerca de donde el Orinoco despieza al Casiquiari. 5º el del Capitán Cocuví en Río Negro en la boca de Casiquiari. 6º En Río Negro tres días más arriba de la boca de Casiquiari Capitan Teyo.”

El sexto “pueblo” pareciera ser el mencionado por Iturriaga a Wall en 1758. No sabemos cual fue su destino; no obstante, pareciera irrefutable que la primera comunicación por tierra conocida por los españoles entre la Cuenca del río Orinoco (vía afluentes del río Atabapo) y el Amazonas (vía el río Guainía) fue entre un afluente del Atabapo y el río o “caño” San Miguel⁶⁰.

En una misiva enviada por el clérigo José A. Jerez⁶¹ a José Solano y Bote, ya para entonces gobernador y capitán general de la Provincia de Venezuela desde junio de 1763⁶², con fecha de Caracas, 17 de marzo de 1768, Jerez escribió:

“... dispusimos sacar á los Capitanes Miguel Davipe... y Jacobo Javita... con sus respectivas gentes... y se colocaron y poblaron el caño de Davipe, apartado de San Carlos, río arriba, cuatro días, con el fin de tener este pueblo de refugio en la mucha distancia que media desde San José de Maypures hasta el Río Negro... y ahorrán la navegación por el Casiquiari por ser muy molesta y dilatada, en que antes se necesitaba un mes de tiempo, y hoy se facilita en término de diez días que Vuestra Señoría mismo reconoció cuando estuvo en San Fernando de Atabapo, por haberle descubierto y tener la proporción de caminarse por tierra en medio día, desde el río Atabapo hasta dicho caño de Davipe... (en VISO 1883: 204–205)... los pueblos ya principiados que son: San José de Maipures, Santa Bárbara, San Francisco de Asís de la Esmeralda, San Felipe, San Francisco Solano y el Caño de Davipe; los tres primeros en el Alto Orinoco, y los restantes en el Casiquiare y Río Negro...” (en VISO 1883: 207).

Este “caño Davipe” mencionado por Jerez es otro de los nombres bajo los cuales históricamente se conoce el río San Miguel (ver **apéndice VI**).

En otra carta de Jerez a Solano, esta vez con fecha de Caracas, 10 de junio de 1769, dándole noticia del estado de las Misiones en Casiquiare y Río Negro, le comunicó lo siguiente:

“... la apertura en ancho de 6 varas del camino que corre desde el caño *Tuamini* del río *Atabapo* hasta el de *Pimichin*, que entra en Río Negro, y consistiendo en solas 4 horas por tierra, se excusan 30 días de navegación, que se gastan desde las bocas de los ríos Guaviare y Atabapo, hasta la cabecera del caño Casiquiare, y desde allí al Río Negro. No puede ocultar el exponente que la primera diligencia de tan útil obra se mereció á la exploración que vuestra Señoría entabló en aquellos países descubriendo esta facilidad por medio del Teniente de Fragata Don Nicolás Guerrero, teniendo el que representa la sola parte de haberlo abierto... Para que por falta de habitantes en aquellos transitos no se escaseen algunas de las providencias posibles y a la vida necesarias, deja en ellas fundados dos pueblos, San Miguel y San Antonio; cuyos capitanes se nombran Jacobo Yavita, de la Nación y Miguel Davipe, de Nación Guaracutana” (en VISO 1883: 208–209).

Este pueblo citado por Jerez, “San Antonio”, es probablemente la segunda Yavita de Humboldt. “La apertura en ancho de 6 varas del camino...” la discutimos más adelante.

Años más tarde, el gobernador Manuel Centurión⁶³ fundó otro poblado en el Tuamini:

“... Don Manuel Centurion... Igualmente ha fundado otros dos pueblos en Tuámini, y Pimichini, Caños del Atavápo, y Rio Negro, que facilitan la comunicacion, por tierra, de estos dos Rios...” (CAULÍN 1779: 76, pie de página).

En varios informes del mismo Centurión ([1766–1770] 1893), este reporta lo siguiente para “Tuamini”:

1769: 150 habitantes (página 73);

1772: “Consta de ciento cincuenta y tres habitantes, doce casas, y treinta una labores⁶⁴, según matrícula mencionada de Don Antonio Barreto⁶⁵, y testigos en treinta y uno de agosto de [1772]” (página 38);

1773: “153 habitantes, 12 casas, 31 labores” (página 82)⁶⁶.

El pueblo en “Tuámini” fue seguramente la tercera Yavita, aguas arriba de la boca de este caño, la visitada por Humboldt y Bonpland en 1800. Esta fue también citada por Antonio Leocadio Guzmán⁶⁷:

“... cuando Centurion sustituyó á Iturriaga, fundó á San Antonio de Tuamini en la cabecera del caño de ese nombre, que desemboca en el Atabapo” (en GUZMAN Y M. MURILLO 1875: 109).

La tercera Yavita igualmente fue citada por Antonio de la Torre⁶⁸, quien no viajó por la región y probablemente obtuvo la información en su relato de los archivos del Virreinato en Bogotá:

“El Atabapo acorta el viaje por Río Negro, tiene tres y medio días de navegación hasta el pueblo de San Antonio de Tuamini, tres horas de montaña hasta el de Pimichini y dos horas de este aguas abajo hasta Río Negro, y desde su desembocadura hasta la fortaleza de San Agustín, frente á San Carlos, de dos á dos y medio días agua abajo” (en FERNÁNDEZ DURO 1890: 101).

De la Torre fue, hasta donde los autores de este ensayo han podido elucidar, el ultimo historiador que citó la tercera Yavita antes de la visita de Humboldt y Bonpland.

Basados en estas correspondencias e informes, podemos deducir los siguientes puntos:

- que la primera comunicación por tierra conocida por los españoles entre el río Atabapo y el Río Negro, para ahorrarse el largo y engorroso viaje al Segundo río vía el Casiquiare, fue entre el Tuamini y el río San Miguel, en los tiempos de la Expedición de Límites, cuando se fundó un poblado en el “caño Davipe”; no se encontró evidencia alguna de la fundación de un poblado en el Tuamini;
- que el porteo o “arrastradero” entre el Temi y el Pimichin ya se conocía desde los tiempos de la Comisión de Límites⁶⁹, aunque la evidencia bibliográfica sugiere que no se “abrió” hasta los tiempos de la gobernación de Solano (ver texto más adelante);
- que los primeros poblados en el caño Tuamini, San Antonio (es decir, la segunda Yavita), y en el río San Miguel (San Miguel de Davipe) fueron, el primero fundado y el segundo refundado en los tiempos en que Solano era gobernador de la provincia de Venezuela, y la comunicación por tierra continuó siendo, al menos por un tiempo, desde las cabeceras del caño Tuamini y el río San Miguel;
- que, tal vez paralelo a la fundación de San Antonio de Yavita, en los tiempos de la gobernación de Solano, también se abrió un camino, trazado por Nicolás Guerrero⁷⁰ y abierto por el clérigo Antonio de Jerez, entre el caño Tuamini y el caño Pimichín, que aparentemente era más corto que el que existía entre el Tuamini y el río San Miguel (medio día desde Tuamini a San Miguel de Davipe *versus* cuatro horas por el camino entre los caños Tuamini y Pimichín⁷¹), y que no partía de la Yavita que existía en ese entonces (i.e., la segunda Yavita), porque el padre de Jerez no lo describió de esa manera;

- que ya en los tiempos del gobernador Centurión se reasentó San Antonio de Yavita en el sitio de donde partía el camino al caño Pimichín (i.e., la tercera Yavita), ya abierto desde los tiempos de la gobernación de Solano. CAULÍN (1779: 76, pie de página). también reveló que “... Don Manuel Centurion... Igualmente ha fundado otros dos pueblos en Tuámini, y Pimichini, Caños del Atavápo, y Rio Negro, que facilitan la comunicacion, por tierra, de estos dos Rios...”. Este fue el poblado que describió de la Torre en su informe de 1783 y el que visitaron Humboldt y Bonpland en 1800.

La Fundación de la segunda Yavita, más cerca del río San Miguel que de la desembocadura del Tuamini, fue bastante conveniente y hasta lógica, porque hasta ese entonces los españoles tenían su principal asentamiento de la zona en San Carlos de Río Negro, un poco más abajo de la confluencia del Guainía y el Casiquiare, y aparentemente no tenían ninguno en las riveras del Atabapo, ya que San Fernando de Atabapo estaba en ruinas (ver JEREZ en VISO 1883: 200) y el poblado más cercano era San José de Maipures (a ca. 5° 11' 22" N 67° 50' 2" O); los viajes entre estos dos puntos (i.e., Maipures y San Carlos de Río Negro) los hacían por el Orinoco y el Casiquiare. Hipotetizamos que en la medida en que la comunicación entre el Atabapo y el Río Negro (vía el caño Tuamini) se incrementó, haciéndose evidente su ventaja sobre el largo viaje por el Orinoco y el Casiquiare, la limitante debe haber sido el poco caudal de caño Tuamini en la época de sequía, lo que llevó a que la segunda Yavita fuera reasentada a la tercera.

La situación geográfica de la tercera Yavita de Humboldt aguas arriba de la boca del Tuamini (pero no en las cabeceras) es prácticamente irrefutable. Humboldt la mostró en esta localidad en su famoso mapa de los cursos del Orinoco, Atabapo, Casiquire y Río Negro (ver **Apéndice I, nota 6**) e igual Felipe Bauzá en su “Mapa del Curso del Rio Orinoco desde el Raudal de Guaharivos hasta la Latitud de 6° N” (**Figura 2**), esta porción de su mapa tal vez copiada del de Humboldt. Las ruinas de este poblado igualmente las mostró Montolieu cerca de la boca del Tuamini en dos de sus mapas publicados (Las ruinas de San Antonio: “Ruines de S. Antonio” en MONTOLIEU 1880a, “Ruinen v. Sⁿ Antonio” en MONTOLIEU 1881, respectivamente, **Figuras 8 y 11** en el presente ensayo). Igual es citada por otros autores en esa misma localidad (e.g., GÓMEZ PARENTE 1979: 868; CUNILL GRAU 1987, II: 949).

Dos de los autores (GAR-G, CAGD y colaboradores) exploraron el caño Tuamini en enero del 2005 (ver ROMERO-GONZÁLEZ 2005a) hasta llegar a un punto, todavía lejos de las cabeceras del caño, a ca. 2° 53' 6.9" N 67° 26' 54.2" O, en que ya éste no se podía navegar⁷². Según nuestro guía, y de varios otros informantes locales, el cauce alto de este no se puede navegar en la época de sequía. Aunque en el siglo XVIII los pobladores hubieran mantenido limpio de vegetación el curso del caño, la falta de caudal debió haber sido una gran limitante. Durante este mismo viaje, los mismos autores (GAR-G y CAGD) encontraron un sitio ya invadido por la selva alta tropical a aproximadamente 2° 53' 24.6" N 67° 26' 42.9" O en la margen oeste del Tuamini, donde encontraron evidencia de un poblado muy antiguo, particularmente varios árboles inmensos (diámetro a nivel de pecho >0.75 m) de *Poraqueiba* spp., una de dos especies reportadas en la región, *P. cericea* Tul. y *P. paraensis* Ducke (Mettheniusaceae, hasta recientemente en Iacacinaceae). Estos árboles producen un fruto comestible, el Yuri, y en Venezuela aparentemente son especies introducidas por el hombre (Rodrigo Duno, Comunicación personal, 2019): la presencia de árboles de este porte es indicadora de la presencia del hombre en el pasado, i.e., posiblemente de un antiguo poblado. De este punto comienza un camino que llega a la carretera Yavita-Maroa muy cerca del inicio del antiguo camino hasta el



Figura 10. Mapa Coro-gráfico de la Nueva Andalucía de Luis de Surville, que ilustró la obra de CAULÍN (1997; citado en la **nota 23** de este texto). Una copia facsímil de mayor resolución disponible en:

caño Pimichín. Este punto también coincide bastante bien con la localidad en los mapas de MONTOLIEU (1880a, 1881). Aquí proponemos, basándonos en la presencia de los árboles de Yuri, del camino que llega al caño Pimichin, y en los mapas de MONTOLIEU (1880a, 1881), que el lugar encontrado es el sitio donde se fundó la tercera Yavita. Sólo estudios arqueológicos, en busca de más evidencia en sus alrededores (como ya vimos, la tercera Yavita llegó a tener más de 150 habitantes, que deben haber generado todo tipo de basura no degradable, e.g., cerámica rota, &c.) puede confirmar si el sitio encontrado fue donde se reasentó la segunda Yavita y donde perduro por un poco más de tiempo la tercera.

LA CUARTA YAVITA



Figura 11. Mapa del río Orinoco y el Río Negro de FRÉDÉRIE MONTOLIEU (1881). Digitalizado y optimizado por G.

A. Romero-González de una copia en su biblioteca personal. Una copia de mayor resolución disponible en:

<https://huhadhoc.s3.amazonaws.com/gustavoromero/Figura11-Confluencia+Montolieu-1881.jpg>

Ya cuando el primer autor de este ensayo (GAR-G) viajó por la cuenca alta del río Atabapo por primera vez, en 1987, estaba consiente que la Yavita de hoy (la cuarta) no era la Yavita que habían visitado Humboldt y Bonpland en 1800, ya que los mapas modernos que tenía a su alcance (e.g., CORPS OF ENGINEERS 1943, **Figura 12**; CODESUR 1975) la mostraban en las riberas del Temi⁷² y no en las riveras del Tuamini, donde Humboldt había descrito la tercera Yavita. Aunque se desconoce la fecha exacta en que se volvió a reasentar Yavita, su traslado a orillas del Temi probablemente se debió al estrecho curso del Tuamini y a la disminución de su cauce durante los meses de poca lluvia, que dificultaba el paso de embarcaciones de cierto calado, las que podían y pueden llegar al puerto de la cuarta Yavita sin mayores dificultades durante casi todo el año (con la excepción de los meses de pocas lluvias, febrero–marzo, donde a veces en años de poca lluvia hasta el mismo río Atabapo es difícil de navegar).

Los autores (GAR-G y CAGD) han tomado numerosas medidas de las coordenadas de la cuarta Yavita y la rampa de concreto que hoy en día sirve como principal puerto de ésta se estima que queda a $2^{\circ} 55' 23.3''$ N $67^{\circ} 26' 4.9''$ O.

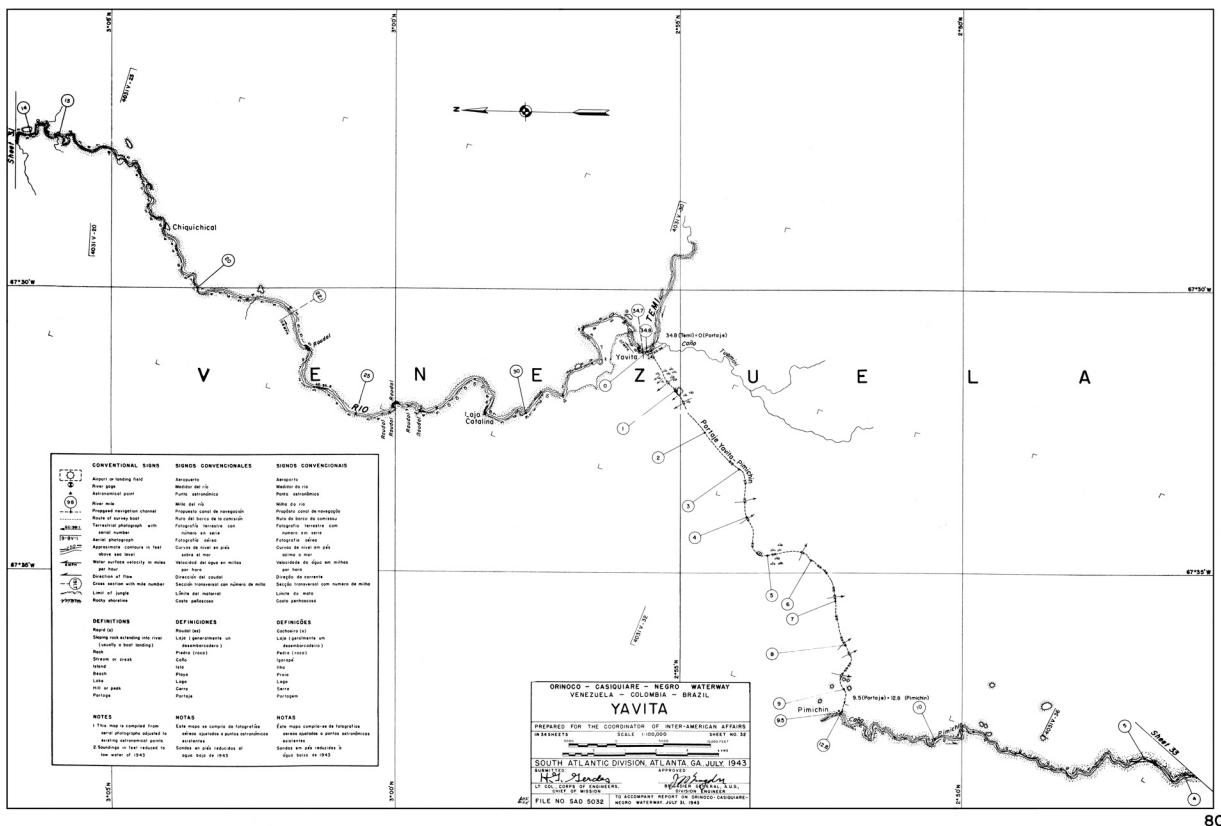


Figura 12. Mapa de la región de Yavita del Corps of Engineers-U.S. Army (1943). Digitalizado y optimizado por G. A. Romero-González de una copia en su biblioteca personal. Una copia de mayor resolución disponible en:

<https://huhadhoc.s3.amazonaws.com/gustavromero/Figura12-Yavita-Corps-of-Engineers-Hoja+32-1943.jpg>

Otros autores han dado las siguientes coordenadas:

JAHN (1909b: 28): $2^{\circ} 55' 25.5''$ N $67^{\circ} 31' 6.0''$ O;

ANÓNIMO (1917: 132)⁷³: 2° 55' 31.03" N 69° 51' 0,75" O;

PAYNTER JR. (1982: 213): 2° 55' N 67° 26' O.

En algún momento, paralelo al reasentamiento de la tercera Yavita a la cuarta, o tal vez antes, se había abierto un camino para llevar carga y pasajeros desde el Temi hasta el Pimichín, para el que sólo se necesitaban “abrir” unos pocos kilómetros en la selva (ca. 9 km), desde donde se encuentra la cuarta Yavita hasta alcanzar el antiguo camino que iba a Pimichín (el punto donde se encuentran está a ca. 2° 52' 27.3" N 67° 29' 26.6" O), que luego, por mucho tiempo, permaneció siendo la ruta desde el “Atabapo” (*vía* el caño Temi) al Río Negro (*vía* caño Pimichín y río Guainía). Esta ruta permitía el tránsito de ciertos vehículos automotores⁷⁴. Finalmente, ya en la segunda mitad del siglo XX, se abrió otro camino o “carretera” de ca. 30 km entre la cuarta Yavita y Maroa que queda a orillas del río Guainía (ver ROMERO-GONZÁLEZ 2016). Curiosamente, la “Carta del Canton de Rio Negro de la Provincia de Guayana” de CODAZZI (1840) muestra porteos tanto entre la cuarta Yavita y el Pimichín así como entre aquella y Maroa (**Figura 13**).

El **apéndice II** lista los diversos viajeros y exploradores que cruzaron el porteo entre la cuarta Yavita y el Pimichín en el siglo XIX: muchos, si no todos, erróneamente, asumieron que habían seguido los pasos de Humboldt. Los botánicos que lo hicieron en el siglo XX se pueden conseguir en HUBER Y WURDACK (1986, que incluye todos los botánicos, con pocas excepciones, que lo han hecho en toda la historia del estado Amazonas). Entre los viajeros del siglo XIX se destacan RICHARD SPRUCE en 1854 (1908: 450), ALFRED WALLACE en 1851 (1883: 167–183; ver poema dedicado a “Yavita” en las páginas 176–180, escrito en “Yavita” en marzo de 1851), HENRY WICKHAM en 1870 (1872: 118), Henry M. MYERS en 1867 (MYERS Y MYERS 1871: 164; 1996: 254)⁷⁵, y ALFREDO JAHN JR. en 1887 (JAHN 1909a,b,c; la fecha tomada de ROMERO-GONZÁLEZ Y AYMARD-CORREDOR 2018). Este último, en particular, dijo: “Las coordenadas de Humboldt para Yavita son: Latitud N 2° 48' 0", longitud 68° 00' 15", ó, aplicando la corrección de –21' 27" al Oeste de Greenwich. No hallamos como explicarnos la diferencia que se nota en la latitud observada por Humboldt, ya que, en general, sus latitudes concuerdan bastante bien con las de los levantamientos modernos” (JAHN 1909b: 28).

Ahora sabemos que la diferencia entre la latitud calculada en base a los datos de Humboldt y la de los “levantamientos modernos” se exacerbó porque la Yavita donde estuvo Humboldt (i.e., la tercera Yavita) estaba aguas arriba del caño Tuamini, y no a orillas del caño Temi, que fue donde Jahn y otros cartógrafos tomaron sus medidas en el siglo XIX y XX (la cuarta).

El mismo Humboldt no sólo confunde la primera Yavita (la de los portugueses) con las otras Yavitas (ver discusión en la “Yavita de los portugueses”) sino que, no enterado que su Yavita en las riveras del Tuamini (la tercera), había sido reasentada en las del Temi (la cuarta), también asumía que continuaba en el Tuamini: “Recientemente apareció en Londres el viaje de un naturalista que yendo del Para subió el Rio-Negro, y visitó las márgenes poco conocidas del río Vaupes, (Alfredo Wallace's Travels on the Amazon and Rionegro, 1853, página 273). Esta curiosa expedición fué del año de 1850. Mr. Wallace pasó, como yo, por la selva de Pimichin á Yavita” (HUMBOLDT [1854] 1869: 108).

Esta confusión entre la Yavita que visitó Humboldt y la de hoy en día continuó sosteniéndose durante las importantes negociaciones de los límites fronterizos entre Venezuela, Brasil y Colombia, las que escapan del enfoque de este ensayo.

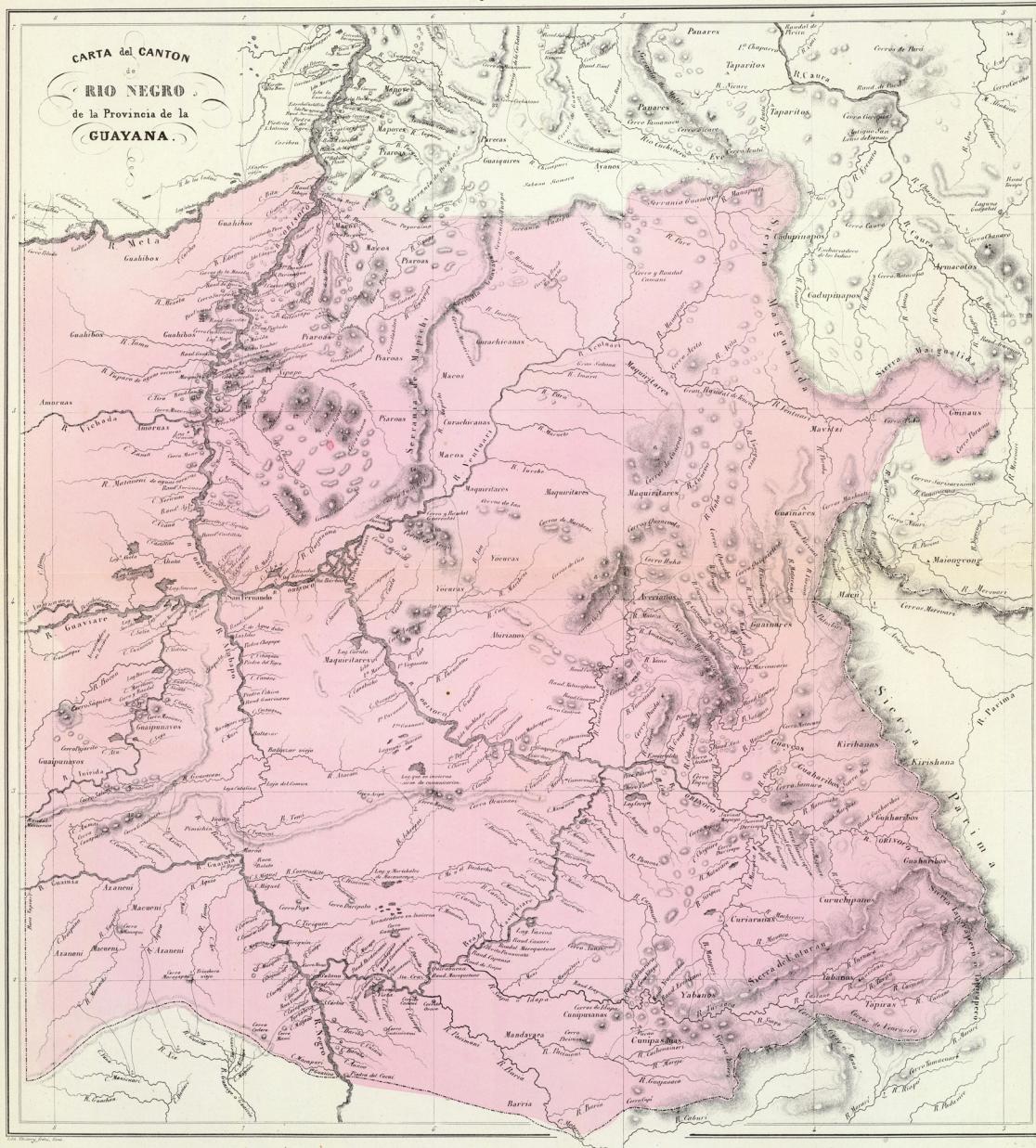


Figura 13. Mapa del Cantón de Río Negro de **Agustín Codazzi** (1840). Una copia de mayor resolución disponible en:

<https://www.davidrumsey.com/luna/servlet/detail/RUMSEY~8~1~20077~590070:Carta-del-Canton-de-Rio-Negro,->

[Prov?sort=Pub List No](#) [InitialSort%2CPub Date%2CPub List No](#) [%2CSeries No&qvq=q:codazzi%20rio%20negro;sort:Pub List No](#) [Initials ort%2CPub Date%2CPub List No](#)

Los habitantes de la cuarta Yavita también confunden la Yavita de hoy con la segunda Yavita: uno de nosotros (GAR-G) fotografió un aviso colocado a la salida de la cuarta Yavita, de manera que fuera visto por los que llegaban por la carretera desde Maroa, que decía: “Bienvenidos a Yavita—Fundado en el año 1759—Por el Casique (*sic*) Jacobo Yavita” (**Figura 14**).



Figura 14. Aviso a la salida de Yavita, dando la bienvenida a los viajeros que llegaban de Maroa. Fotografía de G. A. Romero-González, ca. 2006

Cuando enumeramos los viajeros que pensaron que habían estado en la Yavita donde estuvieron Humboldt y Bonpland⁷⁶, no lo hacemos para enfatizar su equivocación: lo remoto y desconocido de esta región en relación al resto de Venezuela, y por ende la falta de información actualizada, e igual la falta de buenos mapas y de reportes oficiales que documentaran el reasentamiento de la cuarta Yavita en el caño Temi, los exceptúa de toda culpa. Hasta donde los autores han podido averiguar, el reasentamiento de la tercera Yavita se reporta por primera vez, en forma detallada, en este escrito⁷⁷.

Las primeras fotografías de la cuarta Yavita aparecieron en la obra de ENRIQUE STANKO VRÁZ⁷⁸: una imagen muestra plantas de “Pihiguan”⁷⁹ en los alrededores de las viviendas del poblado (1900: 292), otra algunas viviendas (1900: 327; 1992: 265), otra el cementerio (1900: 331), y otra el “puerto” (1900: 332). En SCHOEPF (2000, 2005,

fotografía 33) aparece una fotografía del puerto de Yavita tomada por George Hübner en 1895⁸⁰. WHITNEY (1912: entre las páginas 106–107) publicó otra fotografía de Yavita acompañada del siguiente texto: “Javita, que Humboldt y Wallace encontraron poblada y próspera, pero que ahora tiene unas pocas familias de indios que apenas tienen medios de subsistencia”⁸¹.

La existencia de la segunda, tercera y cuarta “Yavitas” tienen un apoyo bibliográfico que, aunque disperso, es considerable. El que no se hayan reportado antes es una gran interrogante, aunque se justifica, como ya dijimos, por lo remoto y hasta cierto punto irrelevante de la zona en el contexto de la geografía y la política del país en aquel entonces. Es particularmente increíble que no se tenga idea de la fecha del reasentamiento de la tercera Yavita a la cuarta, que debe haber ocurrido en algún momento después del viaje de Humboldt y Bonpland en 1800 y mediados del siglo XIX. Este período comprende el inicio y el final de la sangrienta guerra por la independencia de Venezuela (1810–1823), la separación de Venezuela de la Gran Colombia (1830), y un largo período de guerras intestinas, tiempos tumultuosos en la historia de Venezuela. Sólo para dar un ejemplo de la escasez de información sobre esta inmensa porción del territorio de Venezuela, cuando el ministro de Fomento presentó la “*Memoria de la Dirección General de Estadística al Presidente de los Estados Unidos de Venezuela en 1873*”, los datos sobre el “Cantón de Río Negro” se limitaban a un interesante informe del Gobernador de la “Provincia de Guayana”, P. Volastero, que tristemente tenía fecha de “Angostura, Enero 21 de 1832” (VOLASTERO [1832] 1873)⁸².

El interesado en la historia del estado Amazonas se enfrenta realmente a lo que PERERA (1993: 21) denominó una trágica “amnesia histórica”.

NOTAS

¹ En las citas, se le ha dado preferencia a fuentes que ya no están protegidas por autoría y disponibles gratis en el Internet. Las citas de textos se han tratado de presentar, en lo posible, *verbatim*. Hay dos casos de citas en el texto con dos fechas (e.g., “HUMBOLDT 1819 [1821]” o “ITURRIAGA [1747] 1898”): en el primer caso, el texto citado fue publicado en una fecha, que que está entre corchetes, posterior a la indicada en la portada del libro; en el segundo, la fecha entre corchetes corresponde a la fecha del documento original, y la otra a la fecha en que fue realmente publicado. GAR-G y CAGD agradecen la gran ayuda proporcionada por todos los que nos acompañaron en nuestras labores de campo, muy especialmente a Emiro Cayupare Yuriyuri, José Aragua†, Tomás Camico Sandalio y Oscar Gómez, así como a Valerio Camico Sandalio e Isabel Silva y a la familia Aragua en Maroa, y a Dimas González y a la familias Aguilar y Gómez Silva en Puerto Ayacucho, por todo el apoyo logístico que proporcionaron. Igual le agradecemos todo el apoyo que nos dio el personal del lo que era en aquel entonces el Ministerio del Ambiente en Puerto Ayacucho, muy especialmente a Héctor Escandell, Franklyn Molina y a “Luisito” Alvarez, así como a la alcaldía del Municipio Autónomo Maroa, e igual al personal de Herbario Nacional de Venezuela (VEN), especialmente a Neida Avendaño y a Omaira Hokche. En cuanto a transporte, los viajes no se hubieran podido realizar sin la ayuda de la empresa *Wayumi*, que nos proporcionó el apoyo aéreo, y a Jesús N. Farfán por el transporte terrestre en Puerto Ayacucho; igualmente a Luis A. Carmona P. en Caracas, por toda su ayuda logística en Caracas. El primer autor le da las gracias a Francisco J. Guánchez, por su esmerada revisión de algunos textos, a Marianne Aymard y a Gabriela Farrell (por su ayuda con algunos textos en francés), a Luis Ignacio Tovar (por su ayuda con

el griego y el latín, especialmente con el texto de Virgilio), a Antonio Toscano de Brito y a José Iranildo Miranda de Melo (por su ayuda con los nombres propios en portugués), a la Biblioteca Nacional del Brasil por la copia del manuscrito de la “Carta Precatoria” (ver **apéndice IV**) bajo su custodia, especialmente a Tarso Oliveira Tavares Vicente y a Dayse Conceição, al sistema de bibliotecas de la Universidad de Harvard, en particular a la Biblioteca de Botánica y a la Biblioteca Ernst Mayr del Museo de Zoología Comparativa, al servicio de bibliotecas “Biodiversity Heritage Library”, a la Biblioteca Nacional de Venezuela, a la Biblioteca Beinecke de la Universidad de Yale y a la del Museo Británico (British Museum, London). Este ensayo no se hubiera podido ensamblar sin la ayuda del HathiTrust (de la Universidad de Michigan), y de las mapotecas David Rumsey y John Carter Brown y la recientemente establecida colección de mapas históricos de la Biblioteca Luis Angel Arango. Otros agradecimientos aparecen en los diferentes apéndices.

A.M.D.Y.B.N.D.,L.O.M.L.,Y.A.W.B.T.O.F.M.

² Orchid Herbarium of Oakes Ames, Harvard University Herbaria, 22 Divinity Avenue, Cambridge, Massachusetts 02138-2020, U.S.A.; romero@oeb.harvard.edu

³ Calle Urdaneta No. 36, Puerto Ayacucho, Estado Amazonas 7101, Venezuela (1943–2016).

⁴ Facultad de Humanidades y Educación, Universidad de los Andes, Mérida, Venezuela; wamudana@gmail.com

⁵ UNELLEZ-Guanare, Programa de Ciencias del Agro y el Mar, Herbario Universitario (PORT), Mesa de Cavacas, Estado Portuguesa 3350, Venezuela. Dirección actual: Compensation International Progress S. A. – Ciprogress Greenlife – P.O. Box 260161, Bogotá, D. C. Colombia; cuyuni24@hotmail.com

⁶ Humboldt 1942, IV: 211; 1956, IV: 178; en francés “... Nous cartes sont chargées de noms arbitrairement raccourcis ou défigurés...” (HUMBOLDT 1819 [1821]: 447; 1822: 380).

⁷ QUIJANO OTERO (1881: 65–296) presenta un recuento de los diferentes tratados y las diferentes comisiones de límites que trataron de establecer las fronteras entre los dos imperios en el siglo XVIII. Ver también el ensayo de DEL REY FAJARDO (2014).

⁸ E.g., ver VISO (1876), CUERVO (1893), SU MAJESTAD BRITÁNICA (1898), NABUCO (1903–1904), BIBLIOTECA NACIONAL DO RIO DE JANEIRO (1938) y todos los documentos publicados por el gobierno de Venezuela en el contexto de sus negociaciones de fronteras con Brasil y Colombia. No obstante, aún quedan muchas brechas en los escritos, en especial el informe de la “La expedición al Alto Orinoco y Rio Negro” comandada por Antonio Barreto (ver VISO 1876, III: 159–168), y los informes de los exploradores del río Guainía. Además, algunas transcripciones adolecen de errores, e incluso, algunas no tienen autorías, tienen fechas imprecisas, o hasta imposibles en un contexto histórico (e.g., ITURRIAGA [1747] 1898; ver **nota 22 en este texto**).

⁹ Ya en 1804 DELAMÉTHERIE (1804) había publicado un detallado resumen de todo el viaje de Humboldt y Bonpland, poco citado en la literatura Humboldtiana, desde la llegada de los viajeros a Venezuela en 1799 hasta su regreso a Europa en 1804, con datos seguramente proporcionados por Humboldt en su frecuente correspondencia con este autor. Este resumen fue traducido al alemán y publicado un año más tarde (DELAMÉTHERIE 1805).

¹⁰ Humboldt, en el prefacio de su *Atlas Geográfico y Físico* (en el fascículo puesto a la venta en 1834), y luego en el primer volumen de su *Examen Critique de l’Histoire de la Géographie du Nouveau Continent...*, escribió: “Avant mon départ pour la côte de Paria, premier point continental du Nouveau-Monde vu par Colomb, j'avais... d'admirer

les matériaux précieux qu'il avait recueillis par ordre du roi Charles IV dans les archives de Simancas, de Séville et de Torre do Tombo” (HUMBOLDT 1836: XIII–XIV); “Antes de salir para la costa de Paria, el primer punto continental del Nuevo Mundo que vio Colón, tuve la buena suerte de... admirar los preciosos materiales que había recogido [Juan Bautista Muñoz] por orden de Carlos IV en los archivos de Simancas, de Sevilla y de la Torre de Tombo” (HUMBOLDT 1992: 13).

¹¹ Referencias a la obra de Caulín y al mapa que la acompaña fueron citadas repetidas veces en las “complicadas” notas de campo de Humboldt; ver ETTE Y MAIER (2018; e.g., página 245, figura 84; página 254, figura 119; página 256, figura 125).

¹² Este inmenso y detallado mapa, en ocho hojas que juntas miden aproximadamente ca. 1.6 x 2.2 m, fue impreso por primera vez en Madrid en 1775. Ver detalles de su complicada historia en ACEVEDO (1963), SMITH (1966) y FERRAND DE ALMEIDA (2009).

¹³ La memoria que originalmente acompañaba el mapa, escrita sin duda mucho antes, fue publicada por AGUILAR Y JURADO Y REQUENA (1862). El mapa tiene fecha de 1796 en el colofón. No se conoce la fecha de publicación del mapa grabado en Filadelfia por F. Bourquin, basado en el de Jurado y Requena, que se encuentra en varias mapotecas, que igualmente tiene en el colofón fecha de 1796. Este mapa fue grabado de nuevo en Paris por Jorge Laue y fue publicado en VISO (1876); lleva, de nuevo fecha de 1796. Para más información sobre el trabajo de Requena, ver: BEERMAN (1994, 1996), LUCENA GIRALDO (1991) y DEL RÍO SADORNIL (2003).

¹⁴ Junto con muchos manuscritos de la Comisión de límites, los mapas de Bauzá estuvieron traspapelados, debido sin duda a la intervención de un personaje venezolano: Francisco Michelena y Rojas. Bauzá, poco antes de la invasión de España por las tropas napoleónicas en 1808, se había llevado a Londres numerosos mapas y escritos, que luego fueron devueltos a España. Luego de su muerte, eventualmente quedaron en manos de su viuda. Michelena y Rojas le compró a la viuda parte del acervo y vendió algunos mapas y manuscritos al Museo Británico de Londres y otros a los gobiernos de Colombia y de Venezuela. Para más detalles de esta historia, ver: OUTES (1913: 478–479), LAMB (1981), BARBER (1986), LUCENA GIRALDO Y FLORES (1990) y LUCENA GIRALDO (1992). Un listado detallado de los manuscritos vendidos por Michelena y Rojas al Museo Británico se puede localizar en: LUCENA GIRALDO Y FLORES (1990) y en LIMA (1903). Por su parte BARBER (1986: 51–52) lista toda una serie de manuscritos y mapas que se encontraban en los archivos de Bauzá, que para 1848 se encontraban perdidos. El mismo autor (1986: 48–51), lista los mapas y documentos supuestamente vendidos al gobierno de Venezuela en 1846. De los posiblemente vendidos al gobierno de Colombia se desconoce si existe algún listado o catálogo. Algunos mapas originales en la Biblioteca del Congreso de los Estados Unidos (e.g., el de Requena de 1796 y muchos otros), tal vez hayan tenido la misma procedencia. MICHELENA Y ROJAS (1867) publicó algunos de los mapas adquiridos de la viuda de Bauzá.

¹⁵ “No me cansaré nunca, hasta la saciedad, de improbar la manía de aquel viajero...” (MICHELENA Y ROJAS 1867: 348). Michelena y Rojas y su obra también fueron duramente criticadas por su actitud ante lo publicado por Humboldt. ERNST ([1857] 1988: 542 y 545) escribió “Verdad es que no nos gustaba ya, desde la primera ojeada, la abirragada forma del título [refiriéndose al título completo de “Exploración Oficial”]... Muchas veces no ha comprendido el autor de la *Exploración* las palabras de Humboldt: otras las interpreta mal por no considerar lo que precede o lo que sigue; algunas veces dice cosas que no solamente no ha dicho Humboldt, sino que representa de una manera

enteramente opuesta”; JAHN (1909c: 7) dijo “su obra [la de Humboldt] es objeto de empeñada e injustificada crítica en la ‘Exploración Oficial’ de Michelena y Rojas. Carece este escritor de la autoridad indispensable para juzgar asuntos científicos...”; y ALVARADO (1909: 168) “Este hombre [Michelena y Rojas] singular, cuyos largos viajes le habían dado celebridad... Con mas verbosidad que ilustración escribió una obra, cuyo solo título anuncia el carácter del autor, refutando ciertas aseveraciones de Humboldt acerca de la biografía acerca de la geografía y etnografía de la Guayana”. Ver también SACHS (1879: 315).

¹⁶ Los escritos de Miguel Tejera, quien viajó al extremo sur del país con la Comisión que estableció los límites entre Brasil y Venezuela (ver ROMERO-GONZÁLEZ 2015), permanecen en gran parte inéditos y en algunos casos extraviados.

¹⁷ Igual aparece en un mapa más reciente de la COMISIÓN PRESIDENCIAL PARA ASUNTOS FRONTERIZOS COLOMBO-VENEZOLANOS (1992: 64), en el mapa topográfico de la Guayana venezolana (HUBER Y BERRY 1995) y en quizás el mapa más actualizado de Venezuela, de INTERNATIONAL TRAVEL MAPS (2011).

¹⁸ Este curso de agua, que se conoce históricamente por muchos nombres (ver **apéndice VI**), generalmente se le denomina “caño”, término geográfico que en Venezuela, de acuerdo al *Diccionario de la Lengua Española* (REAL ACADEMIA ESPAÑOLA 2014, I: 420), se refiere a “Un curso de agua de caudal irregular y lento, sin ribera arenosa, por el que desaguan los ríos y lagunas de las regiones bajas”. En VILA (1871: 76) es un “Cauce que comunica dos ríos; un río con un brazo o dos brazos. Por lo general, en el tiempo de sequía el caño pierde sus aguas. Con el tiempo, los material sedimentarios pueden cegarlo”. Sin embargo, El San Miguel es realmente un río comparable en caudal con el río Sipapo, afluente más conocido del Orinoco medio en su margen este. WHITNEY (1911: 944, ver **nota 4 del apéndice VI**) el único que ha escrito sobre el tema, escribió lo siguiente sobre la desembocadura del San Miguel en el Guainía: “Quedé asombrado por el ancho del caño que encontramos a una corta distancia de Maroa [refiriéndose al San Miguel], y por su corriente... su ancho no era menor de 100 yardas [ca. 91 metros] donde desembocababa en el Río Negro [realmente en el Guainía], teniendo una corriente lo suficientemente fuerte para que el paso a remo no fuera una excursión de verano” [“I was astonished at the width of the caño we entered a short distance below Maroa, and at its current... Here, however, was one not much short of one hundred yards wide where it flowed into the Rio Negro, and having a current strong enough to make our paddling by no means a summer-day's jaunt...”]. “Caño”, a veces utilizado en diminutivo, “cañito”, es quizás equivalente a “igarapé” en portugués, un curso de agua menor, el que también aparece en la literatura en diminutivo, “igarapesinho”.

¹⁹ Román también escribió un informe titulado “Representación del Padre Manuel Román, Superior de las Misiones del Nuevo Reino contra las incursiones y robos de los portugueses del Maraño en los campos y haciendas de los indios del Orinoco”, con fecha de 1737 (citado en REY FAJARDO 2006: 452).

²⁰ El padre Gumilla llegó a negar la comunicación entre el Río Negro y el Orinoco: “Ni yo, ni Missionero alguno de los que continuamente navegan costeando el Orinoco, hemos visto entrar ni salir al tal Río Negro. Digo ni *entrar*, ni *salir* porque, supuestamente la dicha unión de ríos, restaba por averiguar de los dos, quién daba de beber a quién? Pero la grande y, dilatada cordillera, que media entre *Maraño* y *Orinoco*, escusa a los Ríos de este cumplimiento, y a nosotros de esta duda” (1741: 17–18; itálicas del autor). No obstante, de acuerdo con GILI (1992 I [Libro I]: 19), el padre Gumilla, poco antes de su muerte, se enteró de la comunicación entre el Orinoco y el Río Negro, “... y sin

oponerse a ella o neciamente defender el error cometido, en enero de 1749 estaba preparando una adición para su historia una adición, que él mismo me leyó, en la cual, luego de retractar su error, describía larga y graciosamente, según solía, el nuevo descubrimiento ignorado antes. Como le sobrevino la muerte, con pena de todo el que gozó de su amabilísima conversación, el año después, la obra quedó imperfecta e inédita". Se listan en la bibliografía otras versiones del libro de Gumilla.

²¹ Gilij contradijo esta noción, y escribió: "... a' Portoghesi era allor noto, che il fiume, su cui sì spesse volte venivano dal *Rio-Negro*, fosse l'*Orinoco*; e no vedendovi Spagnuole abitazioni fino all'*Attavàpu*, ove come accennai, facean capo da' *Guipunàvi*; se ne credevano, quasi di contiguo indeciso terreno, padroni" (GILIJ 1780: 33; itálicas del autor original); "... a los portugueses tampoco les era conocido que el río al que llegaban tan a menudo desde el Río Negro fuera el Orinoco y, no viendo poblados españoles hasta el Atabapo, donde, como ya indiqué, comenzaban los Guainapunaves, se creían, como de terreno contiguo e incierto, los dueños" (GILIJ 1780: 33; 1965: 56; 1992: 22). Se listan en la bibliografía otras versiones del libro de Gilij.

²² Esta fecha, 1747, es sin duda errada, porque para ese entonces Iturriaga no había ni siquiera llegado a Venezuela con la Comisión de Límites (Iturriaga había estado antes en Venezuela en los 1740s, pero como Director Principal de la Compañía Guipuzcoana; ver DE AMEZAGA ARESTI 1963: 51–105). El título del documento está también citado con esta misma fecha en VENEZUELA (1896: 226). Esta ruta (i.e., "... de la parte superior de Rio Negro, a donde se pasa por tierra desde Atabapu en medio dia de camino") la volveremos a discutir cuando hablemos de la segunda y tercera "Yavitas".

²³ Caulín parecía haber obtenido sus datos de informantes (e.g., "... veamos ahora los ríos que entran à nuestro Rio-Negro... conforme à las relaciones, y noticias que adquirí de los naturales de aquel País... me aseguraron (*sic*) Tápo, capitán del pueblo de Cabruta ..."; CAULIN 1779: 82), porque encontramos contradicciones en sus relatos de los ríos de la cuenca del río Atabapo y los de la cuenca inmediatamente al sur, la del "caño" San Miguel, que serán analizados en el **apéndice VI**. No obstante, su conocimiento del río Atacavi era mejor que el de Humboldt, quien no tuvo la oportunidad de viajar por este curso de agua. En su mapa del Orinoco, Casiquiare y Río Negro (HUMBOLDT 1814); ver apéndice I] el famoso viajero trazó el "Atacavi" como un río independiente del Atabapo, y en su "Atacavi" coloca al "Tama" aguas arriba del "Cimité". El mapa de Surville (1778, FIGURA 10), que acompañó la obra de Caulín, muestra el "Ataquavi" con muchos tributarios en las riberas norte y sur, pero sólo nombra el "Cimite".

²⁴ Basados en exploraciones a la región realizadas por parte de dos de los autores de este ensayo y colaboradores (GARG y CAGD) y en fotografías satelitales, podemos afirmar que el único afluente del Atacavi que parte de un cerro es el caño llamado en la actualidad Mesaque, que desemboca en el Atacavi a aproximadamente 3° 06' 15" N 67° 12' 33" O. El cerro igualmente llamado Mesaque, un promontorio granítico (localizado aproximadamente a 2° 56' 58" N 67° 05' 00" W) tiene en su parte más alta ca. 400 m de altura (ver ROMERO-GONZÁLEZ 2005b, 2006b; GERLACH ET AL. 2008; **Figuras 1–2 del apéndice VI**). Otro curso de agua que fue explorado por dos de los autores (GARG, CAGD y colaboradores; ver ROMERO-GONZÁLEZ 2006a), ubicado aguas arriba de la boca del Mesaque, que en la actualidad lleva el nombre de "Chimita", desemboca en el río Atacavi a aproximadamente 3° 06' 35" N 67° 01' 30" W. Este último se origina en un gran morichal, un humedal con abundancia de palmas "moriche", *Maurita flexuosa*

L.f. (Arecaceae; “Formación de palmas Moriche” en VILA 1971: 255). El caño Chimita es probablemente el “Cimite” de Caulín (ver **apéndice VI**), ya que su curso es el que más se acerca a un tributario del río Mée de Caulín (“Itinivini” en el mapa de Surville de 1878), el río o caño “Ekeweni” o “Ikeweni”, que será discutido en el **apéndice VI**.

²⁵ El topónimo “Patavita” de CAULÍN (1779: 70, 82) es intrigante. Apareció, antes de la obra de Caulín, como un curso de agua, generalmente como “Paddavida”, en al menos una pieza de cartografía (ver el mapa de Cruz Cano y Olmedilla; **Figura 1** de este texto) y más tarde en varios otros mapas. Ver, por ejemplo:

<http://babel.banrepicultural.org/cdm/singleitem/collection/p17054coll13/id/222/rec/344>

Sigue siendo mencionado, todavía como un curso de agua (“río Padavida”), en PÉREZ (1862: 420), e igualmente como parte de una “confabulación” de los portugueses durante el establecimiento de las fronteras entre las posesiones de España y Portugal en la cuenca del río Amazonas (ver QUIJANO OTERO 1869: 213, 1881: 274–275). Tal vez sea el mismo “Pasavira” (ver la “declaración” de José Monteiro de Noronha en el **apéndice IV**), “Passavica” (citado en CERQUEIRA E SILVA 1833: 297–210; BAENA [1844] 1845: 329–331), “Pasavera” (citado en ANÓNIMO 1859: 47), “Passaviza” (citado en ANÓNIMO 1860: 154–155; MINISTERIO DE RELACIONES EXTERIORES [DE COLOMBIA] 1908: 96–97) y en diferentes versiones de la carta de Mello e Castro a Iturriaga (ver **apéndice III**).

Luego igual es mencionado como Padavida, en la literatura geográfica, esta vez como la sierra donde se origina el río Guainía (e.g., PÉREZ 1862: 420; GUZMÁN 1880: 224; VERGARA Y VELASCO 1901: 347–348; URIBE URIBE 1907: 16; EDER 1913: 7; SALAMANCA 1916: 14); la mejor descripción en CALAZANS VELA [1890] en CALAZANS VELA Y MOLANO 1988: 100) y en documentos oficiales sobre el establecimiento de entidades gubernamentales (e.g., REPUBLICA DE COLOMBIA-MINISTERIO DE GOBIERNO. 1913: 28), aunque RICE (1914: 144) dudo de su existencia.

No obstante, el texto de Caulín, “... veamos ahora los ríos que entran à nuestro Rio-Negro... El primero es Patavita, que le entra por la orilla del norte, y trae la misma dirección que el río Iniricha, y tan cercano à él, que en breve rato se pasa del uno al otro por un corto istmo de tierra que media entre los dos.... A Patavita se sigue el río Aquí...” (1779: 82) claramente establece que para ese entonces “Patavita” se interpretaba como un importante tributario de la rivera norte del Río Negro, que se comunicaba con el Inírida, aguas arriba del caño “Aquí”, Aquio, o Aque, que, junto con el “Río Patavita”, tratarémos más adelante en el texto. Humboldt dudo de la tesis de Caulín (que su “Patavita” se aproximaba al “Iniricha” o Inírida), y propuso que no era otro que el río Guainía que conocían los indígenas de Maroa (“Ce prétendu Rio Patavita n'est probablement autre chose que le Guainia des Indiens de Maroa”; HUMBOLDT 1819 [1821]: 458).

²⁶ En GURJÃO, ([1854] 1855) se discuten otros porteos entre las diferentes cuencas de los tributarios del alto Río Negro; igual se muestran en el mapa de TEJERA (1882). Ver también ROLLER (2014).

²⁷ “Ciudad Real” aparece en uno de los mapas de Humboldt del Orinoco (“*Carte du Cours de l'Orénoque depuis l'Embouchure du Rio Sinaruco jusqu'à l'Angostura*”), el décimo quinto de su Atlas Geográfico, en la margen sur del Orinoco al este del “R. Ujape”, como ya “destruida” (“détruite”). Este mapa en:

https://www.davidrumsey.com/luna/servlet/detail/RUMSEY~8~1~292863~90064426:XV--Cours-de-l-Orénoque-depuis-1-em?sort=Pub_List_No_InitialSort%2CPub_Date%2CPub_List_No%2CSeries_No&qvq=q:humboldt%20orinoco;sort:Pub_List_No_InitialSort%2CPub_Date%2CPub_List_No

²⁸ MICHELENA Y ROJAS (1867: 410), insinuó que esta compilación de documentos, así como ANÓNIMO (1860), fueron publicados por Felipe José Pereira Leal, Encargado de Negocios de S. M. el Emperador del Brasil en Venezuela en

esa época: “como lo ha hecho... Pereira Leal, publicando unos folletos de documentos, en la cuestión de límites con Venezuela, con él pro y él contra: mutilados, alterados, truncados, hecho de todos un *pot pourri*, que era lo que le convení á los intereses de su Nacion”. QUESADA (1920: 460) sugiere la misma autoría de este documento.

²⁹ Ver una biografía de Noronha en BAENA (1858, 1916).

³⁰ “Arraial”, en portugués, es un “Povoamento provisório de romeiros...” o un “Lugarejo temporário em que determinados trabalhadores desenvolvem actividades de extração...”. Tomado del *Dicionário Online de Português*: www.dicio.com.br

³¹ No hay duda que para esas fechas los portugueses ya capturaban esclavos de los pueblos originarios del alto Río Negro. MEIRA (1993: 19–239), transcribió un manuscrito que contiene “documentos” que describen los esclavos que eran presentados ante las autoridades, empezando en 1739, en el “Livro que há de servir para o registro das Canoas que se despacharem para o sertão ao cacao, e das que voltarem com escravos”. El “documento 42, folha 31v” dice: “Aos seis dias do mez de marzo de mil settecentos e quarenta e hum nesta Secretaria do estado appareceo Angelo Ferreira ciudadão e morador desta cidade... apresentou ... hum indio por nome Pocudana de Nasção Baniba de idade de vinte e seis annos...” (MEIRA 1993: 52). Aunque es posible que este individuo fue capturado en otro lugar, es más probable que haya sido en el río Içana o Issana, un tributario del alto Río Negro, donde originalmente habitaba esta étnia.

³² Sobre Szentmártonyi, ver también WITTMAN (1969) y FERNÁNDEZ ARRILLAGA Y GARCÍA ARENAS (2009).

³³ Según BERNARDINO DE SOUZA (1873: 230), Monteiro de Noronha escribió su “Roteiro” en Barcellos en el año 1768; Nabuco (1903a: 178 en portugués, 1903b: 192, en francés) le da la misma fecha e igual PORRO (en NORONHA 2006: 11).

³⁴ Del manuscrito de Noronha “... ha varias copias, umas mais exactas e correctas que outras...” (COSTA E SÁ 1845: 178). Este último autor citó una copia del manuscrito que tuvo en sus manos; otra copia se encuentra o encontraba en la Biblioteca del *Instituto Historico e Geográfico Brasileiro* (citada en BAENA 256, pie de página 1); WRIGHT (1992: 264) cita otra copia en la Biblioteca Nacional de Rio de Janeiro.

³⁵ Es evidente, al leer las diferentes descripciones y exploraciones de los ríos en el alto Río Negro o Guainía, que los textos son bastante similares, y sería difícil no llegar a la conclusión que algunos autores se hayan copiado de otros, con errores en las transcripciones de los topónimos. Lo que se desconoce es cual fue o fueron las fuentes originales. Además, en cuanto a la literatura dedicada a Venezuela, también surge otra incertidumbre: ¿Tendría acceso Caulín al manuscrito de Monteiro de Noronha? El escrito de Monteiro de Noronha antecede la fecha de publicación de la obra de Caulín por unos cuantos años. Este *conundrum* se lo dejamos a otros historiadores que quieran ahondar en este tema.

En el caso del “Roteiro” de Monteiro de Noronha, el primero en transcribir su manuscrito, para esa fecha inédito, fue RIBEIRO DE SAMPAIO (1825: 91), sin darle crédito:

“Mas tambem antes do dito anno de 1744 já os portuguezes conhecião a maior parte do Rio Negro das cachoeiras para cima; porque nos annos de 1725, e 26 subião varias tropas superiormente aos ditos destritos, chegando ao Yauitá, que desagoa quasi nas cabeceiras do Rio Negro, e não menos que vinte dias de viagem superior á foz da Caciquiarí. No anno de 1740 continuou o mesmo arraial no Yaceitá. Nos annos seguintes continuarão os arraiaes

das tropas no porto do principal Coucí, proximo a Marabitáñas. Destes arraiaes se despedirão corpos de gente por todos os rios, que desagoão no Rio Negro, até chegarem ao Iniridá, e outros muitos, descendo, e resgatando indios nos mesmos. Todas estas descubertas erão feitas por cabos authorisados, e os arraiaes formados á contada fazenda de S. Magestade”.

También pareciera que los siguientes autores tomaron partes del texto del manuscrito de Monteiro de Noronha, directa o indirectamente: BAENA (1845: 330); FERNANDES DE SOUSA (1848: 464), ARAUJO E AMAZONAS (1852: 211–212, 240), AZAMBUJA 1869: 131); FERREIRA (1885: 146; citando a Monteiro de Noronha); BARÃO DE MARAJÓ ([1895] 1992: 229), SANTA-ANNA NERY (1899: 45; 1901: 41; citando a Ribeiro de Sampaio); 1901: 41; citando a Ribeiro de Sampaio).

³⁶ La cita de Virgilio, *Qui genus indocile ac dispersum montibus altis composuit leges quæ dedit*, de su obra *La Eneida*, en referencia a Evander, rey de Pallanteum, se traduce al español como “El estableció a ese pueblo indócil y disperso sobre los altos montes y leyes les dio” (VIRGILIO [ca. 19 a. C] 1990: 115).

³⁷ Un “furo”, en portugués, es una comunicación por agua entre dos ríos, generalmente cuando el cauce de éstos está en su máximo nivel durante la temporada de lluvias. En el español del sur de Venezuela, “desecho” toma este significado. También puede ser la posible comunicación entre el mismo cauce de agua, igualmente en la época de mayor nivel de los cauces de agua, para así evitar los pronunciados meandros de la mayoría de los caños y ríos de la región (**Figura 3**).

³⁸ Este manuscrito, sin fecha, no sería publicado hasta una década más tarde (FERNANDEZ DE SOUZA 1848). Sin duda fue compilado después de 1819, porque el autor, en la página 469, lista los “Generos exportados da provincial do Rio Negro a do Pará em todo o anno de 1819”.

³⁹ Smyth usa la conjugación del verbo del inglés *procuring*. Más información sobre este viaje en SMYTH Y LOWE (1836).

⁴⁰ Esta es la versión del texto en portugués, tomada de FERNADES DE SOUSA (1848: 464): “... pelos rios Tiniuini e Yanitá, que desaguam na margem septentrional do Rio Negro, superior ao Quixiquiari, passando do Tiniuini e Yanitá immediatamente ao Atacaú, que desagua no oriental do Yatanapú, e este no Occidental de Iniridá, que faz barra no austral do dito Auiyari”.

⁴¹ Este es el texto en francés de la primera versión del ensayo de Humboldt: “Pour ne pas augmenter la confusion de la nomenclature hydrographique de ces contrées, je dois faire observer ici que le manuscrit du père Souza appelle le Casiquiare *Guxiquiari*, le Tuamini *Tiniuini*, l'Atabapo *Yatauapu*, le Pimichin *Yaita*, probablement à cause de la proximité de la mission de *Savita* (*sic*). Ayant navigué sur les rivières que je viens de nommer, je puis en parler avec quelque assurance” (HUMBOLDT 1837a: 152, pié de página 1; itálicas del autor). “Savita” seguramente due un error de imprenta aquí y en la segunda versión en alemán (1841: 15; pié de página que continua de la página 14). Sí aparece como “Javita” en la primera versión en alemán (HUMBOLDT 1837b: 45, pié de página).]

⁴² Sobre este personaje, quien viajó por muchas regiones de Venezuela, ver LISBOA (1866; 1954; 1984); ver también MENDIBLE ZURITA (2002, 2003). URBANI (1986) discute sus contribuciones a la geociencias de Venezuela.

⁴³ HERNÁNDEZ (1986: 170) atribuye esta aseveración de Humboldt a una carta de éste a von Ense en 1858. No obstante, la conversación donde Humboldt “confesó” quedó fue escrita en el diario de von Ense del 11 de Agosto de 1855.

Tomada del original en alemán: “Humboldt hat erst neuerdings den großen brasiliischen Orden erhalten, wegen eines Schiedsrichterspruches, den er zwischen Brasilien und Venezuela zu thun aufgefordert war, es galt den Besitz eines beträchtlichen Landgebietes. ‘Früher wollte man mich in Rio de Janeiro als gefährlichen Kundschafter verhaften und nach Europa zurückschicken, der dazu ausgefertigte Befehl wird noch dort als Merkwürdigkeit gezeigt, jetzt macht man mich zum Schiedsrichter! Ich habe natürlich für Brasilien entschieden, denn ich wollte den großen Orden haben, die Republik Venezuela hat keinen!’ Diese mit heiterster Ironie gesprochenen Worte unterbrach ich mit dem Ausruf: Wie sich die Zeiten ändern! — Ja, fiel er sogleich ein, der Verhaftsbefehl und dann der große Orden!” (HUMBOLDT 1860a: 300–301; en inglés en 1860b: 310; en francés en 1860c: 372–373; en español en ALTUVE CARRILLO (1977: 119); ver también pie de página 253 en HUMBOLDT (1989: 255).

- ⁴⁴ Un mapa de la Comisión de Límites depositado en el Museo Naval de Madrid, Signatura 30-E-1, con el título “Río Orinoco” y fecha de 1759, sin autoría, muestra, un tanto distorsionados en su orientación espacial, entre otros, los ríos Orinoco (sin ser así denominado en el mapa), “Guaviari” (Guaviare), “Inirita” (Inírida), Atabapo (de nuevo, sin ser así denominado en el mapa), “Ytiniuini” (caño o Río San Miguel) y “Uennia” (Guainía). Muestra un porteo entre un tributario del “Uennia”, aguas arriba del “Pimichini”, y el “Inirita”. Aunque esta parte del mapa no muestra topónimos, además del “Uennia”, parece indicar que los españoles de la Comisión de Límites conocían una comunicación entre el Guainía y el Inírida. Se puede acceder a este mapa en el portal:

<http://bvpb.mcu.es>

usando “Orinoco” como palabra clave en “Búsqueda general” y seleccionando “Cartoteca” entre las secciones. La expedición que levantó este mapa tuvo un final abrupto. De acuerdo con Solano, en un informe del año 1760, “un forzoso accidente obligó á que se retirasen los exploradores del curso y origen del caudaloso Rio Negro, después de haberle navegado seis días del Aquio arriba” (en VISO 1876: 47; 1883: 86).

- ⁴⁵ El viaje fue realizado por el “Capitán de Ingenieros Antonio Cubillos” y José Carulla, con asistentes de campo, empezando en diciembre de 1911 desde Villavicencio y terminado en el Orinoco en abril de 1912 (VERGARA Y VELASCO 1912). Vergara y Velasco criticó los resultados del viaje de Montolieu, probablemente basándose en el abreviado informe publicado en francés (Montolieu 1880a,b) y, además, dijo “El viaje de Rice no vino tampoco á resolver el punto, y antes bien lo complicó”, sin citar alguna referencia, refiriéndose sin duda a RICE (1910), el viaje de este último al “Uaupés”, y no a RICE (1914), su viaje al Inírida, cuyos resultados todavía no se habían publicado.

- ⁴⁶ La zarzaparrilla (“sarsaparilla” en inglés; *Smilax spp.*, Smilacaceae) es un arbusto voluble de cuyas raíces se prepara un extracto con efectos medicinales y tónicos que tuvo mucha demanda en Europa en los siglos XVIII–XIX (HANCOCK 1829; DE GROSOURDY 1864: 232–233).

- ⁴⁷ Afortunadamente porque la versión de 1875 en *El Demócrata* sólo la conocemos de fragmentos en la hemeroteca de la Biblioteca Nacional de Venezuela en Caracas. El texto en MONTOLIEU (1913) tiene notas de Alfredo Jahn, y en la página 636 aparece una fotografía de la “Confluencia del Río Guaviare con el Río Atabapo, frente a San Fernando de Atabapo”, también de Jahn. Esta imagen fue publicada anteriormente en Jahn (1909a), aunque no aparece en las dos versiones de este artículo en español (Jahn 1909b, c). Esta extensa relación del viaje de Montolieu, con muchos más detalles que las publicadas en francés, ha sido poco citada fuera de Venezuela.

⁴⁸ Ver cuadrante comprendido entre 2° 30' y 2° N, y 70° y 69° 30' O en el mapa físico y político del Departamento del Guainía, Colombia (INSTITUTO GEOGRÁFICO AGUSTÍN CODAZZI 2003).

⁴⁹ Ver cuadrante comprendido entre 2° 30'-3° N, y 69°-69° 30' O en el mapa físico y político del Departamento del Guainía, Colombia (INSTITUTO GEOGRÁFICO AGUSTÍN CODAZZI 2003). Estos dos raudales están a aproximadamente 2° 43' 30" N 69° 24' 45" O y 2° 43' 11" N 69° 25' 6" O, respectivamente. Coordenadas obtenidas de *Zoom Earth*:

<https://zoom.earth>

⁵⁰ “Nonkini” en el mapa de Montolieu, **Figura 8**; “Caño Nabuquén” en los cuadrantes comprendidos entre 2° 30'-3° 30' N y 69° 30'-68° O en INSTITUTO GEOGRÁFICO AGUSTÍN CODAZZI (2003).

⁵¹ De acuerdo con RICE (1914), “Caño Grande y sus caños subsidiarios, que tienen su origen en la Vega de Caqueta... forman las las fuentes o cabeceras occidentales del Inírida” [“Caño Grande and its subsidiary caños which have their origin in the Vega de Caqueta... form the western sources or cabeceras of the Inirida”].

⁵² De acuerdo con Rice (1914), el Raudal Alto es “... una majestuosa y ensordecedora catarata de granito o de una estructura parecida al gneis... hay dos raudales de arenisca donde, especialmente en el inferior, porteos laboriosos son necesarios. Este raudal inferior (raudal Astillero) se entiende por una distancia considerable” [“...a majestic and deafening cataract of granitic or gneiss-like structure... there are two raudales of sandstone where, especially at the lower one, laborious portages are necessary. This lower one (raudal Astillero) extends for a considerable distance...”]. Es evidente que el “Raudal Alto” de Rice es el “Mariapiri” de MONTOLIEU (1913), y el que designa como “Astillero” es el “Guacamayo” de este último.

⁵³ Algunas especies de plantas, especialmente palmas y otros frutales.

⁵⁴ Ver itinerario completo de estos exploradores famosos en el estado Amazonas de Venezuela en HUBER Y WURDACK (1984: 42–44).

⁵⁵ Este es el texto original en francés: “... la mission de San Antonio, don't le nom plus usité est Javita... fut transplantée plus au nord des sources du Tuamini, dans l'endroit où elle se trouve aujourd'hui” (HUMBOLDT 1919 [1822] II: 416; 1824, VII: 303).

⁵⁶ Ricardo Wall y Devereux (Francia, 1694–España, 1777) fue un general, diplomático y ministro de origen irlandés al servicio de España durante los reinados de Fernando VI y Carlos III (1754–1763). Ver TÉLLEZ ALARCIA (2012).

⁵⁷ Poblado en la rivera norte del Orinoco, al extremo sur del estado Guárico de Venezuela, que aún persiste, aproximadamente a 7° 38' 51" N 66° 14' 50" O.

⁵⁸ Se transcribe el texto en la carta original que se encuentra en el Archivo General de Simancas, Sección Estado, No. 7396; también en BIBLIOTECA NACIONAL DE RÍO DE JANEIRO (1938 II: 65) y AMEZAGA (1979: 210–211), aunque estas dos versiones adolecen de algunos errores de transcripción.

⁵⁹ Ya se ha mencionado que este curso de agua no es ningún “caño”; ver **nota 18** de este texto

⁶⁰ No podemos olvidar la ruta por tierra mencionada por CAULÍN (1779: 75–76), que utilizaban los portugueses antes de la llegada de los españoles a la zona del alto Atabapo y alto Río Negro, entre un tributario del río San Miguel y el río Atacavi. Los miembros de la Comisión de Límites también lo conocían: de acuerdo con Solano, en un informe de año 1760, “... los riachuelos principales que le entran [al Atabapo] por el oriente son el Itiquini, Cuchaquini,

Canami y Ucaquini; por el occidente el Cirmite, de cuya cabecera se pasa por tierra en un dia al pueblo Davipe” (en VISO 1883: 88). Aquí el “Cirmite” es el Cimite de Caulín.

⁶¹ José Antonio de Jerez de los Caballeros, prefecto de las misiones franciscanas capuchinas del Alto Orinoco y Río Negro, labor que condujo entre 1765 hasta 1769 o 1770 (DE LODARES 1929, I: 316), aunque existe una “Certificación” solicitada por Centurión, escrita por de Jerez y por de Nerja, quienes aparecen como “prefecto y adjunto de las nuevas poblaciones del alto Orinoco y Rio Negro” (ver DE JEREZ Y DE NERJA [1772] 1876; traducida al inglés en DE JEREZ Y DE NERJA [1772] 1866), que tiene fecha de 15 de diciembre de 1772. Acompañó a Vicente Doz, en ese entonces miembro de la Comisión de Límites, en el reconocimiento de las regiones intermedias entre los ríos Cuchivero y Caura en 1754, cuando era presidente de la Misión de iguanas (RAMOS PÉREZ 1944; 1946: 274–275). La grafía de su nombre se encuentra en la literatura como Xerez (como él firmaba), Jerez y al menos en una ocasión Gerez (“Antonio de Gerez de los Cavalleros” en una comunicación del rey al gobernador de la Provincia de Caracas de 1766 en RIONEGRO 1929 [1930]: 131). Las cartas de Jerez a Solano son de los documentos más citados sobre este período de la historia del estado Amazonas. Transcripciones de toda o parte de esta correspondencia las encontramos en VISO (1876: 113–117, 121–124, 125–127; 1883: 200–211), CUERVO (1893: 243–250), ALTOLAGUIRRE (1908: 327–348; 1954: 309–330), A. VÁZQUEZ COBO (en ANÓNIMO 1908: 258–259), DE LODARES (1929: 316–326), DE RIONEGRO (1929 [1930]: 125–130; 133–137), RAMOS PÉREZ (1946: 370), IRIBERTEGUI (1987: 83–89), USECHE LOSADA (1987: 161–171), LUCENA GIRALDO 1993: 300a), PERERA (2006: 279–280); y CUNILL GRAU (2009: 78–79), entre otras citas. En este ensayo citamos transcripciones de lo aparecido en VISO (1883). Jerez también intercambio correspondencia con José de Iturriaga (e.g., en VISO 1876: 112). Cabe recalcar la terrible relación que tuvo con Manuel Centurión (ver nota 63), a quien acusó de ser “... un gran hipócrita... con capa de celo, un poder habiente del infierno...” (en GONZÁLEZ DEL CAMPO 1984: 375), “...un segundo Aguirre... a quien echo toda la culpa de lo sucedido con nuestros misioneros...” (*l.c.* 376) y de tener “... un maldito genio” (*l.c.* 377).

⁶² Solano, ya finiquitada la Expedición de Límites, partió de la Guaira hacia España el 1 de julio de 1761 (SANTALÓ RODRÍGUEZ DE VIGURI 1973: 54), y regresó, por el mismo puerto, a tomar el cargo de gobernador y capitán general de la provincia de Venezuela, el 7 de noviembre de 1763 (*l.c.* 60).

⁶³ Manuel Centurión Guerrero de Torres (1732–1802), fue un oficial del ejército español que ocupó el cargo de gobernador y comandante general de la provincia de Guayana de 1766 a 1776 (GONZÁLEZ DEL CAMPO 1982, 1984), o “... gobernador y comandante general de esta provincia de Guayana y nuevas poblaciones del alto y bajo Orinoco y Rionegro” (en VISO 1883: 90).

⁶⁴ Centurión, en sus informes, aclaró en varias oportunidades lo que eran estas “labores” (i.e., “... cada una de las labores numeradas en este estado, se debe considerar como una fanega de tierra de Castilla [unidad de superficie equivalente a 2000 metros cuadrados]: Por que anque los Yndios suelen tener menos: Los españoles las tienen mucho mas. Estos se van aplicando á la siembra del Tabaco, y caña de azucar. Y todos cosechan, pan, cazabe, plátanos, vituallas y legumbres del país” ([1766–1772] 1893: 65)).

⁶⁵ Este es el mismo Antonio Barreto que discutimos en la nota 8, quien estuvo al mando de una expedición al Río Negro en 1777 (ver además VISO 1876, III: 179). Barreto, junto con Antonio Santos y con la ayuda de los Ye'kuana, fue el responsable de la construcción de “... una línea de 19 fortalezas militares que se extendían desde [La]

Esmeralda, por el camino de los ríos Padamo, alto Ventuari y Arebato-Caura, hasta Angostura”, que fue eventualmente destruida por los mismos Ye’kuana (COPPENS 1981: 22).

⁶⁶ HUMBOLDT encontró “60 indios” en “Yavita” (1819 [1821]: 420).

⁶⁷ Antonio L. Guzmán (1801–1884), político y militar venezolano, padre de Antonio Guzmán Blanco (DÍAZ SÁNCHEZ 1975). En este texto, Guzmán también se equivocó en el orden de los ríos: el Tuamini desemboca en el Temi que, como ya mencionamos, es uno de los tres ríos que confluyen para formar el río Atabapo. También se ignora de donde obtuvo “... en las cabeceras del caño...” porque hasta ahora, en ninguna comunicación de o a Centurión, se la encontrado alguna cita de las cabeceras del Tuamini.

⁶⁸ Antonio de la Torre y Miranda (1734–1805) fue comisionado por el virrey y arzobispo Antonio Caballero y Góngora “... para un viaje al Meta y Orinoco con el objeto de averiguar los obstáculos de la navegación de estos ríos y los medios de allanarlos... [de] la Torre [realizó] su viaje en el año de 1783, que atravesó la provincia de Casanare, bajó el Meta hasta su confluencia con el Orinoco, y exploró la mayor parte del Bajo Orinoco y el Caroní” (ACOSTA 1876b: 403–404). El relato completo de su viaje por Colombia, hasta llegar a la confluencia del río Meta con el Orinoco, se encuentra en DE LA TORRE ([1783] 1968, 1970). El mismo autor trazó un mapa a color que está depositado en el Archivo General de Indias (ES.41091.AGI//MP-PANAMA,197), que comprende “... la Provincia de la Guayana; confines con las Colonias, Portuguesas, y Olandesas; parte de las Provincias de Cumaná, Caracas, y de este Nuevo Reyno; y los Ríos navegables, que hai en ellas... Santa Fé de Bogotá en 19 de Junio de 1783”. En este mapa, desgraciadamente, muchos de los topónimos son ilegibles, sobre todo algunos del estado Amazonas y regiones vecinas, porque en gran parte del texto se corrió la tinta. El relato de su viaje al Orinoco es citado múltiples veces durante negociaciones de fronteras entre Colombia y Venezuela: ver Acosta ([1844] 1878a, [1845] 1876b) *versus* TORO ([1844] 1876a, [1844] 1876b). LUCENA GIRALDO (1993b) presenta más información sobre la obra fundadora de este personaje en Colombia.

⁶⁹ Ver **nota 44** en este texto.

⁷⁰ El guardamarina Nicolás Guerrero sirvió como cosmógrafo a la Expedición de Límites (LUCENA GIRALDO 1991: 113–114). De acuerdo con PERERA (2015), “El área del Atabapo y caños próximos fue recorrida por Francisco José de Alén y Nicolás Guerrero quienes dieron información cierta sobre la existencia de un arrastradero de unos 12 km entre el río Temi, afluente del Atabapo y el caño Pimichín que desemboca en el Río Negro”. El mapa que citamos en la **nota 43** muestra también un porteo entre la cuenca alta del río atabapo (en lo que debería ser el Temi o el Tuamini) y el “Pimichini” (Pimichín), en la cuenca del “Uennia”, y otro que viene del Orinoco, llega a lo que debería ser el Atacavi de hoy en día, hasta llegar al “Ytiniuini”. El primer porteo o arrastradero que nombramos (entre el Temi y el Pimichín) tal vez sea el trazado por Nicolás Guerrero y citado por PERERA (2015). Aquí también es relevante citar parte de un informe de Solano con fecha de 1760: “... [entre] los riachuelos principales que le entran al Atabapo [está] ... el Temi, por donde se pasa en cuatro horas al Pimichini, no lejos de su boca en Rio Negro” (SOLANO en VISO 1883: 88).

⁷¹ Que fue precisamente el tiempo que reportó HUMBOLDT (1819 [1822]: 423, primer pie de página; en la edición original, por error, esta página aparece, por un error tipográfico, como “223”, aunque la anterior es la página 422 y la siguiente la 424).

⁷² En la Guayana venezolana y regiones vecinas, los cursos de agua menores que tienen poco tráfico presentan un reto considerable para los navegantes. Irrespectivamente del ancho de su cauce, árboles caídos, algunos de diámetro considerable, requieren horas de trabajo para abrir paso. Otros, de cursos más angostos, son rápidamente invadidos por varias plantas, especialmente por una palma trapadora, *Desmoncus* spp. (Arecaceae, Arecoideae), y luego por una cala (*Montrichardia arborescens* (L.) Schott, Araceae), y varias otras hierbas acuáticas (e.g., *Spathanthus bicolor* Ducke, Rapateaceae, y *Thurnia polyccephala* Schnee, Thurniaceae) que prácticamente imposibilitan su navegación. Sólo cazadores hábiles, que navegan los estrechos cursos de agua en pequeñas y angostas embarcaciones, pueden con frecuencia esquivar los árboles caídos o hacerse paso rápidamente entre la vegetación invasora. En el caso de nuestra exploración del Tuamini, observando la fotografía de satélite que teníamos, se podía apreciar que el curso del caño se abría más adelante en varios puntos, pero con muchas interrupciones. En tres días, sólo logramos subir aproximadamente 3–4 km del caño, mientras que sus cabeceras, que se aproximan al un pequeño tributario del río San Miguel, estaban, a “vuelo de pájaro”, a más de 20 km de distancia.

⁷² Ermanno Stradelli, quien llegó a la cuarta Yavita, no logró entender que no había llegado a la tercera y confundió el Tuamini con el Temi, expresando lo siguiente: “El Atabapo, como todos saben, es un río de aguas oscuras. Su curso no es muy largo: 90 millas o un poco más, si se quiere considerar el Río Temi (T. Tuamini) como el verdadero Atabapo, a lo que me inclino” [“L'Atabapo, come tutti sanno, è fiume di acque scure. Il suo corso non è molto lungo: 90 miglia o poco più, se si voglia considerare il Rio Temi (Tuamini) come il vero e proprio Atabapo, al che io inclino...”] (STRADELLI 1888: 842). Peter Rivière también confundió este sistema fluvial y los reasentamientos de las Yavitas: “Schomburgk ha tomado su información de Humboldt... quien manifestó es un tributario del Temi y que en sus riveras se encontraría la misión de Javita, deletreada Yavita en mapas modernos. Yavita queda en la rivera izquierda [sur] de un tributario del Temi (que es un tributario del Atabapo), que quizá sea el Tuamini, y está en el parte más al norte de un porteo entre la cuenca del Amazonas y la del Orinoco. Fue cruzado por Humboldt en 1800 y por Richard Spruce en 1854... Wallace estableció en Yavita una base de operaciones por varias semanas en 1851...” [“Schomburgk... has taken his information from Humboldt... who stated that the Tuamini is a tributary of the Temi and on its banks was to be found the mission of Javita, spelt Yavita in the modern map. Yavita lies on a left bank tributary of the Temi (itself a tributary of the Atabapo) which is perhaps the Tuamini, and is at the northern end of the short portage between the Amazon and Orinoco river systems. It was crossed by Humboldt in 1800 and by Richard Spruce in 1854... Wallace made Yavita his base for several weeks in 1851...”] (RIVIÈRE 2006: 13, pie de página 4)]. Sólo para indicar otras confusiones con la situación geográfica de los ríos de esta región y los reasentamientos de las Yavitas, LODARES (1929: 316–326) erró en cuando dijo que el camino entre Yavita y el Pimichín iba desde “San Fernando de Atabapo al río Casiquiare”, error que citó de ARMELLADA (1960: 20); Anduze (1973: 156) afirmó que “... es histórico que primero que los españoles, fueron los portugueses quienes la reconocieron [la pica Yavita Pimichín]; por ella llegaron al Atabapo, y se establecieron primero en Yavita y luego en Baltasar”; igual CUNILL GRAU (2009 I: 78–79) se equivocó al decir “Río abajo” en el principio de la segunda oración de este escrito: “[Fray José Antonio de Jeréz y Apolinar Díez de la Fuente] navegan cinco días... hasta llegar a la misión de San Carlos de Río Negro, quedándose allí cuatro meses fortificándola e iniciando la construcción de dos Iglesias en los pueblos de San Felipe y San Francisco de Solano, repoblándolos con indígenas. **Río Abajo** se

avanzó con la Fundación de un pueblo refugio en el caño de Davipe, seguramente río Conorichito, en estratégico sitio en la ruta mixta en terreno y río que permitía ahorrar varios días en el trayecto por el río Guainía a San Carlos, en vez de utilizar la ruta del Casiquiare. Gracias a este nuevo poblamiento de Davipe se aseguró lo que más se denominaría la trocha o el camino de Yavita a Pimichin, que unía por tierra el caño Tuamini del río Atabapo y el caño Pimichín en el río Guainía, reduciendo de un mes a diez días el trayecto desde San José de Maipures a San Carlos de Río Negro". El "caño de Davipe" en realidad queda aguas arriba de San Carlos de Río Negro.

⁷³ Reportada por la "Segunda Agrupación Mixta de la Comisión Mixta de Límites entre Colombia y Venezuela... En la ciudad de Caracas, á veintiuno de setiembre de mil novecientos... General Domingo Días, Fiscal; Doctores Rafael Núñez Cáceres, Ingeniero Principal; Manuel Mº Galavís, Abogado; Manuel C. Pérez y Evaristo Badillo, Ingenieros auxiliares; Siro Vázquez C. y Manuel Mº Mendible M., Ingenieros dibujantes; Luis Vegas y Vicente Oliveros Sandoval, Médico y Practicante; y Horacio Castro, Ingeniero-Secretario, miembros de la Segunda Agrupación Venezolana, y los Señores Doctores Julio Garzón Nieto, 1er. Ingeniero adjunto, encargado de la Jefatura de la Agrupación, por ausencia de su Jefe, Señor Doctor Modesto Garcés; Antonio Gutiérrez Rubio, Abogado y Pedro de Francisco, Ingeniero-Secretario, miembros de la Segunda Agrupación Colombiana" (ANÓNIMO 1907: 132).

⁷⁴ A pocos metros del Puerto de Pimichín de hoy ($2^{\circ} 51' 51.1''$ N $67^{\circ} 32' 13.1''$ O), al NE, hay, o había, entre unos árboles del bosque, lo que queda de un Volkswagen tipo escarabajo, de un modelo no muy reciente, ya "cadáverico", sin motor, transmisión o ruedas. En una oportunidad copiamos los códigos que conseguimos en dos pequeñas placas de aluminio que encontramos en la carrocería ("MTAF 19736" y "TBAF 020892") que hasta ahora no nos han permitido descifrar el año de la fabricación del vehículo (aparentemente se necesita otro serial que no copiamos). Ninguno de nuestros guías o personas de Yavita o Maroa nos pudieron informar sobre este vehículo, pero lo más probable es que debe haber llegado a Pimichín *via* el antiguo camino o "carretera" desde la cuarta Yavita.

⁷⁵ Henry Morris Myers (1842–1872), del Colegio Williams ("Williams College") en Williamstown, Massachusetts, viajó por Venezuela en 1867 y pasó el porteo Yavita–Pimichín el 11 de diciembre. Myers, en el relato escrito con su hermano menor Philip Van Ness Myers, dijo "[a] corta distancia más arriba de Santa Cruz, dejamos el Atabapo, el cual gira hacia el oeste con el nombre de Atacavi ["hacia el este" en la versión original], y entramos a la boca del Temi, cuyas aguas eran también de color negro tinta. En este río pasamos una noche, y al día siguiente penetramos en el Tuamini, río aun más angosto y también de aguas negras; a las 4:00 PM del mismo día, diez de diciembre, desembarcamos en Yavita..." (MYERS Y MYERS 1996: 254); "A short distance above Santa Cruz we left the Atabapo, which turns to the east under the name of Atacavi, and entered the mouth of the Temi, whose waters were also inky black. Passing one night upon this river, the following day we entered the Tuamini, a still narrower stream, equally black; and at 4 p.m. of the same day, the 10th of December, we landed at Javita..." (MYERS Y MYERS 1871: 164). Es poco probable que Myers haya navegado el Tuamini para llegar a la cuarta Yavita, que ya para esa época estaba bien establecida a orillas del Temi.

⁷⁶ Ver también la nota 72 de este texto.

⁷⁷ ROMERO-GONZÁLEZ (2005a) y ROMERO-GONZÁLEZ Y GÓMEZ (2008, 2009) ya habían reportado que existían varias Yavitas además de la de hoy en día, pero sin mayor sustento bibliográfico.

⁷⁸ VRÁZ (1900, 1992) viajó por territorio de Venezuela navegando el Orinoco, el Atabapo y el Río Negro en 1892–1893 (via el porteo entre la cuarta Yavita, sobre el caño Temi, y el el caño Pimichín, y luego navegando aguas abajo del Pimichín y el río Guainía). Este explorador continuó su viaje por el Río Negro hasta llegar a Manaus, para luego cruzar los Andes y terminar en el Pacífico. Muchas de las figuras que ilustran su viaje por Venezuela que aparecen en la primera edición de su obra en 1900 no aparecen en la traducción al español de 1992, que sólo incluye la parte del viaje en Venezuela.

⁷⁹ El “Pihiguo” de Vráz es el Pijiguo de Venezuela, *Bactris gasipaes* Kunth (Arecaceae), una de las palmas “más generosas” del neotrópico por su alta producción de frutos comestibles, consumido fresco (luego de hervido) o en conservas (conocido en el resto de América tropical como pejibaye, pupuña, pipire, pijuayo, pixbae, chontaduro, cachipay, pifá, pibá, chima o tembe; en inglés “Peach Palm”). El meristemo terminal de plantas jóvenes se cosecha para producir “palmito”. Esta palma es otra de las plantas que sólo se conoce de su asociación con el hombre (Francisco Guánchez, comunicación personal, 2019). El aprovechamiento de su fruto y de su “palmito” se ha desarrollado industrialmente en varios países de América.

⁸⁰ Ver **nota 7 del apéndice II**. En SCHOEPF (2000, 2005) también aparece una fotografía del almacén de la Compañía Francesa de Navegación en San Fernando de Atabapo (fotografía 31) y otra del puerto de San Fernando de Atabapo (fotografía 32), las dos tomadas por G. Hübner en 1895.

⁸¹ “Javita, which Humboldt and Wallace found peopled and properous, but which now has but a few families of Indians who eke out a bare existence” (WHITNEY 1912: entre las páginas 106–107). Ver también WHITNEY (1911). Esta visión del deterioro de los pueblos del alto Atabapo (la cuarta Yavita) y del Guainía y alto Río Negro (Maroa y San Carlos de Río Negro) la compartió HANSON (1932; ver **nota 8 en el apéndice II**).

⁸² Para esa fecha, 1832, el Cantón de Río Negro estaba adscrito a la gobernación de la provincia de Guayana.

APENDICE I

Relación Histórica de Alejandro de Humboldt¹

Luego de regresar a Europa en 1804, Humboldt dedicó gran parte del resto de su vida a la publicación de los resultados de su viaje a América. Sus obras científicas fueron agrupadas bajo el título “Viaje de Humboldt y Bonpland” (*Voyage de Humboldt et Bonpland*). Estas aparecieron en seis partes (*Parties o Sections*), escritas originalmente en francés, no necesariamente publicadas en secuencia cronológica y cada una con un número variable de volúmenes y autorías. Algunas de las partes incluyen uno o varios atlas y sus contenidos fueron las siguientes:

- Parte I: Relación Histórica;
- Parte II: Zoología;
- Parte III: Ensayo Político sobre el Reino de Nueva España;
- Parte IV: Astronomía;
- Parte V: Física General;
- Parte VI: Botánica.

Pocos pondrían en duda que la primera parte, la que se ha llamado en español “Viaje a las regiones Equinocciales del Nuevo Continente”, es la porción más leída en Venezuela de las contribuciones de Humboldt y colaboradores. Los tres volúmenes originales² de este extenso y detallado relato fueron publicados entre 1814 y 1834, originalmente en formato cuarto, junto con dos atlas, bajo el título *Relación Historique—Voyages aux Régions Équinoxiales du Nouveau Continent*. Entre 1816 y 1831 fue publicada en trece volúmenes otra edición en formato octavo, algunos de los cuales, o tal vez todos, parecen haber sido publicados dos veces y en años diferentes³.

Humboldt dividió su relato en 11 libros (*livres*) y 29 capítulos (*chapitres*). El texto a su vez está acompañado de numerosos pies de página y cada libro contiene al final notas, que pueden ser comentarios breves (1–2 páginas) o extensos ensayos de decenas de páginas. Las dos ediciones en francés no contienen las mismas notas—muchos escritos que aparecen en la edición en formato cuarto no aparecen en edición en formato octavo—y hay al menos un anexo que aparece en la edición en octavo que no aparece en la edición en cuarto (ver nota 5).

BRUNI CELLI (1998: 698–728; 2000) presentó un análisis detallado de las obras de Humboldt incluyendo las relevantes para Venezuela. Además, existen ca. de 45 tomos de la serie “Contribuciones a la investigación de Alexander von Humboldt” (*Beiträge Zur Alexander-von-Humboldt-forschung*), publicados entre los años 1968 y 2016 por *Akademie Verlag* (Berlin) en alemán, bajo varias autorías (e.g., de los tomos antes citados se citan en el presente trabajo los correspondientes a FIEDLER Y LEITNER 2000 y a FAAK [editora] 2000). En este apéndice sólo se da una visión general de la *Relation Historique*, tanto en sus ediciones originales como las traducidas al español y publicadas en Venezuela.

La estadía de Humboldt y Bonpland en Venezuela ocupa gran parte de la *Relation Historique* (capítulos 4–26), siendo los otros capítulos dedicados a la preparación del viaje entre España y Cumaná (1–3), al trayecto entre las costas de Venezuela y La Habana (capítulo 27) y a la estadía en Cuba y Colombia, incluyendo el *Ensayo sobre la Política de la Isla de Cuba* (28–29).

Los dos atlas publicados con la *Relation Historique*, en formato folio y bajo la autoría de Humboldt son:

- *Vues de Cordillères et Monumens des Peuples Indigènes de l'Amérique I-II* (1810b);

- *Atlas Geographique et Physique des Régions Équinoxiales du Nouveau Continent* (1814–1834).

El segundo de ellos (*Atlas Geográfico*, de ahora en adelante) es el más pertinente para Venezuela. Tiene una historia complicada. De acuerdo con FIEDLER Y LEITNER (2000: 161–163) fue publicado en 16 fascículos entre 1814 y 1837. Las láminas no fueron publicadas en orden numérico. Según HUMBOLDT (1816, “Sur les matériaux...”: 9):

“Como el Análisis razonado de mi Atlas no puede ser entregado al público si no hasta la próxima entrega, para mí es suficiente en este punto recordar las cartas que ya han aparecido, cuyo número llega a 9”.⁴

Luego, en las páginas 10–35 del mismo recuento, Humboldt listó las láminas I, II, XV, XVI, XVIII, XIX, XX, XXVIII y XXIX (como “XIX”), que deben tratarse de las que se publicaron en el primer fascículo que salió a la venta en 1814. El Atlas en cuestión incluye 39 láminas (todas en la mapoteca David Rumsey).

FIEDLER Y LEITNER (2000: 154) publicaron la “estampa” que acompañaba el quinto fascículo (*cinquième livraison*, quinta entrega), publicado en 1825, la cual incluía las láminas 3, 9, 13, 14 y 22. Así mismo, en la Mapoteca David Rumsey también se conserva la “estampa” del sexto fascículo, que tiene fecha de 1831 (**Figura 1 de este apéndice**), que incluía las láminas, de acuerdo a una nota hecha a mano, 11–15, 25 y 27.

Como ha ocurrido con muchas otras obras publicadas por fascículos, no todas las copias existentes del mencionado *Atlas Geográfico* tienen el mismo contenido. BRUNI CELLI (1998: 707–710; 2000) presenta un análisis detallado de este Atlas, e indica que la copia en la que basó sus análisis incluye un texto de Humboldt (publicado antes en 1816, “Sur les matériaux...”), con paginación 1–11, la que aparentemente no tienen los ejemplares en la mapoteca David Rumsey, ni la Biblioteca Ernst Mayr del Museo de Zoología Comparativa de la Universidad de Harvard, ni la Biblioteca del Congreso de los EEUU⁵.

El *Atlas Geográfico* incluye las siguientes láminas y mapas de Venezuela:

- IV: *Chemin de La Guayra à Caracas, par la Cumbre* (1817);
- XIII: *Exemple de bifurcations et de deltas d'affluens* (1825)
- XIV: *Historie de la géographie de l'Orénoque* (1825);
- XV: *Carte du cours de l'Orénoque depuis l'embouchure du rio Sinaruco jusqu'à L'Angostura* (1814);
- XVI: *Carte itinéraire du cours de l'Orénoque, de l'Atabapo, du Casiquiare, et su Rio Negro* (1814)⁶;
- XVII: *Carte du cours du Rio Apure et d'une partie de la chaîne des montagnes de la Nouvelle Grenade*;
- XVIII: *Carte de la partie orientale de la partie orientale de la Provincia de Varinas* (1814);
- XIX: *Carte du cours de Rio Meta et d'un partie de la chaîne orientale des montagnes de la Nouvelle Grenade* (1814);
- XX: *Carte du Rio Caura et des missions qui ont été établies sur ses bords* (1817);
- XXI: *Carte spéciale de la partie du Rio Apure du rio Apure comprise entre la ville de Sⁿ Fernando et l'embouchure de la rivière y cours du Rio Guaviare* (1821);
- XXII: *Carte générale de Colombia* (1825).

En Venezuela se han publicado cuatro ediciones del relato de Humboldt, La primera en 1941–1942, publicada por el Ministerio de Educación, cuyo texto fue traducido al español por Lisandro Alvarado, Eduardo Röhl,

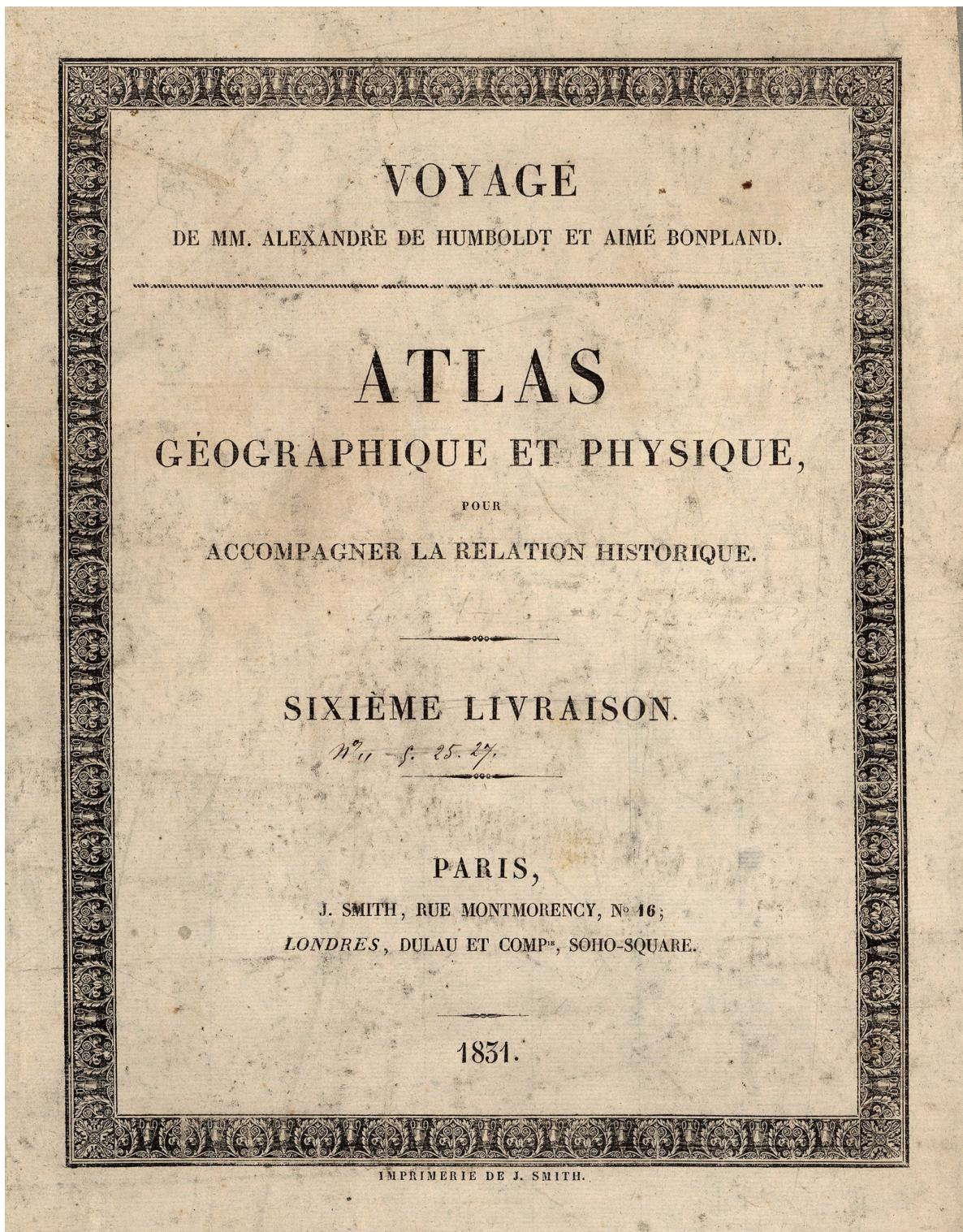


Figura 1. “Estampa” del sexto fascículo del *Atlas Geographique et Physique des Régions Équinoxiales du Nouveau Continent* (1814–1834). Disponible en:

[https://www.davidrumsey.com/luna/servlet/detail/RUMSEY~8~1~292827~90064002:Covers--Atlas-Geographique-et-Physi?sort=Pub_List_No_InitialSort%2CPub_Date%2CPub_List_No%2CSeries_No&qvq=q:Humboldt%20atlas;sort:Pub_List_No_InitialSort%2CPub_Date%2CPub_List_No%](https://www.davidrumsey.com/luna/servlet/detail/RUMSEY~8~1~292827~90064002:Covers--Atlas-Geographique-et-Physi?sort=Pub_List_No_InitialSort%2CPub_Date%2CPub_List_No%2CSeries_No&qvq=q:Humboldt%20atlas;sort:Pub_List_No_InitialSort%2CPub_Date%2CPub_List_No%2)

José Nucete-Sardi y Luis Yepes (Humboldt 1941–1942). Esta edición fue tomada de los primeros nueve volúmenes de la edición en octavo y contiene los libros 1 al 8 y parte del 9, que incluyen los primeros 26 capítulos. Igualmente incluye los pies de página y las notas de los libros 1–8. Esta publicación luego re-editada en 1956 por el Ministerio de Educación, con diferente paginación, y luego en 1985 por Editorial Monte Avila (facsimil de la edición de 1941–1942; re-impresa en 1991). Las ediciones publicadas en Venezuela también incluyen correspondencia de Humboldt, grabados y, muy especialmente, en el quinto volumen, el ensayo “Sobre algunos puntos interesantes de la geografía de la Guayana”, el que aparentemente fue tomado del libro que relata los viajes de Robert H. Schomburgk en Brazil, Guyana y Venezuela (HUMBOLDT 1841). De este ensayo de Humboldt ya se conocían una versión en francés⁷ (HUMBOLDT 1837a; ver reseña, en inglés, en ANÓNIMO 1838b), otras en alemán (HUMBOLDT 1837b,c), así como una traducción al inglés (HUMBOLDT 1931).

En 1826 ya había sido publicada en Paris otra edición en español de la *Relation Historique*, en cinco volúmenes (HUMBOLDT 1826), pocas veces citada, y que adolece de muchos errores en la traducción y en la transcripción de los nombres y topónimos que aparecen en el texto original. ERNST ([1867] 1988: 544) se refiere a ésta como la “.... pésima traducción castellana en 5 tomos”.

Existen muchas otras versiones traducidas del francés de toda La *Relation Historique* o de algunas de sus partes y un listado exhaustivo escapa al enfoque de este apéndice. No obstante, caben destacar las varias ediciones de la versión en inglés traducida por Helen Maria Williams, cuyos textos fueron revisados por el mismo Humboldt.

Volviendo a las dos ediciones original en francés, en formato cuarto y octavo^{9,10}, sólo es importante citar que los tres tomos de la edición en cuarto no fueron publicados en su totalidad en las fechas que aparecen en las portadas. Por ejemplo, el segundo tomo, relevante en el contexto de este ensayo, fue publicado entre 1819 (como aparece en la portada; páginas 1–290) y 1821 (páginas 289/290–722; ve detalles en FIEDLER Y LEITNER 2000: 77).

Notas

¹ Basado en parte en ROMERO-GONZÁLEZ (2001), con extensas revisiones y adiciones.

² Humboldt tenía planeada la publicación de un cuarto volumen: “Espero dar pronto a luz el cuarto y ultimo volumen de la *Relación Histórica*, única obra de esta larga serie de publicaciones americanas que está por terminar” (HUMBOLDT 1992: 15); “J'espère faire paraître bientôt le quatrième et dernier volume de la *Relation historique*, seul ouvrage de cette longue série de publications américaines qui reste à terminer” (HUMBOLDT 1834: V; 1839 I: XXI). Nunca fue publicado, y debe haber un manuscrito de este volumen entre sus obras inéditas.

³ Al final de *Avis Sur l'Atlas de la Relation historique et sur les éditions in-8º*, Reseña sobre el atlas de la Relación Histórica y sobre las ediciones en 8º, una nota colocada al final del cuarto volumen de la edición en octavo (tanto en la de 1816 como en la de 1817), luego del índice, se encuentra el siguiente comentario: “*La premiere édition in-8º. de cette partie est épousée: la seconde est sous presse et paraîtra incessamment*”, “La primera edición en 8º. de esta parte esta agotada: la segunda está en prensa y aparecerá en breve”.

⁴ El texto original dice: “L'Analyse raisonnée de mon Atlas ne pouvant être donnée au public qu'avec la prochaine livraison, je me contenterai ici de rappeler les cartes qui ont déjà paru, et dont le nombre s'élève à 9” (HUMBOLDT 1816: 9).

⁵ Por lo que se ha podido elucidar respecto al *Atlas Geográfico*, basado en las copias en la mapoteca David Rumsey, en la Biblioteca Beinecke de libros y manuscritos Raros de la Universidad de Yale y en la Biblioteca Ernst Mayr del Museo de Zoología Comparativa de la Universidad de Harvard (Ernst Mayr-MCZ), exsisten al menos tres diferentes versiones de la portada que fueron entregadas presumiblemente en diferentes fascículos. El prefacio de Humboldt de cuatro páginas citado por Bruni Celli (1998: 708; 2000; también en la mapoteca de David Rumsey), escrito en Berlin en noviembre de 1833, no está incluido en todas los ejemplares empastados del atlas que se han podido examinar para este trabajo. El *Examen Critique de l'Histoire de la Geographie du Nouveau Continent et des Progrès de l'Astronomie Nautique aux Quinzième Siècles*, que ocupa 562 páginas, y los mapas 33–39, fueron empastados aparte en la copia de Ernst Mayr-MCZ. Este *Examen Critique* fue publicado separadamente unos años más tarde (HUMBOLDT 1836–1839), incluyendo cuatro mapas y un prefacio con algunos cambios en el texto en relación al 1 de 1834 que acompaña al *Atlas Geográfico*. El prefacio de 1836 y partes del *Examen Critique*, fueron publicados en español (ver HUMBOLDT 1992). En este contexto se debe citar la disertación de doctorado de SHERWOOD (2008a, b). Sin embargo, se evidencia en ella un sesgo hacia los mapas de Humboldt de México.

⁶ Ver ROMERO-GONZALEZ 2016: 8; mapa en alta resolución disponible en:

<https://www.dropbox.com/s/fe3widq1ynabpmi/Figura-2-Humboldt-mapa-del-Orinoco-1814.jpg?dl=0>

y también en varias mapotecas:

https://www.davidrumsey.com/luna/servlet/detail/RUMSEY~8~1~292864~90064425:XVI--Carte-itineraire-du-cours-de-l?sort=Pub_List_No_InitialSort%2CPub_Date%2CPub_List_No%2CSeries_No&qvq=q:Humboldt%20orinoco;sort:Pub_List_No_InitialSort%2CPub_Date%2CPub_List_No

y

<http://babel.banrepicultural.org/cdm/singleitem/collection/p17054coll13/id/653/rec/16>

De este último mapa también existe una versión con todos los textos en español publicada en Paris en 1926, que acompañó la primera edición en español (*Viage á las Regiones Equinocciales...* HUMBOLDT 1826). El mismo fue citado por BRUNI CELLI (1998: 719; 2000: 86). Un ejemplar de este mapa fue subastado recientemente por la firma *Barry Lawrence Ruderman Rare Maps*, quienes aún mantienen una imagen del mismo de baja resolución en su página del Internet:

<https://www.raremaps.com/gallery/detail/42427/mapa-itinerario-del-curso-del-orinoco-del-atabapo-de-casiq-humboldt>

De este mapa también se publicó una versión en alemán (BERGHAUS 1839: N 9, “Amerika—Karte von Laufe des Orenoco, des Atabapo, des Casiquiare, und des Rio Negro... von Alexander v. Humboldt”.

⁷ De acuerdo con la referencia ANÓNIMO (1838a) también parece haber circulado en Paris en 1837 como un panfleto. También aparece inserto en algunos ejemplares del *Atlas* (e.g., BRUNI CELLI 1998: 208; 2000: 94).

⁸ Para un análisis muy detallado de esta obra, ver FIEDLER Y LEITNER (2000: 71–78). En la sección de fechas de publicación de las partes (*Erscheinungsweise*, en las páginas 76–78), estos autores abrevian *livraison* (entrega) como *Liv.*, que no se deben confundir con los 11 *livres* (libros) en que está dividida esta publicación, que son analizados en esa obra bajo el contenido (*Inhalt*) de cada tomo (I: 72–73; II: 72–74; III: 74–76), los cuales son también analizados por BRUNI CELLI (1998: 706–707); 2000: 79–80).

⁹ Para las fechas de publicación que aparecen en las portadas de cada volumen ver BRUNI CELLI (1998: 715–716, 2000: 82–84), que pueden diferir de las que aparecen en FIEDLER Y LEITNER (2000: 78–79). La mayoría de las copias de esta serie que han podido ser examinadas para este ensayo, incluyendo las que se encuentran disponibles en el Internet, no tienen índices.

¹⁰ El volumen IV de la edición en 8° incluye, con numeración separada, *Sur les matériaux qui ont servi pour la construction de l'Atlas Géographique et Physique* (HUMBOLDT 1816).

Apéndice II
Citas de las diferentes grafías de los topónimos asociados con “Yavita”¹

Grafía	Cita
Auita	NORONHA (1820: 142)
Iauitá	NORONHA (1989: 511)
Iavita	Bonpland (1800) ^{2,3}
Jabita	MARTIUS Y SPIX (1831a: 1299); MARRERO (1964: 136)
Jauita ⁴	BLACKIE (1855: 446); WRIGHT (2005: 32 [“Chief ... Jauita”])
Jauitá	FERREIRA (1885: 146 [río “Jauitá”]) ⁵
Jauitá	CERQUEIRA E SILVA (1833: 293)
Javetá	AZAMBUJA (1869: 131)
Javita ⁶	HUMBOLDT (en DELAMÉTHERIE 1805: 283; 1819 [1821]: 415; 1837b: 45, pie de página) ² ; MARTIUS Y SPINX (1831b); WALLACE (1853a: mapa; 1853b: 89) ² ; WICKHAM (1875: 118; 1988: 105) ² ; ROJAS (1878: 125); SPRUCE (1893 I: 450) ² ; HUEBNER ([1895] en SCHOEPF 2000: 115) ^{2,7} ; Whitney (1911: 639) ²
Javítá	WALLACE (1889: 174) ² ; MYERS Y MYERS (1872: 164) ² ; Koch-Grünberg (1910: 6) ²
Javitá	ANÓNIMO ([1764] 1906: 331); AZAMBUJA (1870: 25)
Savita	HUMBOLDT (1837a: 152, pié de página 1; 1841: 15, pié de página 1 [“Mission”]) ²
Yabita	AYRES ([1842] 1967: 315) ² ; DIAZ ESCOBAR (1876: 25); TAVERA-ACOSTA (1906: 3; 1907: 4) ² ; VILA (1964: 145); MORÓN (1971 II: 317–318); BIGGOT Y DE SOLANO (1991: 39); PERERA (2006: 289)
Yaceita	WRIGHT (2005: 31 [“Rio... Yaceita”])
Yaceitá	RIBEIRO DE SAMPAIO (1825: 91 [“arraial”]); BAENA (1845: 331)
Yanitá	FERNANDES DE SOUSA (1848: 464 [río “Yanitá”])
Yaitá	(SMYTH ex ANDRÉ FERNANDES DE SOUSA 1836: 14 [río “Yaitá”])
Yauissa	WRIGHT (1981: 124 [“river... Yavita... or Yauissa”])
Yauita	MARTIUS Y SPIX (1831a: 1299); VIDAL (2002: 273 [“Yauita o Yavita”]);
Yauitá	RIBEIRO DE SAMPAIO (1825: 91, 114 [“rio”]); BAENA (1845: 331 [“rio Yauitá”]); ARAÚJO E AMAZONAS (1852: 212); NORONHA (1856: 77); SANTA-ANNA NERY (1885: 54; 1901: 41 [río “Yauitá”]); WRIGHT (2005: 31 [“Rio Yauitá”])
Yavita	WARDEN (1833: 69, pie de página 3); CODAZZI (1841: 24); ORTON (1870: xi); AYRES (1876 [1843]: 266) ² ; ACEVEDO (1876 [1845]: 284) ² ; MICHELENA Y ROJAS (1867: 23) ² ; TEJERA ([1880] 1994: 300) ⁵ ; VOLASTERO ([1832] 1873: 68); STRADELLI (1888: 843) ² ; NORZAGARAY (1905: 76); R. A. MALDONADO ([1906] 1907: 512) ⁵ ; JAHN (1909b: 28) ⁵ ; S. D. MALDONADO (1912 [1911]: 20) ² ; HANSON ([1932] 1933: 582; [1932] 1938: 168) ^{2,8} ;

	RONCAYOLO (1933: 132) ² ; CRUXENT Y KAMEN-KAYE (1949: 277) ² ; GÓMEZ PICÓN 1953: 55) ² ; WURDACK (1960: 8) ² ; VILA (1964: 495); ANDUZE (1973: 156) ² ; WRIGHT (1981: 128); PHELPS ([1954] 1986: 185) ² ; CUNILL GRAU (1987: 2211); IRIBERTEGUI (1987: 28) ² ; USECHE LOSADA (1987: 93); Vráz (1992: 265) ² ; BERRY Y AYMARD (1997: 263) ² ; ROMERO-GONZÁLEZ Y GÓMEZ (2008: 88) ² ; ESCANDELL GARCÍA (2008: 177); HARO CUESTA (2017: 121)
Yávita	MARIA CRISTINA, REINA REGENTE DEL REINO (1891: 1133)
Yavitá	HUMBOLDT (1868: 136) ² ; NORONHA (1763 en ANÓNIMO 1859: 50); ANÓNIMO (1860: 74) BARANDIARÁN (en VEGA 2000: 385)
Yavity	Vráz (1900: V) ² .
Yavivá	ANÓNIMO (1859: 130) ⁸

Notas

¹ Se excluye “Juindá”, topónimo de origen desconocido y citado en una traducción al español de la carta de Manuel Bernardo de Mello e Castro a José de Iturriaga con fecha “Gran Pará 26 de agosto de 1763”, que substituye, por error, “Iniridá”, el topónimo correcto en el original en portugués (este último en RIBEIRO DE SAMPAIO 1903: 67–69; traducción al español en VISO 1876: 20–21). BAENA ([1839] 2004: 298) también lo citó en el siguiente texto (como “Juinda”):

“...às correntes do rio Negro até então desconhecido dos Castelhanos, não só pela via do Ciaciquiari, mas pelas dos rios Juinda, Passaviça, Tumbú, Aké, que também do Orinoco correm a entrar no rio Negro, cujas diferentes águas sulcaram sempre as canoas portuguesas por serem usuais à sua posse, e incógnitas à notícia espanhola”.

Unos pocos años más tarde, el mismo autor (BAENA 1845: 329–331) expuso lo siguiente, cambiando “Juinda” por “Inirida”:

“... os portuguezes, por sua industria e fadigas nunca interrompidas, descubriram e explotaram não o Rio Negro acima de todas sus cachoeiras, e além do Casiquiari até oa rio Yauitá, mas ainda os seus rios collateraes, em cujo numero se comprehendem o Inirida, Passavicá, Tumbú e Ake, os quaes assemhlham-se ao Caciopiari e Parauá na passagem que dão do Rio Negro para o Orinoco”.

Comparando estos dos textos de Baena, pareciera que este autor también se refería al “Inirida” cuando citó “Juinda”, y no a ninguna “Yavita”. Igual hay que aclarar que Baena estaba equivocado cuando dijo “pelas dos ríos Juinda, Passaviça, Tumbú, Aké, que también do Orinoco correm a entrar no rio Negro”, porque ninguno de estos ríos fluyen del Orinoco al Río Negro.

Igual se excluye el topónimo “Avidá”, el lugar a donde fue llevado el padre Manuel Román al final de su viaje por el Río Negro (BAENA 1845: 330), el que ANÓNIMO (1859) confundió con la “Yavita” de los portugueses (como “Yavivá”). Ver nota 7 en este apéndice.

² Estos fueron los autores que viajaron por la región.

³ En un mapa manuscrito inédito del Orinoco de Aimé Bonpland en la Mapoteca John Carter Brown (**Figura 1** de este apéndice).

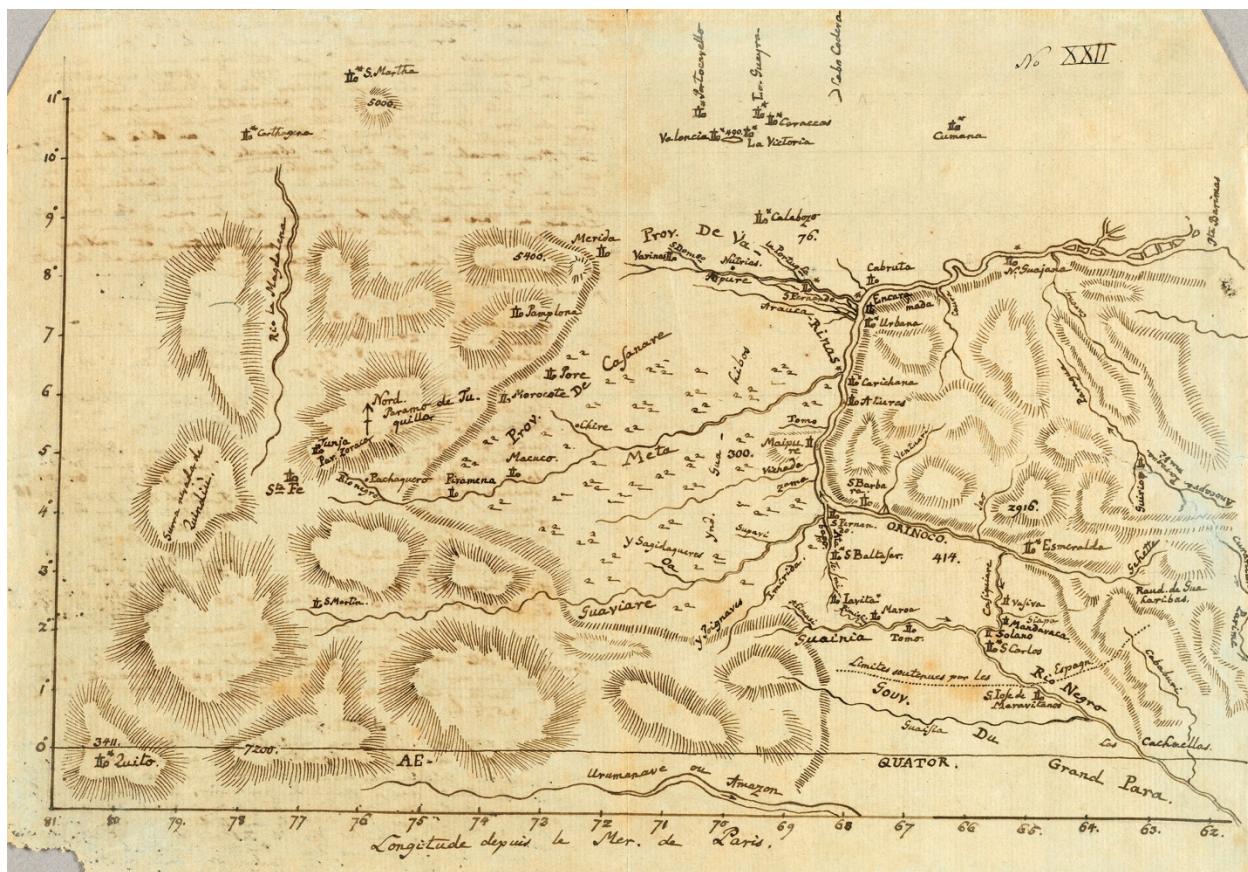


Figura 1. Mapa de la región del Orinoco de Aimé Bonpland (ver nota tres). Cortesía de la mapoteca John Carter Brown. Disponible en:

https://jcb.lunaimaging.com/luna/servlet/detail/JCBMAPS~1~1~2655~101205:-Orinoco-River,-1800?sort=normalized_date%2Cfile_name%2Csource_author%2Csource_title&qvq=q:orinoco;sort=normalized_date%2Cfile_name%2Csource_author%2Csource_title;lc:JCBMAPS~1~1&mi=1

En el reverso tiene fecha de 1800 y la siguiente nota: “Je fis cette carte pendant une maladie á l'Angostura ...”; “yo hice este mapa cuando sufría una enfermedad en Angostura...”, refiriéndose al tiempo que pasó Bonpland en Angostura [Ciudad Bolívar] recuperándose de un ataque de malaria y disentería que casi lo mata (WULF 2015: 73).

⁴ Según RELIGIOSOS FRANSCISCANOS MISIONEROS DE LOS COLEGIOS DE PROPAGANDA FIDE DEL PERÚ (1905: 496), “Jauita” significa “untura” en Aymará.

⁵ Según Ferreira, quien copió textualmente, dándole crédito, uno de los manuscritos de Noronha.

⁶ Según OFFICE OF GEOGRAPHY (1957: 90), hay dos poblados diferentes y un río en Ecuador que se denominan “Javita”.

⁷ George Huebner (“Hübner” como autor, en alemán, e.g., HÜBNER 1898) sin duda viajó por el Atabapo, cruzó de la “Yavita” de hoy en día a Pimichin, y de allí al Guainía y Rio Negro, pero el autor de este apéndice no han logrado

conseguir el relato de su viaje, si es que alguno fue publicado. No obstante, tomó muchas fotografías durante su travesía, incluyendo unas de San Fernando de Atabapo y de “Yavita” (en SCHOEPF 2000: 113–15, fotografías 31–33), todas con fecha de 1895. KOCH-GRÜNBERG (1910: 214, figura 135) muestra otra fotografía de Huebner tomada en Tiriquín, que debe ser del mismo viaje (“Uarekéna-Frau beim Weben einer Hängmatte”, “[una] mujer Uarekéna tejiendo una hamaca”). Hübner, además de plantas, especialmente orquídeas, también colectó material zoológico durante su estadía en Venezuela, e.g., el holotipo de *Micrurus nattereri* (Schmidt 1952) (Elapidae; ver HOGE Y LANCINI 1959).

⁸ Earl P. Hanson, comisionado por la Institución Carnegie de Washington, EEUU, estuvo en Venezuela entre 1931 y 1932, repitiendo medidas del magnetismo de la tierra en estaciones previamente establecidas por A. D. Power en 1913 (el trabajo de Power en Venezuela, en BAUER Y FLEMING 1915: 114–116 y en BAUER ET AL. 1921: 180). Hanson llegó a Puerto Ayacucho el 18 de diciembre 1931 y a Yavita el 10 de enero de 1932 (ANÓNIMO 1932). En un artículo (HANSON 1932) comenta el pobre estado en que había conseguido los poblados de San Fernando de Atabapo Maroa y San Carlos de Río Negro; en su libro (HANSON 1938: 50–233), relata en detalle su viaje por el estado Amazonas, especialmente su estadía en Puerto Ayacucho. Años más tarde, Hanson trabajó como personal de apoyo del proyecto cartográfico del “Corps of Engineers” del ejército de los EEUU, “Orinoco–Casiquiare–Negro Waterways” (lo menciona CHARLES O. GREENWOOD en la primera página su diario publicado en 1943). Este mismo autor fue el editor principal (“Editor in chief”) del índice de nombres geográficos de Venezuela para el mapa de la América hispana (“Map of Hispanic America”) de la American Geographical society; HANSON 1944; para detalles de este inmenso mapa, auna escala de 1:1.000.000, en 107 láminas separadas, ver AMERICAN GEOGRAPHICAL SOCIETY 1945).

⁹ Ver **nota 1** en este apéndice. El texto completo de ANÓNIMO (1859: 130) es “Era por tanto el Rio-Negro en 1750 desconocido á los espanholes, y mucho ántes navegado por los portugueses; el establecimiento á que Morais llevó al Padre Roman, era la aldea de Yavivá situada entre el Pimichin y el Tomo. Esto es público y notorio...”.

Apéndice III

Carta de José de Iturriaga a Manuel Bernardo de Mello de Castro, Capitán General del Pará, con fecha Ciudad Real de Orinoco, 20 de Mayo de 1763^{1,2}

Excelentísimo Señor.

Mui Señor mio. El amor del Rei mi amo á la paz ha cedido á S. M. Fidelísima las conquistas hechas en su reino en el tiempo de la guerra, estrechando y asegurando por tan amable medio la sincera amistad y correspondencia que se ha visto entre las dos coronas. Este objeto tan apreciable ha desestimado unos intereses de tanta consecuencia, y pareciéndome razonable el que se excusen todos los motivos que centellean á inquietar tal armonía, espero que hecho cargo V. E. de tan poderosa razon, mandará que se retiren del raudal de Corocubi en Rio Negro las tropas puestas en él, y de allí arriba, para que los Dominios del Rei mi amo no sean poseidos por otro, y que al mismo tiempo se restituyan y restablezcan los indios y pueblos vasallos de S. M. C., quitados de los *pueblos españoles*, y trasladados por los vasallos de S. M. Fidelísima á la costa del rio opuesta á la situacion que ocupaban.

V. E. sabe que estas y otras violencias se hicieron aun en el tiempo de la paz, sufriendo los españoles contra su propio derecho por no alterar con las armas la union que reinaba entre ambas Majestades.

Estando para practicar con V. E. estos suaves medios, acaeció la declaracion de la guerra; y ya que por la misericordia de Dios ha cesado, espero que el recto juicio de V. E. mandará restituir los indios de la devocion de España, y desamparar el raudal de Corocubí, y todo cuánto de allí arriba han ocupado los portugueses, para quitar al Rei mi amo este motivo que perjudica sus Dominios.

Ofrezco á V. E. mi obediencia con los mas vivos deseos de servirle, y ruego á Dios guarde á V. E. muchos años.

Ciudad Real de Orinoco 20 de Mayo de 1763.

Excelentísimo Señor.

B. L. M. de V. E., su mayor servidor.

Don Joseph de Iturriaga.

Excelentísimo Señor Don Manuel Bernardo de Mello de Castro.

Respuesta que Manuel Bernardo de Mello e Castro, Capitán General del Pará, envió a José de Iturriaga, quien por su oficio de 20 de mayo de 1763 había solicitado la evacuación de Maravitanas³

Excellentissimo Sr. Mui senhor meu. Em consequencia do amor, comque S. Magestade catholica firmou a paz com a coroa Fidelissima, recebi a carta de V. Ex.^a em data de vinte de Maio do anno corrente, como huma produçao do cordial affecto, e sincera aliança de amizade novamente estabelecida entre os augustos principes nossos amos, e por elles mandada alternar entre os vassallos de ambas estas amabilissimas coroas: correspondencia, que me he tão agradavel, como sensivel a materia, que contem a carta de V. Ex.^a; pois transcendendo o poder das nossas jurisdições inteiramente nos priva de a tratar, quanto mais de a resolver, sobre hum importante assumpto reservado aos nossos monarchas, que fizerão a paz, e as potencias, que a garantirao. Pertende V. Ex.^a, que eu mande retirar os destacamentos das tropas, que guarnecem as margens do Rio Negro desde a cachoeira do Corocobi para cima, e

restituir os indios das povoações, com o absoluto motivo de serem estes da devoção de Hespanha, e aquellas terras dos seus mesmos dominios. Permita-me V. Ex.^a, que em defeza da verdade dé a V. Ex.^a as noticias, que qualificação esta causa, aindaque não suponho novas ao conhecimento, e instrucção de V. Ex.^a; pois as terá adquirido em todo o tempo, que serve a S. Magestade catholica nesta parte da America.

A possessão do Rio Negro he tão antiga na coroa portugueza, que principio logo com o dominio das mais colonias, que tem neste estado, sendo todos os vassallos delle os que de tempo immemoravel o navegarão sempre, desfrutando todos os annos os haveres, que produzião os sertões de ambas as suas margens, com tão efficaz curiosidade, que continuamente estendião a sua navegação pela māi do rio muitos dias de viagem acima da boca da Caciquiarí, e por varias outras bocas, que tem o mesmo rio, de sorte que em todo este tempo foi o Rio Negro encuberto, não só ao dominio, mas tambem ao conhecimento hespanhol , que ignorando totalmente a sua situação hydrografica, questionavão a sua origem, e a sua direcção até o anno de 1744, em que curiosamente a quiz indagar o P. Manoel Romão religioso da Companhia chamada de Jesus, e superior das missões, que dirigia a sua congregação no rio Orinoco, vindo por elle a entrar no rio Caciquiarí, aonde encontrou huma tropa portugueza; na sua companhia desceo até o Rio Negro, aonde fez pouca demora, e donde logo voltou, dizendo, que hia desenganar os moradores do Orinoco, de que as suas aguas pagavão feudo ás correntes do Rio Negro, até então desconhecido dos castelhanos, não só pela via do Caciquiarí, mas pela dos rios Iniridá, Passavicá, Tumbú, A'ke , que tambem do Orinoco correm a entrar no Rio Negro, cujas diferentes aguas sulcarão sempre as canoas portuguezas, por serem uzuaes á sua posse, e incognita á noticia hespanhola.

Desta experiençia , que fez o dito religioso, não surtio acção alguma da parte de Hespanha, com que presumisse legitimar a sua posse imaginaria, até o anno de 1759, em que com o motivo das Reaes demarcações mandou V. Ex.^a ao Rio Negro o alferes Domingos Simão Lopes, o sargento Francisco Fernandes Bobadilha, e outros hespanhóes, a saberem do arraial portuguez destinado para as conferencias das Reaes divisões, e elles de caminho vierão com clandestinas praticas persuadindo os indios a sua communhão, e formando em algumas povoações dos principaes, cazas, com o pretexto de previnirem armazens, em que recolhessem as bagagens do seu respectivo corpo, quando descesse para o arraial das conferencias. Com esta occasião se estabelecerão na povoação de S. Carlos, e de lá se estendeo o sargento Francisco Fernandes Bobadilha pela barra do Rio Negro até a primeira povoação dos Marabitanas, que ha pouco tempo abandonou, queimando os indios as suas mesmas rusticás habitações. Estes são os principios, de que V.Ex.^a quer deduzir apertençao ao Rio Negro, e estas são as razões da nossa *parte*, a que V. Ex.^a chama violencias praticadas no tempo da boa amizade.

A vista de huma, e outra justiça parece, que V. Ex.^a não só me desculpa, mas juntamente me obriga a fazer-lhe a reconvenção , paraque V. Ex.a mande retirar os destacamentos das povoações de S. Carlos, S. Filipe , e mais povoações praticadas do Caciquiarí para baixo , por se terem introduzido todas nas dependencias do Rio Negro. Este requerimento, que legitimamente faço a V. Ex.^a acompanhará a conta, que proximamente darei a S. Magestade Fidelissima para a comunicar a S. Magestade catholica.

Com que horror, e escandalo da razão não ouviria V. Ex.^a outra semelhante proposta, se eu lha fizesse, paraque mandasse evacuar de tropas , e indios os distritos do Orinoco? He certo, que este pensamento por injusto

causaria em V. Ex.^a hum admiravel assombro ; pois affectava querer dispor, e governar o presidio alheio.

No tratado annulatorio dos limites, e neste ultimo das pazes , convierão os nossos principes, que as couzas se conservassem no estado antecedente , isto he , antes da negociação dos limites, e antes do rompimento da guerra, e a observancia de ambos estes tratados, he outra razão, para nos conservar-mos na mesma forma , em que estivemos sempre antes destas duas assignadas epochas.

Se estas duas razões, assimcomo convencem o entendimento , persuadirem a vontade de V. Ex.^a; estou certo, que V. Ex.^a desistirá da empreza, que por todos os títulos está recommendada só ao poder Real , e amigavel convenção dos nossos respectivos monarchas, em cuja soberana e Fidelissima prezença porei na primeira frota à carta de V. Ex.^a, paraque vista a sua materia a trate Sua Magestade Fidelissima com a corte de Castella; e a deliberação, que sobre ella as duas Magestades forem servidos acordar, as participaremos reciprocamente executando as ordens, que nos dirigirem a este respeito, por ellas terei eu mais occaziões de possuir a honra, e correspondencia de V. Ex.a, e de lhe votar rendida, e fiel vontade, com que o dezejo servir. Deos guarde a V. Ex.^a muitos annos. Grão Pará vinte seis de Agosto de 1763 — Manoel Bernardo de Mello de Castro — Excellentissimo Sr. D. Joze de Iturriaga.

Respuesta que el Capitan General Del Para envió a José de Iturriaga, quien por su oficio de 20 de mayo de

1763 había solicitado la evacuación de Maravitanas

(traducción al español)⁴.

Excelentísimo Señor.—Mui señor mio.—En consecuencia del amor con que S. M. Católica firmó la paz con la Corte Fidelísima, recibí la carta de V. E. fecha 20 de mayo del corriente año, como una produccion del cordial afecto y sincera alianza nuevamente establecida entre los Augustos Príncipes, nuestros Amos, y por ellos mandada alternar entre los vasallos de ambas estas amabilísimas coronas; correspondencia que me es tan agradable, como sensible la materia que contiene la carta de V.E.; pues, trascendiendo el poder de nuestras jurisdicciones, enteramente nos priva de tratarla, cuanta mas de resolver sobre un importante asunto reservado á los dos Monarcas que hicieron la paz, y á las Potencias que la han garantizado.

Pretende V.E. que yo mande retirar los destacamentos de tropas que guarnecen las márgenes del Rio-Negro desde el salto de Corocubí [“Corocuby” en Documentos] para arriba y restituir los indios de las poblaciones con el absoluto motivo de ser estos de la devoción de España, y aquellas tierras de sus mismos dominios. Permítame V.E. que, en defensa de la verdad, dé á V. E. las noticias que califican esta causa, aunque no las supongo nuevas al conocimiento e instrucción de V.E.; pues las habrá adquirido en todo el tiempo que sirve á S.M. Católica en esta parte de la America.

La posesión del Rio-Negro es tan antigua en la corona portuguesa; que principió al mismo tiempo que el dominio de las demás colonias que tiene en este Estado; siendo todos los vasallos de ella, los que de tiempo inmemorial lo navegaron siempre, disfrutando todos los años los haberes que producían los sembrados de ambas márgenes suyas, con tan eficaz curiosidad, que continuamente extendían su navegación por la margen del río, muchos días de viaje arriba del Casiquiare y por varias otras bocas que tiene el mismo río; de suerte que en todo este tiempo estuvo el Rio-

Negro encubierto no solo al dominio sino tambien al conocimiento español, que ignorando totalmente su situacion hidrográfica, cuestionaba su origen y direccion, hasta el año de 1774, en que curiosamente la quiso indagar el Padre Manuel Ramon [Román], religioso de la Compañía de Jesus, Superior de las misiones que dirigia su congregacion en el rio Orinoco, viniendo por él á entrar en el Casiquiare, en donde se encontró con tropa portuguesa; en su compañía bajo hasta el Rio-Negro, en donde se detuvo poco, y de donde luego se volvio, diciendo que iba a desengañar a los moradores del Orinoco, de que sus aguas pagaban tributo á las corrientes del Rio-Negro, hasta entonces desconocido de los castellanos, no solo por la via del Casiquiare, sino por los ríos Juindá, Pasavera, Tiembu y Aké, que tambien corren del Orinoco á entrar en el Rio-Negro, cuyas diferentes aguas surcaron siempre las canoas portuguesas por estar usualmente en su poder y ser desconocidas a la noticia española.

De esta experiencia que hizo dicho religioso, no resulto accion alguna de parte de los españoles con que presumiese legitimar su patestad imaginaria, hasta el año de 1759, en que, con motivo de las reales demarcaciones, mandó V.E. al Rio-Negro al alferez Domingo Semones López y al sargento Francisco Fernández Bobadilla y otros españoles, á saber del Arrial portugues destinado para las conferencias de los reales demarcadores; y ellos de camino vinieron con manejos clandestinos, persuadiendo á los indios a que se pasasen a su comunidad, y formando casas en algunas poblaciones de las principales, con el pretesto de prevenir almacenes en que recogiesen los bagajes de sus respectivos cuerpos, cuando bajase para el Arrial de las conferencias: con esta ocasion se establecieron en la poblacion de San Carlos, y de ella se extendió el sargento Francisco Fernandez Bobadilla para la barra del Rio-Negro hasta la primera poblacion de los Maravitanos, que á poco tiempo abandonaron, quemando los indios sus mismas rústicas habitaciones. Estos son los principios de que V.E. quiere deducir la pretension al Rio-Negro, y estas son las razones de nuestra parte á que V.E. llama violencias practicadas en el tiempo de la buena amistad.

A vista de una y otra justicia, parece que V.E. no solo me disculpa, sino que justamente me obliga á reconvenirle para que mande retirar los destacamentos de las poblaciones de San Carlos, San Agustin y demás poblaciones mandadas practicar del Casiquiare para abajo, por haberse introducido todas en la dependencia del Rio-Negro. Este requerimiento que legalmente haqo á V.E., acompañará la cuenta que próximamente dare a S. M. Fidelisima para cognosirla á S.M. Católica.

Con que horror y escándalo de la razon no veria V.E. otra semejante propuesta, si yo la hiciese para que mandasen evacuar de tropas á indios los distritos del Orinoco? Es cierto que este pensamiento, por injusto, causaria en V.E. un admirable asombro, pues afectaria querer disponer y gobernar la casa ajena.

En el tratado anulatorio de los límites, y en este último de paz, convinieron nuestros Príncipes qae las cosas se conservasen en el estado anterior, es decir, antes de la negociacion de los límites y ántes del rompimiento de la guerra, y la observancia de estos ambos tratados es la otra razon para conservarnos en la misma forma en que estuvimos siempre ántes de estas dos señaladas epochas.

Si estas dos razones, como convencen al enteridimiento, persuadiesen la voluntad de V.E., estoí cierto que V.E. desistirá de la empresa que por todos los títulos está recomendada solamente al Poder Real, y amistoso convenio de nuestros respectivos monarcas, en cuya soberana y fidelísima presencia pondré por la primera ocasion la carta de V.E., para que vista su materia la trate S.M. Fidelisima con la Corte de Castilla; y la deliberacion que sobre ella las dos Majestades fueren servidas acordar, las participaremos reciprocamente, ejecutando las órdenes que nos dirijieren

á este respecto, y por ellas tendré yo mas ocasiones de poseer el honor y la correspondencia de V.E.; y de manifestarle la rendida y fiel voluntad con que deseo servirle.

Dios guarde á V. E. muchos años.— Gran Pará 26 de agosto de 1763.— (firmado) — *Manuel Bernardo de Mello y Castro.*

Excelentísimo Señor Don José de Iturriaga.

Notas

¹ Texto transscrito de VISO (1876: 18).

² QUIJANO OTERO (1881: 100) comentó “En vano el gobernador de Guayana, don José Iturriaga, reclamó la devolución de Maravitanos de donde don Manuel de Souza Filgueiras había expulsado la guarnicion española y en donde [había] fundado las fortalezas del mismo nombre y la de San Gabriel. Léjos de acceder á esta justa demanda, que no era sino cumplir el Tratado de París, el Gobernador de Pará no sólo se denegó á hacer la devolución sino que descubrió sus pretensiones á todo Rio Negro, alegando para su nacion el título de descubridora de aquellas regions”.

³ Texto transscrito de RIBEIRO DE SAMPAIO (1825: 92–95). Este autor tenía “Iniridá” en vez de lo que aparece en la traducción (ver siguiente texto) como “Juindá” (para comentarios sobre este topónimo, ver apéndice II). Otra copia del original en portugués aparece en CUERVO (1893: 239–242) donde también aparece “Inirida” en vez de “Juindá”; también *pro parte* en Ramos Pérez (1946: 371), citando la copia en Cuervo (1893). El año en que Román se encontró con las tropas portuguesas se dice, correctamente, que fue el 1744 (ver página 43 de “Noticias del Viaje del P. Manuel Román al descubrimiento Privado del Caño Casiquiare” que confirma esta fecha; Lucena Giraldo 1999: 43), además, que “... *Orinoco, de que as suas aguas pagavão feudo ás correntes do Rio Negro, até então desconhecido dos castelhanos, não só pela via de Casiquiari, mas pela dos rios Iniridá, Passavicá, Tumbú, A'ke, que tambem do Orinoco correm a entrar no Rio Negro...*”. Los dos poblados de los españoles en el alto Río Negro los llaman “... das povoações de S. Carlos, S. Filipe...”, y no San Carlos y San Agustín como lo establece la traducción al español en VISO (1876: 18).

⁴ Texto transscrito de VISO (1876: 20–21; también en ANÓNIMO 1859: 46–48 (aunque adoleciendo de varios errores críticos de traducción), en BLANCO (1875: 89–91), y en BIGOTT Y SOLANO (1991: 47), entre otras citas completas o parciales de esta correspondencia.

Apéndice IV

Carta Precatoria¹

NUMERO 16. Traslado de la carta Precatoria que vino del Tribunal de la Oidoria General [Ouredoria Geral] de la ciudad de Belen del Gran Pará [Bellem do Grao Pará], para el de la Oidoria General de Rio-Negro para que en servicio de S. M. Fidelísima sean interrogados los testigos sobre lo que en ella se contiene.

Don José por la gracia de Dios, Rei de Portugal y de los Algarbes, de aquende y allende el mar, en Africa Señor de Guinea y de la conquista, navegacion y comercio de la Etiopia, Arabia, Persia y de la India &c. &c. &c. A todos los Doctores, Desembargadores, Correjidores y demas jueces, justicias, oficiales de ella, y otras personas de estos mismos reinos y señoríos de Portugal, aquellos á quienes, donde, por delante de quienes, y á cada uno de los cuales esta mi y mas verdadera carta Precatoria en diligencia de mi Real Servicio en forma fuere presentada, y el verdadero conocimiento y entero cumplimiento de ella, y con ella de mi parte se pide y requiere

— 49 —

por cualquiera via, forma, modo, razon ó manera que sea y pueda ser, á todos en general y á cada uno de vosotros en particular, en vuestras jurisdicciones y domicilios; hago saber como en aquella mi ciudad de Santa María de Belén del Gran Pará y Tribunal de Oidoria General de ella, á mi Desembargador, Oidor General y Correjidor de la comarca de dicha ciudad de Santa María de Belen del Gran Pará el Doctor Feliciano Ramos Nobre Mouron [Doutor Feliciano Ramos Nobre Mourão] fuera enviada y remitida una orden de mi Gobernador y Capitan General del Estado del Gran Pará y Maraño [meu Governador e Capitão General do Estado do Grão Pará, e Maranhaõ] Manuel [**fin de la primera página del original en BN**]² Bernardo de Mello y Castro, y en dicha orden inclusas dos instrucciones, de la cual orden el tenor y forma es del modo siguiente:

Por las instrucciones inclusas verá V. Md. la inmemorial posesion que S. M. Fidelísima *tiene en todo el Rio-Negro*, y consiguentemente la sinrazon con que los castellanos, en perjuicio y con disminucion de los dominios del mismo Señor, pretenden, como restitucion, la entrega de las poblaciones que en aquel distrito ocupan los portugueses, y para que en lo dilatado del tiempo no se dificulte esta prueba, procederá V. Md. á un sumario de testigos, interrogando las personas mencionadas en las mismas instrucciones para que quede autenticada nuestra justicia, mandando sacar una copia del mismo sumario para que uno de los dos instrumentos se conserve en el archivo de la Cámara Municipal de esta ciudad y otro en la Secretaría de este Estado.—

Dios guarde á V. Md. [Nossa merce] muchos años.—Pará 9 de Setiembre de 1763.—(Firmado).—Manuel Bernardo de Mello y Castro.—Señor Desembargador Oidor General.

Segun que todo esto así y tan enteramente cumplida y declaradamente se contenia y declaraba, y era otrosí contenido, escrito y declarado en dicha orden de dicho mi Gobernador y Capitan General, la cual siendo así hecha, firmada, escrita y declarada del modo y forma que dicho es y declarada queda. Luego se sigue la instruccion del Reverendo Vicario General de la Capitanía del Rio-Negro José Monturo Noroña [José Monteiro de Noronha] [**fin de la segunda página del original**], de la cual el tenor y forma es del modo y manera siguiente:

La posesion en que están los portugueses de la navegacion y tierras del Rio-Negro del salto del Cucuby [Cocuy] para cima, mas dos ríos que desaguan en el mismo Rio-Negro, es tan antigua como llamarla suya, porque supuesto se estableciesen estos abajo del nominado salto, con todo creció el número de sus habitantes con el jentío

que para ellas bajaron de la parte superior del salto por medio de la catequesis y predicaciones que á sus respectivas tierras fueron á hacer los mismos portugueses. No podré individualizar todos los actos posesorios que por su antigüedad no están presentes á mi memoria; pero referiré algunos que siendo para nosotros todavía modernos, convencen de la antigüedad que nos niegan los españoles.

En los años de 1725 y 1726 se hallaban en Rio-Negro tropas de la ciudad de Marañon y Villa de Vigia de que eran cabos

— 50 —

el capitán Juan Pais de Amaral, Bernardo de Souza, Estéban Cardoso, Leandro Gemaqui y Severino de Taria, y aunque establecieron sus arriales abajo de los saltos de Masaraby, Macuburu, Tausny y otros lugares, expidieron varias banderas rio arriba.

En los años de 1738 y 1739 fundaron arriales Benito de Figueredo Tuirero en el salto de Corocuby, por cuya razon se denomina vulgarmente el salto [fin de la tercera página del original] de Benito; Francisco de Costa Pinto en la isla que queda poco abajo de la sierra del Principal Muru; Antonio Pacheco y Henrique de Mattos en el puerto del Principal Juní, poco abajo del Principal Cucuby, donde tambien estuvo Andres Miguel Ayres; Francisco Javier de Morais en el rio Yavítá, que no solamente queda mucho arriba de los saltos, sino tambien dista del rio Casiquiare veinte dias de viaje rio arriba. En el año de 1740 se alojaron en el mismo arrial de Yavítá Henrique de Mattos y Manuel de Oliveira Pantoja.

En los años de 1745 y 1746 tuvo Lorenzo Belfort arrial en la isla que ahora llamamos de San Gabriel; Manuel Diaz Cardoso y Francisco Portillo en la isla en frente de la sierra Murú; Francisco Javier de Morais en el puerto del Principal Cucuby arriba de Maravitanas. Ademas de estos arriales, *que eran públicos y fundados por cuenta de S. M. Fidelísima*, hubo otros innumerables de personas particulares que acompañaban las tropas.

Las muchas banderas que estas despachaban entraron no solamente por todos los ríos que desaguan en el Rio-Negro desde los saltos de Corocuby y hasta el río Casiquiare, sino tambien por los que quedan mucho mas arriba, como son los ríos Inírida, Pasavira, Tumbu, Alú y otros, extrayendo de todos ellos indecible número de indios que bajaron para las colonias [fin de la cuarta página del original]. Francisco Portillo adelantó tanto su viaje y la navegacion del Rio-Negro que llegó á la altura de donde las aguas vuelven su curso en opuesta dirección.

No consta que antes de 1774 pasase español alguno del Río Orinoco al Negro; porque solamente en dicho año fué que encontrándose por acaso el Padre Manuel Roman, Jesuita español, con Francisco Javier de Morais, que navegando por el río Casiquiare llegó al Orinoco, vino en compañía del mismo al Rio-Negro, de donde sin mas dilación volvió para el Orinoco. En 1759 vinieron al Rio-Negro, por mandado de Don José Iturriaga, el Alferez Domingo Simon López, el sargento Francisco Fernández Bobadilla y otros españoles á saber del arrial portugués destinado para las conferencias de las Reales demarcaciones, á cuya diligencia añadieron la de varias prácticas clandestinas que introdujeron á los indios para hacerlos sus parciales, y la de hacer en los pueblos de algunos Principales casas, con el pretexto de servir para almacenes de sus bagajes, al tiempo en que viniese el cuerpo de la expedición para el arrial de Barcellos; por noticias que en fe de amistad participaron al Ayudante Francisco Rodríguez y Alferez José Agustiño algunos españoles que viven en el pueblo de San Carlos, consta que los mismos españoles hicieron un descubrimiento

de minas de oro [**fin de la quinta página del original**] y esmeraldas junto á las sierras de los Mandavacazes [serras dos Madavacazes] que quedan en las vertientes del rio Cababury [Caboburis]. Consta tambien que entre los que llegaron de España estaba Don Apolinario de tal con doscientos hombres que ya se hallaban en Cabruta, con destino que todavía no se sabe con certeza. Dicen algunos españoles que viene aquel cuerpo para hacer un establecimiento en las referidas minas, para lo que vienen tres mineros de profesion: afirman otros que será para dividirse por las colonias que pretenden fundar por el Rio-Negro.

Segun que todo esto así y tan entera, cumplida y declaradamente se contenia y declaraba, y era otrosí contenido, escrito y declarado en dicha instruccion de dicho Reverendo Vicario General, la cual siendo así dada, pasada, hecha, escrita y declarada del modo y forma que dicho es y declarada queda, y luego se siguió la segunda instruccion de Jorje Méndez de Alorais, de la cual el tenor y forma es del modo y manera siguiente:

“Ilustrísimo y Excentísimo Señor :—Me ordena V. E. le dé una relacion de todo el tiempo que viví en el Rio-Negro si en él ví ú oí decir que los castellanos tuviesen en él poblacion alguna *desde la boca que cae en el Amazonas o Maraño hasta la aldea del Principal Cayuno, que dista veinte dias arriba de la boca del rio Casiquiare hasta donde llegué*. De lo que puedo informar á V. E. es que desde 1739 hasta 1751 [asi aparece en el original: “... posso informar a Vossa excelênciâ que desde el anno de mi setecentos sincoenta e huno”] [**fin de la sexta página del original**], digo, de mil setecentos e trinta nove até o de setecentos sincoenta e...], que fui habitante del Rio-Negro, habiendo viajado y explorado todos los rios que en él desaguan, practicado y tenido tratos con todos los habitantes de ellos, nunca oí decir que hubiese castellanos por aquellos parajes, sino solamente en el rio Orinoco. En el año 1744 fué cuando entrando mi hermano Franciscisco Javier de Morais con una bandera por el rio Casiquiare llevando en su compaňía á Tomé Pinero, José de Morais Rosa, Paulino de Silva Rego, Francisco Caroeiro de Silva y otros muchos de quienes no conservo memoria, encontró ya cerca del rio Orinoco con el Padre Manuel Roman, el cual vino con dicho mi hermano hasta el arrial del Avida donde estaba la tropa de rescate deque era Jefe Estacio Rodríguez, y hasta dicho tiempo no sabian los castellanos del Orinoco nada del Rio-Negro, por no haber nunca bajado á él por dicho rio Casiquiare, ni por los rios Inírida y Pasavira que son los que del Orinoco desaguan en el Rio-Negro de la banda derecha yendo por él arriba; y es cierto que si los castellanos tuviesen poblaciones antiguas en el Rio-Negro, no dijera el Padre Roman que iba á desengaňar á los moradores del Orinoco de que dicho rio pagaba [**fin de la séptima página del original**] tributo al Rio-Negro, pues ellos allá afirmaban que no, y tambien tenían por cierto que los habitantes de Rio-Negro eran gigantes, y donde quiera que llegaban, lo llevaban todo á hierro y sangre; lo que encontró dicho Padre todo por el contrario, donde se verifica que este padre fué el primer castellano que fué á Rio-Negro á verlo, y no á visitar poblaciones que por allí no tenían, y las personas que pueden atestiguar esto, son las que van nombradas en la lista adjunta. Es lo que puedo informar á V. E.—Belen

del Pará, 18 de Agosto de 1763.—(Firmado.)—Jorje Méndez de Morais.

Segun que todo esto así y tan entera, cumplida y declaradamente se contenia y declaraba, y era otrosí contenido, escrito y declarado en dicha instruccion de dicho Jorje Méndez de Morais, la cual siendo así dada, pasada, hecha, firmada, escrita y declada del modo y forma que dicho es y declarada queda, y que siendo entregadas dicha

orden é instrucciones á dicho mi Desembargador Oidor General y Correjidor de la comarca de Belen del Gran Pará, el Doctor Feliciano Ramos Nobre Mouron, luego por virtud de dicha orden, y por el bien de mi Real servicio, puso en ejecucion interrogar los testigos que se encuentran en aquella mi dicha ciudad; y porque en esa capitanía de Rio-Negro se hallan Francisco Javier [fin de la página octava del original] de Moraes, Francisco Javier de Andrade, Paulino de Silva Rego, Juan Nobre y Constantino Dutra que saben del contenido de las instrucciones atras en esta declaradas; en virtud de lo cual mando á vos mi Doctor Oidor General de esta Capitanía del Rio-Negro, que siéndoos esta presentada y yendo primera firmada por mi Desembargador Oidor General y Correjidor de la comarca el Doctor Feliciano Rámos Nobre Mouron, y sellada con el sello de mis Reales Armas, la ejecuteis, guardéis y hagais mui enteramente ejecutar y guardar tan enteramente como en ella se contiene y declara, y en su ejecucion y por virtud de ella preguntareis judicialmente á los testigos que en esta ya van declarados para averiguacion de este caso, y preguntados que sean, remitireis instrumento de sus dichos y de todo el proceso a aquel mi dicho Juez de la Oidoria General de mi dicha ciudad de Belen del Pará en la forma de la orden de mi dicho Gobernador y Capitan General del Estado. Lo que así ejecutareis.

—Dada y pasada en aquella dicha mi ciudad de Santa María de Belen del Gran Pará á los veinte dias del mes de Octubre de 1763.

El Rei nuestro Señor lo mandó por el Doctor Feliciano Rámos Nobre Mouron, Caballero Profeso de la Orden de Cristo, del Desembargo de S. M Fidelísima, y su Desembargador y Oidor General con autoridad en lo criminal y civil en esta capitanía [fin de la página novena del original] de Belen del Gran Pará, Canciller y Correjidor de la comarca, en ella Proveedor de difuntos y ausentes, capillas y residuos, Juez de las justificaciones de los hechos de la Real Corona, Juez Relator del Tribunal de la Junta de Justicias, todo por dicho Señor. Esta va suscrita por José de Gaucoa y Silva, Escribano de huérfanos, que estaba sirviendo á falta del Escribano de la Oidoria General Manuel José Alves Bandera, y yo José de Gonvea y Silva que lo escribí.—(Firmado).—Dr. Feliciano Ramon Nobre Mouron. Estaba el lugar del sello.—(Firmado).—Muron. —Ejecútese.—Barcellos, 10 de Diciembre de 1764.—(Firmado). Pereira.—Al sello y cancillería nada, por ser pasada en servicio Real.

Y nada mas se contenia en dicha carta precatoria que yo el Escribano abajo nombrado aquí, bien y fielmente trasladé de la propia que se halla archivada en los archivos de la Oidoria é In-

— 53 —

tendencia General de esta villa de Barcellos, capital de la Capitanía de San José de Rio-Negro, la cual carta precatoria no lleva cosa que haga duda por haberla conferido, concertado, escrito y firmado, y en todo a ella me refiero—Barcellos, 18 de Noviembre de 1776; y yo Pedro José Pereira, Escribano de la Oidoria é Intendencia General que la escribi y firmo.—Pedro José Pereira.

[Conforme

Miguel Antonio Nobre [firma]

Secretario do Governo

Notas

¹ Texto transscrito de ANÓNIMO (1859).

² La traducción se compara con la paginación de una versión manuscrita del documento, la cual fue recibida de la Biblioteca Nacional del Brasil. Este texto es sumamente difícil de descifrar, y no se pudo cotejar por completo con la traducción que se transcribe arriba.

Apéndice V

Carta de Alejandro de Humboldt a Miguel Maria Lisboa¹

Parecer do Barão de Humboldt sobre os tratados de limites, celebrados pelo Plenipotenciario Brazileiro com as Republicas de Venezuela e Nova Granada, reconhecendo a necessidade de se adoptar o principio do “*uti possidetis*” como base para se definir a fonteira dos respectivos paizes.

Berlin, le 22 Décembre 1854.

Monsieur.— Très sensible, Monsieur, à la confiance que vous avez bien voulu me temoigner et que je dois sans doute à l'affectueuse bienveillance dont m'honore Mr. le Chevalier d'Araujo, j'ai étudié les documens qui traitent de la convention que vous avez si heureusement conclue et qui sera sans doute adoptée dans des momens plus' calmes.

Lors de la paix de Paris j'avais déjà été invité par le duc de Wellington de rediger un mémoire surles limites de la Guiane Portugaise², qui a été publié dans. la collection Diplomatique de Schoell, après avoir joui de la haute approbation de votre cour.

Les incertitudes qui ont regné si longtems sur les limites des possessions Brésiliennes dans le Bassin du Rio Negro, ont pris naissance en grande partie de la préférence qu'on a voulu donner à des vagues suppositions sur le point, où le Rio Negro est traversé par l'Equateur (1), aux indications plus simples et plus rassurantes (là où manquait toute observation de latitude) des confluents des deux fleuves. Lorsque Mr. de la Condamine venait au Grand-Pará, on croyait cette ville placée sous l'Equateur même: il la trouvait de 1° 28' au sud de l'Equateur. Pendant un demi siècle on a été persuadé dans la Capitainerie Générale de Carácas que l'habile Ingenieur, D. Gabriel Clavero, avait construit le

(1) Esta explicação faz desaparecer certa tradição do tempo dos demarcadores, segundo a qual deveria passar a raia hespanhola pela equinocial.

Então pensava-se que S. Carlos se achava sobre o Equador, e verificando-se que ma povoação ticava mais ao norte (a 1° 53' de latitude boreal), segundo Humboldt, pretendiam os hespanhóes ter direito a estender-se mais para o sul, não obstante a incontestável posse de S. José de Marabitanas, S. João Baptista, S. Felippe, S. Joaquim, S. Miguel e todos os outros estabelecimentos portuguezes ao norte daquella linha.

Em nada entretanto se mudava aquela tradição senão em procurar titulos para mais extensa usurpação de territorios, que não se encontram nem no Tratado de 1777 nem em nenhum outro documento, e antes são por elles expressamente impugnados.

O forte de S. Carlos é o verdadeiro limite segundo o *uti possidetis* dos hespanhóes, qualquer que seja sua latitude, ou a que erradamente calculou Clavero ou a que rectificou depois Humboldt.

30

fortin de S. Carlos del Río Negro là où passait l'Equateur. Aucune observation astronomique n'avait été faite dans ce lieu avant moi. La "Real Expedicion" des limites de Solano n'a pas dépassé le confluent du Guaviáre et de l'Orénoque. J'ai trouvé le fortin de S. Carlos par l° 53' 42" de latitude boréale.

J'aprouve beaucoup, Monsieur, la sagesse avec laquelle dans votre négociation vous n'avez (avec les intentions les plus conciliatrices) pas insisté sur des agrandissemens de territoire et *adopté pour sortir (les longues incertitudes qui naissent des vagues expressions de l'ancien traite du 1^{er} Octobre 1777, le principe de l'uti possidetis* de 1810. Vous avez bien senti que ce qu'il y a de plus important pour faire sortir ces sauvages contrées de leur état d'isolement et d'abandon industriel, c'est d'apaiser les antipathies nationales et de profiter, par une libre navigation, de cette admirable entrelacement de rivières qui, comme un don bienfaisant de la Providence, a été accordé, assez inutilement jusqu'ici, aux peuples de l'Amérique du Sud.

C'est sur ce point de vue que, de retour de l'expédition de l'Orénoque en 1800, j'ai lâché de fixer l'attention du Gouvernement Espagnol dans un rapport que j'ai adressé au ministre des affaires étrangères d'alors, le Chevalier d'Urquijo. Je disais alors: "Lo que seria lo mas digno de ser obtenido por el medio de mutuas concesiones seria una libertad entera y reciproca de comercio en estos magestuosos ríos, el Orinoco, el Cassiquiare, y Rio Negro ó Guainía y el Marañon. Nada seria mas propio para fomentar la prosperidad en unos países tan atrasados en el cultivo de las tierras; nada mas propio para disminuir la infeliz y irracional antipathia que existe desgraciadamente entre des naciones limitantes".

Monsieur le ministre Résident et commendeur D. Miguel Maria Lisboa me fait l'honneur de m'adresser à la fin de la lettre (en date du 4 Août 1854) dont il a bien voulu m'honorer, deux demandes spéciales, auxquelles je tâcherai de répondre avec franchise.

1.^o Avant l'expédition de Solano, c'est à dire, vers l'année 1750, la possession de fait des Portugais sur le Rio Negro, s'étendait elle au-delà du Cassiquiare?

Il y a eu certainement (bien avant que les Espagnols ont établi des missions sur l'Atabapo, le Cassiquiare et le Rio Negro), depuis les établissements Portugais formés chez les Marabitanas de tems à tems, des incursions vers le Nord, au de-là du Cassiquiare par le Cababuri et le Pacimoni. Vous trouverez même sur ma grande carte de l'Orénoque (Pl. 16 de mon Atlas Géographique et physique du voyage) inscrits près d'un lac (par le degré 3° de latitude du Nord) les mots suivants:

"C'est sur les bords de ce lac à l'Est du Rio Mavaca que les Portugais s'introduisent par le portage (arrastradero) qui va du rio Siaba, affluent du Cassiquiare, au rio Mavaca, pour cueillir le fruit aromatique du laurier-puchery et la salsepareille, article d'exportation du Pará. On parvenait à l'Est de l'Esmeralda là, où J'ai été, et Monsieur Schomburgk, trente ans après moi, le plus près des sources de

31

l'Orénoque. C'étaient de ce côté là des incursions temporaires, ce n'était pas une possession de fait. Si des aventuriers indiens mêlés à quelques colons, Portugais poussaient assez souvent leurs incursions hostiles jusqu'aux eaux du rio Temi et du Tuamini (avant 1755) c'était pour faire des esclaves, 'aller à la conquête des Ames', et les vendre au Rio Negro Portugais. L'établissement de Javítá sur le Tuamini existait sans doute³, mais comme village indien sur la domination d'un chef indien du nom de Javítá (2). Les premiers blancs qui le Père Roman, en Février 1744, rencontra en passant le premier de l'Orénoque à Rio Negro, furent les Portugais marchands d'esclaves de 'la tropa de resgate'. Les Guaipunares leur vendaient les prisonniers qu'ils ne mangeaient pas. Ce n'est pas dans le village indien qui

dominait le chef Javítá, c'est dans un des établissemens Portugais du Rio Negro qui le Père Roman attendit l'arrivée du Jésuite Portugais Avogadre qui vint du Pará". (Voyage T. 2° p. 416 e 534.)

Les Portugais en 1750 n'ont eu, je crois, aucun établissement, aucune culture au Nord du point où entre le Cassiquiare, au nord-est du rocher Culimacari, sur lequel j'ai bivouaquée avec Mr. Bonpland.

2 ° Les limites du traité du Novembre 1852 sont elles d'accord avec ce que vous avez manifesté dans la relation de votre voyage aux régions équinoxiales?

Je n'ai pas visité les eaux du Rio Negro à l'ouest du point où cette rivière reçoit les eaux du caño Pemichim, étant venu à pied à travers la forêt de Javítá (mission du rio Tuamini) au terme du portage sur le caño Pemichim.

J'ai pu recueillir, je crois, quelques renseignemens assez précis sur les lieux que vous nommez dans le traité. Ma carte de l'Orénoque et du Rio Negro offre le confluent de l'Apaporis (qui reçoit le Taraira) avec le Japurá confluent qui est à 1° au sud de l'Equateur, et parle quel vous commencez vos limites, art. 1^{er} dans le traité daté du 25 Juillet 1853.

Ma carte offre les rios Aquiô, Tomé, Uaupés et Xié. Je placerais l'île de San José près de la grotte du harem (lieu de débauche du célèbre chef indien Cocuy) entre S. Carlos del Rio Negro et S. José de Marabitanas (là l'on devait me faire prisonnier)⁴ par les 1° 40' de latitude Nord. C'est cette île qu'on regarde aujourd'hui comme frontière.

Je crois avoir pu donner (voyage id. in 4° Tom. 2, Pag. 459) des renseignemens très curieux sur les véritables sources du Guainia, et sur le cours supérieur du Uaupés qui j'ai dus à un moine très judicieux de St. François, le gardien Fray Francisco Pugnet de la mission des Andaquies. Il était venu des sources du Japurá (Caquetá) aux sources du Guaviare en partant de la mission du Caguan.

(2) Este chefe prestava homenagem a Portugal. O Barão de Humboldt, falando delle (Viagem, edição hespanhola, tomo 3°, paginas 187 e 188) disse o seguinte: "Em 1755, antes da expedição de Solano, toda a comarca entre S. Balthazar e Javítá cm considerada como dependencia do Brazil. O Cacique Javítá, autorizado por uma palente real portugueza, fazia suas incursões, passando do Japurá ao rio Negro pelo rio Vaupés e Xié.

32

Je n'ai rien trouvé, Monsieur, dans votre Convention qui soit contraire aux nolions géographiques qui j'ai pu acquérir.

Recemment il a paru à Londres le voyage d'un naturaliste qui venant du Pará a remonté le Rio Negro et visité les rives si peu connues du Uaupés (Alfred Wallace, travels on the Amazon and Rio Negro 1853 p. 273). Cette curieuse expédition a été de l'année 1850. Mr. Wallace est venu comme moi par la forêt de Pemichim à Javítá⁵ où il a eu le tort de composer un poème très ennuyeux.

Je désire ardemment que mes reminiscences de vieillard puissent vous offrir quelque intérêt.

Daignez agréer, Monsieur le Chevalier, l'hommage de la haute considération avec laquelle j'ai l'honneur d'être &.

A Mr. le Commandeur Miguel Maria Lisboa etc.

LA BARON DE HUMBOLDT.

Carta de Alejandro de Humboldt a Miguel María Lisboa

Traducción⁶

Señor.—Mui reconocido por la confianza que me quisisteis manifestar, y que debo sin duda á la afectuosa benevolencia del señor Caballero de Araujo, *estudié los documentos que tratan de la Convención que tan felizmente concluísteis, y que será sin duda adoptada en momentos mas tranquilos.* Cuando se hizo la paz de París, fui convidado por el duque de Wellington á redactar una memoria sobre los límites de la Guayana portuguesa, que fué publicada en la colección diplomática de Schoell, después de haber merecido la respetable aprobación de vuestra Corte. Las incertidumbres que reinaron por tanto tiempo sobre los límites de las posesiones brasileras en la hoyo del Rio-Negro tuvieron oríjen en gran parte en la preferencia que se quiso dar á suposiciones vagas, relativamente al punto en que el Rio-Negro es atravesado por la equinoccial, (*) en lugar de adoptar las indicaciones mas sencillas y mas seguras (á falta de toda observación de latitud) que suministran los confluentes de dos ríos.

Cuando el señor de La Condamine fué al Para, se creia que esta ciudad estaba colocada debajo de la equinoccial; él la halló en el 1° 28' al sur de ella. Durante medio siglo se creyó en la Capitanía general de Caracas, que el hábil ingeniero Don Gabriel Clavero había construido el fuerte de San Carlos en el punto por donde pasaba la equinoccial.

Ninguna observación astronómica se había practicado en esas rejones antes que él fuese allá. La real expedición de límites de Solano no pasó de la confluencia del Guaviare con el Orinoco. Yo hallé el fuerte de San Carlos en latitud 1° 53' 42" al norte.

Apruebo mucho, señor, la sabiduría con que en vuestra negociación (con las intenciones mas conciliadoras) no habéis insistido en engrandecimiento de territorio, y habéis adoptado para salir de las largas incertidumbres que nacen de las vagas expresio-

(*) Esta explicación clara del sabio Humboldt deshace una de las objeciones con que la oposición en Caracas pretendió atacar el tratado de límites con Venezuela, esto es, cierta tradición del tiempo de los demarcadores, según la cual debería pasar la raya por la equinoccial. En aquel tiempo se creía que, según Clavero, la equinoccial y San Carlos eran la misma cosa; y, como se sabía que Iturriaga y los demarcadores sostenían la posesión de San Carlos, se pretendió que eso equivalía á reclamar el territorio hasta la equinoccial. Pero niel tratado do 1777, ni documento alguno mencionó jamás como límite la equinoccial, de la cual sabemos que se habló incidentalmente, por suponerse estar debajo de ella el fuerte de San Carlos. Este fuerte es el verdadero límite según la posesión de los españoles, cualquiera que sea su latitud, ó la que erradamente calculó Clavero, ó la que Humboldt rectificó después.

como un don benéfico de la Providencia, ha sido concedido inútilmente, hasta ahora, á los pueblos de la América del Sur. Bajo este punto de vista, de vuelta de la expedición del Orinoco en 1800, traté de despertar la atención del Gobierno español en una exposición que dirijí al Ministro de Negocios extranjeros de entonces, el caballero de Urquijo. Yo le decía: "Lo que sería mas digno de conseguirse por medio de mutuas concesiones, sería una libertad entera y recíproca de comercio en estos majestuosos ríos, el Orinoco, el Casiquiare, el Río—Negro ó Guainía, y el Marañón. Nada sería mas eficaz y propio para promover la prosperidad en unos países tan atrasados en la cultura de las tierras, nada mas eficaz y propio para disminuir la infeliz e irracional antipatía que desgraciadamente existe entre dos naciones limítrofes".

El señor Ministro Residente, Comendador Miguel María Lisboa, me hizo la honra de dírijirme al fin de la carta de 4 de Agosto de 1854, con que me quiso honrar, dos preguntas, á las cuales trataré de responder con franqueza.

1.^a ¿Antes de la expedición de Solano, esto es, por el año de 1750, la posesión efectiva de los portugueses sobre el Río-Negro se extendía al norte de Casiquiare?

Ocurrieron seguramente (mucho antes que los españoles establecieran misiones sobre el Atabapo, el Casiquiare y el Río-Negro) mas allá de los establecimientos portugueses formados entre los Maravitanas en diversas épocas, incursiones para el norte allende del Casiquiare, por el Cababuri y Pacimoni.

Hallareis en mi gran carta del Orinoco (lámina 16 del atlas geográfico y físico de mi viaje) escritas junto á un lago situado en el grado 3° de latitud norte, las palabras siguientes; "En las márgenes de este lago, ai este del río Mavacá, los portugueses penetraban por el arrastradero que comunica al río Siabá, afluente del Casiquiare, con el Mavacá, para cojer el fruto aromático del laurel Puchery y la zarzaparrilla, artículo de exportación del Para. Llegaban hasta el este de la Esmeralda, donde yo y el señor de Schomburgk, treinta años después de mí, nos aproximamos al origen del Orinoco. Mas por ese lado las incursiones eran temporales, no eran una posesión efectiva".

Cuando los indios aventureros, acompañados de colonos portugueses, practicaban con frecuencia sus incursiones hostiles hasta las aguas de los ríos Temi y Tuamini (antes de 1755) era para hacer esclavos, rescatar almas y venderlos en el Río-Negro portugués. El establecimiento del Ya vita, sobre el Tuamini, exis-

— 107 —

tia sin duda: era una aldea de indios bajo el dominio de un jefe indio llamado Yavitá (1).

Los primeros blancos que el padre Román encontró en Febrero de 1744, al pasar antes que cualquiera otro del Orinoco al Río-Negro, fueron los comerciantes de esclavos portugueses de la tropa de rescate. El padre Román esperó la llegada del jesuita portugués Avograde, que vino del Para, no á la aldea dominada por el jefe Yavitá, sino á uno de los establecimientos portugueses del Río-Negro. (Viaje, tomo 2.^o, páginas 410 y 534).

Los portugueses en 1750 no tenían, creo yo, ni un establecimiento de cultivo al norte del punto donde entra el Casiquiare en el Río-Negro, que está al nordeste de la roca Culimacari, donde acampé con el señor de Bonpland.

2.^o ¿Los límites del tratado de 25 de Noviembre de 1852 están de acuerdo con lo que vos manifestasteis en vuestro viaje á las rejones equinocciales?

Yo no visité las aguas del Río-Negro al oeste del punto donde este río recibe las aguas del *igarapé* (2)⁷ Pimichin, habiendo venido á pie por la mitad de la selva de Yavitá (la misión del río Tuamini) al término del

arrastradero sobre el igarapé Pimichin. Pero pude obtener algunos informes que creo bastante exactos sobre los lugares que mencionáis en vuestro tratado.

Mi mapa del Orinoco y del Rio-Negro muestra la confluencia del Apoporís (que recibe al Taraira) con el Yapurá, confluencia que está en el paralelo de un grado al sur de la equinoccial, y por la cual comenzáis los límites en el artículo 1º del tratado de 25 de Julio de 1853. Mi mapa muestra los ríos de Aquio, Tomo, Vaupes y Xié. Yo colocaría la isla de San José á corta distancia de la caverna ó serrallo (lugar de placer del jefe indio Cucuy) entre San Carlos del Río-Negro y Sr.n José de Maravitanas (donde me quisieron prender) en 1° 40' de latitud norte. Esta isla es hoy considerada como frontera.

Pienso haber dado (Viaje, en 4.º, tomo 2.º, página 459) aclaraciones mui curiosas sobre el verdadero orígen del Guarnía y sobre el curso superior del Vaupes, que me suministró un religioso de San Francisco, mui juicioso, Frai Francisco Pugnet, de la misión de los Andaquíes.

El bajó de las cabeceras del Yapurá (Caquetá) á las del Guaviare, partiendo de la misión de Caguán. *Yo no encontré nada en vuestro tratado que sea contrario á las nociones geográficas que pude adquirir.*

(1) Este jefe prestaba homenaje á Portugal. El barón de Humboldt, hablando de él (Viaje, edición española, tomo 3º, páginas 187 y 188) dice lo siguiente: “En 1755, antes de la expedición de Solano, toda la comarca entre San Baltazar y Yavitá, era considerada como una dependencia del Brasil; el Cacique Yavitá, autorizado por una patente real portuguesa, hacia sus incursiones, pasando del Yapurá al Rio-Negro por el Vaupes y Xié.”

(2) No se ha encontrado esta palabra en el Diccionario de Moraes, único que poseo.—EL TRADUCTOR.

— 108 —

Recientemente apareció en Londres el viaje de un naturalista que yendo del Para subió el Rio-Negro, y visitó las márgenes poco conocidas del río Vaupes, (Alfredo Wallace's Travels on the Amazon and Rionegro, 1853, página 273). Esta curiosa expedición fué del año de 1850. Mr. Wallace pasó, como yo, por la selva de Pimichin á Yavitá.

Deseo ardientemente que mis reminiscencias de viejo puedan ofreceros algún interés.

Dignaos recibir, señor caballero, el homenaje de alta consideración con que tengo la honra de ser vuestro mui humilde y obediente servidor.

Berlín, 22 de Diciembre de 1854.

Al Sr. Ministro Residente de S. M. el Emperador del Brasil, Comendador Miguel María Lisboa, &c., &c.

BARÓN DE HUMBOLDT.

NOTAS

¹ Carta transcrita de HUMBOLDT ([1854] 1869), conservando los pies de páginas del texto transscrito; también en HUMBOLDT ([1854] 1870), HUMBOLDT ([1854] 1891) y HUMBOLDT ([1854] 1916). Esta última versión incluye un pie de página, sin duda escrito por Humboldt, que no se había incluido en versiones anteriores.

² Seguramente refiriéndose a HUMBOLDT (1818).

³ Aquí Humboldt erró al pensar que la “Yavita de los portugueses” era la misma que él había visitado con Bonpland.

⁴ Una traducción al español de la orden de captura por las autoridades portuguesas fue publicada en HUMBOLDT (1989: 225–226).

⁵ Aquí Humboldt se equivoca, de nuevo, inocentemente, al asumir que la “Yavita” de Wallace era la misma que él había visitado con Bonpland.

⁶ Transcrita de HUMBOLDT ([1854] 1859) conservando los pies de página en el texto transscrito. También en HUMBOLDT (1854] 1855).

⁷ El “traductor” quien, siguiendo a Michelena y Rojas, seguramente fue Felipe José Pereira Leal, en el pié de página 2 de la página 107, tradujo correctamente “caño”, de la carta original de Humboldt, como “igarapé”, un término en portugués, tal vez no familiar a los hispano-parlantes, que se refiere a un pequeño curso de agua (ver **nota 18** del texto de las “Yavitas”). Este mismo “traductor” dejó de traducir algunos segmentos de la carta de Humboldt, como “Les Guaipunares leur vendaient les prisoniers qu’ils ne mangeaient pas”; “los Guaipunares le [vendían a las tropas de rescate] los prisioneros que no se [habían comido]”, texto que aparece en la página 31 de la carta en francés que transcribimos arriba.

Apéndice VI

La geo-Historia de la cuenca del río San Miguel¹

“Aquí empiezan los llanos del Casiquiare i del Rio-negro, savanas que solo a orillas de los ríos se cubren de bosques, i que sin embargo no presentan aquella uniforme continuidad que se observa en los llanos del bajo Orinoco... Levántanse en ellas grupos de colinas (los cerros de Daribaja... entre el Itinivini o Conorichite i las fuentes del Tama, que desagua en el Atabapo) i rocas aisladas de formas extrañas, que llaman de léjos la atención de los viajeros, i semejan a veces padrones viejos i edificios arruinados” (BELLO 1827: 139; 1892: 321).

El río o caño San Miguel tiene una larga historia en la literatura y la cartografía, quizás paralela a la del renombrado Casiquiare. Es además el caño o río ancestral de la etnia Warekena (GONZÁLEZ-ÑÁNEZ 1986: 2), donde ésta “durante la época del caucho (s. XIX y primera parte del XX) [ocupaba] pueblos grandes hoy convertidos en 'sitios' al interior del caño San Miguel” (GONZÁLEZ ÑÁNEZ 2005: 7).

Aparece en la literatura bajo varios nombres y, estos a su vez escritos, como “Yavita”, con una variedad de grafías. A pesar de su importancia histórica, poco se ha reportado de este curso de agua en la literatura del siglo XX y del XXI, además de citas en la literatura antropológica y etnológica y la de colectores de muestras botánicas y zoológicas (ver botánicos en el **apéndice VII**). El siguiente es un breve recuento de como ha aparecido en fuentes históricas.

Lo encontramos primero en imprenta en CAULÍN (1779). Este autor, como ya indicamos en el texto de las “Yavitas” (ver **nota 23**), obtuvo de informantes porciones de sus descripciones de la geografía del extremo sur de Venezuela (alto Atabapo y alto Río Negro). Repitiendo algunos de sus textos ya citados, “Mas adelante [el Atabapo] recibe al Río Témi, desde el qual hay dos caminos... el uno que vá al Río **Irinibini**, y el otro al Río Patavita, ambos tributarios del Río Negro” (página 76); unas páginas más adelante, Caulín escribió “... [el Casiquiare] recibe un caño despedido del Río Mée, que vá à Río Negro... en cuya distancia viven las naciones Amuisáneas, y Deesáneas à las faldas de los cerros Daripábo...” (página 80); “... el Río **Itinivíni**, que trae consigo a los ríos Ycháni, Equeguáni y Mée... Antes de caer el río Mée à Itinivíni, despieza por su orilla oriental un Caño de su nombre al Casiquiare; y en la isla que queda formada cae a Río Negro un riachuelo **Ytiriquíni**... y à corta distancia está la unión de Casiquiare, en río Negro” (página 82); “Por este Río Negro suben frecuentemente algunos negociantes Portugueses al comercio de esclavos, que extraen de las Naciones habitantes entre los Ríos, que median entre Atabapo, y Río Negro; unos, entrando por la boca del Casiquiare, suben por el Caño de Mée, y dexando en él las Embarcaciones, pasan por tierra al Puerto de Manuteso del Río Cimite, brazo del Atabapo; otros, subiendo por el Río Negro, entran por la boca del **Ytinivíni**, desde el qual pasan al Río Témi al mismo elícito comercio, en que tienen crecidos intereres” (página 83).

Cuatro de los cursos de agua que citó Caulín, el “Río Irinibini”, el “Ytinivíni”, el “Itinivini” y el “Ytiriquiní” se referían al mismo río (el “Caño de Mée” y los “los cerros Daripábo” los discutiremos más adelante).

Luego es el “Inuini” en el texto de SZENTMARTONYI (2005: 41), “Tiniuini” (en NORONHA 1820: 511; igual en FERNANDES DE SOUSA 1870: 454, y otros autores que han citado o copiado a Noronha; ver **nota 32** en el texto de

las Yavitas), “Teniuni” (en ANÓNIMO 1906b: 331), “Itini-veni” (HUMBOLDT 1819 [1821]: 470, segundo pie de página, explicando su etimología), “Itinivini” en HUMBOLDT (1819 [1821]: 471), igual en BELLO (1827: 139; 1892: 321), en SCHOMBURGK (1841: 248; 1922: 225), VON MARTIUS (1867: 619), HUMBOLDT (1956, IV: 204), y en PÉREZ (1862: 424), “Itinuini” en RICE (1921: 333; 1922: 15), citando a SPRUCE (1908: 395), “Itunivini” (HUMBOLDT 1956, IV: 250), e “Ytiniuini” (en LUCENA GIRALDO 1993a: 247, citando un topónimo de la Comisión de Límites) de nuevo, sin ser exhaustivos en la cita de referencias. Este nombre seguramente se basa en el que le dan los miembros de la etnia Warekena, *Itíni wíni* o *Itíni-wíni* (ver **Apéndice VII**).

También tenemos toda una serie de grafías aplicadas a este mismo curso de agua basadas en “Conorichite” (en HUMBOLDT 1810a: 68; BELLO 1827: 139; 1892: 321; MICHELENA Y ROJAS 1867: 175; VILA 1964a: 148, 408; 1976: 134); “Conorachite” (CODAZZI 1841: 616), “Conorochite” (MICHELENA Y ROJAS 1867: 368; GONZÁLEZ NIÑO 2003: 23), “Canorochite” (en MINISTRO DE RELACIONES INTERIORES 1883: 132), “Coronochite” (VILA 1950: 174; 1976: 184; BOADAS 1983: 49; FUENMAYOR 2000: 102), “Coroniche” (VILA 1964a: 49), “Comoriche” (VILA 1964a: 53), “Caronichito” (VILA 1991: 89), “Conorichito” (CUNILL GRAU (2009 I: 79) y “Conorochito” (BARÃO DE MARAJÓ 1896: 238), una vez más, sólo presentando un número limitado de citas². No dudamos qué algunas de estas grafías, como en el caso de las de “Yavita”, se deben a errores en las transcripciones de textos o los de imprenta.

Igual lo encontramos también bajo el nombre “Caño Davipe” (e.g., JEREZ en VISO 1883: 204, y en todos los autores que han citado este comunicado de Jerez a Solano con fecha de Caracas, 17 de marzo e 1768; ver **nota 60** en el texto de las “Yavitas”).

En el mapa de Cruz Cano y Olmedilla (1775; **Figura 1** del texto de las Yavitas) aparece como Ytiniivini. En los mapas oficiales modernos (CODESUR 1975; INSTITUTO GEOGRÁFICO DE VENEZUELA SIMÓN BOLÍVAR 2012) aparece como “Caño San Miguel o Conorochite”.

Las descripciones de la cuenca del San Miguel además, incluyen unas cuantas “incógnitas” geográficas, accidentes geográficos y topónimos que hasta cierto punto son imaginarios, o no tienen equivalente en la cartografía moderna, tal vez porque pocos de los que escribieron originalmente sobre el tema nunca la exploraron y tuvieron que basar sus escritos, como Caulín, en datos de informantes; autores más recientes han repetido las mismas aseveraciones. Aquí escribimos sobre cuatro de estas “incógnitas”:

- el de sus orígenes y el de la dirección de sus aguas y la de sus tributarios;
- referente a la laguna “Macavacape”;
- las “cerros” y otras “elevaciones” que rodean su cuenca;
- la presencia de un “fuerte” en sus riveras.

Antes de entrar en detalles sobre estas cuatro “incógnitas”, es necesario establecer lo que los autores de este apéndice conocen sobre este tributario del río Guainía, basados en expediciones realizadas en esta cuenca³.

El San Miguel en un sentido amplio, en su máximo nivel de aguas⁴, es un curso de agua más o menos continuo entre su desembocadura en el Guainía (a ca. 2° 39' 46" N 67° 28' 57" O) hasta la boca del caño Desecho en el Casiquiare (a ca. 2° 36' 28" N 66° 22' 3" O). Hay una diferencia de ca. 10 metros entre el nivel del agua en la boca del San Miguel en el Guainía y el de la boca del Ekeweni, y de ca. de 10 metros entre éste y el punto donde se desprende el caño Desecho. La cuenca del San Miguel tiene ca. 224.000 ha (DUMITH 1998: 62). Recibe una multitud de tributarios desde

el norte (que parten desde la divisoria de agua con el caño Temi, y los ríos Atacavi y Orinoco) y desde el sur y sureste (que parten principalmente desde la divisoria de aguas con el caño Tiriquí y con el Casiquiare). Su curso se puede dividir en tres partes: desde su boca en el Guainía hasta su confluencia con el Ekeweni⁵ (que recibe a ca. 2° 43' 11" N 66° 48' 6" O), tal vez el mayor tributario en su rivera norte. Aguas arriba de la confluencia con el Ekeweni, en la toponomía usada localmente hoy en día, el San Miguel se denomina caño Mee, Mée o Mé, que corre de este a oeste, del que mucho más al este se desprende el caño Desecho (a ca. 2° 41' 29" N 66° 22' 25" O), que conduce al Casiquiare; a partir de este punto el Mee se dirige al N-NE, y en nuestras exploraciones lo hemos denominado el “alto Mee”. Las cabeceras del caño Mee se originan en la parte sur y sudoeste de la Serranía de Cariche, una serie de cerros de arenisca, algunos de los que se pueden observar desde el Orinoco⁶. La parte norte de esta serranía drena hacia el Orinoco vía el caño Cariche, que desemboca inmediatamente al este de San Antonio del Orinoco (a ca. 3° 3' 1" N 66° 24' 13" O); la parte sudeste drena hacia el Casiquiare.

En la cuenca del San Miguel (incluyendo la del Mee), además de los cerros en la parte sur de la serranía de Cariche, y de una cadena de pequeñas elevaciones al oeste de esta serranía, sin denominación, que drenan hacia las cabeceras del Ekeweni, sólo existen otras dos elevaciones considerables, el cerro Mawási (a ca. 2° 46' 47" N 67° 4' 22" O), un promontorio granítico de poca altura en las cabeceras del caño Simakeni, unos de los tributarios del San Miguel que desemboca en su rivera norte a ca. 2° 38' 33" N 67° 7' 46" O (**Figura 3** del texto de las Yavitas), y otro de un poco más de altura, el cerro Puya (a ca. 2° 39' 55" N 67° 22' 54" O), cuyas laderas del norte drenan hacia el caño Chani⁷, el primer tributario mayor de la rivera sur del San Miguel, cuya boca está a ca. 2° 27' 48" N 67° 12' 53" O, y las del sur hacia el Guainía y el caño Tiriquí.

La primera “incógnita” del San Miguel está asociado a la laguna, rebalse o ciénaga de “Macavacape” (en CODAZZI 1841: 616; 1876: 78; CODESUR 1975; HUBER Y BERRY 1975; GONZÁLEZ NIÑO 2003: 23), “Mavacapene” (en PÉREZ 1862: 424), o “Macanacape” (en MICHELENA Y ROJAS 1867: 368; VILA 1964a: 53). El nombre tal vez se derive del Guarekena “Macáwape”, un cerradral (ver lo que es un “cerradal” más adelante).

Esta “laguna”, ya en la cuenca del caño Mee, es un inmenso humedal de poca profundidad dominado en las partes abiertas por varias hierbas acuáticas (principalmente *Monrichardia arborescens* (L.) Schott, Araceae; *Spathanthus bicolor* Ducke, Rapateaceae; *Lagenocarpus* spp., Cyperaceae; y *Thurnia polyccephala* Schnee, Thurniaceae), que imposibilitan el paso de embarcaciones, aun en los tiempos de mayor caudal del río. También se observan numerosos moriches (*Mauritia flexuosa* L.f., Arecaceae) en los alrededores (ver **nota 24** en el texto de las “Yavitas”). La vía de navegación hacia el este se hace por los así llamados “cerradales”, bosques dominados por árboles de poca altura de *Aldina latifolia* Spruce ex Benth. (Fabaceae; G. Aymard, comunicación personal, 2019) que forman un intrincado laberinto acuático que sólo guías con mucha experiencia pueden navegar para llegar al antiguo y ya abandonado poblado de Bolívar (a ca. 2° 42' 01.7" N 66° 25' 49.4" O)⁸, desde donde, hacia el este, el canal de navegación está relativamente libre de obstáculos⁹.

De acuerdo con Codazzi, “La laguna Macavacape es particular porque en ella hai varias islitas y morichales cuyas aguas presentan un fenómeno bien notable: las unas van por el caño Itinivini y río Conorachite á río Negro, miéntreas otras por el caño Mé ó del desecho van al Casiquiare” (CODAZZI 1841: 616; 1876: 78; copiado *verbatim* en Pérez PÉREZ 1862: 424 *sub* “Mavacapene”). Esta descripción de la “laguna Macavacape” no se ajusta a lo observado

por los autores: el curso del Mee es continuo de este a oeste después de pasar por la “laguna”; sólo se desvía al este por el caño Desecho¹⁰.

En MICHELENA Y ROJAS (1867: 368) conseguimos el siguiente texto intrigante:

“... nos detendremos un instante á la embocadura del caño Conorochite, cerca del pueblo de S^t Miguel de Davipe. Este caño, que mas bien pudiera llamarse rio por el caudal de sus aguas, nace uno de sus tributarios en los cerros Maguasi, y el otro en los Morichales y laguna Macanacape, en el centroide esa grande isla que forman los ríos Orinóco, Casiquiare, Rio Negro y Atabapo con el istmo de Pimichin; comunicándose con el Alto Casiquiare por ese mismo lago, origen del caño Mé, que desagua en el Casiquiare. De modo que tiene dos importantes comunicaciones: la ya mencionada, y otra con el Alto Orinóco que va á salir poco mas abajo del Cunucunuma, por medio del caño Caricia”.

Michelena y Rojas acertó al decir que “... uno de los tributarios [“ del caño Conorochite...”], el caño Simakeni, nace del cerro Maguasi o Mawuási. No obstante, cometió el mismo error de Codazzi al decir que, partiendo de la “laguna Macanacape”, el “Conorochite” desaguaba hacia al oeste (al Guainía), lo que es cierto, y el Mee hacia el este (al Casiquiare), lo que, como ya lo hemos discutido, no lo es. Igual se equivocó al decir que el “caño Mé” se origina en la laguna “Macanacape”. Además, su observación de que el caño “Conorochite” se comunica con el Orinoco por el caño “Caricia”, este último refiriéndose sin duda al caño o río Cariche en la cartografía moderna¹¹, tampoco es geográficamente posible.

Dos de los autores (GAR-G, CAGD y colaboradores) se establecieron en dos oportunidades en un campamento en el alto Mee, al sur de la Serranía de Cariche (a ca. 2° 43' 51" N 66° 20' 9" O), a orillas de un inmenso bosque, en la parte baja del dosel con muchas plantas de *Leopoldinia piassaba* Wallace¹²; exploraron toda la región aledaña, encontrando sólo algunos humedales y cañitos que drenan hacia el alto Mee. Imágenes satelitales tampoco muestran ninguna comunicación por agua entre el alto Mee y el caño Cariche.

Otra “incógnita” geográfica envuelve los posibles “cerros” o elevaciones en la cuenca del río San Miguel y sus afluentes. Para tratar esta “incógnita”, volvemos a las siguientes citas de los textos de Caulín, Codazzi, y de Michelena y Rojas, a los que añadimos una de Humboldt, otra de Rafael Gómez Picón y una última de Pablo José Anduze: “Rio Mée, que vá á Rio Negro... en cuya distancia viven las naciones Amuisáñas, y Deesáñas á las faldas de los cerros Daripábo...” (CAULÍN 1779: 80); “Después de haber pasado el punto en que el Itunivini se separa del Casiquiare para dirigirse al Oeste, hacia los cerros graníticos de Daripabo...” (HUMBOLDT 1956, IV: 250)¹²; “El Guaviare... En el territorio nuestro reúne las aguas de un declive de sur á norte, formado por la colina baja que costea el Orinoco y que se une al cerro Maguasi. Desde ese punto, un terreno ligeramente elevado sigue dividiendo las aguas que van á Rio-Negro, de las que caen al Guaviare, pasando por el estrecho de Yavita y Pimichin e realzándose en los cerros Guazaví y Cunapiare, de donde desciende después al raudal de Manuerico sobre el Inírida” (CODAZZI 1841: 24); “... separando los tributarios del Atabapo de los del Orinoco, y en esta línea no hai otros cerros notables que los de Ocunavi y Maguasi...” (CODAZZI 1841: 25; ver también SEIJAS 1888: 314); “Cerca de la separación del Casiquiare el cerrito de Cameronara con los cerros Ocuinabi, Maguasi y una prolongada colina que después se eleva en los cerros Guasacavi y Guanapiare, delínean las cumbres que separan las aguas que caen al Casiquiare y Rio-Negro de las que van al Orinoco y Atabapo...” (CODAZZI 1841: 611; ver también SEIJAS 1888: 299); “Este caño [Conorochite]... nace uno de sus tributarios en los cerros Maguasi” (MICHELENA Y ROJAS 1867: 368); “Ha corrido [el Atabapo] de sur a

norte en obedecimiento al rumbo que le impone la leve prolongación de los cerros Maguasi, que establece el divorcio de aguas al interponerse entre Pimichín y Yavita, determinada en principio hacia el norte por el Temi y el Tuámini y hacia el sur por el caño Pimichín” (GÓMEZ PICÓN 1953: 57); “... También hay [en el extensor territorio comprendido entre los ríos Atabapo, Guainía, Casiquiare y Orinoco] tres eminencias graníticas de poca altura, cuyos nombres hoy pocos conocen... Una de estas es el cerro MAGUASI” (ANDUZE 1973: 151; mayúsculas tomadas del texto original)¹⁴. No podemos olvidar la cita de Andrés Bello al principio de este apéndice: “los cerros de Daribaja... entre el Itinivini o Conorichite i las fuentes del Tama...” (1827: 139; 1892: 321).

Además de estos cuatro topónimos, el “cerrito de Cameronara”, el cerro Daripábo, Daripabo o Daribaja, los cerros o cerro Maguasi y Ocunavi, encontramos el cerro “Aripa” en varios documentos que establecían los límites del Departamento de Yavita¹⁵: “Los límites del Departamento Yavita, serán estos: Del punto en que se separa del Orinoco el brazo de Casiquiare, la línea de límites seguirá por el cauce del Orinoco hasta la desembocadura del Guaviare, y por las aguas de éste, hasta San Fernando, que queda excluido como cabecera de su propio Departamento; de allí por el cauce del Guaviare hasta la confluencia de los ríos Guayabero y Ariari, de donde continuará por la recta que une esta confluencia con las vertientes del Guainía, hasta el punto de ella que marca la division de aguas entre Inírida y Guainía; de aquí seguirá por la division de aguas que hay entre éste y los ríos Inirida y Atabapo, hasta el punto medio del camino que va de Yavita á Pimichin; de donde continuará por la, division de aguas entre el Temi y el Canorochite, hasta el cerro Aripa; y luego pasando por los cerros Maguasi y Ocuinavi, irá al punto en que se desprende del Orinoco el brazo Casiquiare” (e.g., en MINISTRO DE RELACIONES INTERIORES 1883: 132).

La cartografía que acompañó algunas de las obras que acabamos de citar es ambigua. El mapa de DE SURVILLE (1778; **Figura 10** del texto de las Yavitas, que apareció con la obra de Caulín) muestra una serie de elevaciones en la rivera norte del “Itinivini” pero no llevan nombre. El mapa de Humboldt del curso del Orinoco (ver **nota 6** en el **apéndice I**) muestra los “Cerros de Daripabo” entre las cabeceras del “Tama” al norte (que según este mapa era un tributario de Atacavi) y el “Itinivini” hacia el sur; no obstante, este mapa indica que son “poco conocidos” (“peu connus”). El mapa que tal vez presenta más detalles es el de CODAZZI (1840, **Figura 13** del texto de las Yavitas): muestra el “Cerro Aripa” (dos promontorios al sur del Atacavi), el “Cerro Maguasi” (cuatro promontorios entre las cabeceras del “C. Caricia” y las del “R. Icheveni”), al este del “cerro Aripa”, y el cerro “Caricia”, dos promontorios, cerca de la rivera sur del Orinoco, entre dos supuestas bocas del “C. Caricia”; Igual muestra el “Cerro Daripabo”, en las cabeceras del “C. Simacuini”, un afluente de la rivera sur del “R. Conorochite”, y otro “Cerro Puye”, en el curso medio del “C. Caname”, en su mapa otro afluente de la rivera sur del “R. Conorochite”.

Consultando otras fuentes cartográficas, el mapa de CRUZ CANO Y OLMEDILLA (1775; **figura 1** del texto de las Yavitas) muestra una serie de elevaciones, “Sierra Darivapo”¹⁶, entre el cauce alto del río Atacavi y el “R. Ytinivini”. El cerro “Aripa” también lo encontramos en los mapas de MONTOLIEU (1880a y 1881; **Figuras 8 y 11** del texto de las Yavitas), al sur del Atacavi, que aparece como el punto más al oeste de una elevación que sirve de divisoria de aguas (*ligne de portage des eaux* en el de 1880a, *Wassercheide* en el de 1881), entre el Orinoco y el Mee. Hay también un “Cº Maguasi” en el mapa de MIGUEL TEJERA (1884), casi imperceptible en la toponimia, que drena hacia el “C. Caricia”, el que es también casi imperceptible en este inmenso mapa. Con respecto al “cerrito de Cameronara”, encontramos un “Mt. Cameronari” en los mapas de Montolieu que acabamos de citar, entre el “C. Cameronari” y el

“C. Maminari”, muy cerca del Casiquiare; estos caños, de acuerdo con estos dos mapas, drenan hacia la rivera oeste de este último curso de agua. El “C. Aripa” (dos promontorios) también aparece en el mapa de la América hispana¹⁷ (AMERICAN GEOGRAPHICAL SOCIETY 1939; ver también **nota 8** del apéndice I), así como también los “Cerros Maguasi” (orientados de este a oeste), y el “cerro Ocuinave” (con la misma orientación), al sur del “Caño Cariche” y al norte del “Caño Desecho”; igual muestra el “[Cerro] cariche” al este del “Caño Cariche” y al sur del Orinoco. Los cerros Maguasi y Ocuinavi también aparecen en el diccionario geográfico del UNITED STATES BOARD ON GEOGRAPHIC NAMES (1961: 152 y 174), bajo las coordenadas 2° 55' N 66° 42' O y 2° 52' N 66° 26' W O, respectivamente; no obstante, bajo estas coordenadas no se consigue ninguna elevación en las fotografías satelitales o en la cartografía moderna, aunque las del cerro Ocuinavi, ajustando por la limitación en sus coordenadas (i.e., sólo grados y minutos), podría ser uno de los cerros al oeste de la serranía de Cariche (**Figura 3** en el texto de las Yavitas). El mapa de la DEFENSE MAPPING AGENCY (1993) muestra el “Cerro Ocuinavi” al norte de “Desecho”, en el Casiquiare, sin detalles de altura, en el cuadrante comprendido entre 2° 45'–2° 30' N y 66° 30'–66° 15' O, que lo colocaría dentro del rango de la parte sur de la serranía de Cariche¹⁸.

Ya establecimos las coordenadas del cerro Maguasi o Mawuási, en las cabeceras del Simakeni. No obstante, algunos autores lo colocaron, incorrectamente, mucho más al este, en el drenaje del caño Cariche (“Caricia”). El “Cerro Puye” en el mapa de Codazzi es posiblemente el cerro “Puya” que ya describimos en la cuenca del caño Chení (“C. Caname” en Codazzi), que también aparece como “Cerro Puya” en El mapa de la DEFENSE MAPPING AGENCY (1993).

Luego de interpretar las fuentes bibliográficas y cartográficas ya citadas, tenemos la certeza que los topónimos “Sierra de Darivapo” de Cruz Cano y Olmedilla, el “cerrito de Cameronara”, el cerro “Ocunavi” y el cerro “Caricia”, todos forman parte de lo que se conoce hoy en día como la serranía de Cariche, que ya discutimos en este texto (ver **nota 10** de este apéndice).

El “Cerro Aripa” es sin duda lo que se conoce hoy en día como el cerro Mesaque (**Figura 3** del texto de las Yavitas; **Figuras 1–2** de este apéndice), que drena al norte hacia un caño del mismo nombre, afluente del Atacavi, en la cuenca del Atabapo (ver **nota 24** del texto de las Yavitas), y al sur hacia el caño Temi, afluente del Atabapo; este mismo topónimo moderno (i.e., “Cerro Mesaque”) tal vez también se debe aplicar al cerro “Daripábo” o “Daripabo” de Caulín y de Humboldt, respectivamente, aunque con un alto grado de incertidumbre. El cerro Mesaque de hoy en día, se excluye de la cuenca del río San Miguel ya que drena por completo, como ya indicamos, hacia la del río Atabapo.

La última “incógnita” geo-histórica que trataremos en este texto es la presencia de un “fuerte” en la Cuenca del río San Miguel que hemos detectado en varias fuentes cartográficas.



Figura 1. Vista aérea del cerro Mesaque desde el norte. Fotografía de G. A. Romero-González



Figura 2. Imagen satelital del cerro Mesaque. Cortesía de NASA y Zoom Earth

“Describo el Itiniwini... de acuerdo con los datos que me han suministrado en su desembocadura. El río es en efecto de una segunda bifurcación, un brazo de un brazo del Orinoco. El padre Caulín, generalmente más exacto que aquellos que han hecho el mapa según su obra, asegura que la comunicación del Conorichite con el Casiquiare se debe a una bifurcación del Caño Mée, que es un afluente del Conorichite. Nuestros mapas, suprimiendo arbitrariamente la comunicación entre Davipe y Vasiva, imaginan [muestran] un fortín (*fuerte*) en medio de este desierto” (HUMBOLDT 1956: 205–206, pie de página 71)¹⁸.

Tal vez este “fortín” tenga su origen en el siguiente informe de José Solano:

“... es necesario para adelantar estas reducciones embarazar la entrada de portugueses en Orinoco por el Casiquiare ó paso de Rio Negro a Atabapu: para este fin conquiste las voluntades de estos Indios dominantes, y funde el pueblo de San Fernando, en la punta meridional que esta entre el Guaviari, y Orinoco, cerrando igualmente Atabapu, por la occidental disposicion de sus juntas; y pienso establecer otros dos, luego que el Comisario Principal me socorra con gente, por que tengo no mas que doze hombres y de mala calidad, en el paso de este [el Atabapo] a Rio-Negro, y otro donde Orinoco despide a este el brazo Casiquiare” (SOLANO [1759] 1890).

Como ya establecimos (en el texto de las Yavitas) que, en los tiempos de la *Comisión de Límites*, la primera comunicación entre el Atabapo y el Río Negro era desde el río San Miguel a un tributario del Atabapo, es posible que Solano sí haya establecido un “fortín” en uno de los tributarios del San Miguel, tal vez en el Ekeweni, como lo indican los mapas.

Humboldt, en un texto poco citado de su obra, tal vez nos dio una idea de lo que fue este “fuerte”:

“Hemos colectado plantas, el señor Bonpland y yo, entre los ríos Sodomoni [Surumoni] y el río Guapo [Iguapo], con indios que habían conocido a Don Apolinario [Apolinar] Diez [de la Fuente]. Fundó la misión de [La] Esmeralda, y se dio el pomposo título de Capitán poblador del Alto Orinoco, y Cabo Militar del fuerte del Casiquiare. Este fuerte consistía en algunos troncos de árboles unidos con tablas” (HUMBOLDT 1816: 20, pie de página 2)¹⁹.

De manera que es posible que el tal “fuerte” del San Miguel, para vigilar el paso entre el San Miguel y el Atabapo, fue algo parecido al que se construyó en el punto en que el Casiquiare se separa del Orinoco, en la rivera oeste, el Fuerte Buenaguardia (lo muestra el mapa de Bauzá, **Figura 2** del texto de las Yavitas²⁰) y, que igual a este último, fue en poco tiempo “tomado” por el bosque, sin dejar trazas²¹.

Un último punto que queremos tratar en este apéndice es el de una posible comunicación entre las cuencas de los ríos Orinoco (vía el río Atabapo y sus afluentes) y el Guainía (vía el río San Miguel y sus afluentes) en tiempos de crecientes. Así lo indicó Codazzi: “La laguna entre el Atacavi y el caño Chirari²² es interesante por cuanto en la estación de las aguas se puede comunicar por uno y otro al Atabapo y al Orinoco” (CODAZZI 1841: 616). Igual lo indicó ANDUZE (1973: 151–152): “... en épocas de crecientes excepcionales las aguas de los tres ríos [el Orinoco, el Atabapo y el Guainía] se juntan”. También lo han sugerido otros autores (e.g., “Otros canales entre estas dos cuencas hidrográficas [la del Orinoco y la del Amazonas] se desarrollan intermitentemente cuando los ríos alcanzan su máximo nivel, conectando el Atacavi y Temi con el Conorochite” (DOMNING 1982, citando a STERN 1970)²³. Tomando en cuenta que el nivel de estos ríos, entre su nivel más bajo y el más alto, entre el final de la temporada de sequía y a

finales de la temporada de lluvias, puede exceder ocho metros, y que en algunos puntos las divisorias de agua entre estas cuencas son de baja altura, es muy probable que en años de intensas lluvias se comuniquen estas tres cuencas.

Ya para finalizar, aquí presentamos un breve resumen de la geo-historia del río San Miguel que deja muchas preguntas por responder. Hace falta una cartografía más detallada de esta cuenca, con los nombres de sus diferentes afluentes los que, en su gran mayoría, ya los tienen en la lengua Warekena. Documentos históricos, tanto escritos como cartográficos, a los que los autores no han tenido acceso, tal vez ayuden a fijar las coordenadas de los puntos más elevados de la cuenca. Igual sería ideal tener datos sobre los niveles del cauce principal y el de sus principales afluentes en todo el año, que hoy en día se pueden medir con equipos automáticos de medida y telemetría, para lo que, obviamente, vamos a tener que esperar que Venezuela logre estabilizar su economía y se vuelvan a consolidar sus instituciones ambientales. A muy largo plazo, pronosticamos que la ruta fluvial entre el Orinoco y el Guainía, vía Casiquiare-Desecho-Mee-San Miguel será muy útil para el transporte entre Maroa y poblados vecinos, ya que, como ya indicó GONZÁLEZ NIÑO (2003: 23) permite que “... una persona muy conocedora de estas zonas, pueda salirse del Casiquiare por el Desecho e ir directo por el río San Miguel o Conorochite al río Guainía... ahorrándose varios días de navegación al hacer el viaje por esta irregular vía, sin utilizar la normal, Casiquiare-Guainía”²⁴.

Antes de dar finiquito a este apéndice, nos gustaría enfatizar el gran potencial turístico de la cuenca del río San Miguel. En particular, en el curso bajo de uno de los tributarios que recibe en su ribera sur (a ca. 2° 38' 10" N 67° 0' 57" O), el caño Emeri, hay inmensas lagunas de aguas negras, con islas graníticas aisladas, cada una con muestras de la flora endémica de los afloramientos de este substrato, donde por temporadas del año llegan numerosas especies de aves migratorias. Sólo este punto sería de gran atractivo para ornitólogos, botánicos y naturalistas.

Notas

¹ Autores: G. A. Romero-González, C. A. Gómez Dahuema† y O. González Ñáñez.

² En fuentes cartográficas bajo una gran variedad de nombres, algunos tan inconcebibles como “Cogorochito” en un mapa de la Federación Nacional de Cultivadores del Café de Colombia (NATIONAL FEDERATION OF COFFEE GROWERS OF COLOMBIA 1939) y “Conoconiche” en (RAISZ 1965).

³ Ver ROMERO-GONZÁLEZ (2008, 2009, 2012). Ver **Apéndice VII** donde se relata un viaje de otro de los autores (OGÑ).

⁴ Un informante local, Emiro Yuriyuri, residente de Maroa, quien sirvió de guía principal en nuestras expediciones, vivió por mucho tiempo en el ya abandonado poblado de Bolívar, en la rivera norte del Mee (a ca. 2° 42' 2" N 66° 25' 49" O). Según él, en algunas temporadas de mucha precipitación, se podía observar un cambio en el color de las aguas del Mee que corrían frente a este poblado (del color negro típico, parecido a un té muy fuerte, sin sedimentos), a uno “marrón” (con muchos sedimentos), evidentemente debido a las aguas del Casiquiare que entraban por el caño Desecho y según él tal vez por el caño Caribe, otro pequeño curso de agua que alimenta al Casiquiare desde el oeste y cuya boca está a ca. 2° 37' 10" N 66° 19' 45" O. Cuando dos de los autores (GAR-G y CAGD) y colaboradores pasaron del Mee al Casiquiare por el caño Desecho en septiembre del 2007 (ROMERO-GONZÁLEZ 2008), las aguas del caño Desecho corrían hacia el Mee, por un estrecho pasaje de poca profundidad dominado por árboles bajos que no logramos identificar, con muchos neumatóforos, procesos que se originan de

las raíces que sobresalen de la superficie del agua, hasta llegar a aproximadamente $2^{\circ} 40' 37''$ N $66^{\circ} 22' 6''$ O, donde ya las aguas corrían hacia el Casiquiare. Ya cuando el caudal del caño Mee y las del Casiquiare llegan a su máximo nivel, a mediados y finales de la temporada de lluvias, dependiendo de dichos niveles, las aguas del caño desecheo seguramente corren desde el Mee al Casiquiare y, evidentemente, basándonos en la información de Emiro Yuryuri, pasan del Casiquiare al Mee. En CIVRIEUX Y LICHY (1950: 31) se describe el color de las aguas del caño Desecho como “Negro con reflejos anaranjados”, diferente al “color terroso” del alto Casiquiare (*l.c.*, página 32), lo que indica que cuando los autores hicieron estas observaciones la corriente del caño Desecho fluía hacia el Casiquiare. De acuerdo con GONZÁLEZ NIÑO (2003: 23), “En la temporada de las más grandes lluvias estas dos corrientes de aguas [las del Casiquiare y las del caño Desecho] quedan unidas en sus cabeceras”. El explorador norte americano Caspar Whitney (1864–1929) aparentemente realizó esta travesía (*i.e.*, desde el Guainía hasta el Casiquiare vía el San Miguel-Mee-Desecho) pero sin dar fechas o detalles geográficos en su entretenido relato (WHITNEY 1911: 944–948).

⁵ El “Equeguáni” de CAULÍN (1779: 82), “Icheveni” en el mapa de Codazzi (**Figura 13** del texto de las Yavitas) y, de nuevo, bajo varias otras grafías en la literatura y otras fuentes cartográficas.

⁶ Estos cerros de arenisca (al menos los del sur de la serranía), ninguno de los cuales parece tener más de 500 m de altura, tienen sus cumbres cubiertas de vegetación y se extienden en dirección aproximadamente N-S desde ca. $3^{\circ} 0' 32''$ N $66^{\circ} 21' 9''$ O hasta ca. $2^{\circ} 44' 51''$ N $66^{\circ} 17' 38''$ O. Se observan bastante bien en imágenes satelitales (ver **Figura 3** del texto de las Yavitas). Hay una elevación de ca. 275 m un poco más al norte, separada de las otras elevaciones más al sur, a ca. $3^{\circ} 00' 24''$ N $66^{\circ} 21' 06''$ O, la que sin duda pertenece a la misma serranía, que en días claros se puede observar desde el Orinoco y debe corresponder al topónimo “Cerro Cariche” o “Caricia” (ver **nota 9** de este apéndice).

⁷ Seguramente el mismo “Ycháni” de CODAZZI (1841: 82).

⁸ Entre el bajo Mee y Bolívar hay tres “cerradales” llamados, de acuerdo a nuestros guías, Silvano (que comienza a ca. $2^{\circ} 40' 37''$ N $66^{\circ} 37' 33''$ O), Pendare (que comienza a ca. $2^{\circ} 38' 14''$ N $66^{\circ} 32' 15.''$ O) y Espino (que comienza a ca. $2^{\circ} 40' 60''$ N $66^{\circ} 27' 50''$ O). Bolívar, que ya mencionamos en la **nota 3**, llegó a ser un sitio muy poblado que dependía de la cosecha, procesamiento y comercio del chiquichique, *Leopodinia piassaba* Wallace (Arecaceae), una fibra prácticamente indestructible, utilizada para hacer mecate que flotaban y que eran resistentes a la pudrición (los famosos “espías”, con los que se subían los cursos de los ríos cuando la navegación por vela era imposible, antes de la llegada de los motores de vapor y de combustión interna; ver ALVARADO 1921: 124–125). En efecto, en las riveras de todo este curso de agua, existieron en el pasado numerosos poblados, ya en su gran mayoría abandonados, que dependían del comercio de esta fibra y antes de la cosecha del caucho (ver **Apéndice VII**).

⁹ Hay otro “cerradal” inmediatamente al este de Bolívar, pero menos intrincado que los encontrados al este de la boca de Ekeweni (ver **nota 7** en este péndice). Además, cerca del punto donde se desprende el caño Desecho del Mee, en tiempos de poca lluvia (aquí hay que recordar el dicho muy utilizado por los lugareños: “el invierno llueve todo el día, en el verano llueve todos los días”), el Mee puede tener muy poca profundidad, y la navegación se hace entre “mogotes” de *Thurnia polyccephala* Schnee (Thurniaceae). Esta planta acuática aprovecha este tiempo del año

para florecer. En este punto y ya navegando en el alto Mee, arriba de donde se despidió el caño Desecho, el canal de navegación lo invadía no sólo la palma trepadora que ya hemos mencionado (*Desmoncus polyachanthos* Mart.), sino también un bambú, *Atractanthea amazonica* Judz. & L. G. Clark (Poaceae, Bambusoideae), trepador, de hojas pequeñas que crece y de desprende de las ramas de los árboles en la orilla del río: sus cañas (técnicamente los culmos) son abrasivas y los bordes de las hojas son cortantes, y en cualquier “descuido” pueden producir heridas muy dolorosas.

¹⁰ Ver nota 4 en este apéndice.

¹¹ Así aparece en WICKHAM (1872: 89; 1988: 89) quien, remontando el Orinoco, aguas arriba desde un punto desde donde podía contemplar el cerro “Yapacani” (Yapacana), escribió: “Seguimos remando, siguiendo la rivera izquierda... Llegamos a la boca de un pequeño río, llamado Caricia, o Chirari” [“We paddle on, following the left bank... We arrived at the mouth of a small river, Called Caricia, or Chirari”]. Igual aparece en JAHN (1909b: 16): “La entrada del Cunucunuma origina un cambio brusco del curso del Orinoco el que se dirige entonces al Sur para después de 15 kilómetros recobrar su dirección general al Oeste y conservarla en otros 35 que recorre hasta el caño y Cerro de Caricia”. Tal vez sea el mismo caño o río “Cariza” que aparece en el mapa de CRUZ CANO Y OLMEDILLA (1775; **Figura 1** del texto de las Yavitas) y en el de DE SURVILLE (1778; **Figura 10** del texto de las Yavitas); aparecen (i.e., El “Cerro Caricia” y el “C. Caricia”) en el mapa de CODAZZI (1840; **figura 13** del texto de las Yavitas) y, tal vez sea el mismo “C. Chirai” en los mapas de MONTOLIEU (1880a, 1881, **Figuras 8 y 11** del texto de las Yavitas). STERN (1970: 407) muestra el cerro Cariche en su “Bosquejo del mapa de la región entre [el curso] superior del río Orinoco y el [curso] superior del Casiquiare, con las divisorias de aguas presentes y futuras” [“Kartenskizze der Region zwischen dem oberen Rio Orinoco und dem oberen Casiquiare, mit der gegenwärtigen und der zukünftigen Wassertheide”], junto con cuatro elevaciones inmediatamente al este de la desembocadura del caño Cariche que denominó “Cerritos Titi”, los que no detectamos en fotografías satelitales. Encontramos otro topónimo, “el caño Cariecie” en un documento oficial del gobierno de Venezuela (ANÓNIMO 1876: 76). Esta descripción geográfica del “Territorio Amazonas” fue tomada casi en su totalidad de CODAZZI (1841), pero no hemos podido localizar este topónimo, y algunos otros, en esta obra. No obstante, de ser homónimo de “Caricia”, sería incorrecto, porque de acuerdo al texto cae al Casiquiare.

¹² Ver nota 7 en este apéndice.

¹³ El siguiente es el texto original en francés: “Après avoir passé le point où l'Itinivini se sépare du Cassiquiare pour prendre son cours à l'ouest, vers les collines granitiques de Daripabo...” (HUMBOLDT 1819 [1821]: 510).

¹⁴ Pablo José Anduze díaz (1902–1989), médico, entomólogo, etnólogo, explorador y escritor, miembro de la Expedición Franco-Venezolana que determinó la ubicación de las fuentes del Orinoco y gobernador del Territorio Federal Amazonas en 1962–1963. Entre los tantos gobernadores que ha tenido esta entidad (ver la larga lista de gobernadores compilada por GONZÁLEZ NIÑO 2003: 63–67, 76), actualmente el estado Amazonas, fue uno de los pocos que dejó buenos recuerdos, a pesar de lo breve del tiempo que tuvo en ese cargo. El libro que citamos, *Bajo el Signo de Mawari*, es un relato extraordinario de su viaje por lo que era en aquel entonces el Territorio Federal Amazonas en 1958. Citando parte de nota “del Autor al Lector”, “En el mes de junio de 1958, fui comisionado por el Ministerio de Justicia para practicar una investigación de tipo confidencial sobre la situación indígena del

Territorio Federal Amazonas... El viaje duró noventa y cinco días, durante los cuales recorrió en curiara, acompañado de un motorista y un asistente, el Orinoco, el Atabapo, el Guainía, el Casiquiare, el Ventuari y sus afluentes y muchos otros que serán referidos en el texto de este diario” (ANDUZE 1973: 9). Recomendamos la lectura de esta obra a aquellos que no la conocen. La fecha de esta publicación (i.e., *Bajo el Signo de Mawari*) varía en bases de datos bibliográficas (1968, 1973 y 1975): aquí adoptamos la fecha establecida, 1973, en WEIBEZAHN Y JANSEN-WEIBEZAHN (1990: 101). Los escritos de Anduze fueron re-impresos por la gobernación del estado Amazonas (ANDUZE 1998).

¹⁵ El nombre de este cerro, el Aripa, aparece en las diferentes leyes que establecían el departamento Yavita, en el contexto de la División territorial de los Territorios “alto Orinoco” y “Amazonas”, en diversas publicaciones oficiales. Por ejemplo, en el “... Decreto de 10 de diciembre de 1880... [que] empezó á regir el 1 de enero de 1881”: “el Territorio Alto Orinoco tendrá como límites... en su Línero Sur, que es con el Territorio Amazonas, y sigue determinado por el cauce del río Orinoco hasta el punto en que desprende el brazo del Casiquiare; de allí continúa la línea los cerros de Ocuinavi, Maguasi y Aripa, y va por la división de aguas hasta el punto medio de camino que une á Yavita con Pimichin...” (Guzmán Blanco en MINISTERIO DE RELACIONES INTERIORES 1884: 522).

¹⁶ Tal vez la grafía más acertada, que se deriva de la lengua Baré, “*Dariwapi*” (“Caño de Morrocoy”).

¹⁷ En la lámina hoja N. A-19 (“Uapés”).

¹⁸ En un mapa atribuido a Max Stern, en VILA (1991: 88), aparecen los “Cerros Araguatos”, entre las cuencas del río Atacavi (al norte) y la del San Miguel (al sur): no tenemos información sobre el origen de este topónimo en el estado Amazonas. El “Cerro de los Araguatos” sí aparece citado en DE SOLANO (1991: 169) pero en el estado Yaracuy, y así mismo en otros estados de Venezuela de acuerdo a diversas fuentes bibliográficas que localizamos haciendo una búsqueda en el Internet.

¹⁹ Este es el texto original en francés: “Je décris l'Itinivini... d'après les notions qu'on m'a données à son embouchure. La rivière est l'effet d'une seconde bifurcation, un bras d'un bras de l'Orénoque. Le père Caulin, généralement beaucoup plus exact que ceux qui ont construit la carte de son ouvrage, assure que la communication du Conorchite avec le Cassiquiare est due à une bifurcation du Caño Méé, qui est un affluent du Conorchite. Nos cartes, en supprimant arbitrairement la communication entre Davipe et Vasiva, figurent un fortín (*fuerte*) au milieu de ce désert” (HUMBOLDT 1819 [1821]: 470, pie de página 2).

²⁰ Este es el texto original en francés: “Nous avons herborisé, M. Bonpland et moi, entre le Rio Sodomoni et le Rio Guapo, avec des Indiens qui avoient connu don Apolinario Diez. Il fonda la mission de l'Esmeralda, et se donna alors le titre pompeux de *Capitan poblador* du Haut-Orénoque, et *Cabo militar* du fort du Cassiquiare. Ce fort consistoit en quelques troncs d'arbres réunis par des planches” HUMBOLDT 1816: 20, pie de página 2).

²¹ En el mapa inserto en la esquina inferior izquierda, titulado “Plano del Caño Casiquiare desde su embocadura en el Orinoco, hasta el fuerte de San Carlos en el Rio Negro levantado por los individuos de la Comision de Limites en los años 1766-67-68 y 69”.

²¹ Lo de dejar un sitio “sin trazas”, no es realístico. Como mencionamos en otras notas, a menos que el “sitio” haya estado sujeto a inundaciones, que hayan realmente borrado la presencia de poblados, siempre queda la “basura”,

particularmente piezas rotas de cerámica y otros restos desechados que no se degradan. Tal vez estudios aequeológicos que se conduzcan en el futuro nos podrán revelar si estos poblados o “sitios” realmente existieron.

²² En su mapa del “Cantón de Rio Negro”, CODAZZI (1840, **Figura 13** del texto de las Yavitas) muestra el caño “Chirari” al oeste de su caño “Caricia”. Ver también **nota 10** en este apéndice.

²³ Este es el texto original en inglés: “Other channels between these two basins [Orinoco and Amazon] develop intermittently during the high-water season, connecting the Rios Atacavi and Temi with the Conorochite...” (DOMNING 1982, citando a STERN 1970).

²⁴ La vía Guainía-San Miguel-Mee-Desecho-Casiquiare-Orinoco la utilizan con frecuencia las familias de Maroa y poblados vecinos para llevar sus niños a los centros de educación que mantienen los padres Salesianos en La Esmeralda.

Apéndice VII

Expedición a las cabeceras del Caño San Miguel (Itíni wíni), al Manantial de la Juventud (Machâlika-wêeni) en el cerro Ukúsi-lima (Jabúa) y a Capihuara en el Casiquiare, territorio federal amazonas¹

La “Expedición a las Cabeceras de Caño San Miguel” o Itíni-Wíni, llamado también Conorochite en los mapas coloniales (ver **Apéndice VI**), que es el caño principal de los indígenas Warekena (Maipure/Arawakos), constituyó a nuestro modo de entender las raíces simbólico-culturales de esta etnia, la culminación de una importante etapa en el estudio del su pensamiento religioso. No sólo porque nuestros amigos Warekena nos guiaron hasta el importante lugar sagrado de “Machálika-Weeni” o “Manantial de la Eterna Juventud”, situado en el cerro Jabúa (Monoásri)² en las cabeceras de dos caños nacientes del San Miguel, el caño Mé o Mee y el Ikevéni³, sino porque también pudimos extender nuestro recorrido hasta el sitio de Capihuara (Siwáli) en el Brazo Casiquiare, a través del un canal de interconexión fluvial conocido como desecho Tápu⁴, con el que se unen la importante cuenca de San Miguel-Guainía con el Brazo Casiquiare del Orinoco.

El Desecho Tápu inicialmente sólo tuvo importancia para los Pueblos indígenas, en particular para los Warekena quienes consideran que el mismo fue producto de la creación de una mujer-culebra de tiempos pretéritos, llamada “Mayúkeru”⁵ en el comienzo de los tiempos de la Creación; pero también el desecho fue ruta de penetración de los conquistadores y misioneros tanto portugueses como españoles quienes desafortunadamente lo usaron para el comercio de esclavos indígenas así como para la delimitación y usurpación territorial de América por parte de los imperios coloniales. A este respecto afirma DEMETRIO RAMOS PÉREZ (1946: 17):

“El sabio alemán [refiriéndose a Humboldt], nos hace una interesante reseña de la ruta abreviada que estos 'mamelucos' seguían: el río Conorochite o Itinivini, el cual representó en otro tiempo un papel importante en el comercio de esclavos que hacían los portugueses en el territorio español. Los comerciantes o mercaderes de esclavos subieron por el Casiquiare, del Caño Me a Conorochite y de allí condujeron sus piraguas por un portage o arrastradero, hasta las Rochelas de Manuteso, para entrar en el Atabapo⁶. ”

En tiempos más recientes, durante la primera etapa de la explotación del caucho en Venezuela⁷ (1870–1945), el desecho adquirió nuevamente importancia. Un agente de origen alemán de la *Rubber Growers' Corporation*, Paul Sprich, se estableció en este sitio. Sprich luego tuvo su propia compañía, y murió en este mismo lugar. Fue patrón cauchero de numerosos indígenas Warekena procedentes del caño San Miguel, sobre todo de la cuenca alta del río, donde existían grandes poblados ya desaparecidos como Gamelotal (Banápi), Silvano (Dápana Kuali) y Bolívar (Dáwi-Kutúla o “Tigre-Angostura”). La ribera del Casiquiare, próxima a la aldea Capihuara, fue asiento de numeroso barracones (lugares estacionales de trabajo cauchero) donde convivían Warekenas junto a Barés y otros trabajadores indígenas forasteros venidos a veces desde muy lejos de Capihuara o Siwáli, como lo conocen los Warekena. Capihuara pasó luego a ser una Comisaría de Policía, dependiente de San Carlos de Río Negro.

Capihuara es un lugar sagrado para estos indígenas pues aquí fue que el abuelo ÁTU SIWÁLI realizó su primer RITUAL DE PASAJE O INICIACIÓN WAREKENA (GONZÁLEZ NÁÑEZ 1981: 89). Allí él inició a su hijo luego de haber emigrado con la gente desde la patria ancestral de los Warekena en el río Aiarí (Ayarí), Estado do Amazonas (Brasil), a través de un recorrido por la ruta que será explicada a través de un relato del Sr. Francisco Bernabé† (Warekena asistente y guía principal de esta expedición). En Capihuara, aparte del abuelo Siwáli,

representado por dos lajas dentro del río Casiquiare (**Figura 1 de este apéndice**), próximas al sitio se localizan numerosas lajas planas



FIGURA 1. “Piedra partida” en el Casiquiare (a ca. $2^{\circ} 36' 53''$ N $66^{\circ} 17' 42''$ O), ca. 60 m al este de Capihuara (Capibara), la imagen pétrea de “Siwáli” (ver texto). De ésta, aparece un bosquejo a lápiz en SPRUCE (1908: 396) y una fotografía, con el caudal del Casiquiare igual mucho más bajo, en HOLT (1931: 643). Fotografía de G. A. Romero-González de fecha septiembre 2007, cuando el cauce del Casiquiare estaba bastante alto (aunque no a su máximo nivel, como lo indican las marcas en las dos piedras)

con petroglifos que fueron descritos por el botánico y explorador Richard Spruce que aun cuando no pudieron ser vistos por nosotros en esta oportunidad (pues estaban cubiertos de líquenes, musgos y mucha vegetación) sabemos por los dibujos de Spruce y por las indicaciones de los Warekena que eran figuras relacionadas con la primera Iniciación Warekena; entre estos petroglifos se encontraban diseños de esteras, manares, látigos, botutos sagrados, budares, cerbatanas, peces-rayas, rayos de yuca, etc. El sitio de Capihuara es tan rico en petroglifos que SPRUCE (1908: 481–482) afirmó “pinturas rupestres son frecuentes en todo el distrito de granito o laja de Capibara” [“Picture-writing is frequent throughout granite district or Laja de Capibara”⁷]. Decimos “se encontraban” ya que obtuvimos la información según la cual unos viejos Warekena tuvieron que destruir algunos de los petroglifos debido a su importancia sagrada porque estaban no sólo muy expuestos a la vista de las mujeres quienes tienen prohibido, por normas culturales, conocer determinadas figuras, sino también muy próximos al pueblo que fundaron los caucheros. En nuestro recorrido por el área de Capihuara pudimos, con la ayuda de un Baré residente en el lugar y a quien llaman



Figura 2. Petroglifos encontrados en los alrededores de Capihuara (Capibara). Fotografías de O. González Námez

“Wachúpiro”, descubrimos una importante formación tipo dolmen, la cual mostraba evidencias de pinturas rupestres; la cual sería la segunda en su género descubierta en el Amazonas venezolano, ya que las primeras fueron localizadas por LINARES Y PERERA (1981) en el Dpto. (hoy Municipio) Atures, en el Cerro La Vaca. Debido a la sagrada de ese lugar, no pudimos trabajar en la “cueva” ya que se debe realizar un estudio más detallado. Ni Spruce ni ningún otro viajero del lugar reporta la existencia de estas pinturas rupestres lo cual es un buen indicio de la sagrada y el respeto que los indígenas de la zona le tienen a esa “cueva” (**Figura 2 de este apéndice**).

Volviendo a las cabeceras del San Miguel, es importante acotar que la relación que daremos sobre nuestro recorrido no sólo registra la toponimia legítimamente Warekena de estos ríos así como algunas de sus historias cotidianas, parte de sus mitos etc., etc, sino que informa sobre sus recursos forestales y faunísticos más que minerales, etc. Por otra parte nos permite dar la primera noticia sobre el famoso manantial de MACHAÂLIKA-WÊENI el cual aparece citado en uno de los cantos rituales más importantes de los Warekena como lo es el Wayanúa⁸. Este manantial-cascada, es conocido como un “pueblo sagrado” dentro de la religión Warekena.

Por otra parte, en nuestra afortunada Expedición, uno de nuestros acompañantes, el Warekena Francisco Bernabé†, guiado por lo que le decía su tradición oral pudo localizar por primera vez en tiempos actuales y ante el asombro y regocijo de nuestro grupo, el lugar donde reposa o fluye la pusana^{9, 10} o “elixir de la suerte y longevidad” de los Warekena. El conocimiento sobre esta pusana la comparten los Warekena con otros pueblos Arawakos vecinos tales como los Baniva, los Kurripakos y los Baré.

El manantial de MACHAÂLIKA-WÊENI (“río de no ponerse viejo” en idioma baniva de Maroa) es, como lo explicaremos una vez que lleguemos al texto de nuestro recorrido, un hilo de agua resinosa y color ocre que mana de una de las fachadas o “paredes” en el medio del cerro Jabúa (ukúsi-lima) localizado en Alto caño Mé o Mee, el cual desde lejos parece ser un cerro de tres picachos. Debido a que el sabio warekena y Guía de la Expedición, Don Francisco Bernabé, solo nos dió el nombre de cerro como “ukúsi-lima”, pensamos que es un cerro diferente al Mawási que se localiza en el caño Simakéni, no tan distante del caño Mé. La fachada en cuestión del manantial sagrado, mira hacia el naciente, es decir, hacia la serranía de Cariche y el Orinoco.

Es importante señalar acá una interrogante que nos planteamos a nuestro regreso a Maroa. Luego de conversar con unos viejos Baniva del patrilineaje de los Kaidana, me informaron que también los “viejeros” (mayores) de su etnia sacaban pusana de “Monoâsri” pero de las faldas del Cerro Caparro igualmente conocido como Cerro Mono caparro o “wîsra-pâna”, situado hacia las cabeceras del Caño de Aki (Aquio) muy cerca de los límites entre Brasil y Colombia en donde por cierto ya no hay mas Banivas sino solo mineros o garimpeiros destruyendo el cerro en busca de oro. Nuestra pregunta o interrogante es: ¿a qué se debe que la pusana de las cabeceras del San Miguel no posee un nombre en lengua Warekena? ¿por qué el nombre de ese manantial se registra en idioma Baniva (MACHAÂLIKA-WÊENI) y no en Warekena? Asimismo, en virtud a que los baniva comparten muchos elementos simbólicos de la mitología,

sugerimos revisar GONZÁLEZ NÁÑEZ (1968c) y en cuanto a sus costumbres, muchas compartidas por los warekena recomendamos revisar a MATOS ARVELO (1912).

Nuestra expedición que demoró desde el 1º de julio al 27 del mismo mes de 1987, estuvo integrada por las siguientes personas:

- Omar González Náñez (Coordinador);
- Francisco Bernabé† (sabio warekena y Guía principal de la Expedición);
- Dionisio Mure;
- Armando Mure;
- Renato Yuri-Yuri;
- Emiro Yuri-Yuri;
- Clemente Winare.

Deseo testimoniar mi agradecimiento a estos importantes personajes warekena por haber compartido conmigo momentos tan importantes de la historia de su pueblo.

Notas

¹ Autor: Omar E. Gonzalez Náñez. Escrito en Caracas, septiembre 1987. Los fondos para esta Expedición fueron otorgados al autor por el Proyecto Amazonas del Rectorado de la Universidad Central de Venezuela, como una colaboración especial para su programa de Investigación de año sabático. Así mismo el autor agradece la colaboración de la Gobernación de lo que era en aquel entonces el Territorio Federal Amazonas en lo relativo al apoyo logístico. Mención particular en este sentido merece el Dr. Oswaldo Calderón, en aquek entonces Secretario General de Gobierno.

² El cerro dista aproximadamente un día de camino desde el Orinoco buscando la ruta de los cerros de la serranía de Cariche.

³ Ríos en el apéndice VI; ver **Figura 3** del texto de las Yavitas.

⁴ En cuanto a “desecho”, ver **nota 37** en el texto de las Yavitas.

⁵ Aquí agrego la historia Warekena de Mayúkeru.

En el caño Simakéni vivía una serpiente (culebra de agua) llamada “Mawási”, nombre que también recibe un cerro que se encuentra en el Alto Simakéni. Mawási era hijo a su vez de dos culebras de agua (awádamali, en lengua warekena). Su papá era “Mawáda” y su mamá “Mayúkeru”. Mawási había sido criado sin despegarse de las partes (el sexo) de su mamá. Al año de crianza seguía unido a su sexo. Se había formado una gran serpiente pero tenía la punta del rabo pegado a la parte de la mamá. Llegó el tiempo en que su mamá no podía más con él porque ya era muy grande. Ella buscó la manera de matar a Mawási, su hijo, y le dijo:

“Hijo, allá en el centro de la montaña hay una mata de pendare. Yo quiero que Ud. lo va a subir pa' que nosotros comamos porque está muy cargada”. Mawási dijo: “Vamos, voy a subirla”. El hijo se fue con la mamá y llegaron hasta la mata de pendare. Su papá, la gran serpiente Mawáda, se había ido de cacería. Cuando Mawási y su madre llegaron a la mata del gran pendare, ella le dijo “suba hijo para que me saque las pepas de arriba”. Entonces la serpiente (Mawási) empezó a soltar la mamá porque, iba subiendo en el palo grande hasta llegar en el copito.

Mientras Mawási subía, Mayúkeru había sacado un estuche de hojas, especie de recipiente donde ella había depositado un poco de su saliva. Mientras él iba soltándose de ella, la mamá iba recogiendo un poco de saliva e iba poco a poco soltando el rabo de su parte (su sexo) y lo colocaba en el estuche que fabricaba y donde depositaba su saliva. A medida que ella se iba soltando del rabo de la serpiente, Mawási seguía subiendo. Mayúkeru se soltó y huyó mientras que Mawási desde arriba preguntaba “mamá” y la saliva le respondía “¡ah!”. Mawási volvía a preguntar “mamá” y la saliva le contestaba “¡ah!” Y él seguía confiado creyendo que era su madre quien le respondía. En la medida que la saliva se iba secando también la voz se iba mermando. Ya no iba declarando más porque se iba secando la saliva. Una vez que la saliva terminó de secarse concluyó también el encanto ya que la serpiente que estaba en el copo del pendare se desprendió de allá para caerse porque era en la misma parte de la mamá que Mawási se criaba. Esa serpiente le conocemos también por 'el gancho' de la culebra o Mawási y es el dueño del cerro del mismo nombre en las cabeceras del Simakéni. Dicho cerro fue formado por la inmensa serpiente que se desprendió de aquél pendare y quedó convertida en esa pelota de piedra. En lo que su padre oyó el estrépito con que cayó, supo que Mayúkeru había asesinado a su hijo. Enseguida regresó y en lo que llegó a donde estaba su hijo lo vio muerto y enseguida comenzó a perseguir a su mujer. Ella tenía ya rato que se había ido. Se escapó de ese lugar. Con la fuerza que ella salió por aquél caño dejó su marca en la boca del calo Simakéni. Cerca de allí hay una inmensa laguna muy parecida a la cabeza de una culebra y le llamamos “úsi jiwámi” (cabeza de culebra). Mayúkeru subió remontando el caño San Miguel hasta llegara un sitio donde estaban realizando una fiesta de iniciación (Kasíjimakasi). Esto era cerca de la boca del caño Ikevéni. Como ella era mujer, no podía pasar por ese lugar. Entonces ella se encontró con un viejo. Uno de los fiesteros que estaban con el Kuwé (Kúwai). Ella le pidió el favor de pasarlal al otro lado de donde estaban celebrando la iniciación. El señor aceptó y ella se metió en la cartuchera del viejo.

Ella abrió un desecho por donde pasaron. Este desecho dejaba a un lado el Táli en donde estaba un grupo de gente que participaba en la Iniciación. De allí, desde la boca del Ikevéni, entró y llegó hasta una laguna, la última laguna del Ikevéni donde ella calculaba que se iba a escapar del marido. Y llegando al pozo grande llamado 'jupúsi', es decir, 'el rincón' del pozo. Ella se percató de que desde allí se veía el sol muy cerquita y ella no podía estar allí. Se vino bajando mientras Mawáda ya venía cerca. Salió a la boca del Ikevéni en el San Miguel y remontó tomando un caño llamado Mé. Siguió río Mé arriba, remontándolo y pasó por una laja llamada 'Sol', o 'Áale kamúsi-páni', (casa del Día-sol), uno de los jefes de los Máwari (máwali).

Ella no podía tampoco pasar por allí, tuvo que pasar por un desecho (que también abrió). Hasta que llegó a un pozo del San Miguel llamado Kuléyana o Sejal. Allá también se dio cuenta de que no podía estar porque el sol era muy bajito. Atrás venía el marido quien le preguntaba a toda la gente que encontraba en sus viajes sobre el paradero de ella. Mayúkeru se regresó de la laguna de Sejal, bajó y agarró la travesía o varadero, un desecho que llamamos 'Tápu' y que fue abierto por ella. Entró por el 'Mayúkeru yapúmi' (por donde había pasado la serpiente), es decir, el desecho. Pasó por esa travesía y llegó hasta las cabeceras del Kawichimóni. Este es un caño que viene del Casiquiare. Por este caño siguió hasta llegar a sus cabeceras que se convierten en la boca del desecho en el Brazo Casiquiare.

Ella salió por el 'Tápu numána' (boca del Tápu) y de una vez atravesó a la otra orilla del río Casiquiare metiéndose por un caño llamado Chipatáku. Siguió por este caño y llegó a una laguna llamada 'Mayúkeru kalísá' o 'laguna de Mayúkeru'. Allí se estacionó. Allí fue donde llegó a salvarse del marido. Allí vive hasta hoy.

Por su parte, su marido seguía persiguiéndola y tomó el desecho Tápu. El salió al Casiquiare pero dio vuelta hacia arriba, remontando este río y allí en esa vuelta que llaman de "Mawanúma" allí la culebra se tendió a lo largo dejando para siempre esa vuelta larga que lleva su nombre. Mawáda no supo más por donde se fue la mujer que andaba persiguiendo... su mujer. Mawáda siguió remontando el Casiquiare hasta llegar a Capihuara. Allí se encontró con SIWÁLI, el Rey de los encantos del Casiquiare.

Siwáli está representado hoy por un par de lajas que se encuentran en la margen derecha subiendo el Casiquiare en el sitio llamado Capihuara (Capibara). Estas piedras son muy respetadas por los warekena. A Siwáli le preguntó que si por allí no había pasado hacia arriba Mayúkeru, pero él no sabía nada. Mawáda calculó que ella había remontado el Casiquiare, y siguió subiendo hasta la boca del Casiquiare en el Orinoco. Luego subió el Orinoco hasta llegar a un sitio llamado La Esmeralda, al lado del cerro Duída o "piojo". Allí estaban sus enemigos esperándolo pues ellos sabían que él iba a llegar hasta allá. Ahí llegaron sus enemigos armados y lo esperaban para matarlo. Al llegar al tronco del cerro Duida le cayeron a flechazos y puyas (djáwisi). La serpiente hizo una gran fuerza al caer al río cuando la puyaron y debido a ese inmenso movimiento en las aguas del río hizo que a partir de ese día las aguas del Orinoco y su Brazo Casiquiare adquirieran para siempre un color turbio y se ensuciaron. Esos enemigos de la culebra eran sobre todo las avispas y los animales ponzoñosos o que tienen puyas y la aguardaron para acabarla.

Relato de Pedro Francisco Bernabé[†] (Warekena; 58 años en ese entonces), Casiquiare, 22 julio 1987 (tomado con algunos cambios de GONZÁLEZ NÁNEZ 2007: 79–82).

⁶ Humboldt, a su vez, copió este texto de CAULÍN (1779: 75–76; nota de G. A. Romero-González).

⁶ ver IRIBERTEGUI (1987) para mayor documentación sobre la época del caucho en Venezuela.

⁷ SPRUCE (1908: 476–487). Ver también **nota 4 del apéndice VIII**.

⁸ Una primera versión de este último manantial aparece en GONZÁLEZ NÁNEZ, 1981: 169; ver también GONZÁLEZ NÁNEZ 1986a,b).

⁹ Las *pusáñas*, vocablo de origen ñengatú o yeral (también se usa *pusanga*) son hierbas, piedras o resinas naturales, llamadas genéricamente *monoásri* por los Arawakos y otros pueblos del Guianía-Río Negro (baniva, warekena, baré y, por supuesto, por sus vecinos, los tupi-parlantes de ñengatú) las cuales se usan para tener buena suerte en actividades como la cacería, la pesca, para atraer mujeres u hombres, en fin, para atraer la suerte. Las pusanas más buscadas son las de los cerros del Itíni wíni o las del cerro Caparro (Wírsa-pâna) en las cabeceras del caño áki o áquio, Guainía-Colombia; se portan en los bolsillos o cartucheras o se untan en los cuerpos del bien deseado. Son preparadas y sopladas por los brujos.

¹⁰ La palabra "pusana" ya es también parte del folklor del estado Amazonas, refiriéndose a una poción magica que se utiliza, como en el caso de los pueblos Arawakos, para tener buena suerte, para atraer y retener amantes y para protegerse de los males. Las pusanas se preparan de plantas muy particulares, partes de animales (sobre todo dientes, uñas y garras), y/o algunos minerales. Ver un ejemplo de una pusana utilizada "para atrapar mujeres", esta vez una

orquídea terrestre, en ROMERO-GONZÁLEZ (1998; aquí, por cierto, ¡tampoco les vamos a dar el nombre de la orquídea!; nota de G. A. Romero-González).

Apéndice VIII

La exploración botánica del río San Miguel¹

La flora de la extensa cuenca del río San Miguel ha sido pobemente muestreada: sólo unos pocos botánicos la han visitado. Los prodigiosos colectores de plantas que estuvieron en lo que es hoy en día el estado Amazonas, Alejandro de Humboldt y Aimé Bonpland (en 1800), Robert H. Schomburgk (en 1839) y Richard Spruce (en 1853–1854), sólo tomaron muestras en su desembocadura en el Guainía (en el caso de Humboldt y Bonpland y de Spruce), e igualmente pasaron por la boca del caño Desecho en el Casiquiare sin detenerse (en los tres casos). En el siglo XX, solamente tres de los siete botánicos (en uno de los casos un grupo de ellos) de los que han colectado más de 2000 muestras en el estado Amazonas, Llewelyn Williams, Bassett Maguire y colaboradores y Otto Huber, la lograron explorar (para 1982; ver lista en HUBER Y WURDACK 1983: 74).

De nuevo, sólo otros cuatro otros botánicos, los autores de este apéndice y Lisa M. Campbell², lo han visitado en los siglos XX y XXI.

Llewelyn Williams (1901–1980)³, un botánico de origen galés al servicio del Ministerio de Agricultura y Cría de Venezuela y luego un experto técnico de campo de la “Rubber Development Corporation”⁴, fue el primero en realizar una colección de plantas en el San Miguel, ca. 78 muestras, entre el 23 y el 27 de marzo de 1942⁵. De esta colección se describió al menos una especie nueva:

- *Clitoria canescens* Pittier ex Fantz (Fabaceae), basada en *Williams 14893*.

No obstante, el ejemplar tipo⁶ supuestamente en el Herbario Nacional de Venezuela no aparece en el catálogo de imágenes de tipos de plantas en JStor⁷ y esfuerzos en encontrarlo en este herbario han sido infructuosos (Neida Avendaño y Omaira Hokche, comunicación personal, 2019).

La segunda y tercera colecciones de plantas en el San Miguel se realizaron en el contexto del proyecto “Botany of the Guiana Highland”⁸, dirigido por Bassett Maguire, del Jardín Botánico de Nueva York. Maguire, John J. Wurdack, y William M. Keith, Jr. hicieron una serie de colecciones en las cercanías del sector “Limoncito” (ca. 2° 41' 27" N 67° 22' 26" O) en 1957. Es difícil precisar el número de colecciones que hicieron, en virtud que en la única fuente disponible que tienen los autores, esta colección aparece con otras hechas en el alto Orinoco y en los ríos el Atabapo, Guainía y Pacimoni (HUBER Y WURDACK 1983: 48). Luego dos botánicos del mismo proyecto, (J. J. Wurdack y Lincoln S. Adderley) realizaron otra serie de colecciones en la misma zona del San Miguel en 1959. De nuevo, y por la misma razón es difícil de precisar el número de colecciones realizadas (ver HUBER Y WURDACK 1983: 73). De las colecciones de este proyecto sólo hemos compilado una lista basada en las colecciones que hemos podido encontrar en la literatura. De éstas se describieron al menos las siguientes novedades para la flora de Venezuela:

- *Lophostoma amoenum* Nevling, sp. nov. (Thymelaeaceae), basada en *Wurdack & Adderley 43208* (**Figura 1 de este apéndice**);
- *Marlierea uniflora* McVaugh sp. nov. (Myrtaceae), basada en *Maguire, Wurdack & Keith, Jr. 41888*;
- *Micrandra inundata* Berry (Euphorbiaceae), basada en *Wurdack & Adderley 43250*⁹;
- *Phyllanthus pimichianus* Jabl. sp. nov. (Phyllantaceae), basada en *Wurdack & Adderley 43233*;
- *Pithecellobium consanguineum* R. S. Cowan sp. nov. (Fabaceae), basada en *Maguire, Wurdack & Keith 41878*;



FIGURA 1. Holotipo de *Lophostoma amoenum* Nevling (Thymelaeaceae), especie basada en Wurdack & Adderley 43208, depositado en el herbario del Arnold Arboretum (A), parte integral de los herbarios de la Universidad de Harvard. Cortesía de los Herbarios de la Universidad de Harvard

- *Prestonia arborescens* Monach., sp. nov. (Apocynaceae), basada en Wurdack & Adderley 43232.

La cuarta colección la realizó Huber durante una travesía en helicóptero en 1979, durante el cual se realizaron colecciones puntuales. Sólo consultando las libretas de campo de Huber, hoy depositadas en la biblioteca Henri Pittier del Herbario Nacional de Venezuela, se podrá averiguar el número de muestras colectadas.

La quinta colección la hizo Gerardo A. Aymard en abril y mayo de 1991. El siguiente texto es un breve relato de este viaje.

Durante los meses de abril y mayo de 1991 se realizó un viaje a la cuenca del Caño San Miguel, Municipio Maroa, estado Amazonas, Venezuela. Esta actividad fue realizada dentro de marco del programa de exploraciones del proyecto Inventario de los Recursos Naturales de la Región Guayana (PIRNRG), a cargo de CVG-TECMIN, C.A., una empresa del estado venezolano.

La metodología del proyecto PIRNRG consistía en el estudio previo (en las oficinas de la empresa en Ciudad Bolívar) de imágenes satelitales y de radar para ubicar las grandes formaciones (afloramientos) geológicos. El Caño San Miguel estaba muy poco explorado biológicamente, y el viaje representó una oportunidad única para mejorar el conocimiento de los recursos naturales renovables de esta región de país.

Durante las dos primeras semanas del mes de abril estudiamos las áreas periódicamente inundables en la planicie aluvial, compuestas por extensas sabanas de arenas blancas (con dominancia de especies de las familias Eriocaulaceae, Cyperaceae y Rapateaceae) con muy poca presencia de gramíneas (Poaceae: e.g. *Mesosetum filifolium* F.T. Hubb.), grandes herbazales con dominancia de *Thurnia polycephala* Schnee (Thurnicaceae), *Spathathus bicolor* Ducke (Rapateaceae), *Lagenocarpus* spp. (Cyperaceae) y *Steyermarkochloa angustifolia* (Spreng.) Judz.) (Poaceae) y los bosques bajos (con dominancia de *Aldina latifolia* Spruce ex Benth., *Wallacea multiflora* Ducke, *Amanoa glaucophylla* Müll. Arg. y *Aspidosperma verruculosum* Müll. Arg.) mezclados con boyales¹⁰. Todas estas unidades de vegetación se encontraban ubicadas desde la boca del San Miguel hasta la desembocadura del caño “Iqueven”¹¹, sobre suelos Quarzsismament.

Las dos últimas semanas del mes de abril se dedicaron a estudiar los bosques de *terra firme*¹². Finalmente, durante las primeras dos semanas del mes del mayo se exploró el sector comprendido entre “Silvano”¹³, la boca del caño Iqueven y el punto llamado “Las Tinajas”¹⁴. El mosaico de vegetación fue el mismo descrito para el sector desde la boca del caño hasta “Las Tinajas”. Se continuó aguas arriba de la boca del caño “Iqueven”, hasta llegar a una gran laguna o rebalse rodeada de grandes extensiones de los bosques bajos y boyales previamente estudiados. Los baqueanos exploraron este sector buscando una vía que nos condujera hasta el “Caño Desecho”, que se comunica con el Casiquiare, pero la búsqueda fue infructuosa. Por lo tanto, dedicamos el tiempo que quedaba a estudiar este gran rebalse¹⁵. Unos pocos días después, el geólogo del equipo de trabajo se enfermó, presentando fiebres muy altas, por lo que decidimos regresar a Maroa el 15 de mayo de 1991.

Durante este viaje se colectaron 318 muestras (números 8898–9315); las que se han podido identificar son listadas en nuestra base de datos¹⁶. De éstas se describieron:

- *Marlierea convexivenia* B. Holst sp. nov. (Myrtaceae), basada en Aymard 9151¹⁷;
- *Calyptranthes conduplicata* B. Holst sp. nov. (Myrtaceae), basada en parte en Aymard 9037¹⁸.

Las próximas colecciones botánicas en el San Miguel las realizaron dos de los autores de este apéndice (GAR-G y CAGD) y L. M. Campbell entre 1998 y 2012, en el contexto del proyecto “Orquídeas del Municipio Autónomo Maroa, estado Amazonas, Venezuela” (ver primer reporte en ROMERO-GONZÁLEZ Y GÓMEZ 2009). Este proyecto se tuvo que suspender después de un último viaje en el 2013 (al alto caño Pimichín; ver ROMERO-GONZÁLEZ 2013), debido a las precarias condiciones que imperaban (y que todavía imperan) en Venezuela, especialmente en el estado Amazonas, debido principalmente a la falta de seguridad, de víveres y de combustible. Cabe recalcar que en todos estos viajes teníamos muchas limitaciones logísticas: todo el equipo, parte de los víveres que consumíamos durante el viaje y en una oportunidad hasta el motor fuera de borda que usábamos en las salidas de campo, la gasolina y los lubricantes para éste, se tenían que llevar en pequeñas aeronaves¹⁹ desde Puerto Ayacucho hasta Maroa, nuestro centro de operaciones para todas las expediciones al San Miguel. Como no existía la posibilidad de secar las muestras en el campo o en Maroa, las que colectábamos se preservaban en alcohol diluido, lo que imponía un límite a lo que podíamos colectar debido a su peso y transporte²⁰. Además, los sitios donde se pueden establecer campamentos en el San Miguel y en el Mee son limitados y paradas prolongadas para colectar plantas implicaban no llegar al sitio apropiado a tiempo para pasar la noche²¹. De manera que las colecciones se restringían a novedades en Orchidaceae y en algunos pocos casos a unos pocos representantes de otras familias sobre todo aquellos que encontrábamos en ambientes únicos (e.g., sabanas y banas de arena blanca), con flores y/o frutos. Las colecciones de los últimos cinco viajes aun permanecen en el herbario Regional del Estado Amazonas en Puerto Ayacucho (TFAV) y no se han podido distribuir²², y excepto por Orchidaceae y otras pocas muestras, no se han podido identificar.

Durante este período se colectaron las siguientes series de números:

- 21 de enero de 1998, números de *G. Romero et al* 3128–3155
- 21 de enero de 1998, números de *L. M. Campbell et al.* 536–540²³;
- 2–11 de septiembre de 2007, números 3630–3663 (ver ROMERO-GONZÁLEZ, G. A. 2008);
- 28 de agosto de 2008–02 de septiembre de 2008: números 4010–4021 (ver ROMERO-GONZÁLEZ 2009);
- 17–18 de junio de 2009: números 4040–4055 (ver ROMERO-GONZÁLEZ 2009);
- 17–21 de septiembre de 2011: 4067–4095 (ver ROMERO-GONZÁLEZ 2012);
- 23 de julio de 2013: 4113–4114.

De estas expediciones resultaron las siguientes novedades para la flora de Venezuela²⁴:

- *Cleistes sp. nov.* (inédita), basado en *Romero et al.* 4039²⁵;
- *Coryanthes sp. nov.* (inédita), basada en *Romero et al.* 4093²⁶;
- *Douradoa consimilis* Sleumer (Olacaceae) basada en *Romero et al.* 4013, nuevo registro para la flora de Venezuela²⁷;
- *Galeandra pubicentrum* C. Schweinfurth (Orchidaceae), basada en *Romero et al.* 4055, nuevo registro para la flora de Venezuela (ver ROMERO Y GÓMEZ 2014: 210)²⁸;
- *Gleasonia uaupensis* Ducke (Rubiaceae), basada en *Romero et al.* 4078, nuevo registro para la flora de Venezuela²⁹;

- *Payparola arenacea* Aymard & G.A. Romero (Violaceae), una nueva especie basada en *Romero, Campbell y Gómez 3154* (ver AYMARD ET AL. 2014). Otra colección del 2013 también fue citada en la descripción original (i.e., *Romero & Gómez 4113*)³⁰.

Ya para resumir, hemos podido compilar un poco más de 500 colecciones de plantas vasculares de la cuenca del San Miguel, que representan aproximadamente 410 especies, las que incluyen unas 70 de Orchidaceae, la familia más diversa en el área de estudio. No obstante, como dijimos al principio del texto, estimamos que es sólo un muestreo superficial, sobre todo de los caños Mee y Desecho, de donde existen muy pocas colecciones.

NOTAS

¹ Autores: G. A. Romero-González, C. A. Gómez Dahuema† y G. A. Aymard Corredor.

² Lisa M. Campbell, en aquel entonces estudiante de doctorado en la Universidad de la Ciudad de Nueva York (CUNY) e igual parte del staff del Jardín Botánico de Nueva York, participó en un breve viaje donde se hicieron colecciones desde la boca del San Miguel hasta un punto a ca. 2° 41' 27" N 67° 22' 19" O y especialmente en una sabanita de arena blanca justo al sur de este punto, a ca. 2° 41' 13" N 67° 22' 18", donde se colectó por primera vez la *Payparola arenacea* Aymard & G. A. Romero. Las coordenadas de esta localidad se reportaron erróneamente en la cita de la colección tipo en la descripción original de esta especie (i.e., 2° 43' N 67° 33' O; ver AYMARD ET AL. 2014). Campbell realizó colecciones bajo su propia numeración durante su viaje. Sin embargo, el énfasis de sus colecciones era en las Xyridaceae de los estados Amazonas y Bolívar, que fueron citadas en su tesis de doctorado (CAMPBELL 2004) y otras publicaciones (e.g., CAMPBELL Y STEVENSON 2005).

³ El extenso archivo de Ll. Williams se encuentra depositado el Jardín Botánico de Nueva York. Ver:

https://sciweb.nybg.org/science2/libr/finding_guide/wmslew.asp.html

⁴ Durante la segunda guerra mundial, el gobierno de los EEUU hizo todo lo posible por mantener un suministro continuo de caucho, un material estratégico en este conflicto. Aunque los aliados (sobre todo EEUU, Francia y el Reino Unido) habían estado acumulando grandes cantidades de caucho antes de la guerra, la toma de las plantaciones de cauchos de Malasia por los japoneses en los primeros meses de 1942 obligó a los EEUU a buscar otras fuentes de este producto (WENDT 1947). Con este propósito, el gobierno norteamericano creó la “Rubber Development Corporation” (reemplazando la “Rubber Reserve Company”) que operó en muchos países latinoamericanos, incluyendo a Venezuela. Este país participó en varios convenios que canalizaban la exportación de caucho exclusivamente hacia los EEUU, a un precio fijo, y comprometían al gobierno venezolano a reducir al máximo el consumo interno de caucho (“...reducing to the greatest extent practicable the quota of rubber allocated to the United States of Venezuela for domestic consumption”) y a estimular el uso de caucho sintético y reciclado. El primer convenio se estableció en 1942 y luego fue renovado hasta 1946. Ver:

convenio para la producción de caucho con fecha Caracas, 13 de octubre de 1942:

<https://www.loc.gov/law/help/us-treaties/bevans/b-ve-ust000012-1161.pdf>

convenio extendiendo el de 13 de octubre de 1942 hasta el 31 de mayo de 1946:

<https://www.loc.gov/law/help/us-treaties/bevans/b-ve-ust000012-1186.pdf>

⁵ Las fechas y número de colecciones tomadas de HUBER Y WURDACK (1983: 72). No existe un estudio detallado de las muestras colectadas por Williams en Venezuela, donde colectó en varios otros estados, especialmente en

Bolívar (WILLIAMS 1942), y se desconoce su itinerario dentro del San Miguel. Tomando en cuenta el título de WILLIAMS (1942), i.e., “*I—El Medio y Bajo Caura*”, el autor probablemente tenía en mente la publicación de informes de otros segmentos de sus viajes de colección en Venezuela, que posiblemente estén en su archivo ya mencionado. El mismo autor trabajó en las maderas de importancia económica de Venezuela (WILLIAMS 1939).

⁶ El ejemplar tipo de plantas y animales es supuestamente el organismo preservado, seco sobre una cartulina de herbario o en una muestra conservada en líquido en el caso de las plantas, que representa la especie, variedad o cualquier otra categoría infraespecífica, en el que teóricamente se basó su descripción original en la literatura. Es, *per secula seculorum* (por los siglos de los siglos), la referencia al taxón que se haya descrito, con la que se tienen que comparar otros relacionados que se describan más adelante. En este caso (i.e., *Clitoria canescens*), la descripción original de la especie (FANTZ 1980: 307) cita el número correcto de la colección de Williams (i.e., 14893), y el número correcto de accesión en VEN (i.e., 4038). No obstante, cita aparentemente una localidad equivocada: "sitio arenoso de la boca del Gahama [Guainía], Caño [Caño] S. Miguel, Guiama [Guainía], alto Rio Negro", ya que los libros de accesión en VEN revelan que fue colectada en la "Boca de Ichana, Caño San Miguel (Omaira Hokche, comunicación personal a GAR-G, 2019).

⁷ JStor Gobal plants es una base de datos de acceso restringido donde se pueden consultar las imágenes de los tipos y otros ejemplares de plantas depositados en la mayoría de los herbarios del mundo. VEN está representado por 7289 imágenes de ejemplares de herbario.

⁸ Ver una descripción inicial del proyecto en MAGUIRE Y COLABORADORES (1953), y un listado de las contribuciones I–XIII publicadas en la revista *Memoirs of the New York Botanical Garden*, así como un índice de colaboradores y de nombres de plantas en BUCK (1990). En esta compilación quedaron por fuera tres contribuciones publicadas en 1967 en el volumen 14, número 3 de la misma revista: una primera aproximación a las Rutaceae (de R. W. Cowan), otra a las Bromeliaceae (de L. B. Smith) y lo único que se publicó en esta serie de las Orchidaceae (de C. Schweinfurth).

⁹ Citada en la descripción original, lo que la convierte, técnicamente, en un paratipo.

¹⁰ Humboldt y Bonpland fueron los primeros en observar y describir la presencia en el río Atabapo de extensas colonias de arbolitos de troncos delgados muy similares a cerezos (“... jóvenes cerezos” en Humboldt 1956 IV: 135; “... jeunes cerisiers...” en Humboldt 1819 [1821]: 407), refiriéndose a árboles de *Prunus* spp. (Rosaceae). Igualmente, C. F. P. von Martius durante su viaje a esta región entre 1819–1820 señaló que la vegetación del Río Negro poseía grandes áreas compuestas de pequeños árboles de mediana altura, con hojas pequeñas, oscuras, muy diferente a la exuberante vegetación del río Amazonas (citado en DUCKE 1938). Estas comunidades observadas y descritas por estos ilustres viajeros se encuentran mezcladas con los bosques de Igapó y son conocidas como “boyales” o “selvas de boyo” en Colombia y Venezuela (VARESCHI 1963; BERRY Y AYMARD 1997; HUBER Y RIINA 1997: 26; FERNÁNDEZ ET AL. 2014) y “Formações do Molongó” en Brasil (DUCKE 1938; ver también **nota 10 de este apéndice**). Los boyales son abundantes en las planicies aluviales y áreas de inundaciones de los ríos Cuao-Sipapo, Atabapo, Casiquiare, Guianía, Inirida, Pacimoni, Pasiva, San Miguel y se extienden al sur de la cuenca del Río Negro, hasta la región del río Urubú en Brasil (DUCKE 1944). Por lo general, están compuestos por numerosos arbolitos de madera muy liviana (principalmente en la base de sus troncos), adaptados a las

inundaciones de las aguas negras. Durante la temporada seca (Noviembre–Abril) los troncos están expuestos a nivel del suelo, en el periodo de lluvias (Mayo–Septiembre) los ríos alcanzan fluctuaciones de hasta 8 metros de altura, el agua cubre toda la biomasa muy cerca de las copas de los árboles (BERRY Y WIEDENHOEFT 2004). Estas características ecológicas únicas de los “boyales” hacen que su flora sea parcialmente endémica, la cual se encuentra muy adaptada a las condiciones extremas de inundaciones anuales por aguas negras. Estas comunidades se encuentran dominadas por taxones de las familias Annonaceae, Apocynaceae, Malvaceae y Euphorbiaceae. Las especies más abundantes en los boyales de la cuenca del río Atabapo y algunos afluentes de Casiquiare (Pacimoni y Pasiva) son: *Malouetia glandulifera* Miers (“palo de boyo blanco”), *M. virescens* Spruce ex Mull. Arg. (“palo de boyo”), *Molongum laxum* (Benth.) Pichon, *Parahancornia negroensis*, Monach., *Pachira aquatica* Aubl., *Guatteria heteropetala* Benth. (sinónimo: *Heteropetalum brasiliense* Benth., “Palo de boyo negro”), *Archytaea angustifolia* Maguire, *Moronobea riparia* (Spruce) Planch. & Triana, *Lissocarpa benthamiana* Gürke, *Amanoa almerindae* Leal, *Byrsonima bronweniana* W. R. Anderson, *Ouratea thyrsoidea* Engl. *Wallacea multiflora* Ducke, *Pouteria maguirei* (Aubrév.) T. D. Penn. y *Pouteria pimichinensis* T. D. Penn. (AYMARD ET AL. 1989; BERRY Y AYMARD, 1997). De estas especies, las seis primeras poseen maderas extremadamente livianas (BERRY Y WIEDENHOEFT 2004), las cuales se conocen como “palo de boyo”. Estas son ampliamente utilizadas para la elaboración de artesanías de talla de maderas, actividad que representa en gran parte el carácter socio-cultural de los pueblos originales pertenecientes al grupo Arawak (e.g. Guarekena, Kurrin, Piapoco, Puinave) de la región del alto Río Negro (GONZÁLEZ-NIÑO 2003: 29). No obstante, aunque los boyales representan comunidades únicas en la cuenca amazónica, sólo existen pocas referencias acerca de su estructura y composición florística (AYMARD ET AL. 1989; BERRY Y AYMARD, 1997; AVENDAÑO Y CASTILLO 2006; FERNÁNDEZ ET AL. 2014). Estudios y revisiones recientes de la vegetación asociada a los ríos de la cuenca amazónica y parte de la Orinoquia, no hacen mención de “los boyales”, “selvas de boyo” o de las “Formações do Molongó” (WITTMANN ET AL. 2017; LUIZE ET AL. 2018). A pesar que estos autores presentan información actualizada de los tipos de vegetación (e.g., “Alagada”; “Alagado”; “Alagável”; “Aluvial”; “Alluvial”; “Área Úmida”; “Brejo”; “Chavascal”; “Flooded”; “Flood”; “Floodplain”; “Hidromórfico”; “Hydromorphic”; “Igapó”; “Inundada”; “Inundável”; “Restinga”; “Tahuampa”; “Várzea”), de las familias (104), géneros (689) y especies (3615) más importantes en las comunidades ribereñas de ambas cuencas.

¹¹ El “Ekeweni” del apéndice VI.

¹² “*Terra firme*”, un término adoptado del portugués, o “*terra firma*” del latín (obviamente “tierra firme” en español), bajo el cual se denominan bosques no se inundan en todo el año, en contraste con otros bosques o hábitats que periódicamente son sujetos a inundaciones. Con respecto a los bosques de terra firme del caño San Miguel, la presente descripción acerca de la estructura y composición florística es la primera que se realiza para esta región. Estos bosques se encuentran en la llanura residual del caño San Miguel, sobre suelos con drenaje muy lento, no inundables con texturas finas a medias. Estas comunidades presentan árboles emergentes, su densidad es de media a densa y según su altura, están conformados por tres clases de grupos de árboles (estratos). Una primera clase, constituida por individuos emergentes, cuyas alturas oscilan entre 22–30 m, una segunda compuesta por individuos entre 12–18 m, y una tercera con árboles de 5–10 m de altura. De acuerdo con los datos del

levantamiento estructural (CAP [circunferencia a nivel d' pecho] \geq 5 cm) de una ha, se encontraron 65 especies en 615 individuos, con un área basal de 20.58 m². De las especies identificadas, cuatro (*Mouriri* aff. *M. nigra* (DC.) Morley (54), *Virola pavonis* (A.DC.) A.C. Sm. (45), *Tapirira guianensis* Aubl. (46) y *Leptobalanus apetalus* (E. Mey.) Sothers & Prance (41), representan el 30.24 % de los individuos medidos (186). Estas comunidades estuvieron constituidas por pocos individuos emergentes con CAP de hasta 150 cm y copas muy amplias. Entre las especies más abundantes se observaron: *Couepia guianensis* Aubl. ("Mezcla"), *Caryocar gracile* Wittm. ("Jigua montera") y *Jacaranda copaia* (Aubl.) D.Don ("Marupa"). En los estratos inferior y medio (5-10 y 15-18 m de altura) se observó que la densidad es muy alta, y los individuos no superan los 60 cm de CAP. Algunas especies medidas en estos dos estratos fueron: *Eperua purpurea* Benth., *Swartzia benthamiana* Miq., *S. angustifoliola* Schery, *Pseudolmedia laevigata* Trécul, *Eschweilera parviflora* (Aubl.) Miers, *Aniba panurensis* (Meisn.) Mez, *Lacistema ramosissima* (M. Arg.) Markgr. y el "Pendare hoja fina" (*Couma utilis* (Mart.) M.Arg.). Entremezclados con las especies mencionadas, se encuentran comunidades de las palmas *Oenocarpus bacaba* Mart. ("Seje fino") y *Leopoldinia piassaba* Wallace ("Chiqui-chique"). El sotobosque esta compuesto por una gran cantidad de pequeños arbustos, sufrútices y hierbas; entre las especies más abundantes destacan: *Rapatea angustifolia* Spruce ex Körn., *Rhynchospora tenuis* Link, *Miconia eugenoides* Triana, *M. wittii* Ule, *Ischnosiphon polystachyus* (Poepp. & Endl.) Körn., *Palicourea casiquaria* (M.Arg.) Borhidi, *P. hoffmannseggiana* (Schult.) Borhidi *Carapichea franquevilleana* (M.Arg.) C.M. Taylor.

¹³ Más al este, no muy lejos de Silvano (éste a ca. 2° 40' 37" N 66° 37' 33" O) comienza el primer "cerradal", que lleva el mismo nombre, que cierra el paso del Mee (a ca. 2° 39' 56" N 66° 36' 58" O).

¹⁴ "Las Tinajas" o "Tinaja" es un punto aguas arriba del Ekeweni, en su rivera oeste (ca. 2° 44' 13" N 66° 47' 43" O), que estuvo habitado hace mucho tiempo; cuando los autores lo visitaron estaba abandonado. Es un sitio ideal para acampar, porque tiene una considerable superficie que permanece fuera del agua durante todo el año e igualmente una inmensa "laja" (una piedra de granito) en la orilla del río, expuesta casi todo el año, ideal para atracar embarcaciones y hacer otras labores cotidianas. Inmediatamente al oeste de este punto, a menos de 100 m, está una extensa sabana sobre arena blanca, también llamada "Tinajas" o "Tinaja" (su centro a ca. 2° 44' 14" N 66° 47' 54" O), donde se los autores hicieron muchas colecciones de algunas plantas típicas de este tipo de sabanas.

¹⁵ La laguna, rebalse o ciénaga de "Macavacape" (ver **apéndice VI**).

¹⁶ Esta base de datos está en proceso de compilación y depuración, y no será publicada en este apéndice. Los interesados en consultar estos datos deben contactar a uno de los autores.

¹⁷ Este nombre fue recientemente transferido al género *Myrcia* DC., como *M. convexivenia* (B. Holst) E. Lucas & C.E. Wilson (LUCAS ET AL. 2016).

¹⁸ Ver **nota 7** de este apéndice.

¹⁹ El transporte aéreo se hacia en aeronaves Cessna modelos 185, 206 y con menos frecuencia 207, que tienen una capacidad de carga limitada tanto en volumen como en peso.

²⁰ Las muestras, ya numeradas y colocadas en pliegos de papel periódico, se colocan en bolsas plásticas y el papel se satura con una solución de alcohol etílico a no menos del 40%. El alcohol etílico se puede substituir con

isopropílico, pero este último tiende a endurecer las muestras botánicas, por lo que a veces, de no disponer de alcohol etílico, es preferible usar bebidas alcohólicas destiladas de bajo precio, que muchas contienen un 40% de alcohol etílico, que no dejan de faltar en Puerto Ayacucho o en Maroa (o en la mayoría de los poblados del estado Amazonas en Venezuela y del departamento del Guainía en Colombia). Algunos botánicos han llegado a utilizar soluciones de metanol o de formol para preservar las muestras, que no se recomienda por la toxicidad de ambos compuestos. Cada bolsa preparada por este método puede pesar 3–5 kg, dependiendo del número de muestras que se incluyan y a su peso *in vivo* (ramas gruesas y frutos carnosos tienden a aumentar su peso).

²¹ Por ejemplo, para llegar al campamento que hacíamos en el alto Mee, al sur de la serranía de Cariche (ver **apéndice VI**), tardábamos tres días continuos de viaje por río: el primero para viajar desde Maroa hasta el primer campamento en Tinaja (ver **nota 11** en este apéndice); el segundo para viajar desde este punto hasta Bolívar (ver **nota 4** en el **apéndice VI**); y un tercer día para llegar al alto Mee. Cualquier retraso durante la ruta implicaba navegar a obscuras o a improvisar campamentos a orilla del río, en sitios no siempre apropiados, lo que no recomendamos a los que intenten hacer este recorrido.

²² El complicado proceso de obtener permisos para colectar en el estado Amazonas y el todavía más complicado proceso para hacerlas llegar al herbario de la Universidad de Harvard ha impedido tener las colecciones a mano para su identificación y distribución.

²³ Ver **nota 2** en este apéndice. Campbell colectó otra serie de unos pocos números en un viaje donde nos acercamos a la boca del San Miguel.

²⁴ Otras colecciones interesantes que resultaron de estos viajes son: *Romero et al. 4016, Atractantha amazonica* Judz. & L.G. Clark (Poaceae, Arundinoideae, Centotheceae) colectada en el Mee, cerca de la salida del caño Desecho, que en Venezuela sólo se conocía de una sola colecta del río Baría (JUDZIEWICZ 2004: 40); *Romero et al. 4074, Acianthera omissa* (Luer) Pridgeon & M.W.Chase (Orchidaceae, basada en *Pleurothallis omissa* Luer, a su vez basada en *D. Patrek ex G. C. K. Dunsterville 794*), la segunda colección de esta especie para Venezuela; *Romero et al. 4079, Eperua* sp. (Fabaceae), de una bana al sur de la serranía de Cariche, que está relacionada con *E. obtusata* R.S. Cowan, un árbol alto (COWAN 1975: 33; “> 10 m”; COWAN Y BERRY 1998: 65) con flores de siete anteras fértiles (“7 staminibus fertilibus”; COWAN 1975: 33), mientras que la colección *Romero et al. 4079* fue tomada de arbolitos en plena floración de 2–3 metros de altura con flores de diez anteras fértiles y tal vez sea *Eperua* sp. A de la Flora de la Guayana venezolana (COWAN Y BERRY 1998: 67); igual otra muestra colectada en la localidad tipo de *Payparola arenacea* (*Romero et al. 3135*), *Guatteria* sp. (Anonaceae), que está en proceso de ser identificada por P. J. M. Maas.

²⁵ Esta nueva especie de *Cleistes* es básicamente *C. rosea* Lindl. en miniatura, con flores relativamente mucho más pequeñas. Esta última especie se conoce de colecciones de poco porte pero que conservan el tamaño de las flores de las plantas típicas de la especie. La nueva especie no se ha descrito antes porque teníamos la esperanza de volver al mismo sitio donde la colectamos a obtener otros ejemplares. Ahora que sabemos que esto no va a ser posible por unos cuantos años, vamos a proceder a describirla basada en el ejemplar colectado en una bana sobre situada entre nuestro campamento en el alto Mee y las cercanías de la serranía de Cariche. Además, con respecto a *Cleistes*, dos colecciones de los autores realizadas en la sabana Tinaja o Tinajas, *Aymard 9198* y *Romero &*

Gómez 3631, fueron determinantes en establecer la propuesta de *Cleistes abdita* G.A. Romero & Carnevali, que antes se consideraba una forma de *Cleistes rosa* (i.e., *C. rosea* forma *pallida* Carnevali & I. Ramírez; ver ROMERO-GONZÁLEZ Y GÓMEZ 2009).

- ²⁶ Esta planta de *Coryanthes* fue detectada a orillas del alto Mee. Tenía pseudobulbos y hojas relativamente grandes e inflorescencias erectas que, aunque secas cuando las conseguimos, sin duda portaban muchas flores. Por el tamaño de la planta, se diferencia de otras especies del género de la Guayana venezolana y regiones vecinas que comparten el mismo hábito de la inflorescencia, *C. rutkisii* Foldats, *C. pegiae* G.A. Romero y otra especie (inédita) de los alrededores de Maroa. Se colectó una planta pero no sobrevivió en cultivo en Puerto Ayacucho.
- ²⁷ Esta especie se conocía de sólo dos colecciones anteriores realizadas en Brasil, una del río Jari, en el estado Amazonas, un tributario de la cuenca sur del río Amazonas, y otra en el estado de Acre. Ahora se conoce de otras colecciones de los mismos estados del Brasil.
- ²⁸ Esta especie sólo se conocía de la localidad tipo en Perú (ver SCHWEINFURTH 1943).
- ²⁹ Esta especie sólo se conocía de cinco colecciones en la cuenca del Río Negro en Brasil, incluyendo las colectadas en dos de sus tributarios, los río Içana y Uaupés (esta última la localidad tipo; ver DUCKE 1934). Increíblemente, la única otra especie del género en Venezuela, *Gleasonia duidana* Stadl., se conoce de dos variedades, una que se encuentra en el Cerro Duida (tipo del género y variedad típica) y *G. duidana* var. *latifolia* Steyermark., del cerro Yutaje.
- ³⁰ En una travesía de un día que se hizo a la sabanita a ca. 2° 41' 13" N 67° 22' 18" con el solo objetivo de volver a colectar y documentar fotográficamente la *Payparola arenacea* con flores (ver nota 2 en este apéndice), en el contexto de otro viaje que tenía como objetivo principal la exploración de la cuenca alta del caño Pimichín (ver ROMERO-GONZÁLEZ 2013).

BIBLIOGRAFÍA

- ACOSTA, J. 1876a. Contestacion de 18 de Julio de 1844 del Plenipotenciario de Nueva Granada á la Memoria sobre misiones del alto y bajo Orinoco y de Rio Negro, presentada por el Plenipotenciario de Venezuela el 25 de Junio de 1844. Páginas 310–324 en J. Viso, compilador, *Titulos de Venezuela en sus Límites con Colombia* III. Imprenta de “La Concordia”, Caracas.
- _____. 1876b. Contraréplica de 11 de Enero de 1845 del Plenipotenciario granadino en el punto controvertido del alto Orinoco, Casiquiare y Rio Negro. Páginas 377–476 en J. VISO, compilador, *Titulos de Venezuela en sus Límites con Colombia* III. Imprenta de “La Concordia”, Caracas.
- AERONAUTICAL CHART SERVICE. 1947. Pedro II Island (892) Venezuela-Brazil-Colombia 000-W 6400 / 400 N x 600. U.S. Army Air Forces, Washington, D.C.
- ACEVEDO, E. O. 1963. El mapa de la América meridional de don Juan de la Cruz Cano y Olmedilla. *Revista Chilena de Historia y Geografía* No. 131: 121–175.
- AGUILAR Y JURADO, V., Y F. REQUENA. 1862. Memoria Histórica de las demarcaciones de límites en la America entre los dominios de España y Portugal. Páginas 126–239 en C. Calvo, *Colección Completa de los Tratados, Convenciones, Capitulaciones, Armisticios y otros Actos Diplomáticos de todos los Estados de la América Latina [Comprendidos entre el Golfo de Méjico y el Cabo de Hornos, desde el Año de 1493 hast Nuestros Días]* Tomo 4. A. Durand, Paris.
- ALCEDO, A. DE. 1788. *Diccionario Geográfico-Histórico de las Indias Occidentales o América* III. Imprenta de Blas Roman, Madrid.
- ALTOLAGUIRRE Y DUVALE, D. A. de. 1908. *Relaciones Geográficas de la Gobernación de Venezuela*. Patronato de Huérfanos de Administración Militar, Madrid.
- _____. 1954. *Relaciones Geográficas de la Gobernación de Venezuela (1767–68)*. Ediciones de la Presidencia de la República, Caracas.
- ALTUVE CARRILLO, L. 1977. *Humboldt visto por Bolívar y Bismarck*. Ministerio de la Defensa, Caracas.
- ALVARADO, L. 1921. *Glosario de Voces Indígenas de Venezuela*. Ediciones Victoria, Caracas.
- AMERICAN GEOGRAPHICAL SOCIETY. 1939. Uapés [Mapa N. A-19]. A. Huen and Company, Baltimore.
- _____. 1945. *The Map of Hispanic America on the Scale of One to One Million*. The American Geographical Society, New York.
- AMEZAGA ARESTI, V. DE. 1963. *Hombres de la Compañía Guipuzcoana*. Colección Histórico-Económica volume IX. Banco Central de Venezuela, Caracas.
- ANDUZE, P. 1973. *Bajo el Signo del Mawari*. Imprenta Nacional, Caracas.
- _____. 1998. *Pablo Anduze en Amazonas: obras selectas* tomos 1-2 [compilación, edición y notas de R. Royero]. Gobernación del Estado Amazonas, Puerto Ayacucho.
- ANÓNIMO. 1838a. Sur quelques points importans de la géographie de la Guyane. Cita del ensayo en página xxiii en *Accessions to Library [of the Royal Geographical Society of London]. Journal of the Royal Geographical Society* 8: xix–xxvii.
- _____. 1838b. Humboldt on El Dorado [reseña]. *The Athenaeum* No. 539: 137–138.

- _____. 1855. *Refutacion al informe de la Comision del Senado de Nueva Granada, sobre el Tratado de Nueva Granada, sobre el tratado de Amistad i Límites de esta República con el Imperio del Brazil*. Imprenta de Ovalles i Compañía, Bogotá.
- _____. 1857. *Colección de varios documentos oficiales extraidos de las memorias del Ministerio de relaciones exteriores del Brasil, y que, formando una interesante página de la historia de la diplomacia de la América del Sur, sirven para definir la política del gobierno brasilerio hacia un estado vecino y amigo. Tr. y ofrecidos á la consideracion de los demás estados vecinos y amigos del imperio, por un sur americano*. Imprenta Nacional de M. de Briceño, Caracas.
- _____. 1859. *Documentos Relativos a la Cuestión de Límites y Navegación Fluvial entre el Imperio del Brasil y la República de Venezuela*. Imprenta de Eloí Escobar por E. López, Caracas.
- _____. 1860. *Memoria Ofrecida a la Consideración de los Honorables Senadores y Diputados al Próximo Congreso*. Imprenta de Eloí Escobar por E. López, Caracas.
- _____. 1876. Apuntes geográficos [del Territorio Amazonas]. Páginas 68–84 en MINISTERIO DE FOMENTO, *Apuntes Estadísticos de los Territorios Federales*. Imprenta Federal, Caracas.
- _____. [1753] 1898. Minuta de Carta al Señor Iturriaga haciendole algunas advertencias sobre la Expedición que está a su cargo, fecha de S. Lorenzo, 6 de Octubre de 1753. Página 86 en *GOVERNMENT OF HER BRITANNIC MAJESTY, British Guiana Boundary—Arbitration with the United States of Venezuela. Appendix to the Case on Behalf of the Government of her Britannic Majesty* tomo II [1724–1763]. Foreign Office, London.
- _____. 1903. Synopse de algumas notícias geographicas para o conhecimento dos rios, por cuja navegação se podem comunicar os dominios da coroa portugueza em o Rio Negro com os de Espanha e províncias Unidad na America — VIIIlla de Barcello-Anno 1764 [*Pro parte*; “Copia da Bibl. Nac. do Rio de Janeiro”]. Páginas 88–94 en J. NABUCO (Compilador), *Limites entre le Brésil et la Guyane Anglaise — Annexes du Premier Mémoire du Brésil I — Documents d'Origine Portugaise (Texte Portugais) Première Série*. [A. Lahure], Paris.
- _____. 1906a. Viagens no Brazil 1–12. *Revista do Instituto Historico e Geographico Brazileiro* LXVII Parte I: 243–337.
- _____. 1906b. Synopse de algumas notícias geographicas para o conhecimento dos rios, por cuja navegação se podem comunicar os dominios da coroa portugueza em o Rio Negro com os de Espanha e províncias Unidad na America. *Revista do Instituto Historico e Geographico Brazileiro* LXVII Parte I: 322–331.
- _____. 1908. Tratado de límites entre Colombia y el Brasil. *Boletín del Ministerio de Relaciones Exteriores* (Lima) Año VI, Núm. XXVII: 172–264.
- _____. 1917. *Límites entre Venezuela y Colombia*. Tipografía Americana, Caracas.
- _____. 1932. Repeat-observations in South America. *Terrestrial Magnetism and Atmopheric Electricity* 37: 62.
- _____. 1999. Noticias dadas por el P. Manuel Román de su viaje. Páginas 46–49 en M. Lucena Giraldo, compilador y Editor, *Viajes a la Guayana Ilustrada* (1747–1827). Banco Provincial, Colección V Centenario del Encuentro entre dos Mundos. Editorial Arte, Caracas.

- ACEVEDO, R. 1876. Informe de 20 de Octubre de 1845 del visitador de Rio Negro sobre el estado del distrito. Páginas 284–301 en J. VISO, *Títulos de Venezuela en sus Límites con Colombia* III. Imprenta de La Concordia, Caracas.
- ALVARADO, L. 1909. *Historia de la Revolución Federal en Venezuela*. Lit. y Tip. del Comercio, Caracas.
- ARAÚJO E AMAZONAS, L. DA SILVA. 1852. *Diccionario Topografico, Historico, Descriptivo da Comarca do Alto-Amazonas*. Typographia Commercial de Meira Henrique, Recife.
- ARCAYA, P. M. 1964. Historia de las Reclamaciones Contra Venezuela. Pensamiento Vivo, C.A., Caracas.
- ARMELLADA, C. de 1960. *Por la Venezuela Indigena de Ayer y de Hoy* I. Sociedad de Ciencias Naturales La Salle, Caracas.
- ARROWSMITH, A. 1814. *Outlines of the Physical and Political Divisions of South America*. Aaron Arrowsmith, London. En:
https://www.davidrumsey.com/luna/servlet/detail/RUMSEY~8~1~3052~330010:South-America?sort=Pub_List_No_InitialSort%2CPub_Date%2CPub_List_No%2CSeries_No&qvq=q:south%20america%20arrowsmith;sort:Pub_List_No_InitialSort%2CPub_Date%2CPub_List_No%2CSeries_No;lc:RUMSEY~8~1&mi=2&trs=36
- AVENDAÑO, N. Y A. CASTILLO. 2006. Catálogo de especies arbustivas de los bosques ribereños en el área Cuao-Sipapo-Orinoco Medio, Municipio Autana, Estado Amazonas. *Acta Botánica Venezolana* 29, No. 2: 235–256.
- AYMARD, G., R. SCHARGEL, P. E. BERRY Y B. STERGIOS. 2009. Estudio de los suelos y la vegetación (estructura, composición florística y diversidad) en bosques macrotérmicos no-inundables, estado Amazonas Venezuela (aprox. 01° 30'–05° 55' N; 66° 00'–67° 50' O). *Biollania* (Edición Especial) 9: 6–251.
- _____, L. M. CAMPBELL Y G. A. ROMERO-GONZÁLEZ. 2014. *Payparola arenacea* (Violaceae), a new species with an unusual life-form from a white sand savanna in the Amazon river basin of Venezuela. *Harvard Papers in Botany* 19, No. 2: 175–184.
- _____, B. STERGIOS Y N. CUELLO. 1989. Informe preliminar sobre la vegetación del Interfluvio Orinoco-Atabapo, sector “Los Pozos” (3° 10' N; 67°17' W). Departamento Atabapo. Territorio Federal Amazonas, Venezuela. Boletín Técnico N° 15: 170–219. Programa de R. N. R.-UNELLEZ-Guanare. Venezuela.
- _____. [1843] 1876. Informe de 30 de Junio de 1843 del Director del distrito de Rio Negro y el cuadro de sus poblaciones ó misiones en 1º de Julio de 1842—Poblaciones ó misiones que existian en 19 de Mayo de 1844 segun su Director. Páginas 265–270 en J. VISO, compilador, *Títulos de Venezuela en sus Límites con Colombia* III. Imprenta de La Concordia, Caracas.
- AYRES, P. J. [1842] 1967. Descripción física e las Misiones el Río Negro. Páginas 313–329 en L. GÓMEZ CANEDO, compilador, *Las Misiones de Píritu, Documentos para su Historia* II. Academia Nacional de la Historia, Caracas.
- AZAMBUJA, J. M., N. de. 1870. Nota ao governo Colombiano [y] Memorandum á que se refere a nota da missão especial do Brasil. Páginas 14-28 en BARÃO DE COTEGIPE (compilador), *Annexo ao Relatorio da Repartição dos Negocios Estrangeiros de 14 de Maio de 1870* [Apresentado á Assembléa Géral Legislativa].

- Typographia Universal de E. & H. Laemmert, Rio De Janeiro.
- D'AZEVEDO, J. LUCIO. 1901. Os Jesuitas no Grão-Pará [suas Missões e a Colonização, Bosquejo Historico com varios documentos ineditos]. Tavares Cardoso & Irmão, Lisboa.
- BABARCZI, D. A. 2007. actuação do padre Inácio Szentmártonyi, astrónomo húngaro nas demarcações dos limites na América do Sul (1754–1756). *Acta Hispanica* 12: 89–99.
- BAENA, A. L. M. 1838. *Compêndio das Eras da Provincia do Pará*. Typographia de Santos, Pará.
- _____. [1844] 1845. Correspondencia. *Revista Trimensal de Historia e Geographia* 7, No. 27: 329–350.
- _____. 1858. José Monteiro de Noronha [Biographia]. *Revista Trimensal de Historia e Geographia* 2 [Segunda Edição], No. 6: 254–257.
- _____. 1916. José Monteiro de Noronha [Biographia]. *Revista Trimensal de Historia e Geographia* 2 [Terceira Edição]: 259–262.
- _____. [1838] 1969. *Compêndio das Eras da Provincia do Pará*. Universidade Federal do Pará, Coleção Amazônica Série José Veríssimo. Gráfica Lux, Rio de Janeiro.
- _____. [1839] 2004. *Ensaio Corográfico sobre a Provncia do Pará*. Edição do Senado Federal vol. 30. Senado Federal, Conselho Editorial, Brasilia.
- BARÃO DE COTEGIPE. 1869. Relatorio da Repartiçao dos Negocios Estrangeiros [Apresentado á Assembléa Géral Legislativa]. Typographia Universal de E. & H. Laemmert, Rio De Janeiro.
- _____. 1870. Annexo ao Relatorio da Repartiçao dos Negocios Estrangeiros [Apresentado á Assembléa Géral Legislativa]. Typographia Universal de E. & H. Laemmert, Rio De Janeiro.
- BARÃO DE MARAJÓ [JOSÉ COELHO DE GAMA E ABREU]. 1896. *As Regiões Amazonicas—Estudos Chorographicos dos Estados do Gram Pará e Amazonas*. Libanio da SIlva, Lisboa.
- BARALT, R. M. 1960. *Obras Completas* II. Universidad del Zulia, Maracaibo.
- BARBER, P. 1986. Riches for the geography of America and Spain: Felipe Bauzá and his topographical collections, 1789–1848. *The British Library Journal* 12, No. 1: 28–57.
- BARCELOS, A. H. F. 2010. Jesuítas no Amazonas e no Orenoco: explorações e polêmicas geográficas. Documento/Monumento 3: 87–73.
- BAUER, L. A., J. A. FLEMING. 1915. Land magnetic observations 1911–1913 and reports on special researches. *Researches of the Department of Terrestrial Magnetism* (Carnegie Institución) 4: I–V, 1–278.
- _____, ___, H. W. FISK, Y J. PETERS. 1921. Land magnetic observations 1914–1920 and reports on special researches. *Researches of the Department of Terrestrial Magnetism* (Carnegie Institución) 4: I–VI, 1–475.
- BEERMAN, E. 1994. Pintor y cartógrafo en las Amazonas: Francisco Requena. *Anales del Museo de América* 2: 83–97.
- _____. 1996. *Francisco Requena: La Expedición de Límites—Amazonia 1779–1795*. Compañía Literaria, Madrid.
- BELLO A. [1857] 1868. Extracto de uma carta, escripta por Andrés Bello ao commendador Miguel Maria Lisboa, datada de Valparaiso em 28 de Fevereiro de 1857. Página 134 en Barão de Cotelipe (compilador), Relatorio da Repartiçao dos Negocios Estrangeiros [Apresentado á Assembléa Géral Legislativa]. Typographia Universal de E. & H. Laemmert, Rio De Janeiro.

- _____. 1892a. Descripción del Orinoco entre la cascada de Guaharivos I la embocadura del Guaviare. Canal central de comunicación entre el Orinoco I Amazonas [aparentemente basada en las “*Relacion Histórica...* de Al. de Humboldt i A. Bonpland, lib. VII, cap. 22, 23, 24”]. Páginas 301–322 en CONSEJO DE INSTRUCCIÓN PÚBLICA, *Obras Completas de Andrés Bello XIV*. Imprenta Cervantes, Santiago de Chile (Originalmente en *Repertorio Americano* [Londres] 2: 117–140, 1827).
- _____. 1892b. Orografía Americana. Páginas 301–262 en CONSEJO DE INSTRUCCIÓN PÚBLICA, *Obras Completas de Andrés Bello XIV*. Imprenta Cervantes, Santiago de Chile (Originalmente en *Repertorio Americano* [Londres] 1: 74–98, 1826).
- BERGHAUS, H. 1839. *Übersicht der bekannten Gabelrheilungen des Stromenden Wassers, 2te Abtheilung: Hydrographie*. Justus Perthes, Gotha.
- BERNARDINO DE SOUZA, F. 1873. *Lembranças e curiosidades do valle do Amazonas*. Typ. do—Futuro Para.
- BERRY, P. E. AND G. AYMARD. 1997. A “historic portage” revisited. BioLlania edición Especial No. 6: 263–268.
- _____. Y A. C. WIEDENHOEFT. 2004. *Micrandra inundata* (Euphorbiaceae), a new species with unusual wood anatomy from black-water river banks in Southern Venezuela. *Systematic Botany* 29, No. 1: 125–133.
- BIBLIOTECA NACIONAL DO RIO DE JANEIRO. 1938. *Documentos sobre o Tratado de 1750 I-II*. Ministerio da Educação e Saude, Rio de Janeiro.
- BIGOTT, L. A. Y F. SOLANO. 1991 [1993]. *La educación en el Territorio Federal Amazonas (Espacio, Sociedad y Educación)*. Universidad Central de Venezuela, Caracas.
- BLACKIE, W. G. 1855. *The Imperial Gazetteer: a General Dictionary of Geography, physical, Political, Statistical and Descriptive* 3. Blackie and Son, Glasgow.
- BLANCO BARROS, J. A. 1988. Antonio de Latorre y Miranda funcionario poblador en la provincia de Cartagena y explorador en los llanos orientales. *Universitas Humanística* (Bogotá) 17, No. 17: 145–152.
- BLANCO, J. F. [compilador]. 1875. *Documentos para la Historia de la Vid Pública del Libertador I*. Imprenta de la Opinión Nacional, Caracas.
- BLAY, M. L. DE. 1964. *Contribución a la Bibliografía de Viajes y Exploraciones de Venezuela*. Universidad Central de Venezuela, Caracas.
- BOADAS, A. 1983. *Geografía del Amazonas Venezolano*. Editorial Ariel-Seix Barral Venezolana, Caracas.
- BORGES DE CASTRO, J. F. [compilador]. 1856. *Collecção dos Tratados, Convenções, Contratos e Actos Publicos Celebrados entre a Coroa de Portugal e as Mais Potencias desde 160 até ao Presente III*. Imprensa Nacional, Lisboa.
- BRITANNIC MAJESTY GOVERNMENT. 1898. *British Guiana Boundary, Arbitration with the United States of Venezuela. Appendix to the Case on Behalf of the Government of her Britannic Majesty* volume II [1724–1763]. Foreign Office, London.
- BRUE, A. H. 1816. *Carte Encyprotype de l'Amerique Meridionale*. Desray, Paris. En:
https://www.davidrumsey.com/luna/servlet/detail/RUMSEY~8~1~25579~1040015:Amerique-Meridionale-%3Fsort=Pub_List_No_InitialSort%2CPub_Date%2CPub_List_No%2CSeries_No&qvq=q:south%20america

%20brue;sort:Pub_List_No_InitialSort%2CPub_Date%2CPub_List_No%2CSeries_No;lc:RUMSEY~8~1
&mi=17&trs=25

- _____. 1828. *Atlas universel de geographie physique, politique, ancienne & modern*, Ed. 2. Chez l'auteur, Paris.
- BRUNI CELLI, B. 1998. *Venezuela en 5 Siglos de Imprenta*. Academia nacional de la Historia, Caracas.
- _____. 2000. Intento preliminar de una bibliografía de y sobre el Barón Alejandro de Humboldt, especialmente en su parte relativa a Venezuela. *Boletín de la Academia de Ciencias Físicas, Matemáticas y Naturales* 59: 75–137.
- BUCK, W. R. 1990. Indices to “Botany of the Guayana Highland”. *Memoirs of the New York Botanical Garden* 64: 45–122.
- CALAZANS VELA, J. DE Y A. MOLANO. 1988. *Dos Viajes por la Orinoquia Colombiana 1889-1988*. Ediciones Fondo Cultural Cafetero, Bogotá.
- CALVO, C. 1862. *Colección Completa de los Tratados, Convenciones, Capitulaciones, Armisticios y otros Actos Diplomáticos de todos los Estados de la América Latina Comprendidos entre el golfo de Méjico y el cabo de Hornos, desde el Año de 1493 hasta nuestros días, precedidos de una memoria sobre el estado actual de la América, de cuadros estadísticos, de un diccionario diplomático, y de una noticia histórica sobre cada uno de los Tratados más Importantes*. Librería de A. Durand, Paris.
- CAMPBELL, L. M. 2004. Anatomy and systematics of Xyridaceae with special reference to *Aratitiyopea*. Ph.D. Dissertation. City University of New York, New York.
- _____. Y D. W. STEVENSON. 2005. Vegetative anatomy of *Aratitiyopea lopezii* (Xyridaceae). *Acta Botanica Venezuelica* 28, No. 2: 395–408.
- CASTILLO, L. DEL. 2010. La Gran Colombia de la Gran Bretaña. *Araucaria* año 12, No 24: 124–149.
- CAULIN, A. 1779. *Historia Coro-Grafica Natural y Evangelica de la Nueva Andalucia Provincias de Cumaná, Guayana y Vertientes del Rio Orinoco*. Juan de San Martin, Madrid.
- _____. [1779] 1841. Historia Corografica, Natural y Evangelica de la Nueva Andalucia Provincias de Cumaná, Nueva Barcelona, Guayana y vertientes del rio Orinoco]. [Reimpresa por] George Corser, Caracas. 448 paginas, “Indice alfabetico” [”de las cosas mas notables que contiene este libro”], doce páginas, sin paginación.
- _____. [1779] 1958. Historia Corografica de la Nueva Andalucia [estudio preliminar y edición de Don Guillermo Morón]. Biblioteca de Autores Españoles tomo 107. Historiadores de Indias III. Venezuela. Estudio Preliminar, “Vida y Obra de Fray Antonio Caulin”, páginas 49–LXXV; Texto Páginas 243–567; Indice 575–578. Colección Rivadenereira. Ediciones Atlas, Madrid.
- _____. [1779] 1992. Historia Corografica de la Nueva Andalucia [prólogo de J. A. de Armas Chitty]. Academia Nacional de la Historia, Biblioteca del Nuevo Mundo, Caracas.
- CENTURION, M. [1766–1772] 1893. Matriculas de la Provincia de Guayana 1766–1772. Páginas 25–84 en A. B. Cuervo (compilador), *Colección de Documentos Inéditos sobre la Geografía y la Historia de Colombia*. Sección Segunda, Geografía, Viajes, Misiones y Límites Tomo III, La Hoya del Orinoco Durante la Colonia. Imprenta de Vapor de Zalamea Hermanos, Bogotá.
- CERQUEIRA E SILVA, I. A. DE. 1833. *Corografia Paraense, ou Descripção Fisica, Historica, e Politica da Provincia*

do Gram-Pará. Typografia do Diario, Bahia.

CODAZZI, A. 1840. *Atlas Físico y Político de la República de Venezuela*. Thierry Freres, Paris.

CODESUR (Comisión para el Desarrollo del Sur de Venezuela, Ministerio de Obras Públicas, Dirección General de Recursos Hídricos). 1975. Territorio Federal Amazonas y Distrito Cedeño del Estado Bolívar 1:1.000.000. Dirección de Cartografía Nacional, Caracas.

COMISIÓN PRESIDENCIAL PARA ASUNTOS FRONTERIZOS COLOMBO-VENEZOLANOS. 1992. *Amazonas—Diagnóstico y Estrategia de Desarrollo Fronterizo*. Publicaciones Monfort, S.R.L., Caracas.

CONDAMINE, C. M. de la. 1745. *Relation Abrégée d'un Voyage fait dans l'Intérieur de l'Amérique Méridionale, Depuis la Côtes de la Mer du Sud, jusqu'aux Côtes du Brésil & de la Guyane, en Descendant la Riviere des Amazones*. Veuve Pissot, Paris.

_____. 1747. A succinct abridgment of a voyage made within the inland parts of South-America, from the coasts of the South-sea, to the coasts of Brazil and Guiana, down the river of Amazon: as it was read in the public assembly of the Academy of Sciences at Paris, April 28, 1745, by Mons. de La Condamine; to which is annexed a map of the Maranon, or river of Amazons, drawn by the same. E. Withers, London.

_____. 1749a. Sur la description géographique du cours de la rivière des Amazones. *Histoire de l'Academie Royale des Sciences [Année] 1745*: [Histoire] 63–69.

_____. 1749b. Relation Abrégée d'un Voyage fait dans l'Interieur de l'Amérique Méridionale. *Histoire de l'Academie Royale des Sciences [Année] 1745*: [Mémoires] 391–492.

_____. 1778. *Relation Abrégée d'un Voyage fait dans l'Interieur de l'Amérique Méridionale*, Nouvelle Edition. Jean-Edme Dufour & Philippe Roux, Masticht.

_____. 1921. Relación Abreviada de un Viaje Hecho por el Interior de la América Meridional [desde la Costa del mar del sur hasta las costas del Brasil y de la Guayana, siguiendo el curso del río de las Amazonas]. Calpe, Madrid.

COPPENS, W. 1981. *Del Canalete al Motor Fuera de Borda*. Fundación la Salle, Caracas.

CORPS OF ENGINEERS-U.S. ARMY. 1943. *Report on Orinoco-Casiquiare-Negro Waterway Venezuela-Colombia-Brazil* Tomo III [Maps and profiles]. The Coordinator of Inter-American Affairs, Washington, D.C.

COSTA E SÁ, M. J. M. DA. 1827. Da Serra que serve de limite ao Brazil, pelo lado das Guianas, e do rio Branco, que della vem al Rio Negro [Artigo extraído das Actas do Instituto Historico e Geographico Brazileiro, da sessão de 19 de Janeiro de 1843]. *Historia e Memorias da Academia Real das Sciencias de Lisboa* 10: 233–250.

_____. 1845. *Breves Anotações á Memoria que on Ex^{mo} Sr. Visconde de S. Leopold Escreveu com o Titulo Quae são os Limites Naturaes, Pacteados, e Necessarios do Imperio do Brazil?* Laemmert, Rio de Janeiro.

COWAN, R. S. 1975. A monograph of the genus *Eperua* (Leguminosae: Caesalpinoideae). *Smithsonian Contributions to Botany* 28: 1–45.

_____. Y P. E. BERRY. 1998. *Eperua*. Páginas 64–67 en P. E. BERRY, K. YATSKIEVYCH Y B. K. HOLST, editores, *Flora of the Venezuelan Guayana* 4. Missouri Botanical Garden, St. Louis.

CRUXENT, J. Y M. KAMEN-KAYE. 1949. Reconocimiento del área del Alto Orinoco, ríos Sipapo y Autana, en el Territorio Federal Amazonas. *Memorias de la Sociedad de Ciencias Naturales La Salle* 25 (25): 271–317.

- CIVRIEUX, M. DE Y R. LICHY. 1950. Estado actual del problema de las coloraciones observadas en aguas ecuatoriales de Venezuela. *Boletín de la Academia de Ciencias Físicas, Matemáticas y Naturales* 13, No. 40: 19–36.
- CUERVO, A. B. 1893. Colección de Documentos Inéditos sobre la Geografía y la Historia de Colombia. Sección Segunda, Geografía, Viajes, Misiones y Límites, Tomo III, La Hoya del Orinoco Durante la Colonia. Imprenta de Vapor de Zalamea Hermanos, Bogotá.
- CUNILL GRAU, P. 1987. *Geografía del Poblamiento Venezolano en el Siglo XIX* tomos I–III. Ediciones de la Presidencia de la República, Caracas.
- _____. 2009. *Historia de la Geografía de Venezuela—Siglos XV–XX* I–II. Ministerio del Poder Popular para la Educación Superior, Consejo Nacional de Universidades, Caracas.
- DEFENSE MAPPING AGENCY. 1993. San Miguel, Venezuela; Brazil; Colombia [scale 1:250.000]. Series 1501 AIR, Sheet NA 19-8, Edition 1. Defense Mapping Agency Aerospace Center, St. Louis, Missouri, U.S.A. En: http://legacy.lib.utexas.edu/maps/jog/latin_america/twu-oclc-224388568-na19-8.jpg
Una copia en GeoPDF en:
HTTP://LEGACY.LIB.UTEXAS.EDU/MAPS/JOG/LATIN_AMERICA/NA-19-8-SAN_MIGUEL-VENEZUELA-BRAZIL-COLOMBIA-1993.PDF
- DELAMÉTHERIE, J.-C. 1804. Notice d'un Voyage aux Tropiques, execute par MM. Humboldt et Bonpland en 1799, 1800, 1801, 1802, 1803 et 1804. *Journal de Physique, de Chimie, d'Histoire Naturelle et des Arts* 59: 122–139.
- _____. 1805. Short account of travels between the tropics, by Messr. Humboldt and Bonpland, in 1799, 1800, 1801, 1802, 1803, and 1804. *The Philosophical Magazine* 21, No. 84: 353–362; 22, No. 85: 54–61.
- DELAROCHE, L. S. D'A. 1807. *Colombia Prima or South America*. William Faden, London. En:
HTTPS://WWW.DAVIDRUMSEY.COM/LUNA/SERVLET/DETAIL/RUMSEY~8~1~235470~5510522:SHEETS-1-8--SOUTH-AMERICA-?SORT=PUB_LIST_No_INITIALSORT%2CPUB_DATE%2CPUB_LIST_No%2CSERIES_No&QVQ=Q:SOUTH%20AMERICA%20FADEN;SORT:PUB_LIST_No_INITIALSORT%2CPUB_DATE%2CPUB_LIST_No%2CSERIES_No;LC:RUMSEY~8~1&MI=2&TRS=39
- DENT, E. J. 1938. On the Difference of Longitude between the Greenwich and Paris Observatories. *Memoirs of the Royal Astronomical Society* 4, No. 11: 101–102.
- _____. 1840. On the Difference of Longitude between the Greenwich and Paris Observatories. *Memoirs of the Royal Astronomical Society* 11: 69–72.
- _____. 1805. *Reise der Herren v. Humboldt und Bonpland nach den Wendekreisen in den Jahren 1799, 1800, 1801, 1802, 1803 und 1804*. Beyer und Maring, Erfurt.
- DIAZ ESCOBAR, J. 1876. *Algo Sobre Límites con Venezuela o Refutación a las Exposiciones del Señor Don Antonio Leocadio Guzman*. Imprenta de Gaitan, Bogotá.
- DÍAZ SÁNCHEZ, R. 1975. *Guzmán, Elipse de una Ambición de Poder* I–II, 5a edición. Edime, Caracas.
- DIEZ DE LA FUENTE, A. [1760] 1954. Reconocimiento del Orinoco y del río Negro en la confluencia de ambos, hecho por D. Apolinar Diez de la Fuente, por orden de D. Josef Solano, con objeto de averiguar las naciones de

- indios, examinar el territorioy escoger el sitio para el establecimiento de un fuerte. Páginas 289–304 en D. A. de Altolaguirre y Duval, Relaciones Geográficas de la Gobernación de Venezuela (1767–68). Ediciones de la Presidencia de la República, Caracas.
- DOMNING, D. P. 1982. Evolution of Manatees: a speculative history. *Journal of Paleontology* 56, No. 3: 599–619.
- DONÍS RÍOS, M. A. 1989. Felipe Salvador Gilij y la cartografía del Orinoco. *Montalban* (Caracas) 21: 209–229.
- DUCKE, A. 1934. Plantes nouvelles ou peu connues de la région Amazonnienne (VI^{ème} Serie). *Arquivos do Instituto de Biología Vegetal* 1, No. 2: 91–92, estampas 1–2.
- _____. 1938. A Flora do Curicuriarí, afluente do Rio Negro, observada em viagens com a comissão demarcadora das fronteiras do setor Oeste. En *Anais da Primeira Reuniao Sul-Americana de Botanica* 3, parte 1: 389–398.
- _____. 1944. Flora do Rio Urubú (Observações realizadas durante as viagens da comissão que escolheria as tierras para a colônia agricola nacional do Amazonas). *Boletim do Ministério da Agricultura* No. 6: 31–43.
- DURAND, L'ABBE. 1872. Le Rio Negro du Nord et son bassin. *Bulletin de la Société de Géographie* Ser. 6, III: 16–33, 174–193.
- DUMITH, A. D. 1998. Las condiciones fisicobióticas y los recursos naturales renovables en Amazonas. Páginas 35–86 en J. ESTEVES, coordinador, y A. D. DUMITH, editor, *Diversidad Biológica en Amazonas—Bases para una Estrategia de Gestión*. Fundación Polar, Caracas.
- EDER, P. J. 1913. *Colombia*. Charles Scribner's Sons, New York.
- ERNST, A. 1988. *Alejandro de Humboldt y F. Michelena* en páginas 542–552, originalmente publicado en *El Federalista* el 1, 15 & 24 de julio de 1857 [números 1163, 1174 & 1182]. Obras Completas IX [B. Bruni Celli, compilador]. Ediciones de la Presidencia de la República, Caracas.
- ESCANELL GARCÍA, H. 2008. Estado Amazonas. Páginas 170–239 en G. PANTIN ET AL., editores, *GeoVenezuela* 5. Fundación Empresas Polar, Caracas.
- ETTE, O. Y J. MAIER. 2018. *Alexander von Humboldt—The Complete Drawings from the American Diaries*. Pretzel Verlag, Munich.
- FANTZ, P. R. 1980. New species of *Clitoria* subgenus *Bractearia* section *Brachycalyx* (Leguminosae) from Colombia, Venezuela, and Brazil. *SIDA* 8, No. 3: 304–311.
- FERNADES DE SOUSA, A. 1848. Noticias geográficas da Capitania do Rio Negro no grande rio Amazonas. *Revista Trimensal de Historia e Geographia* SEGUNDA SERIE TOMO TERCEIRO, No. 12: 411–504] 10, 4: 411–503 [en la “Segunda Edição” de la misma revista publicada en 1870, Tomo X, No. 4: 411–504].
- FERNÁNDEZ ARRILLAGA, I. Y M. GARCÍA ARENAS. 2009. Dos caras de una misma expulsión: el destierro de los jesuítas portugueses y la reclusión de los misioneros alemanes. *Hispania sacra* 61, No. 123: 227–256.
- FERNÁNDEZ, A., R. GONTO Y G. COLONNELLO. 2014. Boyales. Páginas 142–143 en C. A. LASSO, A. RIAL, G. COLONNELLO, A. MACHADO-ALLISON Y F. TRUJILLO, editores, *Humedales de la Orinoquia (Colombia-Venezuela)*. Serie Editorial Recursos Hidrobiológicos y Pesqueros Continentales de Colombia. Instituto de Investigación de Recursos Biológicos Alexander von Humboldt (IAvH). Bogotá, D. C., Colombia.
- FERNÁNDEZ DURO, C. 1890. Ríos de Venezuela y Colombia, relaciones inéditas I–VIII. *Boletín de la Sociedad Geográfica de Madrid* 28: 76–174.

FERNANDEZ DE BOBADILLA, F. 1875. Relacion del viaje que hice desde Guayana al Alto Orinoco de órden del coronel Don Joaquin Sabás Moreno de Mendoza, comandante Gobernador de esta provincia y rio de Orinoco, á recojer el fruto de aquellos cacahuales, instruir los indios de aquel país y traer algunos capitanes de las naciones Maquiritare, Amuisanana, Urumanavis y Guipanabis. Páginas 85–90 en J. F. Blanco, Editor, *Documentos para la Historia de la Vida Publica del Libertador de Colombia, Peru y Bolivia* [Publicados por Disposición del General Guzman Blanco, Ilustre Americano, Regenerator y Presidente de los Estados Unidos de Venezuela, en 1875] I. La Opinion Nacional, Caracas.

- _____. 1908. Copia de carta dirigida a D. Jose Solano por el Alferez Don Francisco Bovadilla, comisionado al reconocimiento del alto Orinoco. Páginas 323–326 en D. A. de Altolaguirre y Duvale, Editor, *Relaciones Geográficas de la Gobernación de Venezuela 1767-68*. Imprenta del Patronato de Huérfanos de Administración Militar, Madrid.
- _____. 1954. Copia de carta dirigida a D. Jose Solano por el Alferez Don Francisco Bovadilla, comisionado al reconocimiento del alto Orinoco. Páginas 305–308 en D. A. de Altolaguirre y Duvale, Editor, *Relaciones Geográficas de la Gobernación de Venezuela 1767-68*. Ediciones de la Presidencia de la República, Caracas.
- _____. 1964. Relación del viaje que hice desde Guayana al Alto Orinoco de órden del coronel Don Joaquín Sabas Moreno de Mendoza, comandante Gobernador de esta provincia y Rio de Orinoco, a recojer el fruto de aquellos cacahuales, instruir los indios de aquel país y traer algunos capitanes de las naciones Maquiritare, Amuisanana, Urumanavis y Guipanabis. Páginas 388–398 en A. Arellano Moreno, Ed., *Relaciones Geográficas de Venezuela*. Biblioteca de la Academia Nacional de la Historia, Caracas.

FERRAND DE ALMEIDA, A. 2009. *O mapa Geográfico de América Meridional, de Juan de la Cruz Cano y Olmedilla. Anais do Museu Paulista N. Sér. 17, No. 2: 79–89.*

FERREIRA, A. RODRIGUES. 1885. Diario de Viagem Philosophica pela Capitania de São José do Rio-Negro. *Revista Trimensal do Instituto Historico Geographico e Ethnographico do Brasil* 48, parte I: 1–234.

FUENMAYOR, W. 2000. *Atlas de Venezuela Bolivariano*. Splanos C.A., Maracaibo.

GERLACH, G., G. ROMERO-GONZÁLEZ Y C. GÓMEZ. 2008. Unterwegs in den Uberschwemmungswaldern Sud-Venezuelas. *Orchideen Journal* 15: 10–16, 125–129, 162–170.

FIEDLER, H. Y U. LEITNER. 2000. *Alexander von Humboldts Schriften—Bibliographie der Selbständige erschienenen Werke* [Beiträge Alexander-von-Humboldt-Forschung 20]. Akademie Verlag, berlin.

GILII, F. S. 1780–1784. *Saggio di Storia Americana [o sia Storia Naturale, Civile, e Sacra de Regni, e delle Provincie Spagnuole di Terra-ferma nell' America Meriodionale]* I–IV. Luigi Perego Erede Salvioni, Roma.

_____. 1965. *Ensayo de Historia Americana* I–IV [traducción y estudio preliminar de Antonio Tovar]. Biblioteca de la Academia Nacional de la Historia, Caracas.

_____. 1992. *Ensayo de Historia Americana* I–IV [Traducción de Antonio Tovar; estudio preliminar de Lulu Gimenez Saldivia]. Petróleos de Venezuela, Caracas.

GÓMEZ PARENTE, O. 1979. *Labor Franciscana en Venezuela* I. Universidad Católica Andrés Bello, Caracas.

GÓMEZ PICÓN, R. 1953. *Orinoco, Río de Libertad*. Afrodisio Aguado, Madrid.

_____. 1978. *Orinoco, Río de Libertad*. Banco de la República, Bogotá.

- GÓMEZ C., L. 1967. *Las Misiones de Piritu: Documentos para su Historia* 1. Academia Nacional de la Historia, Caracas.
- GÓMEZ P., O. 1978. Labor franciscana en Venezuela. *Montalban* 8: 473–974.
- GONZÁLEZ DEL CAMPO, M. I. 1982. *Manuel Centurion, Gobernador y Comandante General de Guayana (1766–1776)*. Tesis Doctoral, Universidad Complutense, Madrid.
- _____. 1984. *Guayana y el Gobernador Centurión (1766–1766)*. Biblioteca de la Academia Nacional de la Historia, Caracas.
- GONZÁLEZ NIÑO, E. 2003. *Geo-Historia del Estado Amazonas*. Gobernación del Estado Amazonas, Puerto Ayacucho.
- GONZÁLEZ ÑÁÑEZ, O. 1980. *Mitología Guarequena*. Monte Avila Editores. Colección Estudios. Caracas.
- _____. 1986a. Sexualidad y Rituales de Iniciación entre los indígenas Warekena del río Guainía-Río Negro. *Revista Montalban* (Caracas) No. 17: 103–138.
- _____. 1986b. *Sexualidad y Rituales de Iniciación entre los indígenas Warekena del río Guainía-Río Negro*. Universidad Católica Andrés Bello, Caracas.
- _____. 1968c. La Mitología Baniva reflejada en su literatura oral. *Revista Economía y Ciencias Sociales* (Caracas) Año X, No. 3: 87–96.
- _____. 1974. La Mitología Guarekena. Universidad Central de Venezuela, Caracas.
- _____. 2005a. *Los Warekena, Indígenas Arawakos del Guainía-Río Negro: Mitología y Vida Cotidiana*. Universidad de los Andes, Mérida.
- _____. 2005b. *Los Warekena, Indígenas Arawako del Guainía, Río Negro—Mitología y Vida Cotidiana*. Ministerio del Poder Popular para la Educación, Caracas.
- _____. 2007. *Las Literaturas Indígenas Maipure-Arawakas de Los Pueblos Kurripako, Warekena y Baniva del Estado Amazonas*. Fundación editorial El Perro y la rana, Caracas.
- GOSLINGA, C. CH. 1971. *The Dutch in the Caribbean*. University of Florida Press, Gainesville.
- GOUROU, P. 1949. Observações geográficas no Amazônia. *Revista Brasileira de Geografia* 11, No. 3: 355–408.
- GREENWOOD, C. O. 1943. Diary—Orinoco river survey. Páginas 31–52 en *Report on Orinoco-Casiquiare-Negro Waterway, Venezuela-Colombia-Brazil, Appendix F, Explorer's Diaries*. Office of Divison Engineer, Atlanta.
- GROSOURDY, R. de. *El Médico Botánico Criollo*. Parte Segunda tomo I (III de la obra). Francisco Brachet, Paris.
- GUMILLA, J. 1741. *El Orinoco Ilustrado*. Manuel Fernandez, Madrid.
- _____. 1745. *El Orinoco Ilustrado* I. Manuel Fernandez, Madrid.
- _____. 1758. *Histoire Naturelle, Civile et Geographique de l'Orénoque* I-II. F. Girard, Avignon.
- _____. 1946. *El Orinoco Ilustrado*. M. Aguiar, Madrid.
- _____. 1955. *El Orinoco Ilustrado*. Editorial A. B. C., Bogotá.
- _____. 1963. *El Orinoco Ilustrado y Defendido* [Cometario Preliminar de José Nucete-Sardi]. Academia Nacional de la Historia, Caracas.
- GURJÃO, H. M. A. [1854] 1855. Descripção da viagem, que fiz desde a dicide da Barra do Rio Negro, pelo rio do mesmo nome, até a serra do Cucui, indo em commissão, como engenheiro, por ordem do Ex.^{mo} sr. conselheiro

- Herculano Ferreira Penna, president da província, no anno de 1854. *Revista do Instituto Historico e Geographico do Brazil* 18 [Tomo V de Terceira Serie], No. 18: 177–189.
- GUZMÁN BLANCO, A. 1891. *Límites de los Estados Unidos de Venezuela*. Imprenta de A. Lahure, París.
- GUZMÁN, A. L. 1880. *Límites entre Venezuela y Nueva Colombia*. Impr. de “La Opinion Nacional”, Caracas.
- _____. Y M. MURILLO. 1875. *Negociacion de Limites en 1874 y 1875 entre los Estados Unidos de Venezuela y los Estados Unidos de Colombia*. Imprenta de la Opinión Nacional, Caracas.
- HANCOCK, J. 1829. *The Properties and Preparation of the Rio Negro Sarsaparilla and of the Angustura bark, Practically Examined*. J. Wilson, London.
- HANSON, E. 1933. Social regression in the Orinoco and Amazon basins—notes of a Journey in 1931 and 1932. *The Geographical Review* 23, No. 4: 578–598.
- _____. 1938. *Journey to Manaus*. Reynal & Hitchcock, New York.
- _____. [Editor]. 1944. *Index to Map of Hispanic America 1:1.000.000 tomo XI — Geographical Names in Venezuela*. United States Government Printing Office, Washington.
- HARO CUESTA, J. 2000. *De Curas y Capitanes, Doctrineros y Preceptores en las Misiones y Villas del Cantón de Río Negro* [Indígenas y Educación en el Espacio Amazónico Venezolano]. Vicariato Apostólico de Puerto Ayacucho, Fondo Editorial Tropykos, Caracas.
- _____. 2017. *La Amazonia Venezolana en Tiempos de la Ilustración (1750–1861)*, Ed. 2. Universidad Central de Venezuela, Escuela de Educación, Caracas.
- HERNÁNDEZ, D. 1986. Historia Diplomática de Venezuela I [1830–1900]. Universidad Central de Venezuela, Consejo de Desarrollo Científico y Humanístico, Caracas.
- HILL, J. D. 2009. Made from Bone: Trickster Myths, Music, and History from the Amazon. University of Illinpis Press, Urbana y Chicago.
- HOGE, A. R. Y A. R. LANCINI. 1959. Nota sobre *Micrurus surinamensis nattereri* Schmidt e *Micrurus pyrrhocryptus* Cope. *Memórias do Instituto de Butantan* 29: 9–13.
- HOLT, E. G. 1931. In Humboldt's wake. *The National Geographic Magazine* 60, No. 5: 620–644.
- HOWGEGO, R. J. 2003. *Encyclopedia of Exploration to 1800*. Hordern House, Potts Point, Australia.
- HUBER, O. Y P. E. BERRY. 1995. *Mapa Topográfico de la Guayana Venezolana*. CVG-Edelca, Caracas, y Missouri Botanical Garden, St. Louis.
- HUBER, O. Y R. RIINA [editores]. 1997. *Glosario fitoecológico de las Américas*. UNESCO Fundación Jardín Botánico de Venezuela, Caracas.
- HÜBNER, G. 1898. Reise in das Quellgebiet des Orinoco. *Deutsche Rundschau für Geographie und Statistik* 20: 14–20, 55–65.
- HUMBOLDT, A. DE. 1801a. Extrait d'une letter de M. Humboldt, au C. Fourcroy. *Magasin Encyclopédique, ou Journal des Sciences* (Paris) VII^e anne, tome Premier: 406–411.
- _____. 1801b. Extrait d'une letter de M. Humboldt, au C. Fourcroy. *Bulletin des Sciences, par la Société Philomatique* 3, No. 50: 9–11.
- _____. 1801c. Copia de una carta [a Fourcroy] de Cumaná del 24 Vendimiero, año 8º (16 de Octubre de 1800), inserta

en el Monitor ó Gazeta Nacional de Francia del 7 Prairial, año 9º (27 de Mayo de 1801); traducida en el Real Estudio de Mineralogía por D. Vicente Gonzalez del Reguero. *Anales de Ciencias Naturales* (Madrid) 4, 10–12: 285–294.

- _____. 1810a. Sur la communication qui existe entre l'Orénoque et la rivière des Amazones. *Journal de L'Ecole Polytechnique* 4: 65–68.
- _____. 1810b. *Vues de Cordillères et Monumens des Peuples Indigènes de l'Amérique* I-II. F. Schoel, Paris.
- _____. 1812. Über die Verbindung zwischen dem Orinoco und Amazonenfluss. *Monatliche Correspondenz zue Beforderung der Erd- und Himmels-Kunde* 26: 230–235, mapa [Carte de l'Interieur de la Guayane Espagnole dressée sur les lieux d'après des observations astronomiques par A. de Humboldt].
- _____. 1814–1837. *Voyage de Humboldt et Bonpland—Première Partie, Relation Historique—Atlas Géographique et Physique de Nouveau Continent*. [Fascículos publicados por varios establecimientos], Paris.
- _____. 1814. Carte itinéraire du cours de l'Orénoque, de l'Atabapo, du Casiquiare et du Rio Negro [offrant la bifurcation de l'Orénoque et sa communication avec la rivière des Amazones. Pl. XVI. Atlas Géographique et Physique du Nouveau Continent [Fondé sur des Observations Astronomiques, des Mesures Trigonométriques et des Nivellmens Barométriques]. Dofour, Paris.
- _____. 1816. Sur les matériaux qui ont servi pour la construction de l'Atlas Géographique et Physique. Páginas 1–37 inserto en A. DE HUMBOLDT, *Voyage aux Régions Équinoxiales du Nouveau Continent* tomo 4, edición en octavo. Librairie Grecque-Latine-Allemande, Paris.
- _____. 1817. Sur les Matériaux qui ont Servi pour la Construction de l'Atlas Géographique et Physique. Inserto, con paginación separada (1–37), al final del cuarto volumen de la edición en octavo de la *Relation Historique*. Librairie Grecque-Latine-Allemande, Paris.
- _____. 1818. Mémoire sur la fixation des limites des Guyanes Françoise et portugaise. Páginas 48–58 en F. Schoell, editor, *Archives Historiques et Politiques, ou Recueil de Pièces Officielles, Mémoires et Morceaux Historiques, Inédits ou Peu Connus, Relatifs à l'Histoire des 18e et 19e siècles*. Librairie Grecque-Latine-Allemande, Paris.
- _____. 1819 [–1821]. *Voyage aux Régions Équinoxiales du Nouveau Continent* [Fait in 1799, 1800, 1801, 1802, 1803 et 1804, par Al. de Humboldt et A. Bonpland. Voyage de Humboldt et Bonpland, Première Partie, Relation Historique]. Edición Cuarto, tomo II. N. Maze, Paris.
- _____. 1822. *Voyage aux Régions Équinoxiales du Nouveau Continent* [Fait in 1799, 1800, 1801, 1802, 1803 et 1804, par Al. de Humboldt et A. Bonpland. Voyage de Humboldt et Bonpland, Première Partie, Relation Historique]. Edición Octavo, tomo VII. N. Maze, Paris.
- _____. 1826. *Viages á las Regiones Equinocciales del Nuevo Continente* I–V. Casa de Rosa, Paris.
- _____. 1836–1839. *Examen Critique de l'Histoire de la Géographie du Nouveau Contient et des Progrés de l'Astronomie Nautique aux Quinzième et Seizième Siècles* I–V. Gide, Paris.
- _____. 1837a. Sur quelques points importans de la géographie de la Guyane. *Nouvelles Annales des Voyages et des Sciences Géographiques* Ser. 3, v. 74, Pt. 14: 137–180.
- _____. 1837b. Ueber einige wichtige Punkte der Geographie Guyana's. *Annalen der Erd-, Völker und Staatenkunde*

5, 1: 35–62.

- _____. 1837c. Ueber einige wichtige Punkte der Geographie von Guyana. *Journal für die neuesten Land- und Seereisen und das Interessanteste aus der Völker- und Länderkunde* 86: 186–209.
- _____. 1841. Über einige Wichtige Punkte der Geographine Guyana's. Páginas 1–39 en R. H. SCHOMBURGK, *Reisen in Guiana und am Orinoko*. Georg Wigand, Leipzig.
- _____. 1845. Sulla comunicazione che esiste fra l'Orenoco e il fiume delle Amazoni. Páginas 89–92 en O. Corsini, Ed., *Opuscoli Idraulici*. Tipografia Governativa, Bologna.
- _____. [1854] 1855. Carta de Baron de Humboldt a Miguel María Lisboa. Páginas 45–47 en Anónimo, *Refutacion al informe de la Comision del Senado de Nueva Granada, sobre el Tratado de Nueva Granada, sobre el tratado de Amistad i Límites de esta República con el Imperio del Brazil*. Imprenta de Ovalles i Compañia, Bogotá.
- _____. [1854] 1859. Carta de Humboldt a Miguel Maria Lisboa. Páginas 104–108 en ANÓNIMO, *Documentos Relativos a la Cuestión de Límites y Navegación Fluvial entre el Imperio del Brasil y la República de Venezuela*. Imprenta de Eloí Escobar por E. López, Caracas.
- _____. 1821. *Personal Narrative of Travels to the Equinoctial Regions of America* [During the Years 1799–1804 by Alexander von Humboldt and Aimé Bonpland... translated into English by Helen Maria Williams] volume V. Longman, Hurst, Rees, Orme, and Brown, London.
- _____. 1852. *Personal Narrative of Travels to the Equinoctial Regions of America* [During the Years 1799–1804 by Alexander von Humboldt and Aimé Bonpland... translated and edited by Thomasina Ross] volume II. Henry G. Bohn, London.
- _____. 1860a. *Letters of Alexander von Humboldt to Varnhagen von Ense From 1827 to 1858* [Translated from the Second German Edition by Friedrich Kapp]. Rudd & Carleton, New York.
- _____. 1860b. *Letters of Alexander von Humboldt, Written Between the Years 1827 and 1858, to Varnhagen von Ense*. Trübner and Co., London.
- _____. 1860c. *Correspondance de Alexandre de Humboldt avec Varnhagen von Ense, de 1827 a 1858* [traduction de l'Allemand par Max. Sulzberger]. A. Bohné, Paris.
- _____. 1863. Ueber einige wichtige Punkte der Geographie von Guyana. Páginas 216–255 en *Briefwechsel Alexander von Humboldt's mit Heinrich Berghaus* 2. Hermann Costenoble, Leipzig.
- _____. [1854] 1869. Parecer do barão de Humboldt sobre os tratados de limites, celebrados pelo plenipotenciario brasileiro com as republicas de Venezuela e Nova Granada, reconhocendo a necessidade de se adoptar o principio do “uti possedetis” como base para se definir a fronteira dos respectivos paizes [carta con fecha Berlin, 22 de diciembre de 1854]. Páginas 135–137 en BARÃO DE COTEGIPE (compilador), *Relatorio da Repartição dos Negocios Estrangeiros* [Apresentado á Assembléa Géral Legislativa]. Typographia Universal de E. & H. Laemmert, Rio De Janeiro.
- _____. [1854] 1870. Parecer do Barão de Humboldt sobre os tratados de limites celebrados pelo plenipotenciario brasileiro com as Republicas de Venezuela e Nova-Granada reconhecendo a necessidade de se adopter o principio do uti possidetis, base daquelles tratados. Páginas 13–32 en en BARÃO DE COTEGIPE (compilador), *Annexo ao Relatorio da Repartição dos Negocios Estrangeiros* [Apresentado á Assembléa Géral

- Legislativa]. *Typographia Universal de E. & H. Laemmert*, Rio De Janeiro.
- _____. 1891. Parecer do barão de Humboldt sobre os tratados de limites, celebrados pelo plenipotenciario brasileiro com as republicas de Venezuela e Nova Granada, reconhocendo a necessidade de se adoptar o principio do “uti possedetis” como base para se definir a fronteira dos respectivos paizes. Páginas 309–314 en J. M. N. AZAMBUJA, *Questão Territorial com a Republica Argentina—Limites do Brasil com as Guyanas Franceza e Inglesa I*. Companhia Editoria Fluminense, Rio de Janeiro.
- _____. [1854] 1916. Parecer favoravel do Barão de Humboldt sobre os tractados de limites feitos pelo Brasil com as republicas de Venezuela e Nova-Granada. *Revista do Instituto Historico e Geographico Brasileiro* 77, Parte II: 23–27.
- _____. 1931. Concerning certain important features of the geography of Guiana. Páginas 1–15 en R. H. Schomburgk, *Travels in Guiana and on the Orinoco* [traducido por W. E. Roth]. The Argosy Company Limited, Georgetown.
- _____. 1942. *Viaje a las Regiones Equinocciales del Nuevo Continente* [Hecho en 1799, 1800, 1801, 1802, 1803 y 1804 por A. de Humboldt y A. Bonpland, Traducción de Lisandro Alvarado y Eduardo Röhl] tomo IV. Ministerio de Educación, Dirección de Cultura y Bellas Artes, Caracas.
- _____. 1956. *Viaje a las Regiones Equinocciales del Nuevo Continente* [Hecho en 1799, 1800, 1801, 1802, 1803 y 1804 por A. de Humboldt y A. Bonpland, Traducción de Lisandro Alvarado y Eduardo Röhl] tomo IV, segunda edición. Ministerio de Educación, Dirección de Cultura y Bellas Artes, Caracas.
- _____. 1977. Sobre la comunicación que existe entre el Orinoco y el Amazonas. Páginas 87–91 en M. S. Wionczek (compilador), *El Humboldt Venezolano*. Ediciones del Banco Central de Venezuela, Caracas.
- _____. 1989. *Cartas Americanas* [compiladas y editadas por C. Minguet, traducción de M. Traba] Ed. 2. Biblioteca Ayacucho, Caracas.
- _____. 1992. *Cristobal Colón y el Descubrimiento de América*. Monte Avila Editores, Caracas.
- INSTITUTO GEOGRÁFICO AGUSTÍN CODAZZI. 2003. *Departamento del Guainía, Mapa Físico Político*. República de Colombia, Bogotá.
- INSTITUTO GEOGRÁFICO DE VENEZUELA SIMÓN BOLÍVAR. 2012. *Mapa Político de la República Bolivariana de Venezuela*. Instituto Geográfico de Venezuela Simón Bolívar, Caracas.
- INTERNATIONAL TRAVEL MAPS. 2011. *Venezuela*, ed. 4. Vancouver, Canada.
- IRIBERTEGUI, R. 1987. *Amazonas — EL Hombre y el Cacho*. Monografía Nº 4. Vicariato Apostólico, Puerto Ayacucho.
- ITURRIAGA, J. DE. [1747] 1898. Descripcion de los Terrenos del Orinoco, modo de conservarlo... con una relacion de Carácas y dos planos con su explicacion [extracto]. Páginas 52–54 en GOVERNMENT OF HER BRITANNIC MAJESTY, *British Guiana Boundary—Arbitration with the United States of Venezuela. Appendix to the Case on Behalf of the Government of her Britannic Majesty II* [1724–1763]. Foreign Office, London.
- JAHN JR., A. 1909a. Beiträge zur Hydrographie des Orinoco und Rio Negro. *Zeitschrift der Gesellschaft für Erdkund zu Berlin* Ser. 3, 1909: 98–121.
- _____. 1909b. Contribuciones a la Hidrografia del Orinoco y Río Negro. *Anales de la Universidad Central de*

Venezuela 10, No. 2: 181–230.

- _____. 1909c. *Contribuciones a la Hidrografía del Orinoco y Río Negro*. Tipografía Universal, Caracas.
- JEREZ DE LOS CABALLEROS, FRAI JOSEPH ANTONIO Y FRAI MIGUEL DE NERJA. [1772] 1876. Certificacion de 15 de Diciembre de 1772 del prefecto y adjunto de las nuevas poblaciones del alto Orinoco y Rio Negro. Páginas 62–66 en J. VISO, compilador, *Titulos de Venezuela en sus Límites con Colombia* III. Imprenta de “La Concordia”, Caracas.
- JEREZ, J. A. DE Y M. DE NERJA. 1896. Certificate which, at the request of the Lieutenant Colonel Don Manuel Centurion Guerrero y Torres, Governor of the Province of Guayana, and Commander General of Orinoco, Rio Negro, and annexes, is given by the Reverend Capuchin Father Missioners, Fr. Josef Antonio de Xerez de los Caballeros and Fr. Miguel de Nerja, the former Prefect of the new Missions of the high Orinoco and Rio Negro, and the latter accompanying Justice of the said Missions, both sons of the Capuchin Province of Andalusia. Páginas 273–278 en GOVERNMENT OF VENEZUELA, compilador, *Documents Relating to the Question of Boundary between Venezuela and British Guiana—Submitted to the Boundary Commission by the Counsel of the Government of Venezuela* I. McGill & Wallace, Washington, D.C.
- JUDZIEWICZ, E. J. 2004. Páginas 40–41 en P. E. BERRY, K. YATSKIEVYCH Y B. K. HOLST, editores, *Flora of the Venezuelan Guayana* 8. Missouri Botanical Garden, St. Louis.
- KOCH-GRÜNBERG, T. 1910. *Zwei Jahre unter den Indianern* 2. Ernst Wasmuth A.-G., Berlin.
- KUNTH, C. S. 1825. *Orinoci et Fluminis Nigri*. Páginas 315–338 en C. S. Kunth, *Synopsis Plantarum* IV. F. G. Levrault, Paris.
- KVARNBÄCK, J. F. Y C. BOSQUE. 2017. An Inventory of the birds of white-sand vegetation of the Guainía / Río Negro basin, southern Amazonas state, Venezuela. BioLlania edición especial 15: 533–560.
- LAMB, U. 1981. The London years of Felipe Bauzá: Spanish hydrographer in exile, 1823–34. *The Journal of Navigation* 34, No. 3: 318–340.
- LASSER, T. 1971. Breve reseña histórica de la botánica en Venezuela. *Acta Botánica Venezolana* 6 (No. 1–4): 9–24.
- LEIGHTON, W. A. 1866. Lichenes Amazonici et Andini a Domino Spruce. *Transaction of the Linnaean Society* 27: 433–460.
- LIMA, O. 1903. *Relação dos Manuscritos Portuguezes e estrangeiros, de interesse para o Brazil, existentes no Museu Britânico de Londres*. Companhia Typographica do Brazil, Rio de Janeiro.
- LISBOA, M. M. [BARÃO DE JAPURÁ]. 1866. *Relação de Una Viagem a Venezuela, Nova Granada e Equador pelo Conselheiro Lisbôa*. A. Lacroix, Verboeckhoven e Cia, Bruxellas.
- _____. 1954. *Relación de un Viaje a Venezuela, Nueva Granada y Ecuador*. Ediciones de la Presidencia de la República, Caracas.
- _____. 1984. *Relación de un Viaje a Venezuela, Nueva Granada y Ecuador*. Fondo Cultural Cafetero, Bogotá.
- LOBO D'ALMADA, M. DA G. [1784] 2006. Carta ... a João Pereira Caldas, enviada de São Gabriel de Cachoeira el 13 de julio de 1784. Páginas 64–69 en A. C. P. Reis, *Lobo d'Almada: Um Estadista Colonial*, 3 edição. Academia Amazonense de Letras, Prefeitura Municipal de Manaus e Editora Valer, Manaus.
- LODARES, B. DE. 1929. *Los Franciscanos Capuchinos en Venezuela* I–II, Ed. 2. Empresa Gutenberg, Caracas.

- LONDOÑO PAREDES, J. 1990. *La Frontera Colombo Venezolana [el proceso de fijación de 1492–1941]*. Banco de la República, Bogotá, Colombia.
- LUCAS, E., C. E. WILSON, D. F. LIMA, M. SOBRAL Y K. MATSUMOTO. 2016. A conspectus of *Myrcia* sect. *Aulomyrcia* (Myrtaceae). *Annals of the Missouri Botanical Garden* 101: 648–698.
- LUCENA GIRALDO, M. 1991. *Francisco de Requena y Otros Ilustrados y Bárbaros—Diario de la Exploración de Límites al Amazonas (1782)*. Alianza Editoria, Madrid.
- _____. 1992a. El espejo roto. *Dynamis* 12: 73–86.
- _____. 1992b. El viajero Francisco Michelena y la Frontera venezolana con Brasil. *Boletín de la Academia Nacional de la Historia* 85, No. 338: 264–273.
- _____. 1993a. *Laboratorio tropical: la expedición de límites al Orinoco, 1750-1767*. Monte Avila Editores Latinoamericana, Caracas.
- _____. 1993b. Las nuevas poblaciones de Cartagena de Indias 1774–1794. *Revista de Indias* 53, No. 199: 762–781.
- _____. 1999. *Viajes a la Guayana Ilustrada*. Colección V Centenario del encuentro entre dos mundos. Banco Provincial, Caracas.
- _____. Y M. DEL M. FLORES. 1990. Una aproximación a la colección Bauzá. *Revista de Indias* 50, No. 189: 547–555.
- LUIZE, B. F., J. Â. L. LIMA MAGALHÃES, H. QUEIROZ, M. A. LOPEZ, E. M. VENTICINQUE, E. M. L. DE MORAES NOVO, T. S. F. SILVA. 2018. The tree species pool of Amazonian wetland forests: Which species can assemble in periodically waterlogged habitats? *PLoS one* 13, No. 5: 1–13. Disponible en:
<https://doi.org/10.1371/journal.pone.0198130>
- MACEDO, JOAQUIM MANUEL DE. 1876. *Brazilian Biographical Annual volume III*. Typographia e Lithographia do Imperial Instituto Artístico, Rio de Janeiro.
- MAGALHÃES, JOAQUIM ROMERO, JOÃO CARLOS GARCIA Y JORGE MANUEL FLORES. 1997. *Cartografia e diplomacia no Brasil do século XVIII*. Comissão Nacional para as Comemorações dos Descobrimentos Portugueses, Lisboa.
- MAGUIRE B., R. S. COWAN, J. J. WURDACK Y COLABORADORES. 1953. The Botany of the Guayana Highland. *Memoirs of the New York Botanical Garden* 2, No. 2: 87–96.
- MALDONADO, R. A. 1907. Memoria que presenta el gobernador del territorio federal amazonas al ciudadano Ministro de Relaciones Interiores en 1906. Páginas 505–513 en *Memoria que Presenta el Ministerio de Relaciones Interiores al Congreso Nacional en 1907*. Tipografía Universal, Caracas.
- MALDONADO, S. D. 1912. Informe que presenta al ciudadano Ministro de Relaciones Interiores, el Gobernador del Territorio Federal Amazonas [en 1911] 1^a parte. Páginas 15–25 en *Memoria que Presenta el Ministerio de Relaciones Interiores al Congreso Nacional en 1912*, Tomo II. Tipografía Cosmos, Caracas.
- _____. 1961. *Obras Varias*. Biblioteca de Autores y Temas Tachirenses, San Cristóbal, estado Táchira.
- MARIA CRISTINA, REINA REGENTE DEL REINO. 1891. Laudo Arbitral en la cuestión de límites entre los Estados Unidos de Venezuela y la República de Colombia. *Archivo Diplomático y Consular de España* 9, No. 351: 1131–1133.
- MARRERO, L. 1964. Venezuela y sus Recursos [una Geografía Visualizada: Física, Económica, Regional]. Cultura

Venezolana, Caracas.

- MARTIUS, C. F. P. VON. 1867. *Zur Etnographie Amerika's zumal Brasiliens*. Friedrich Fleishcher, Leipzig.
- _____. Y J. B. VON SPIX. 1831a. Zur Geographie des Rio Negro. Páginas 1296–1304 en *Reise in Brasilien* III. M. Lindauer, München.
- _____. y _____. 1831b. Atlas. *Reise in Brasilien*. M. Lindauer, München.
- MATOS ARVELO, M. 1912. *Vida Indiana*. Cada Editorial Mauci, Barcelona.
- MEIRA, M. [compilador]. 1993. *Livro das Canoas* [Documentos para a História Indígena da Amazônia]. Núcleo de História Indígena e do Indigenismo, da Universidade de São Paulo, São Paulo.
- MELLO E CASTRO, M. B. [1763] 1856. Carta de Manuel Bernardo de Mello y Castro, Pará 9 de Setiembre de 1763, al Señor Desembargador Oidor General. Página 49 en ANÓNIMO, *Documentos Relativos a la Cuestión de Límites y Navegación Fluvial entre el Imperio del Brasil y la República de Venezuela*. Imprenta de Eloí Escobar por E. López, Caracas. 1856.
- MELLO MORAES, A. J. DE. 1859. *Corographia Historica, Chronographica, Genealogica, Nobiliaria, e Politica do Imperio do Brasil* II. Typographia Americana de José Soares de Pinho, Rio de Janeiro.
- MENDES, F. X. Y PAULINO DA SILVA REGO. 1903. Communication of the Rio Negro with the Orinoco [1781; Archivo do Conselho Ultramarino, Lisboa]. Páginas 137–138 en *Government of her Britannic Majesty, Question de la Frontière entre la Guyane Britannique et le Brésil—Annexe au Mémoire Présenté par le Gouvernement de sa Majesté Britannique* I [1596–1822]. Harrison and Sons, Londres.
- MENDIBLE ZURITA, A. 2002. El consejero Lisboa, primer embajador del Imperio del Brasil en Venezuela, y su libro de viaje sobre Venezuela, Nueva Granada y Ecuador. *Montalban* 35: 100–130.
- _____. 2003. El consejero Lisboa, primer embajador del Imperio del Brasil en Venezuela, y su libro de viaje. Embajada de Brasil y Fundarte, Caracas.
- MENDONÇA FURTADO, F. X. DE. 1906. Dos Rios que dezaguão no Rio Negro — Relação. *Revista do Instituto Historico e Geographico Brazileiro* Tomo LXVII Parte I: 314–322.
- MICHELENA Y RÓJAS, F. 1867. *Exploración Oficial*. A. Lacroix, Verboeckhoven y C^a, Bruselas.
- MINISTERIO DE RELACIONES EXTERIORES [de Colombia]. 1908. Tratado sobre Límites y Libre Navegación y Convenio sobre “Modus Vivendi” en el Río Putumayo entre las Repúblicas de Colombia y del Brasil (Documentos). Imprenta Nacional, Bogotá.
- MINISTRO DE RELACIONES INTERIORES [de Venezuela]. 1883. *Cuenta que al Congreso de los estados Unidos de Venezuela en 1883 Presenta el Ministro de Relaciones Interiores* Tomo I. Imprenta al Vapor de “La Opinión Nacional”, Caracas.
- _____. 1884. *Recopilación de Leyes y Decretos de Venezuela* tomo 8. Imprenta de la Opinión Nacional, Caracas.
- MONTOLIEU, F. 1875. Viaje al Inírida, afluente del Guavire. *El Demócrata* (referencia citada por SÁNCHEZ 1914: 239; 1996 [1914]: 239; DE BLAY 1964: 64).
- _____. 1880a. L'Ynirida, exploration effectuée en 1872. *Bulletin de la Société de Géographie* 19: 289–301.
- _____. 1880b. L'Ynirida, exploration effectuée en 1872. *Journal Officiel de la République Française* Douzième anné, N° 226: 9396–9397; N° 229: 9471–9472; N° 230: 9490.

- _____. [enero] 1881. Begleitworte zur karte des bifurcations-gebietes des Orinoko und Rio Negro (Amazonenstroms). *Deutsche Rundschau für Geographie und Statistik* 3 (4): 176, mapa.
- _____. 1913. Viaje al Inírida. *Revista Técnica del Ministerio de Obras Públicas* 3, No. 32: 566–574; No. 33: 632–644.
- MORÓN, G. 1971. *Historia de Venezuela I-II*. Italgráfica, Caracas.
- MOURA, C. F. 2008. *Astronomia na Amazônia no Século XVIII (Tratado de Madri)*. Real Gabinete Português de Leitura, Rio de Janeiro.
- MYERS, D. P. 1922. *Manual of Collections of Treaties and of Collections Relating to Treaties*. Harvard University Press, Cambridge.
- MYERS, H. M. Y P. V. MYERS. 1871. *Life and Nature under the Tropics*. D. Appleton and Company, New York.
- _____. y _____. 1996. *Vida y Naturaleza en los Trópicos*. Fundación Cultural Orinoco, Caracas.
- NABUCO, J. 1903a. *Frontières du Brésil et de la Guyane Anglaise—Question Soumise a l'Arbitrage de S. M. le Roi d'Italie—Premier Mémoire—Le Droit du Brésil*. A. Lahure, Paris.
- _____. 1903b. *Questions de Limites Soumise a l'Arbitrage de S. M. le Roi d'Italie par le Brésil et la Grande-Bretagne—Annexes du Premier Mémoire du Brésil I-V*. A. Lahure, Paris.
- _____. 1903c. *Frontières du Brésil et de la Guyane Anglaise, Second Mémoire I-III*. A. Lahure, Paris.
- _____. 1904. *Frontières du Brésil et de la Guyane Anglaise, Troisième Mémoire I-IV [Brésilien]*. A. Lahure, Paris.
- _____. 1944–1949. *Obras Completas* 1–14, mapa. São Paulo, Instituto Progresso Editorial, São Paulo.
- NATIONAL FEDERATION OF COFFEE GROWERS OF COLOMBIA. 1939. Coffee Map of the Republic of Colombia. International Map Company, Inc., New York.
- NERY, F. J. DE SANTA-ANNA. 1885. *Le Pays des Amazones*. L. Frinzine et C^{ie}, Paris.
- _____. 1901. *The land of the Amazons* [translated into English by George Humphrey]. E. P. Dutton & Co., New York.
- NIEMEYER, C. J. DE, J. J. DE LIMA E SILVA, A. A. MONTEIRO DE BARROS, G. KRAMER. 1857. *Nova Carta Corographica Do Imperio Do Brazil confeccionada avista dos trabalhos existentes por ordem do Ill^{mo}. Ex^{mo}. Snr Tenente General Marquez De Cachias Presidente do Conselho, Ministro e Secretario d'Estado dos Negocios da Guerra*. Lithographia Imperial de Eduardo Rensburg, Rio de Janeiro.
- NORONHA, JOSÉ MONTEIRO DE. 1820. Roteiro da viagem da cidade do Pará até ás ultimas colonias dos dominios portuguezes em os rios Amazonas, e Negro [illustrado com algumas noticias, que pódem interessar a curiosidade dos navegantes, e dar mais claro conhecimento das duas Capitanias do Pará, e des S. José do Rio Negro]. *Jornal de Coimbra* 16, part 1: 87–145.
- _____. 1856. Roteiro da viagem da cidade do Pará até ás ultimas colonias dos dominios portuguezes em os rios Amazonas, e Negro. Illustrado com algumas noticias, que pódem interessar a curiosidade dos navegantes, e dar mais claro conhecimento das duas Capitanias do Pará, e des S. José do Rio Negro. *Collecção de Notícias para a Historia e Geografia das Nações Ultramarinas* [que Vivem nos Dominios Portuguezes, ou lhes são Visinhas, Publicada pela Academia Real das Sciencias] 6, No. 1: 1–86.

- _____. 1906. Roteiro da viagem da cidade do Pará até as ultimas povoacões dos dominios Portuguezes em Amazonas e Rio Negro illustrado com a descripção geographica e natural dos rios que desaguão nos dous nomeados [pro parte]. *Revista do Instituto Historico e Geographico Brasileiro* 67, Parte I: 281–289.
- _____. 1903. Extractos do Roteiro da Viagem da Cidade do Pará até ás ultimas Colonias dos Dominios Portuguezes em os rios Amazonas e Negro, escripto na Villa de Barcellos peolo Vigario Geral do Rio Negro Padre José Monteiro de Noronha, cerca de 1770. Páginas 178–189 in J. Nabuco [compilador], *Question de Limites Soumise a l'Arbitrage de S. M. Le Roi d'Italie par le Brésil et la Grande-Bretagne—Annexes du Premier Mémoire du Brésil* Vol. I [Documents d'Origine Portugaise, Première Série (Texte Portugais)]. Lahure, Paris.
- _____. 1989. Roteiro da viagem da cidade do Pará até ás ultimas colônias dos domínios portuguezes em os rios Amazonas e Negro ou roteiro da viagem da cidade do Pará até ás ultimas colônias do sertão da província [editado por José Pereira da Silva]. *Revista do Instituto Histórico e Geográfico Brasileiro* 150: 475–513.
- _____. 2006. *Roteiro da Viagem da Cidade do Pará até as Últimas Colônias do Certão da Província* [Escrito na Vila de Barcelos Vigário Geral do Rio Negro o Padre Dr. José Monteiro de Noronha no Ano de 1768; Introdução e notas de Antonio Porro]. Editora da Universidade de São Paulo, São Paulo.
- NORZAGARAY ELICECHEA, L. 1905. *Estudo e Projecto sobre Navegação á Vapor do Rio Negro*. A. Siegle, London.
- OFFICE OF GEOGRAPHY. 1957. *Ecuador—Official Standard Names—Gazetteer No. 36* [Approved by the United States Board on Geographic Names]. Department of the Interior, Washington, D.C.
- OJER, P. 1962. El mapa de Guayana del P. Bernardo Rotella S. J. *Sic* 25, No. 250: 489–492.
- OLTMANNS, J. 1808. *Recueil d'Observations Astronomiques, d'Opérations Trigonométriques et de Mesures Barométriques*. F. Schœll, Paris.
- ORTON, J. 1870. *The Andes and the Amazon: or, Across the continent of South America*. Harper and Brothers, New York.
- OUTES, F. F. 1913. Vocabularios inéditos del Patagón Antiguo. *Revista de la Universidad de Buenos Aires* 21: 474–494.
- PAYNTER, JR., R. A. 1982. *Ornithological Gazetteer of Venezuela*. Museum of Comparative Zoology, Harvard University, Cambridge, Massachusetts.
- PAIVA [TEIXEIRA], G. DE. 1929. Vale do Rio Negro (Physiographia e Geologia). *Serviço Geológico e Mineralógico do Brasil—Boletim* No. 40: 1–45.
- PALAU Y DULCET, A. 1953. *Manual del Librero Hispanoamericano* 6. Asociación de Libreros y Amigos del Libro, Madrid.
- PEREIRA DA SILVA, J. 1992. Diário da viagem da capitania do Rio Negro feita por Francisco Xavier Ribeiro de Sampaio em 1774/1775. (Introdução e leitura crítica e notas da versão resumida pelo próprio autor). In *Revista do Instituto Histórico e Geográfico Brasileiro*, 153(376):141–156.
- PERERA, M. A. 1993. *El Amazonas Venezolano—Impacto y Ecodesarrollo*. Fundación Centro Español de Estudios de América Latina (CEDEAL), Madrid.
- _____. 2006. *El Orinoco Domeñado—Frontera y Límite*. Universidad Central de Venezuela, Consejo de Desarrollo Científico y Humanístico, Caracas.

- _____. 2015. La expedición de límites de 1750 en la Guayana Española: los logros de una tarea que nunca comenzó. *Procesos: Revista Ecuatoriana de Historia* No. 41: 35–61.
- _____. Y A. MORENO HYRAM. 1984. Pictografías y cerámica de dos localidades hipogea en la Penillanura Norte, Territorio Federal Amazonas y Distrito Cedeño del Estado Bolívar. *Boletín de la Sociedad Venezolana de Espeleología Histórica* No. 21: 21–32.
- PÉREZ, F. 1862. *Geografía Física I Política de los Estados Unidos de Colombia* I. Imprenta de la Nación, Bogotá.
- PHELPS, K. DE. 1986. *Memorias de Misia Kathy—Primera Expedición al “Cerro Jimé” (Actual Cerro de la Neblina) Enero–Febrero 1954*. Tecniproven C.A., Caracas.
- PINKERTON, J. 1815. *A Modern Atlas*. Cadell and Davies, London. En:
https://www.davidrumsey.com/luna/servlet/detail/RUMSEY~8~1~3830~360036:The-Caracas?sort=Pub_List_No_InitialSort%2CPub_Date%2CPub_List_No%2CSeries_No&qvq=q:Caracas%20pinkerton;sort:Pub_List_No_InitialSort%2CPub_Date%2CPub_List_No%2CSeries_No;lc:RUMSEY~8~1&mi=0&trs=1
- PUIG-SAMPER, M. A. 1991. Las Expediciones Científicas durante el siglo XVIII. *Historia de la Ciencia y de la Técnica* 28: 1–57.
- QUESADA, V. G. 1920. *Historia Diplomática Latino-Americanana III—La Política Imperialista del Brasil y las questions de Límites de las Repúblicas Sudamericanas*. Administración General, Buenos Aires.
- QUIJANO OTERO, J. M. 1869. *Memoria Histórica sobre Límites entre la Republica de Colombia I el Imperio del Brasil*. Imprenta de Gaitan, Bogotá.
- _____. 1881. *Límites de la República de los Estados-Unidos de Colombia* I. Francisco Alvarez y Ca., Sevilla.
- RAISZ, E. 1965. *Venezuela — Landforms*. Institute of Geographical Exploration, Harvard University, Cambridge, Massachusetts. En:
https://www.davidrumsey.com/luna/servlet/detail/RUMSEY~8~1~267297~90041745:Venezuela-Landforms?sort=Pub_List_No_InitialSort%2CPub_Date%2CPub_List_No%2CSeries_No&qvq=q:Venezuela;sort:Pub_List_No_InitialSort%2CPub_Date%2CPub_List_No%2CSeries_No;lc:RUMSEY~8~1&mi=385&trs=401
- RAMOS PÉREZ, D. 1944. El problema del Caribe y la exploración de las tierras entre el Cuchivero y el Caura. *Revista de Indias* V, Nº 17: 473–522.
- _____. 1946. *El Tratado de Límites de 1750 y la Expedición de Iturriaga al Orinoco*. Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Madrid.
- REAL ACADEMIA ESPAÑOLA. 2014. Diccionario de la Lengua Española Ed. 23 I-II. Espasa Libros, México, D.F.
- RELIGIOSOS FRANCISCANOS MISIONEROS DE LOS COLEGIOS DE PROPAGANDA FIDE DEL PERÚ. 1905. Vocabulario Castellano-Aymará. Tip. del Colegio de Propaganda Fide del Perú, Lima.
- REPÚBLICA DE COLOMBIA-MINISTERIO DE GOBIERNO. 1913. *Territorios nacionales—disposiciones constitucionales y Legales, y Decretos Ejecutivos sobre Creación y Organización de las Intendencias Nacional y de las Comizariás Especiales*. Imprenta Nacional, Bogotá.

- REY FAJARDO, J. DEL [editor]. 1974. Documentos Jesuiticos II. Biblioteca de la Academia Nacional de la Historia, Caracas.
- _____. 1977. *Misiones Jesuíticas en la Orinoquia I*. Universidad Católica Andrés Bello, Caracas.
- _____. 2006. *Los Jesuitas en Venezuela II—Los Hombres*. Universidad Católica Andrés Bello, Caracas.
- _____. 2007. *Los Jesuitas en Venezuela V—Las Misiones—Germen de la Nacionalidad*. Universidad Católica Andrés Bello, Caracas.
- _____. 2014. El Tratado de Límites de 1750 y el ocaso de la acción Jesuítica en la Orinoquia. *Antiguos Jesuítas en Iberoamérica* 2, No. 2: 25–56; <https://revistas.unc.edu.ar/index.php/ihis/article/view/17604>
- RIBEIRO DE SAMPAIO, F. X. 1825. *Diario da Viagem [das Povoações da Capitania de S. Jose do Rio Negro... no Anno de 1774 e 1775]*. Typografia da Academia [Real das Sciencias], Lisboa.
- _____. 1903a. Diario da viagem [que em Visita, e Correição das Povoações da Capitania de S. Joze do Rio Negro Fez ó Ouvidoe, e Intendente Geral da Mesma no Anno de 1774 e 1775]. Páginas 1–94 [paginado independientemente] in Joachim Nabuco, ed., *Question de Limites [Soumise a l'Arbitrage de S. M. Le Roi d'Italie par le Brésil et la Grande-Bretagne]*. Annexes du Permier Mémoire du Brésil II. Documents d'Origine Portugaise (Texte Portugais). A. Lahure, Paris.
- _____. 1903b. Journal du Voyage [que Fit l'Auditeur et Intendant Général de la Capitainerie de S. José do Rio Negro]. Páginas 1–98 en Joachim Nabuco, ed., *Question de Limites [Soumise a l'Arbitrage de S. M. Le Roi d'Italie par le Brésil et la Grande-Bretagne]*. Annexes du Permier Mémoire du Brésil IV. Documents d'Origine Portugaise (Traduction). A. Lahure, Paris.
- _____. 1903c. Diary of the Journey performed by F. X. Ribeiro de Sampaio in the years 1774 and 1775 (“apparently completed early in 1776... Extracts”). Páginas 105–115 en *Question de la Frontière entre la Guyane Britannique et le Brésil—Annexé au Mémoire présenté par le gouvernement de Sa Majesté britannique I*. Foreign Office, London.
- RICE, A. H. 1910. The river Uaupés. *The Geographical Journal* 35, No. 6: 682–700.
- _____. 1914. Further Explorations in the North-West Amazon Basin. *The Geographical Journal* 44, No. 2: 137–164.
- _____. 1921. The Rio Negro, the Casiquiare canal, and the upper Orinoco, September 1919–April 1920. *The Geographical Journal* 58: 321–344.
- _____. 1922. The Rio Negro, the Casiquaire canal, and the upper Orinoco. *The Bulletin of the Geographical Society of Philadelphia* 20, No. 1: 1–27.
- RÍO SADORNIL, J. L. del. 2003. Don Francisco Requena y Herrera: una figura clave en la demarcación de los límites hispano-lusos en la Cuenca del Amazonas (s. XVIII). *Revista Complutense de Historia de América* 29: 51–75.
- RIONEGRO, F. DE [compilador]. 1929 [1930]. Misiones de los Padres Capuchinos — Documentos del Gobierno Central en la Unidad de la Raza en la Exploración, Población, Pacificación, Evangelización y Civilización de las Antiguas Provincias Españolas hoy República de Venezuela 1646–1817. Imprenta y Librería Hijo de Luis Martínez, Pontevedra [La última página impresa de este libro dice: “COMENZOSE A IMPRIMIR ESTE LIBRO EL 13 DE ABRIL DE 1929 Y SE TERMINÓ EL 27 DE AGOSTO DE 1930”, lo que hace imposible que se haya publicado

en 1929, como dice la portada].

- RIVERA, J. E. 1976. *La Vorágine*. Fundación Biblioteca Ayacucho, Caracas.
- RIVIÈRE, P. [editor]. 2006. *The Guiana Travels of Robert Schomburgk 1835–1844—I: Exploration on Behalf of the Royal Geographical Society 1835–1839*. Ashgate for the Hakluyt Society, London.
- RODRIGUES FERREIRA, A. 1885. Diario da Viagem Philosophica pela Capitania de São José do Rio-Negro [com a informação do estado presente]: Participação 1–7. *Revista Trimensal do Instituto Historico Geographic e Etnnographico do Brazil* 48: 1–234.
- _____. 1886. Diario da Viagem Philosophica pela Capitania de São José do Rio-Negro [com a informação do estado presente]. 2^a parte: Participação 1. *Revista Trimensal do Instituto Historico Geographic e Etnnographico do Brazil* 49: 123–288.
- _____. 1887. Diario da Viagem Philosophica pela Capitania de São José do Rio-Negro [com a informação do estado presente]. 2^a parte: Participação 2–7. *Revista Trimensal do Instituto Historico Geographic e Etnnographico do Brazil* 50: 123–288.
- RODULFO CORTÉS, S. Y J. V. ARÉVALO. 2000. *Cartografía Antigua de Guayana*. CVG, Electrificación del Caroní, C.A., EDELCA, Caracas.
- RÖHL, E. 1990. *Historia de las Ciencias Geográficas de Venezuela*. H. Pérez Marchelli, Ed., Banco Unión, Caracas.
- ROJAS, A. 1878. *Estudios Indígenas*. Imprenta Nacional, Caracas.
- ROLLER, H. F. 2014. *Amazonian Routes—Indigenous Mobility and Colonail Communitied in Northern Brazil*. Stanford University Press, Stanford.
- ROMERO-GONZÁLEZ, G. A. 1998. De viaje por las orquídeas. *Imagen* 31, No. 2: 143–149.
- _____. 2001a. Alexander von Humboldt's legacy in Venezuela. *Northeast Naturalist* 8, special issue 1: 33–42.
- _____. 2001b. Notas sobre algunos ensayos de Alexander von Humboldt en la *Relation Historique*. *BioLlania Edición Especial* 7: 211–223.
- _____. 2005a. January 2005 trip to the Yavita-Maroa road, Amazonas state, Venezuela. *The Arizona Orchidist* 42, number 5: 5–8.
- _____. 2005b. Expedition to the Yavita–Maroa road and to Cerro Mesaque—8 June–2 July 2005. *The Arizona Orchidist* 42, number 11: 3–6.
- _____. 2006a. Expedition to the Yavita–Maroa road and to Caño Chimita—29 January–21 February 2006. *The Arizona Orchidist* 43 Number 5: 4–7.
- _____. 2006b. Second Expedition to Cerro Mesaque, Amazonas State, Venezuela—11 July–2 August 2006. *The Arizona Orchidist* 43, Number 11: 4–9.
- _____. 2008. August–September Expedition to San Miguel River, Amazonas State, Venezuela. *The Arizona Orchidist* 44, No. 1: 4–9.
- _____. 2009. The 2008 and 2009 expeditions to the Cariche Mountains (Amazonas state, Venezuela). *The Arizona Orchidist* 45, No. 11 (November): 3–9.
- _____. 2012. The September 2011 Cariche Expedition. *The Arizona Orchidist* 50 (January): 4–9.
- _____. 2014. The July–August 2013 Pimichín Expedition. *The Arizona Orchidist* 52: 3–9.

- _____. 2015. Primeros viajes de exploración al extremo sur de Venezuela. *de Historia de las Geociencias en Venezuela* No. 117: 1–31.
- _____. 2016. Caminos, carreteras, rieles y vapores en la historia del estado Amazonas. *Boletín de Historia de las Geociencias en Venezuela* No. 122: 3–86.
- _____. y C. Gómez. 2008. Collecting orchids in the Venezuelan Orinoco-Amazon interfluvium. *ReVista* (Cambridge, Massachusetts) 8, No. 1: 87–89.
- _____. y _____. 2009. Diversidad de Orchidaceae en el Municipio Autónomo Maroa, Estado Amazonas, Venezuela. BioLlania, Edición Especial No.9: 252–275.
- _____. y _____. 2014. Novelties in the orchid flora of Venezuela VII. Cymbidieae, Catasetinae . Notes on *Galeandra* (Orchidaceae), including a new species. *Harvard Papers in Botany* 19, No. 2: 203–217.
- _____. y G. AYMARD-CORREDOR. 2018. Albert Gaillard y la Compañía General del Orinoco. *Boletín de Historia de las Geociencias en Venezuela* No. 127: 1–115.
- RONCAYOLO, L. 1933. *El Río Orinoco y sus Afluentes*. Tipografía Cosmos, Caracas.
- SACHS, C. 1879. *Aus des Llanos*. Veit & Comp., Leipzig.
- SALAMANCA T., D. 1916. *La Amazonia Colombiana* I. Imprenta Nacional, Bogotá.
- SÁNCHEZ, M. S. 1914. *Bibliografía Venezolanista* [Contribución al Conocimiento de los Libros Extranjeros Relativos a Venezuela y sus Grandes Hombres, Publicados o Reimpresos desde el Siglo XIX]. Empresa el Cojo, Caracas.
- _____. 1996. *Bibliografía Venezolanista* [Prólogo de Pedro Grases]. Monte Avila Editores Latinoamericanos, Banco Central de Venezuela, Caracas.
- SANTA-ANNA NERY, F. J. [como “Le Baron de Santa-Anna Nery”]. 1899. *Le pays des Amazones—l'El Dorado—Les Terres a Caoutchouc*. Guillaumin et C^{ie}, Paris.
- _____. [como “Le Baron de Santa-Anna Nery”]. 1901. *The Land of the Amazons* [traducido al inglés por G. Humphery]. E. P. Dutton, New York.
- SANTALÓ RODRÍGUEZ DE VIGURI, J. L. 1973. *Don José Solano y Bote — Primer Marqués del Socorro Capitán General de la Armada*. Instituto Histórico de Marina, Madrid.
- SCHWEINFURTH, C. 1943. A new *Galeandra* from Peru. *American Orchid Society Bulletin* 11, No. 12: 429–431.
- SEIJAS, R. F. 1888. *El Derecho Internacional Venezolano—Limites Británicos de Guayana*. Imprenta y Litografía del Gobierno Nacional, Caracas.
- SHERWOOD III, R. M. 2008a. *The Cartography of Alexander von Humboldt: Images of the Enlightenment in America*. Disertación de Doctorado, Universidad de Texas en Arlington.
- _____. 2008b. *The Cartography of Alexander von Humboldt: Images of the Enlightenment in America*. VDM Verlag Dr. Müller, Saarbrücken, Germany.
- SCHOEPF, D. 2000. *George Huebner 1862–1935—un Photographe à Manaus*. Musée d'Ethnographie, Genève.
- _____. 2005. *George Huebner, 1862-1935: um Fotógrafo em Manaus*, Ed. 2. Metalivros, São Paulo.
- SCHOMBURGK, R. H. 1841. Journey from Esmeralda, on the Orinoco, to San Carlos and Moura, on the Io Negro, and thence to Fort San Joachim to Demerara, in the spring of 1839. *Journal of the Royal Geographical Society*

- 10: 248–267.
- _____. 1922. Desde el Roraima hasta la Piedra de Cocú [Viaje de exploración efectuado en los años de 1838-39 por Roberto Hermann Schomburgk, Traducción de H. Pittier]. *Cultura Venezolana* Año 5, No. 43: 147–160; No. 44: 235–264.
- SMITH, T. R. 1966. Cruz Cano's map of South America, Madrid, 1775: its creation, adversities and rehabilitation. *Imago Mundi* 20: 49–78.
- SMYTH, W. 1836. Account of the rivers Amazon and Negro, from recent observations. *Journal of the Royal Geographical Society* 6: 11–23, mapa.
- SOLANO, J. 1843. Voyage dans La Guyane Espagnole [Traduit de l'Espagnol, sur le manuscrit inédit de la bibliothèque de M. Ternaux-Compans]. *Nouvelles Annales des Voyages et des Sciences Géographiques* 1: 334–359; 2: 5–47.
- _____. [1759] 1890. Noticias de los ríos Ariari, Guayavero, Guaviari, Atabapu, Casiquiare, Guarapichi, Santo Domingo, Rio Negro, Apure, Orinoco y fundación del pueblo de San Fernando. Páginas 159–165 en C. FERNÁNDEZ DURO, Ríos de Venezuela y Colombia, relaciones inéditas I–VIII. *Boletín de la Sociedad Geográfica de Madrid* 28: 76–174.
- _____. 1908. Viaje del Excmo. Señor D. Josef Solano Marques del Socorro en la Provincia de Guayana. Páginas 257–305 en D. A. ALTOLAGUIRRE Y DUVALE, *Relaciones Geográficas de la Gobernación de Venezuela*. Patronato de Huérfanos de Administración Militar, Madrid.
- SPRUCE, R. 1908. *Notes of a Botanist on the Amazon & Andes* I [Edited and condensed by Alfred Russel Wallace]. Macmillan and Co., Limited, London.
- STERN, K. M. 1970. Der Casiquiare-Kanal, einst und jetzt. *Amazoniana* 2, No. 4: 401–406.
- STRADELLI, E. 1888. E. Stradelli nell'Alto Orenoco. *Bulletino della Società Società Geografica Italiana* Ser. III, volume I: 715–744, 832–854.
- _____. 1890a. L'Uapés e gli Uapés. *Bulletino della Società Geografica Italiana* Serie III, volume III: 425–453.
- _____. 1890b. Legenda dell'Jurupary. *Bulletino della Società Geografica Italiana* Serie III, volume III: 798–835.
- SWEET, D. G. 1974. *A Rich Realm of Nature Destroyed: the Middle Amazon Valley, 1640–1750* I–II. Tesis de Doctorado, Universidad de Wisconsin, UMI Dissertation Services, Ann Arbor, Michigan.
- SZENTMARTONYI, I. 2005. Notícias do Rio Negro. Pages 34–42 en R.M. Wright, *História Indígena e do Indigenismo no Alto Rio Negro*. Instituto Socioambiental, São Paulo. Manuscrito original, en latin, en la Biblioteca Nacional del Brasil disponible en:
http://acervo.bndigital.bn.br/sophia/index.asp?codigo_sophia=63013
- TAVERA-ACOSTA, B. 1906, *Rionegro*. Tip. y Encuad. de Benito Jimeno Castro, Ciudad Bolívar.
_____. *En el Sur*. 1907. Imprenta y Encuadernación de Benito Jimeno Castro, Ciudad-Bolívar.
- TEJERA, M. 1884. *Mapa Físico y Político de la mayor Parte de los Territorios Alto Orinoco y Amazonas*. Mapa 5 en J. VISO, *Mapas para Servir al Estudio de la Frontera entre Venezuela y Colombia*. Establecimiento Tipográfico de los Sucesores de Rivadeneyra, Madrid.
- _____. [1880] 1994. Informe del Sr. Miguel Tejera, Presidente de la Comisión Venezolana Demarcadora de Límites

- con el Brasil para el Ministro de Relaciones Interiores, Pedro José Saavedra, informando que ha sido culminado el proceso de demarcación de límites entre Venezuela y Brasil en base a 11 conferencias realizadas, dejando a salvo nuestro país una necesaria rectificación sobre el lindero Memachí-Ysana (Caracas, noviembre de 1880). Páginas 295–304 en H. PAREJO HERNÁNDEZ, Miguel Tejera Rodríguez, Presidente de la Comisión Demarcadora de Límites con Brasil y el Primer Encargado de Negocios de Venezuela en Brasil (1879–1884). *Boletín del Archivo de la Casa Amarilla* 1, No. 1: 273–382.
- TÉLLEZ ALARCIA, D. 2012. *El ministerio Wall—La España Discreta del Ministro Olvidado*. Marcial Pons, Madrid.
- TORO, F. 1876b. Réplica de 10 de Setiembre de 1844 del Plenipotenciario de Venezuela en el punto contravertido del alto Orinoco, Casiquiare y Río Negro. Páginas 324–377 en J. VISO, compilador, *Titulos de Venezuela en sus Límites con Colombia III*. Imprenta de “La Concordia”, Caracas.
- TORRE, A. DE LA. [1783] 1890. Viaje por los ríos Meta y Orinoco hecho por D. Antonio de la Torre en los años 1782 y 1783 [extracto]. Páginas 101–107 en C. FERNÁNDEZ DURO, Río de Venezuela y Colombia, relaciones inéditas I–VIII. *Boletín de la Sociedad Geográfica de Madrid* 28: 76–174.
- _____. [1783] 1968, 1970. Viaje al Orinoco en 1782. *Boletín de la Sociedad Geográfica de Colombia* 26, No. 100 [1968]: 349–389; 27, No. 101 [1970]: 67–71.
- UNITED STATES BOARD ON GEOGRAPHIC NAMES. 1961. *Gazeteer No. 56—Venezuela*. Office of Geography, Department of the Interior, Washington, D.C.
- URBANI P., F. 1986. Miguel María Lisboa, Barón de Japura (1809–1881), su contribución en las geociencias de Venezuela. *Boletín de Historia de las Geociencias en Venezuela* No. 21: 1–10.
- URIBE URIBE, R. 1907. *Colombia—Conferencia cuyo Resumen fué leído ante la Sociedad de Geografía de Río de Janeiro*. Typ. do Jurnal de Comercio, Río de Janeiro.
- USECHE LOSADA, M. 1987. *El Proceso Colonial en el Alto Orinoco-Río Negro (Siglos XVI a XVIII)*. Fundación de Investigaciones Arqueológicas Nacionales, banco de la República, Bogotá.
- _____. 1990. Colonización Española e Indígenas en el Alto Orinoco Casiquiere y Río Negro. Páginas 95–124 en R. PINEDA-CAMACHO Y BEATRIZ ALZATE-ANGEL, Eds., *Los Meandros de la Historia en Amazonía*. ABYA-YALA, Quito, Ecuador.
- VARESCHI, V. 1963. La bifurcación del Orinoco—Observaciones hidrográficas y ecológicas de la expedición conmemorativa de Humboldt del año 1958. *Acta Científica Venezolana* 14, No. 4: 98–103.
- VEGA, A. DE. 2000. *Noticias del Principio y Progresos del Establecimiento de las Misiones de Gentiles en el Río Orinoco, por la Compañía de Jesús*. Blboteca de la Academia Nacional de la Historia, Caracas.
- VENEZUELA. 1896. *Alegato de Venezuela—Contestación al “Libro azul británico” presentado a los dos camaras del Parlamento en marzo último con el título de “Documentos y correspondencia relativos a la cuestión de límites entre la Guyana británica y Venezuela”*. Imprenta Nacional, Caracas.
- VERGARA Y VELASCO, F. J. 1901. *Nueva Geografía de Colombia* tomo I, *Escruta por Regiones Naturales*. Imprenta de Vapor, Bogotá.
- _____. 1912. La exploración del Inírida. *Anales de Ingeniería* (Bogotá) Serie 2a, XIX: 6–13.
- VIDAL O., S. M. 1987. *El Modelo del Proceso Migratorio Prehispánico de los Piapoco: Hipótesis y Evidencias*. Tesis

- de maestría, mención Antropología. Instituto de Investigaciones Científicas, Caracas.
- _____. 2000. Kuwé Duwákalamí: the Arawak sacred routes of migration, trade and resistance. *Ethnohistory* 47, No. 3–4: 635–667.
- _____. 2002. Secret religious cults and political leadership. páginas 248–268 en: HILL, J. D. Y F. SANTOS-GRANERO, editores, *Comparative Arawakan histories: rethinking language family and culture area*. University of Illinois Press, Urbana.
- _____. 2003. The Arawak-speaking people groups of northwestern Amazonia. Páginas 33–57 en N. L. WHITEHEAD, editor, *Histories and Historicities in Amazonia*. University of Nebraska Press, Lincoln.
- VILA, M.-A. 1950. *Las Regiones Naturales de Venezuela II*. Corporación Venezolana de Fomento, Caracas.
- _____. 1964a. *Aspectos Geográficos del TFA*. Corporación Venezolana de Fomento, Caracas.
- _____. 1964b. *Nomenclator Geo-Histórico de Venezuela (1498–1810)*. Colección Historico-Económica Venezolana volume X. Banco Central de Venezuela, Caracas.
- _____. 1976. *Diccionario de tierras y aguas de Venezuela*. Ministerio de Obras Públicas, Dirección de Cartografía Nacional, Caracas.
- VILA, P. 1991. De la historia y geografía del gran río [Orinoco]. Páginas 49–118 en P. VILA, *Visiones Geohistóricas de Venezuela*. Fundación de Promoción Cultural de Venezuela, Caracas.
- VIRGILIO (PUBLIUS VERGILIUS MARO). [ca. 19 a. C.] 1990. *La Eneida*, edición bilingüe [introducción y traducción de R. Fontán Barreiro]. Alianza Editorial S.A., Madrid.
- _____. 1971. *Vocabulario Geográfico de Venezuela*. Corporación Venezolana de Fomento, Caracas.
- VISÓ, J. [compilador]. 1876. *Títulos de Venezuela en sus Límites con Colombia* volumen I–III. Imprenta de la Concordia de Evaristo Fombona, Caracas.
- _____. 1883a. *Refutación del Folleto del Señor Doctor Arosemena sobre Límites Entre Venezuela y Colombia*. Sucesores de Rivadeneyra, Madrid.
- _____. 1883b. *Alegato de Venezuela en su Contraversia sobre Límites con Colombia*. Sucesores de Rivadeneyra, Madrid.
- _____. 1884. *Mapas para Servir al Estudio de la Frontera entre Venezuela y Colombia*. Establecimiento Tipográfico de los Sucesores de Rivadeneyra, Madrid.
- _____. [organizador]. 1979. *Títulos de Venezuela en sus Límites con Colombia* volumen I–III. Colección Fronteras 1–2 [edición facsímile]. Ministerio de Relaciones Exteriores, Caracas.
- VITERBO, S. 1962, 1964. *Expedições Científico-Militares Enviadas ao Brasil I [1962]–II [1964]*. Edições Panorama, Lisboa.
- VOLASTERO, P. 1873. Páginas 67–81 en MINISTERIO DE FOMENTO, *Memoria de la Dirección General de Estadística al Presidente de los Estados Unidos de Venezuela en 1873*. Imprenta Nacional, Caracas.
- VRÁZ, E. S. 1900. *Na příč rovníkovou Amerikou*. Nakladatelé Bursík & Kohout, Praha.
- _____. 1992. *A Través de la América Ecuatorial [Viaje por Venezuela]*. Fundación Cultural Orinoco, Caracas.
- WALLACE, A. R. 1853a. On the Rio Negro. *Journal of the Royal Geographical Society of London* 23: 212–217, mapa.
- _____. 1853b. *Palm Trees of the Amazon and Their Uses*. John van Voorst, London.

- _____. 1889. *A Narrative of Travels on the Amazon and Rio Negro* Ed. 2. Ward, Lock and Co., London.
- WARDEN, D. B. 1833. *Histoire de l'Empire du Brésil* II. L'Éditeur, Paris.
- WEIBEZAHN, F. H. Y B. JANSSEN-WEIBEZAHN. 1990. El TFA, Venezuela: una bibliografía. *Scientia Guaianae* 1: 1–290.
- WENDT, P. 1943. The control of rubber in World War II. *Southern Economic Journal* 13, No. 3: 203–227.
- WILLIAMS, LL. 1939. *Maderas Económicas de Venezuela*. Ministerio de Agricultura y Cría, Caracas.
- _____. 1942. *Exploraciones Botánicas en la Guayana Venezolana I—El Medio y Bajo Caura*. Ministerio de Agricultura y Cría, Caracas.
- WITTMANN, F., M. C. MARQUES, G. D. JÚNIOR, J. C. BUDKE, M. T. PIEDADE, A. WITTMANN DE OLIVEIRA & W. J. JUNK. 2017. The Brazilian freshwater wetscape: changes in tree community diversity and composition on climatic and geographic gradients. *Plos One*, 12, No. 4: 1–18. Disponible en:
<https://doi.org/10.1371/journal.pone.0175003>
- WHITNEY, C. 1911. Through the gateway of El Dorado. *Harper's Monthly Magazine* 123, No. 738: 939–950.
- _____. *The Flowing Road—Adventuring in the Great Rivers of South America*. William Heinemann, London.
- WICKHAM, H. A. 1872. *Rough notes of a journey through the wilderness: from Trinidad to Pará, Brazil, by way of the Orinoco, Atabapo, and Rio Negro*. W. H. J. Carter, London.
- _____. 1988. Notas de un viaje a través de la Selva desde Trinidad a Pará, Brasil, pasando por las grandes cataratas del Orinoco, Atabapo y Rio Negro [notas de M. A. Perera y traducción de A. Calderón]. Páginas 21–118 en *El Orinoco en dos Direcciones*. Organización Orinoco, Caracas.
- WILLDENOW, C. D. 1810. *Caroli A Linné Species Plantarum* Ed. 4 [*Post Ricahrdianam Quinta*] volumen V. G. C. Nauk, Berolini.
- WINEMILLER, K. O. Y S. C. WILLIS. 2011. The Vaupes arch and Casiquiare Canal, barriers and passages. Páginas 225–242 en J. S. ALBERT AND R. E. REIS, Eds., *Historical Biogeography of Neotropical Freshwater Fishes*. University of California Press, Berkeley.
- VIRGILIO (PUBLIUS VERGILIUS MARO). [ca. 19 a. C.] 1990. *La Eneida*, edición bilingüe [introducción y traducción de R. Fontán Barreiro]. Alianza Editorial S.A., Madrid.
- WITTMAN, T. 1969. En Torno a los Misioneros de Hungría en América Española (Siglo XVIII). En *Jahrbuch für Geschichte von Staat, Wirtschaft und Gesellschaft Lateinamerikas* 6: 150–157.
- WRIGHT, R. M. 1981. *Historia and Religion of the Baniwa People of the Upper Rio Negro Valley I-II*. Tesis de Doctorado, Universidad de Stanford, UMI Dissertation Services, Ann Arbor, Michigan.
- _____. 1991. Indian slavery in the northwest Amazon. *Boletim do Museu Paraense Emílio Goeldi*, Série Antropologia 7: 149–179.
- _____. 1992. História Indígena do Noroeste da Amazônia—Hipótesis, questões e perspectivas. Páginas 253–266 en M. Carneiro da Cunha, organizadora, *História dos Índios no Brasil*. Editora Schwarcz Ltda., São Paulo.
- _____. 2002. Prophetic Traditions among the Baniwa and other Arawakan peoples of the northwest Amazon. Páginas 268–293 en J. D. Hill y F. Santos-Granero, editores, *Comparative Arawakan Histories*. University of Illinois Press, Urbana y Chicago.

- _____. 2005. *História Indígena e do Indigenismo no Alto Rio Negro*. Instituto Socioambiental, São Paulo.
- _____. 2018. The Kuwai religions of northern Arawak-speaking peoples: initiation, shamanism, and nature religions of the Amazon and Orinoco. *Boletín de Antropología* (Antioquia) 33, No. 55: 123–150.
- WULF, A. 2015. *The Invention of Nature: Alexander von Humboldt's New World*. Alfred A. Knopf, New York.
- WURDACK, J. J. 1960. A historic portage. *Garden journal of the New York Botanical Garden* 10: 8–10.
- ZAMUDIO, G. Y A. BUTANDA. 1999. Humboldt y la botánica americana. *Ciencias* (México) 55–56: 36–43.